



SECRETARÍA GENERAL

DILIGENCIA

EXPEDIENTE 18.391/2022 Doc. 7-7 URBANISMO

Para hacer constar que el presente documento ha sido aprobado por la Junta de Gobierno Local en su sesión de fecha 24 de NOVIEMBRE de 2023.

Firmado electrónicamente
El Vicesecretario General

Gustavo García-Villanova Zurita

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA ZURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL**

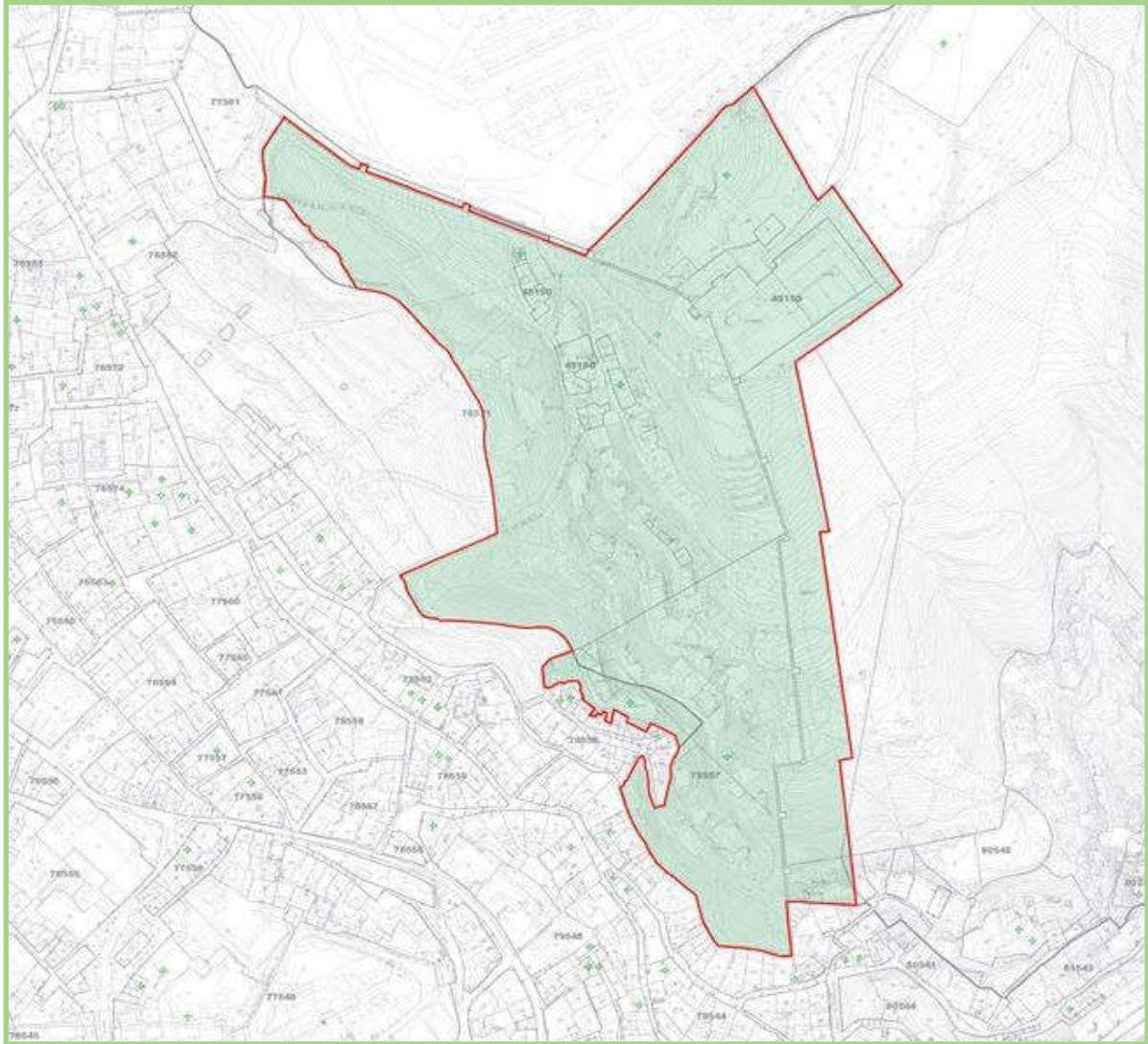
30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital



Pag. 1 de 277





**PLAN ESPECIAL “CERRO DE SAN MIGUEL”
DOCUMENTO IV : RESUMEN EJECUTIVO**

**FASE 2: AVANCE DEL PLAN
NOVIEMBRE 2023**

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital





AYUNTAMIENTO
DE GRANADA



-INDICE DEL DOCUMENTO IV- RESUMEN EJECUTIVO.

1. SÍNTESIS DE LA MEMORIA.....	2
2. RESUMEN CONDICIONES ORDENACIÓN.....	2
3. RESUMEN ACCESIBILIDAD ESPACIOS URBANIZADOS.....	2
4. RESUMEN USOS COMPATIBLES Y COMPLEMENTARIOS	3

LOPERENA - PORTILLO, ARQUITECTOS, S.L.

Oficina 2, C/Etxesakan 28 Bajo, 31180 Zizur Mayor (Navarra)

Tel: 948.57.15.44

lturiel@parq.com

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital



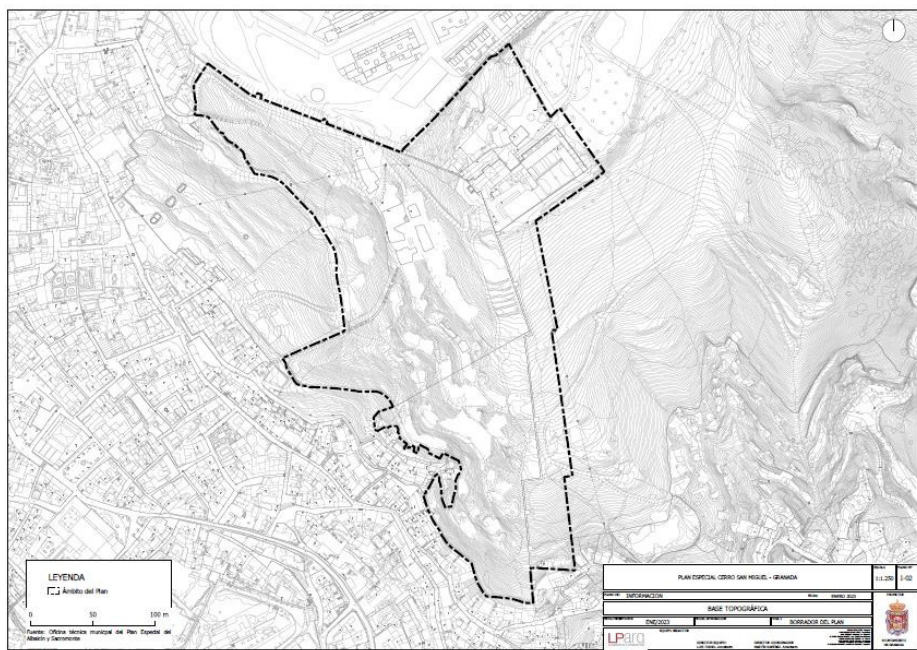
Pag. 3 de 277



-DOCUMENTO IV- RESUMEN EJECUTIVO.

%

Ámbito



1 SÍNTESIS DE LA MEMORIA.

Se trata de un sector ARR-01 del PGOU 2000, previsto para su regeneración y recuperación por el planeamiento, tanto general PGOU como especial PEPRI ALBAICIN. El alto valor patrimonial y paisajístico es la clave para su conservación y desarrollo como un espacio público y una superficie de 65.986 m2.

A nivel patrimonial, se unen las protecciones arqueológicas de toda la ladera, con la protección como entorno de las Murallas, conjunto de cuevas con valor histórico etnológico y la conservación paisajística. Uno de los objetivos es eliminar los elementos de impacto negativo visual en el paisaje.

La ocupación de la ladera, con viviendas e infraviviendas, entra en conflicto con la protección como espacio libre público. Se eliminan las infraviviendas, y la obtención de todo el suelo para el espacio público. Es importante la conservación del trazado del viario entre cuevas, como estructurante de la ladera y para su ocupación racional.

LOPERENA - PORTILLO, ARQUITECTOS, S.L.

Oficina 2, C/Etxesakan 28 Bajo, 31180 Zizur Mayor (Navarra)

Tel. 948.57.15.44

lturiel@parq.com

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Se plantea una secuencia de Veredas escalonadas, situadas a media ladera, y que conectan las placetas y las cuevas. En dirección transversal, se plantean unos accesos en cuesta, que conforman la malla de recorridos principales.

El objetivo de regenerar y naturalizar la ladera, plantea la supresión de todas las construcciones, de uso doméstico, dejando solo las edificaciones singulares, para uso de equipamiento. Las placetas volverán a ser espacio público, unidas por las veredas y senderos. La clave del éxito de la regeneración de este ámbito, pasa por saber dotarlo de nuevos usos adaptados a sus características singulares.

2 RESUMEN CONDICIONES DE ORDENACIÓN.

Categoría: suelo no urbanizable de especial protección ecológica de las cuencas de los ríos Genil, Darro y Beiro.

Subcategoría: Suelo no urbanizable Parques Rurales. Territorio en el que se pretende conservar sus características naturales.

Este proceso de regeneración del ámbito, no apuesta por el crecimiento y la densidad, sino por la naturalización de este ámbito. Se pretende que sea un espacio comunicativo, que con un discurso educativo pueda transmitir sus valores patrimoniales, naturales, históricos y paisajísticos. Se pretende que sea un espacio público con una propuesta sostenible y resiliente.

3. RESUMEN ACCESIBILIDAD ESPACIOS URBANIZADOS.

La dificultad de la topografía de la ladera, se debe compatibilizar en la medida de lo posible, para desarrollar recorridos que sean amables con los ciudadanos. Se plantean recorridos, que permitan el acceso a vehículos de apoyo, como sillas de ruedas y carritos de niños.

Se apuesta por que las veredas tengan un desarrollo bastante horizontal. Para la mejor accesibilidad de la ladera hará falta la conexión entre los distintos espacios verdes.

4. RESUMEN USOS

El uso de espacio libre público previsto en el PGOU de Granada para el ámbito, lleva a la autorización de usos y actividades ligadas al desarrollo del mismo, entre ellos los equipamentales, sociales, culturales, terciarios, educacionales, artísticos, turísticos, a desarrollar, tanto en las edificaciones existentes como, en las cuevas cuyas condiciones y mantenimiento lo permitan, siendo su uso clave de la regeneración del ámbito.

LOPERENA - PORTILLO, ARQUITECTOS, S.L.

Oficina 2, C/Etxesakan 28 Bajo, 31180 Zizur Mayor (Navarra)

Tel: 948.57.15.44

lturiel@parq.com

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por

GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

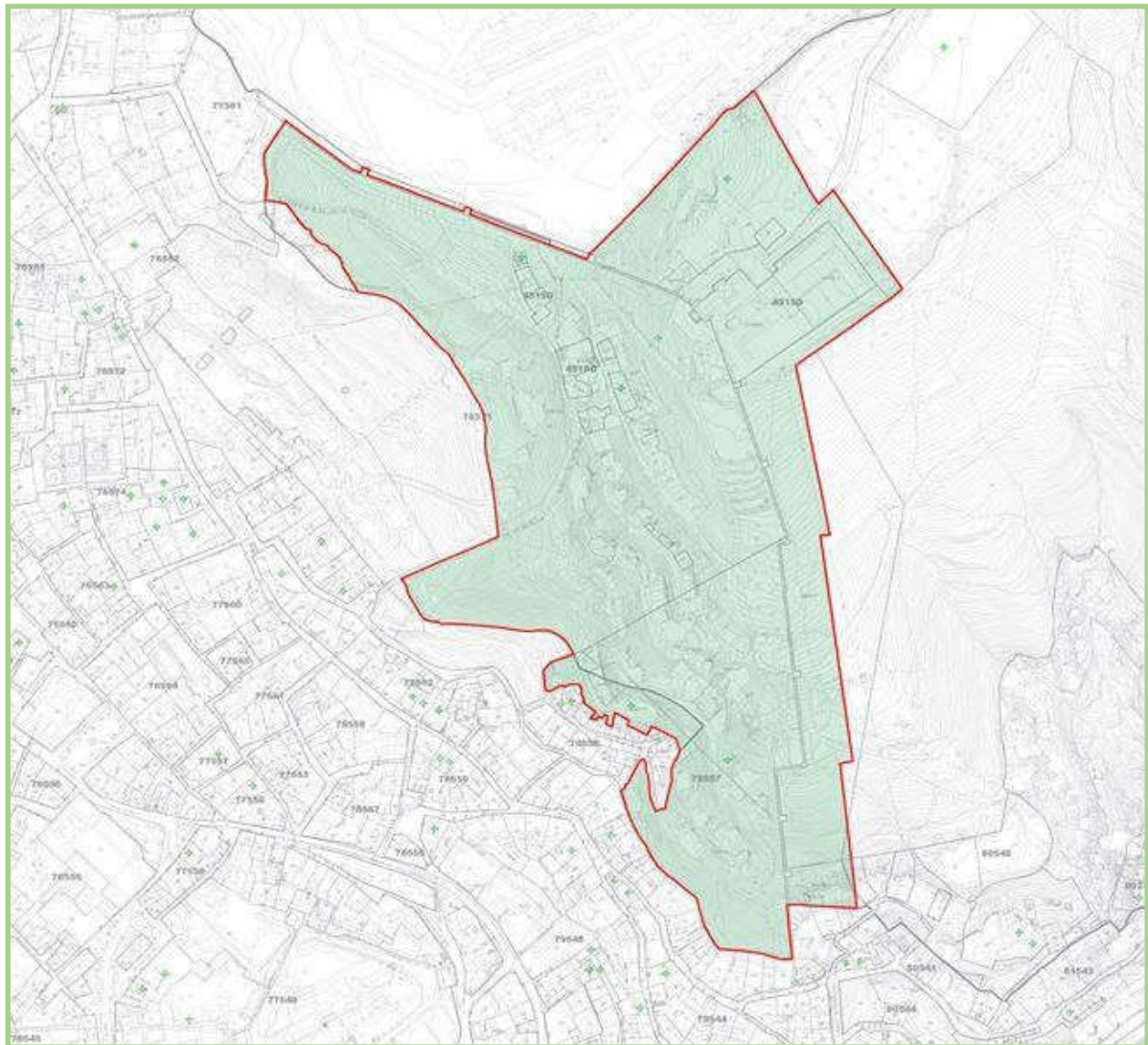
30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 5 de 277





**PLAN ESPECIAL “CERRO DE SAN MIGUEL”
ANEXO 1: CATALOGACIÓN PEPRI 1990**

**FASE 2: AVANCE DEL PLAN
NOVIEMBRE 2023**

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital





Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

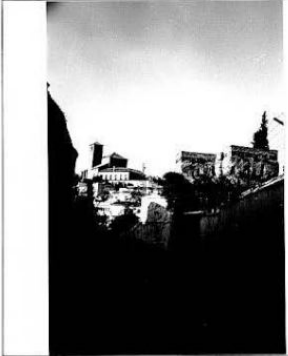

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



GRANADA - ALBAYZIN		Nº 8-2-22	
0. IDENTIFICACION			
1. DATOS SOBRE EL BIEN OBJETO DE CATALOGACION		CLAVES	NIV. PROT. GRADO
1ª. DENOMINACION (PRINCIPAL <input type="checkbox"/> , ACCESORIA <input type="checkbox"/>).			1 1
2ª. LOCALIZACION: a) AND. b) GR. c) GR. UBICACION: Muralla del Albayzín.			
3ª. USO			
4ª. DESCRIPCION: (INMUEBLE <input type="checkbox"/> , PARTES P y A art. 11.2. <input type="checkbox"/> , ENTORNO art. 11.2. <input type="checkbox"/> ,			
5ª. EPOCA		AUTOR	TIPO DE REFERENCIA H M
		DESCRIPCION	
		Las murallas del Albayzín están constituidas por dos partes diferenciadas. Una de ellas, conocida con el nombre de Cerca de D. Gonzalo, se desarrolla desde la puerta alta de Guadix hasta la Ermita de San Miguel; la otra enlaza con la puerta de Fajalauza. En la parte G. la muralla se encuentra protegida interiormente por varias torres que la van interrumpiendo, apareciendo parte de su lienzo roto. La puerta de Fajalauza dispone de largo pasadizo interior cubierto con bóveda puntada.	
			
6ª. BIBLIOGRAFIA Y DOCUMENTACION GRAFICA			
7ª. ESTADO DE CONSERVACION Degradado			
PARTES QUE FALTAN:		REPARACIONES:	
8ª. OBSERVACIONES.			
11. SITUACION JURIDICA.			
1. TITULAR (PROPIEDAD a) N y Ap. ORS. Ministerio de Cultura b) DOM. Plaza del Rey, 1 MADRID			
2. USUARIOS. Aa) N y Ap. ORS. Ab) DOM.			
111. DATOS ADMINISTRATIVOS Monumento nacional R.D. 6-7-1922 Gaceta 12-7-1922.			
1ª. EXPEDIENTE Nª. 2ª. INCOACION FECHAS 3ª. PROTECCION EGGG: (1)			
DELTA SUR S.A.			

GRANADA - ALBAYZIN		ELEMENTOS		Nº
Situación C/FF. Muralla del Albayzín				
EXTERIORES		V D I	E. ACTUAL	ESPECIFICACIONES
1	PAVIMENTACION			El entorno de murallas general
2	MOBILIARIO URBANO			Protección de vistas.
3	INSTALACIONES			ente goza de vistas privilegiada
4	EDIFICACION			das de la Alhambra, Ciudad, el
5	VISTAS			propio barrio, Vega, etc.
6	FAISAJE			
URBANO				
NATURAL				
ELEMENTO			E. ACTUAL	ESPECIFICACIONES
EXTERIORES * FACHADA				
7	ALTURA			Lienzo de muralla, en parte dis-
8	ZOCALO			gregados, especialmente las zonas
9	COLOR			bajas. Existen reparaciones de mu-
10	CERCAJERIA			ralla por bloques de hormigón.
11	CARPINTERIA			Vegetación parásita en la corona
12	PORTADA			de los lienzos.
13	TORNOS			Recalces de ladrillo en zonas
14	GALERIA			puntuales de muralla, especial-
15	MIRADOR			mente en los arranques.
16	FRENTE COMERCIAL			Existencia de instalaciones eléc-
* CUBIERTA				tricas y pilonetas metálicas adu-
17	FORMA			sadas a la muralla
18	MATERIAL			
19	ALERO			
20	CONTER			
21	SUMATE CONDUCCION			
INTERIORES * ACCESOS				
22	PUEBTAS			
23	ZACUNAS			
24	ACCESO			
25	DECORACION			
26	PAVIMENTOS			
* PATIO				
27	FORMA			
28	PERISTILADO			
29	ALTURAS			
30	ESTRUCTURA			
31	DECORACION			
32	PAVIMENTOS			
33	PASO A BUERTA JARDIN			
34	AGUA			
* ESCALERA				
35	TRAMOS			
36	HUMERO			
37	CUBIERTA			
38	DECORACION			
39	PAVIMENTOS			
* ESTANCIAS				
40	ORGANIZACION			
41	INSTALACIONES			
42	DECORACION			
43	SOLADOS			
* ADENAS				
44	ALTURA			
45	ADOSADO			
46	EXENTO			
* PASADIZO - BUEVEDO				
47	ACCESO			
48	NIVELES			
49	ORGANIZACION			
50	PAVIMENTOS			
51	RELACION VIV.			
* PLANTACION				
52	ORGANIZACION			
53	PLANTAS			
* AGUA				
54	RIEGO			
* CONSTRUCCIONES				
55	ARQUITECTURA			
56	USO			
57	ACCESIBILIDAD			
58	PROPUESTA DE ACTUACION			
59	PROPUESTA DE DECLARACION			
60	OBSERVACIONES			
DELTA SUR S.A.				

807

8 | 2 | 22

MANZ
74550
PARC
SnaCódigo seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por

GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO


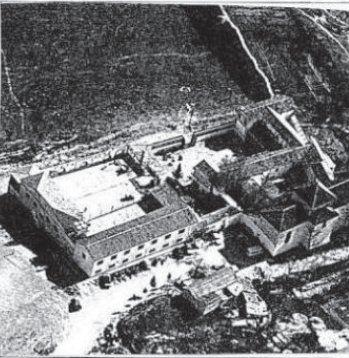
/VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital

Pag. 8 de 277



GRANADA - ALBAYZIN		Nº 8-5-3	
0. IDENTIFICACION			
1. DATOS SOBRE EL BIEN OBJETO DE CATALOGACION		CLAVES	NIV. EST. GRADO
1ª. DENOMINACION (PRINCIPAL <input type="checkbox"/> , ACCESORIA <input type="checkbox"/> , CASA DE FORMACION.		4	1
2ª. LOCALIZACION a) AMB. b) GR. c) GR. UBICACION: Cerro de San Miguel.			
3ª. USO			
4ª. DESCRIPCION: (IMMENSELE <input type="checkbox"/> , PARTES P y A art. 11.2. <input type="checkbox"/> , ENTORNO art. 11.2. <input type="checkbox"/> ,			
5ª. EPOCA		TIPO DE REFERENCIA	
AUTOR		DESCRIPCION	
		Edificaciones contiguas a la ermita de semejante constitución, formato y materiales y posiblemente de la época.	
			
61. BIBLIOGRAFIA Y DOCUMENTACION GRAFICA			
71. ESTADO DE CONSERVACION			
PARTES QUE VALGAN:		RETAURACIONES:	
81. OBSERVACIONES.			
II. SITUACION JURIDICA.			
1. TITULAR D PROPIEDAD a) N y Ap. ORS.		b) DON.	
2. USUARIOS. Aa) N y Ap. ORS.		Ab) DON.	
III. DATOS ADMINISTRATIVOS			
1ª. EXPEDIENTE Nª.		2ª. INSCRICION FECHAS	
		3ª. PROTECCION FOGG:	
DELTA SUR S.A.			

GRANADA - ALBAYZIN		ELEMENTOS		Nº			
Situación C/PT.							
INCUBO		V	D	E ACTUAL	ESPECIFICACIONES		
PAVIMENTACION		X	X	Enclavada en el mejor mirador con vistas excepcionales.	Tratamiento del entorno con pavimentación, instalaciones integradas, mobiliario y plantación.		
MOBILIARIO URBANO		X	X				
INSTALACIONES		X	X				
EDIFICACION		X	X				
VISTAS		X	X				
PARRAJE		X	X				
URBANO		X	X				
NATURAL		X	X				
ELEMENTO							
EYESERVO		* FACUADA		Elimina elementos degradantes, cables, reformas impropias.			
ALTIMA		[] [] [] [] [] []					
SOCALO		[] [] [] [] [] []					
COLOR		[] [] [] [] [] []					
CERRAMERIA		[] [] [] [] [] []					
CANTINERIA		[] [] [] [] [] []					
PORTADA		[] [] [] [] [] []					
TORREDES		[] [] [] [] [] []					
GALERIA		[] [] [] [] [] []					
MIRADORES		[] [] [] [] [] []					
FRENTE COMERCIAL							
FORMA		* CURVENTA		Integra parte de la muralla.	Rehabilitación vinculada a uso terciario, si se traslada el asistencial.		
MATERIAL		[] [] [] [] [] []					
ALERO		[] [] [] [] [] []					
CORNISA		[] [] [] [] [] []					
FORMA DE CONSERVACION		[] [] [] [] [] []					
ELEVACION		* ACCESOS					
PUERTAS		[] [] [] [] [] []					
SALIDAS		[] [] [] [] [] []					
ACCESO		[] [] [] [] [] []					
DECORACION		[] [] [] [] [] []					
PAVIMENTOS		[] [] [] [] [] []					
* PACCIO							
FORMA		[] [] [] [] [] []		Mantiene un pequeño huerto con frutales al lado contrario de la muralla.	Deben plantarse los patios si se procede al cambio de uso e integrar el huerto exterior para que no bloquee la vista de la muralla.		
PERISTILADO		[] [] [] [] [] []					
ALTURAS		[] [] [] [] [] []					
ESTRUCTURA		[] [] [] [] [] []					
DECORACION		[] [] [] [] [] []					
PAVIMENTOS		[] [] [] [] [] []					
PASO A HUERTA JARDIN		[] [] [] [] [] []					
AGUA		[] [] [] [] [] []					
TRAMOS		* ESCALERA					
NUMERO		[] [] [] [] [] []					
CUBIERTA		[] [] [] [] [] []					
DECORACION		[] [] [] [] [] []					
PAVIMENTOS		[] [] [] [] [] []					
* ESTANCIAS							
ORGANIZACION		[] [] [] [] [] []		Asistencial. Buena.			
INSTALACIONES		[] [] [] [] [] []					
DECORACION		[] [] [] [] [] []					
SOLADOS		[] [] [] [] [] []					
* ADESNAS							
ALTURA		[] [] [] [] [] []					
ADOSADO		[] [] [] [] [] []					
PEDUNTO		[] [] [] [] [] []					
* MARCHES - PUERTAS							
ACCESO		* ORGANIZACION				De rehabilitarse para uso terciario deben reconsiderarse los volúmenes impropios del uso asistencial, investigar el desarrollo de la antigua fortificación y poner en valor la muralla.	
NIVELES		[] [] [] [] [] []					
ORGANIZACION		[] [] [] [] [] []					
PAVIMENTOS		[] [] [] [] [] []					
RELACION VIV.		* PLANTACION					
ORGANIZACION		[] [] [] [] [] []					
PLANTAS		[] [] [] [] [] []					
RIEGO		* AGUA					
ARCHITECTURA		* CONSTRUCCIONES					
[] [] [] [] [] []		[] [] [] [] [] []					
* SOTO							
* CONSERVACION							
PROPUESTA DE ACTUACION		De rehabilitarse para uso terciario deben reconsiderarse los volúmenes impropios del uso asistencial, investigar el desarrollo de la antigua fortificación y poner en valor la muralla.					
PROPUESTA DE DECLARACION							
OBSERVACIONES							
DELTA SUR S.A.							

940

8 5 03

MANZ
79557
PARC
SNCódigo seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por

GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital

Pag. 9 de 277



GRANADA - ALBAYZIN		Nº 8-5-3	
0. IDENTIFICACION			
1. DATOS SOBRE EL BIEN OBJETO DE CATALOGACION		CLAVES	NIV. DEGR. GRADO
1ª. DENOMINACION (PRINCIPAL <input type="checkbox"/> , ACCESORIA <input type="checkbox"/>). Ermita de San Miguel.		2	1
2ª. LOCALIZACION a) ANO. b) GR. c) GR. ESTACION: Cerro de San Miguel.			
3ª. USO Religioso			
4ª. DESCRIPCION: (INMUEBLE <input type="checkbox"/> , PARTES F y A art. 11.2. <input type="checkbox"/> , ENTORNO art.11.2. <input type="checkbox"/>)			
5ª. EPOCA 2ª mitad XIX		AUTOR	Diego Sanchez
DESCRIPCION		TIPO DE REFERENCIA	
		<p>Ermita de planta de cruz latina. Fachada estructurada en tres cuerpos, separados por pilastras de ladrillo de orden dórico. Cuerpo central parte de acceso adintelada, balcón con repisa de piedra hornacina con estatua de S. Miguel y espadaña del mismo estilo con campana. Los brazos cubiertos con bóveda de medio cañón con arcos fajones y decoración de casetones en la capilla mayor. En crucero cúpula de media naranja; en las pechinas motivos heráldicos.</p>	
			
61. BIBLIOGRAFIA Y DOCUMENTACION GRAFICA			
Ver "Albayzín Documentación".			
71. ESTADO DE CONSERVACION BUENO			
PARTES QUE FALTAN:		RESTAURACIONES:	
81. OBSERVACIONES. La ermita y el enclave fuertemente ligados al barrio; al que caracterizan. Lugar de rosería; fuerte relación sentimental.			
II. SITUACION JURIDICA.			
1. TITULAR DROPIEDAD a) N y Ap. ORS.		b) DOM.	
2. USUARIOS. Aa) N y Ap. ORS.		Ab) DOM.	
III. DATOS ADMINISTRATIVOS			
1ª. EXPEDIENTE Nº.	2ª. INCOACION FECHAS	3ª. PROTECCION PUGO: (1)	
DELTA SUR S.A.			

GRANADA - ALBAYZIN		ELEMENTOS		Nº	
Situación C/PZ. CERRO DE SAN MIGUEL					
ELEMENTO		E. ACTUAL		ESPECIFICACIONES	
<p>1. PAVIMENTACION</p> <p>2. MOBILIARIO URBANO</p> <p>3. INSTALACIONES</p> <p>4. EDIFICACION</p> <p>5. VISTAS</p> <p>6. PAISAJE</p> <p>URBANO NATURAL</p>		<p>Entorno natural degradado. Impacto causado por antena de grandes dimensiones supone el cierre de la cerca en su punto más alto. Punto de referencia para el barrio. Gran valor sentimental.</p>		<p>Recuperación ambiental. Eliminar elementos degradados. Recuperar pavimentación tradicional; mejorar asbiliaria. Regeneración de especies vegetales. Control de los de nueva implantación.</p>	
ELEMENTO		E. ACTUAL		ESPECIFICACIONES	
<p>7. EXTERIOR * FACHADA</p> <p>8. ALTURA</p> <p>9. DOCALO</p> <p>10. COLOR</p> <p>11. CERRAMERIA</p> <p>12. CARPINTERIA</p> <p>13. PORTADA</p> <p>14. TORREON</p> <p>15. GALERIA</p> <p>16. MISADOR</p> <p>17. FRENTE COMERCIAL</p> <p>18. FORMA * CURVEDOR</p> <p>19. MATERIAL</p> <p>20. ALEJO</p> <p>21. CORNISA</p> <p>22. REMATE CORONACION</p>		<p>Eliminar elementos degradados (cables). Recuperar el entorno ligado a roserías y fiestas.</p>			
<p>23. EXTERIOR * ACCESOS</p> <p>24. PUERTAS</p> <p>25. SACRAN</p> <p>26. ACCESO</p> <p>27. DECORACION</p> <p>28. PAVIMENTOS</p> <p>29. FORMA * PATIO</p> <p>30. PERESTILADO</p> <p>31. ALTURAS</p> <p>32. ESTRUCTURA</p> <p>33. RECUPERACION</p> <p>34. PAVIMENTOS</p> <p>35. PAGO A HUERTA JARDIN</p> <p>36. AGUA</p> <p>37. ESCALERA</p> <p>38. TRAMOS</p> <p>39. REMERO</p> <p>40. CUBIERTA</p> <p>41. DECORACION</p> <p>42. PAVIMENTOS</p> <p>43. ESTANCIAS</p> <p>44. INSTALACIONES</p> <p>45. DECORACION</p> <p>46. SOLADOS</p> <p>47. ALTURA</p> <p>48. ADOSADO</p> <p>49. EXENTO</p>		<p>Los frisos de la capilla mayor están ornamentados con querubines y guirnaldas. El camarín tiene cúpula rebajada con capulín; ornamentada con motivos florales.</p>		<p>Mantenimiento y conservación.</p>	
<p>50. MARCHA - BARRIO</p> <p>51. ORGANIZACION</p> <p>52. ACCESO</p> <p>53. NIVELES</p> <p>54. ORGANIZACION</p> <p>55. PAVIMENTOS</p> <p>56. RELACION VIV.</p> <p>57. ORGANIZACION</p> <p>58. PLANTAS</p> <p>59. AGUA</p> <p>60. RIEGO</p> <p>61. ARQUITECTURA</p> <p>62. USU</p> <p>63. ACCEIBILIDAD</p> <p>64. PROPOSTA DE ACTUACION Conservación y mantenimiento.</p> <p>65. PROPOSTA DE DECLARACION Monumento Local.</p> <p>66. OBSERVACIONES</p>		<p>RELIGIOSO</p> <p>ACEPTABLE (Peatonal-Vehículo)</p>		<p>En el lugar que ocupa la ermita se sitúa la torre denominada del Aceituno; de la cerca defensiva de la Granada musulmana. Lugar relacionado con diversas leyendas populares.</p>	
<p>V: VALOR D: DEGRADANTE I: INDIFFERENTE</p>		<p>DELTA SUR S.A.</p>		<p>COLOR Nº Cal y Ladrillo</p>	

941

8 | 5 | 03

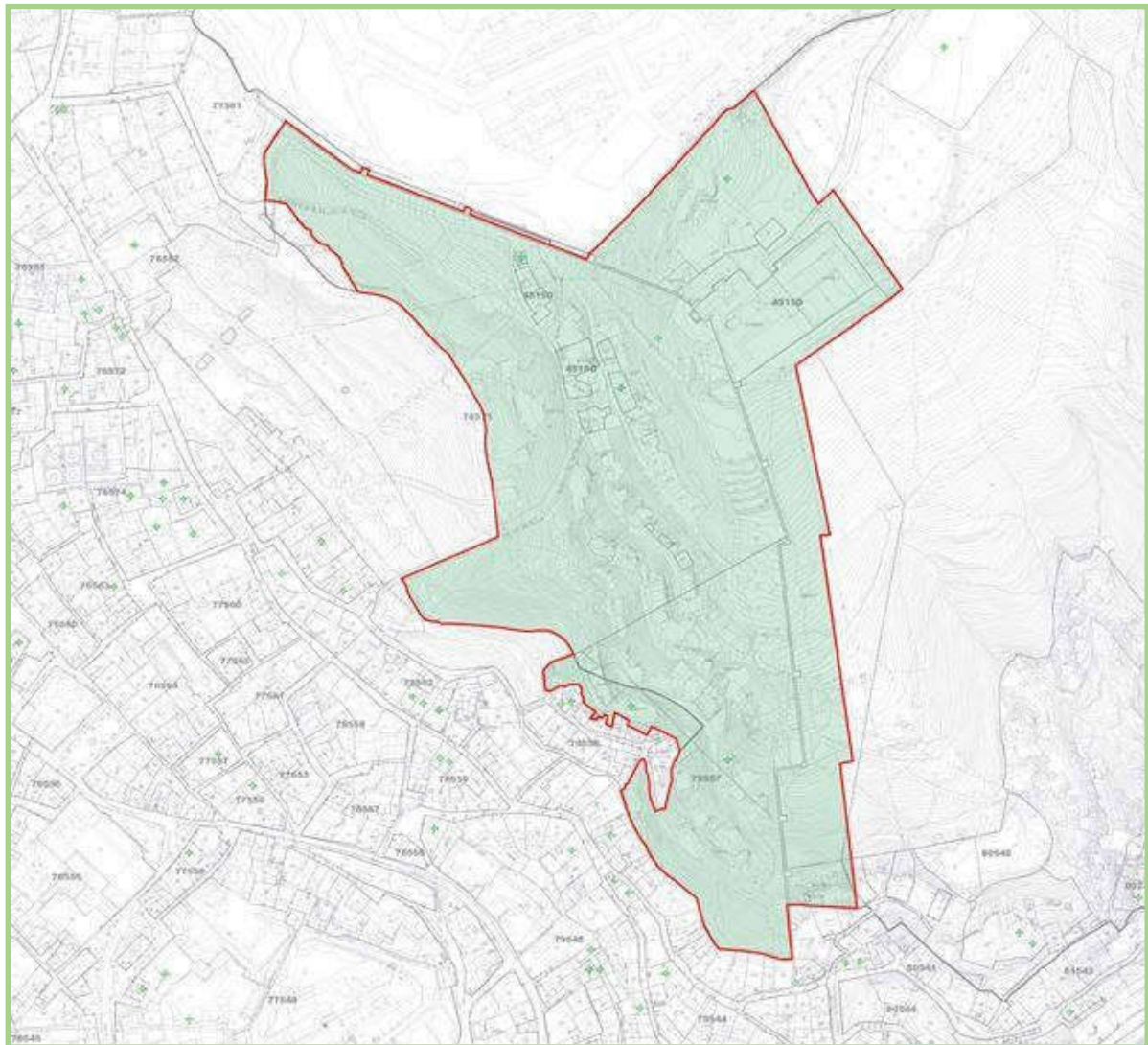
MANZ
79557
PARC
SNCódigo seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital

Pag. 10 de 277





**PLAN ESPECIAL “CERRO DE SAN MIGUEL”
ANEXO 2 : INVESTIGACIÓN E HISTORIA**

**FASE 2: AVANCE DEL PLAN
NOVIEMBRE 2023**

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital





CERRO DE SAN MIGUEL VISTO DESDE EL CASTILLO DE SANTA ELENA



FOTOGRAFÍAS: J P Laurent 1870 / M Ramirez 2022

PLAN ESPECIAL “CERRO DE SAN MIGUEL” FASE 1: INFORMACION Y DIAGNOSTICO
DOCUMENTO: ANEXOS INVESTIGACION **DICIEMBRE 2022**

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





AYUNTAMIENTO
DE GRANADA



INDICE DE LOS ANEXOS

El derecho de propiedad intelectual de los textos es de sus autores.

ANEXO I

El cerro de San Miguel como paisaje cultural

Autores: Miguel Sorroche Cuerva

José Manuel López Osorio

ANEXO 2

La muralla del Cerro de San Miguel

Autores: José Manuel López Osorio

Sara Peñalver Martín

ANEXO 3

Propuesta de revegetación de la Colina de San Miguel alto

Autores: Carmen Leal Anguita

Lola Aguilar González

ANEXO 4

Patrimonio histórico y arqueológico

Autor: Juan Carlos Aznar

LOPERENA Y PORTILLO ARQUITECTOS

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por

GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital



Pag. 13 de 277





CERRO DE SAN MIGUEL VISTO DESDE EL CASTILLO DE SANTA ELENA



FOTOGRAFÍAS: J P Laurent 1870 / M Ramirez 2022

PLAN ESPECIAL “CERRO DE SAN MIGUEL” FASE 1: INFORMACION Y DIAGNOSTICO
DOCUMENTO: ANEXO 1 **DICIEMBRE 2022**

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



ANEXO 1
EL CERRO DE SAN MIGUEL COMO PAISAJE CULTURAL

PLAN ESPECIAL DEL CERRO DE SAN MIGUEL | LParq. Arquitectura y Urbanismo, dic. 2022
Miguel Sorroche Cuerva, Universidad de Granada | José Manuel López Osorio, Universidad de Málaga

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital



Pag. 15 de 277



ÍNDICE

1. Introducción	2
1.1. El Cerro de San Miguel en el paisaje urbano de Granada	2
1.2. Los límites del Cerro de San Miguel	3
2. La ermita de San Miguel Alto	5
2.1. La transformación de torre nazarí a templo cristiano	5
3. Veredas históricas y senderos	8
3.1. Las veredas desde la ermita de San Miguel Alto	12
3.2. Las veredas del extremo sureste en relación al Sacromonte	13
3.3. La ocupación de la zona alta y la generación de una nueva red de senderos	14
3.4. El portillo cegado en 2005	14
4. El hábitat de cuevas	16
4.1. El ámbito sureste del cerro: “las cuevas históricas”	18
4.2. La expansión posterior a la Guerra Civil	19
5. La evolución de la vegetación y los cultivos	21
5.1. El huerto y el entorno arbolado asociado a la ermita de San Miguel Alto	24
5.2. El cultivo de chumberas	25
5.3. La plantación arbórea de la zona trasera de la Iglesia de San Luis	26
5.4. El sistema hidráulico vinculado a la ermita de San Miguel Alto	26
BIBLIOGRAFÍA	28
FIGURAS	
LÁMINAS	



1. INTRODUCCIÓN

Dentro del proceso de conformación de un espacio como paisaje, los distintos elementos que se disponen diacrónicamente en el mismo testimonian una evolución que continua, un proceso que ha conocido distintas fases de intensidad y que requieren de su identificación para una mejor comprensión del estado en el que ha llegado a la actualidad.

Para el caso concreto que nos atañe, el Cerro de San Miguel registra datos de su ocupación desde al menos el período tardorromano, habiendo conformado un espacio que se ha ido integrando en el contexto urbano de Granada de forma paulatina, pero constante, hasta el siglo XIV cuando fue absorbido por el crecimiento de la, en esos instantes, capital nazarí.

Hasta ese momento los registros arqueológicos y documentales nos muestran un espacio periurbano, utilizado como necrópolis y lugar religioso, a tenor de las informaciones que se pueden extraer y que señalan la existencia de una posible iglesia visigoda en su cumbre, que posteriormente se convertiría en una rábida musulmana. Su integración en el paisaje religioso de la ciudad se constata desde el siglo XVI cuando aparece la Torre del Aceituno coronada por una cruz, siendo el momento previo a su definitiva conformación como ermita en el siglo XVII.

Su incorporación dentro del perímetro amurallado de la ciudad, a partir del siglo XIV, coronó su cerro con dos paños de muralla que desde el río Darro por un lado y desde la prolongación de la muralla que partía de la puerta de Elvira, ascendían para confluír en la Torre del Aceituno que desde ese momento controlaba la defensa de la ciudad por el punto más elevado desde el este.

1.1. El Cerro de San Miguel en el paisaje urbano de Granada

Su localización dentro del conjunto urbano de la ciudad se sumó a la estructura ya consolidada de la misma en una etapa en la que hubo de dar cabida a las gentes que desde otras ciudades musulmanas, huían ante el avance y su ocupación por las tropas castellanas. La orografía de Granada, representada en su complejidad desde finales del siglo XV, como puede verse en la sillería de la catedral de Toledo (Fig. 1.1), integra elevaciones y llanos, y hace de todo su sector oriental, la parte más elevada de la ciudad que hacia el oeste se derrama hasta las tierras llanas que conforman la Vega de Granada, surcada en este sector próximo a ella por los ríos Darro, Genil y Beiro.



El Cerro de San Miguel se insertaría dentro de la rivera norte del valle del Río Darro en las proximidades de Granada, cerrando las panorámicas que se generan desde la ciudad, junto a los fronteros cerros de la Sabika y del Sol, donde se asienta la ciudad de la Alhambra.

Es esta ubicación la que crea un telón de fondo, ya reflejado en imágenes tan tempranas como la que aparece en la Virgen de la Granada de 1500 (Figs. 1.2 y 1.3), convirtiéndolo en un punto especial dentro de la silueta de la ciudad y sensible debido a la exposición que tiene a ser contemplado desde distintos puntos y en algunos casos de especial significación, como es desde la Alhambra, desde donde se genera una cuenca visual en la que se contempla una panorámica donde el Cerro de San Miguel es un elemento integrante de primer orden.

Como elemento paisajístico, el Cerro de San Miguel se puede descomponer en unidades cuyo análisis permiten entender la complejidad de elementos que lo integran. Desde la misma ladera occidental que desciende hacia el oeste y se expone a la ciudad, hasta el elemento que lo corona, la muralla, pasando por las Veredas y senderos que lo recorren, la vegetación que de forma irregular lo cubre, y el hábitat de casas cueva que lo salpica, nos muestran que su comprensión pasa por entender el componente dinámico que lo ha marcado desde su conformación, alejándolo de cualquier imagen fosilizada del mismo y cuyo conocimiento es indispensable para un correcto diagnóstico en su intervención.

Para la realización de este documento se han contrastado las distintas imágenes que de la ciudad se generan desde el siglo XVI, con diversa documentación extraída de archivos granadinos y de distintos repositorios bibliográficos y hemerográficos nacionales, y que permiten ajustar un poco mejor las fechas de aparición de los componentes señalados, generando un cruce de información que ha permitido casar los datos extraídos con la realidad existente.

1.2. Los límites del Cerro de San Miguel

Las fechas aceptadas para la construcción de la muralla del Cerro de San Miguel nos sitúan el siglo XIV en el punto de inflexión de un proceso que nos debe hacer entender la dinámica de conformación de este espacio como un lugar de poblamiento. Como se ha señalado en la introducción, hasta ese momento los límites de la ciudad se situaban en el barranco natural que conformaba la Cuesta del Chapiz, quedando todo este sector extramuros. Se repetía de esta manera la combinación de estructura artificial y natural, muralla y barranco, como en el sector de la cuesta de la Alhacaba y que la orografía más violenta, diluía en los frentes norte, hacia el valle del Darro y occidental, hacia el Zenete. En estos sectores, la misma pendiente de la



elevación donde se situó la ciudad ziri en el siglo XI funcionaba como defensa, lo que no eximió de ausencia de elemento murario como podemos observar con la presencia de estructuras en la actualidad aisladas como el torreón del callejón de Guinea y el frontero a la portada de los pies de la iglesia de San Juan de los Reyes, que nos testimonian su presencia.

Junto a lo anterior, la arqueología nos muestra un área ocupada como espacio mortuario al menos desde época tardorromana-visigoda, con lo que su continuidad como lugar de enterramiento desde el siglo XI, se entendería dentro de las dinámicas islámicas de urbanización donde los cementerios se situaban siempre extramuros de las ciudades, junto a los accesos a las mismas, en este caso en relación a las entradas desde el este, que por este sector eran las puertas del Ensanche o de las Pesas (*Bab al-Ziyada*), la Puerta del Castro o Hisn Román (*Bad Qastar*), La puerta de los Estandartes (*Bad al-Bunud*) y la Puerta del Arrabal Blanco (*Bab Rabad al-Bayda*).

El desarrollo desigual de las relaciones con el reino de Castilla determinó que en aquellos momentos en los que la presión sobre poblaciones nazaríes era mayor, se generara un incremento del flujo de migrantes hacia Granada que se veía en la obligación de acogerlos y brindarles protección, con lo que ello suponía de alteración a la propia fisonomía urbana de la ciudad.

Los acontecimientos que se sucedieron en las vecinas ciudades de Baeza y Úbeda, su ocupación cristiana y la consiguiente salida de población musulmana de ellas, está detrás de la ampliación del perímetro amurallado de la ciudad, aunque ello afectara a la incorporación de contextos como los mencionados cementerios, por norma extramuros y que de esta forma se veían integrados en esas nuevas trazas. Así, durante el gobierno de Yusuf I (1333-1354) fue cuando se consolida dicho perímetro, definiendo en esencia las características que hoy lo identifican. Un mayor desarrollo del perímetro que define el Cerro de San Miguel y su relación con la muralla que lo conforma, puede verse en el Anexo 2 de este documento.



2. LA ERMITA DE SAN MIGUEL ALTO

La ermita de San Miguel Alto se localiza en la parte más alta del cerro y ocupa el enclave de la desaparecida Torre del Aceituno, constituyendo un auténtico hito de carácter paisajístico cargado de una importante componente histórica y cultural.

2.1. La transformación de torre nazarí a templo cristiano

La Torre del Aceituno constituiría el principal punto de control en la muralla del Cerro de San Miguel, siendo construida, junto con el resto de la muralla, entre 1329 y 1354, según los datos aportados por Ibn al-Jatib, a iniciativa de Ridwan, ministro o *hayib* del rey Yusuf I¹.

Algunos autores sostienen la hipótesis de que pudo formar parte de una rábida que asumiría una función militar, siendo conocida como Torre del Olivo (*Borg-az-Zeitun*), e incluso que habría sido construida sobre una iglesia visigoda de la que se conservarían una fuente y un olivo²; sin embargo, este último apunte parece corresponder más bien a un relato difundido por las crónicas cristianas³.

A partir de 1571, con la expulsión de los moriscos en el Reino de Granada, las murallas y la Torre del Aceituno dejarían de tener función militar y el espacio se convertiría en una zona abandonada. En 1671 comenzaron, por iniciativa del arzobispo don Diego Escolano y Ledesma, una serie de transformaciones para adaptarla a un uso de ermita, sin demolerse totalmente la torre, instalando en el interior de esta la nave principal e incorporándole por el exterior, una capilla mayor, prácticamente un siglo más tarde, entre 1743 y 1753⁴. Tres años más tarde, en 1756, se erigió un Vía Crucis de piedra en el cerro y en 1777 se ejecutó el pavimento empedrado que, ligeramente transformado, todavía permanece, instalándose también bancos en la plazoleta que se abre a los pies de la portada de la ermita.

La configuración de la ermita después de estas obras puede apreciarse en una serie de documentos gráficos elaborados a raíz de un pleito de aguas en 1794, que muestran también la estructura hidráulica que abastecía al conjunto desarrollado en torno al templo⁵. En uno de

¹ J. M. López Osorio, 2015.

² L. Seco de Lucena, 1910; M.ª T. Martínez Pérez, 1986; M. Martín García, 1988; E. Galera Mendoza y J. P. Cruz Cabrera, 2011; J. Cañavate Toribio, 2016.

³ E. Galera Mendoza y J. P. Cruz Cabrera, 2011.

⁴ M. Barrios Rozúa, 1998; E. Galera Mendoza y J. P. Cruz Cabrera, 2011.

⁵ E. Galera Mendoza y J. P. Cruz Cabrera, 2011: 71.



estos documentos aparece representada la ermita de San Miguel, apreciándose cómo en la terraza de la torre, que conserva su parapeto almenado, había sido levantada una cubierta a cuatro aguas y un pequeño volumen que podría alojar las campanas (Figs. 1.153 y 1.154). En primer plano parece representarse un volumen adelantado con una cubierta a un agua sobre la portada, conformada por un arco de medio punto, dos pequeñas ventanas sobre este. Destaca también la existencia en el lienzo norte de un portillo abierto en el muro que debía permitir el paso en el sector, y que sería abierto, según las fuentes documentales, en 1687 por parte de la hermandad recién creada para dar culto a la imagen del Arcángel San Miguel⁶. Se representa también una brecha que correspondería con la existente entre las torres J y K. El segundo documento define una perspectiva de la torre, así como un volumen de fábrica con su perímetro situado a un lado (Figs. 1.26 y 1.27).

El plano elaborado por Dalmau en 1796 muestra como la capilla mayor levantada entre 1743 y 1756 fue construida adosada al volumen de la torre (Fig. 1.156). Este plano representa, además, una configuración formalizada del espacio delantero a la portada de la ermita, con una escalinata centrada de acceso a la plazoleta y un camino que sube paralelo a la muralla y que sería accesible para carruajes. Este esquema se conserva en toda la cartografía de su influencia.

Todo ello lleva a pensar que la Torre del Aceituno convivió con la ermita de San Miguel hasta la ocupación francesa⁷. En el plano de 1811 elaborado por A. de Guesdorf, correspondiente a este periodo, se dibuja una nueva organización del acceso al espacio delantero del templo, ahora desde el este, tal y como se realiza en la actualidad. En este plano se representan también las obras de fortificación proyectadas por el ejército francés (Fig. 1.160). Como consecuencia de la ocupación francesa, el templo sería parcialmente demolido, instalándose un fortín con baterías que sería volado el 17 de septiembre de 1812, desapareciendo toda huella de la ermita barroca y de la Torre del Aceituno.

Entre 1815 y 1828 se construiría la ermita existente actualmente, de corte neoclásico y con planta de cruz latina de una sola nave, según la traza del maestro Diego Sánchez. En la fachada de la iglesia existe una lápida conmemorativa instalada en 1890 por la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Granada, donde se resumen la mayor parte de los acontecimientos históricos y transformaciones sufridas por la Torre del Aceituno.

⁶ E. Galera Mendoza y J. P. Cruz Cabrera, 2011: 76.

⁷ *Ibidem*.



En el plano de Rafael Contreras (1872) se representa la nueva ermita con un volumen adosado por el este (Fig. 1.172), edificación que se conserva en el plano de González y Bertuchi (1894) y en el del Instituto Geográfico de Estadística (1909), en adelante, I.G.E. (Figs. 1.178 y 1.180). Esta configuración ha permanecido hasta la actualidad, integrando parte del lienzo de la muralla y habiéndose realizado nuevas obras desde que, a partir de 1950, se construiría un centro de menores regentado por los Hermanos Obreros de María, que desarrollaron su labor hasta finales de la década de los 80 del siglo XX. Este centro daría continuidad a la Casa Reformatorio que desde los años 20 del mismo siglo se desarrollaba, vinculada a la ermita, por iniciativa del presbítero Manuel Benítez Martínez. Hasta hace pocos años el edificio acogía el Centro de internamiento de menores infractores San Miguel, según convenio de la Junta de Andalucía y la Fundación Diagrama.

Un estudio más detallado de la evolución de la Torre del Aceituno y sus transformaciones hasta convertirse en la actual ermita de San Miguel puede verse en el Anexo 2 de este documento.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital

Pag. 22 de 277



3. VEREDAS HISTÓRICAS Y SENDEROS

Como venimos señalando, la percepción del Cerro del San Miguel dentro del panorama urbano de la ciudad de Granada hay que entenderlo desde la conformación histórica de este sector a partir de la sucesión diacrónica de acontecimientos que fueron definiendo la imagen que hoy en día tenemos de ella.

En ese sentido, la construcción de la muralla nazará que corona el Cerro de San Miguel interpuso los intereses defensivos a los de comunicación, interrumpiendo temporalmente las vías de entrada a la ciudad por este sector oriental del valle del río Darro. Desde las primeras representaciones con las que se cuenta de este sector de la ciudad de Granada, se registra la existencia de caminos y veredas que recorren la zona.

Ello no nos debe hacer olvidar que una ciudad como Granada, capital de un reino y con un entorno inmediato densamente poblado, contaba con innumerables caminos y veredas que mantenían los flujos de entrada y salida que la comunicaban con ese hinterland próximo, de tal manera que se garantizaba el contacto con localidades que, entre otras cosas, abastecían a la población granadina.

Lo anterior nos lleva a considerar cuál fue la propia dinámica con la que contaba Granada. En el sector que nos atañe, estos flujos hay que ponerlos en relación con el hecho de que el valle del Darro era una de las entradas tradicionales a la ciudad desde el oriente, cuestión esta que no hay que perder de vista ya que el actual Puerto de la Mora, por donde transita una de las principales vías de comunicación con el levante peninsular fue abierto por los franceses en el siglo XIX, alterando las dinámicas existentes.

Hasta ese momento el valle del río Darro mantenía su importancia como vía de comunicación y el hecho de que se abrieran por este sector al menos hasta cuatro puertas, identificadas en las representaciones de la ciudad, explicaría que proliferaran las veredas y senderos a media ladera para llegar a cada una de ellas. La reducción del número de accesos a solo dos, la puerta de Fajalauza y la puerta de Guadix Alta en los extremos norte y sur del paño, que sería levantado en el siglo XIV, solo se puede entender por funciones defensivas, controlando los accesos, lo que no eliminó la tradición y costumbre de transitar por la zona, como se puede observar en las innumerables imágenes que desde el siglo XVI se comienzan a hacer de la ciudad, caso por ejemplo de las vistas que realiza Joris Hoefnagel entre 1563 y 1667 (Figs. 1.10., 1.11., y 1.12.).

Fajalauza y Guadix se convertían a partir de ese momento en los accesos desde las alquerías que habían surgido, por un lado en torno a la cabecera del suministro de agua a Granada, Alfacar,



Víznar y El Fargue; y por otro lado desde Beas de Granada y Huétor Santillán, dispuestas estas en relación al acceso que a través del camino de Beas desde Guadix, llevaba a Granada. Dos infraestructuras, la hidráulica y la viaria que debemos datar con anterioridad a la construcción del cerco de muralla del cerro.

Un hecho que, por otro lado, no nos debe hacer olvidar la dinámica de adaptación a las exigencias de cada época y que también nos debe hacer comprender, por ejemplo, la conexión con el vecino Sacromonte, que vio mejorada su accesibilidad con la apertura del camino por el Fargue en el siglo XVII por el arquitecto Ambrosio de Vico para facilitar el acopio de materiales para las obras que en ese momento se realizaban en la Abadía, sumándose de esta manera al camino que desde la Casa del Chapiz se había establecido también en esa centuria como vía sacra.

Un recorrido por las imágenes que nos han llegado a la actualidad de la ciudad de Granada en general y del Cerro de San Miguel en particular, nos hablan del registro de las veredas y senderos desde el siglo XVI. Ya desde esta centuria algunas representaciones muestran la huella de caminos que recorren los alrededores de la ciudad como los que aparecen en las ya mencionadas vistas de Joris Hoefnagel (1563-1567) desde otros puntos como la Vega o el sur de la ciudad (Fig. 1.6, 1.7 y 1.8). Es precisamente la Fig. 1.7 la que nos ofrece un detalle que se considera fundamental para entender la relación del Cerro de San Miguel con el valle del río Darro. La presencia de un par de veredas que transitan por las inmediaciones del actual Sacromonte buscando la altura media de la pendiente para aproximarse a una muralla que presenta ya desperfectos en su coronamiento y fragmentada su continuidad.

Dos años después la imagen de Wyngaerde, reafirma la presencia de estos recorridos en este caso por la cara interna del cerro, hacia la ciudad como se puede apreciar en el detalle de la Fig. 1.10 y que deja ver dos itinerarios próximos al lienzo que baja desde la Torre del Aceituno a la Puerta de Fajalauza. Su fisonomía prácticamente se disipa en el dibujo preparatorio que el propio Wyngaerde hace de la ciudad e incluso en representaciones posteriores como la imagen de 1575 de Francesco Vallegio (Fig. 1.15) o en el fresco de la Batalla de la Higuera en el Escorial, de 1585, atribuida a Granello, Tavaron, Castello y Cambiasso (Fig. 1.13).

Tenemos que esperar casi cien años para encontrar en un cuadro, la obra atribuida a Pedro Atanasio Bocanegra, cercana a 1660, *Santiago predicando en el Sacromonte*, el detalle de tres figuras que aparecen recorriendo esos caminos extramuros de los que tenemos constancia desde el siglo anterior y permitiendo reafirmar esa idea de lugar de tránsito que venimos señalando (Fig. 1.18). Solo muy sutilmente podemos sugerir que se insinúan en el detalle de la



obra de Pier María Baldi que aparece en la obra *Viaje de Cosme II de Médico por España y Portugal* de 1668-1669.

La innovación de la fotografía en el siglo XIX permitirá representaciones fieles a la realidad. La imagen de Jean Laurent de 1860-1869 (Fig. 1.31), nos corrobora la consolidación y permanencia de las entradas desde el valle del río Darro atravesando la muralla nazarí, mismas que se intuyen en la de Robert Napper en 1863 (Fig. 1.32) y que en definitiva será en torno a las que se consoliden los ejemplos más antiguos de cuevas como se verá en el apartado correspondiente. Caminos que como en la panorámica de Granada de Laurent de 1871 o de John H. Mann de la misma fecha (Figs. 1.36, 1.37 y 1.38), vienen recorriendo todo el cerro a media altura desde la barriada del Sacromonte y que permiten entender su inserción en el territorio circundante.

La misma imagen de Fabert de 1900 corrobora lo dicho al mostrarnos incluso la densidad de recorridos en el entorno de la cara exterior de la muralla (Fig. 1.53) y así se mantiene en representaciones posteriores.

Por lo que respecta al espacio intramuros, los recorridos que se definen se muestran diversos. Casi se podría decir que desde mediados del siglo XVI se constata la presencia de trazas de lo que deberían ser vías como las que aparecen en las imágenes de Wyngaerde (Fig. 1.10) y que en la plataforma de Vico se constatan ya consolidadas. Y si bien es cierto que estas son vías centrales respecto a la ladera y que buscan la mayor pendiente, serán las que atraviesan la muralla desde el Sacromonte las que adquirirán más importancia, apareciendo en ellas las primeras cuevas como modelo de hábitat, apreciándose ya en la plataforma de Vico.

Los cambios que referimos se constatan en el Mapa topográfico de Granada de Francisco Dalmau de 1796 (Fig. 1.156), donde el descenso central ha desaparecido para sustituirse por un camino que baja paralelo a la muralla y manteniéndose los accesos trazados desde el Sacromonte, como vienen definidos desde 200 años antes. Sendos itinerarios se mantienen a inicios del siglo XIX como se puede apreciar en el Plano general de Laborde de 1806 (Fig. 1.157).

Solo en 1853 parece diversificarse la trama de caminos con un aumento de los recorridos repartidos por la ladera y que se refleja en el Plano topográfico de la ciudad de Granada de José Contreras, de 1853 (Fig. 1.167); y que en el de Rafael Contreras Muñoz de 1872 se pueden apreciar con toda claridad (Fig. 1.161), para constatar dicha diversidad en el plano de González Sevilla y Bertuchi de 1894 (Fig. 1.177). El detalle de la Hoja 7 del Plano de Granada de la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico de 1909, simplifica la traza, aunque incorpora más pormenorizadamente algunos detalles de los que se hablará, como es la silueta del perímetro



de las placetas (Fig. 1. 179), y que planos como el de Colomer de 1914, refrendará con el nombre de algunos de esos caminos (Fig. 1.184).

La fisonomía que adquirirán se puede apreciar en las imágenes de Otto Wunderlich de 1920-1922, en las que aparecen estos trayectos interiores consolidados entre plantaciones de pitas y chumberas (Figs. 1.83, 1.84, 1.85, 1.86 y 1.87); y que tienen un magnífico ejemplo de la escala que llegaron a alcanzar en las imágenes de la romería de San Miguel de 1960 ca. que se aportan (Fig. 1.103).

Hasta finales del siglo XX, la proliferación de cuevas en la ladera hizo que el intrincado de veredas se hiciera más complejo, sobre todo constatable en las imágenes de la zona de 1982 (Figs. 1.122 y 1.124) y que prácticamente acabaron por consolidar los recorridos que vinculaban a media ladera las proximidades de la Puerta de Fajalauza con los accesos iniciales por el Sacromonte.

Ya en la primera década del siglo XXI, las veredas y senderos permanecen en el interior de la muralla como parte de ese “urbanismo” que surge entre las cuevas que han aparecido y que para la fecha estaban iniciando un proceso de declive en cuanto a su número, que llega a la actualidad (Fig. 1.134).

A continuación se relatan, a modo de resumen, los datos obtenidos del análisis directo de los documentos gráficos históricos.

Las veredas y senderos trazados en el Cerro de San Miguel han estado desde sus inicios ligados no sólo a la conexión de la torre y posterior ermita con la zona del Albaicín, sino con el aprovechamiento de diferentes discontinuidades y brechas en la muralla que permitían el paso entre la zona extramuros y el interior del cerro, muy especialmente en las cercanías del Camino del Sacromonte, como se ha introducido anteriormente.

Las primeras representaciones gráficas que muestran la existencia de veredas y senderos datan de finales del siglo XVI; se trata de las plataformas de Granada que elabora Ambrosio de Vico (Figs. 1.148 y 1.150). La perspectiva desde la que se traza cada una de ellas permite reflejar con mayor detalle diferentes zonas del cerro, correspondiendo con los dos focos principales desde los que analizar las veredas: la comunicación de la ermita con el Albaicín, y la de la zona intramuros con el Sacromonte.



3.1. Las veredas desde la ermita de San Miguel Alto

En la Plataforma de Granada de Ambrosio de Vico (1590-1595) se muestra una vereda que, desde la misma puerta de la torre, desciende por el cerro hasta las cercanías de una iglesia que habría estado situada a los pies del cerro, cerca de la actual Placeta Albaida, y que hoy se encuentra desaparecida⁸ (Fig. 1.148). Esta vereda, sin embargo, no vuelve a representarse como tal hasta mediados del siglo XIX, al menos, cuando se refleja una nueva que desciende desde la parte alta del cerro hasta la Cruz de la Rauda, como se detallará más adelante (Fig. 1.168).

Documentos de finales del siglo XVIII y principios el XIX muestran cómo desde la ermita desciende una única vereda hasta la placeta de la Cruz de Piedra, en las inmediaciones de la Puerta de Fajalauza, acercándose en parte de su trazado a los pies de la muralla (Figs. 1.156 y 1.160). Ya a principios el s. XIX este sendero se vincula a una de las brechas de la muralla —la intervenida en 2005 por A. Jiménez Torrecillas—, generando un paso entre intramuros y extramuros.

Esta vereda se inicia en el espacio formalizado frente a la portada de la ermita. En 1796 se representan un muro al norte que formaliza una placeta, y que se ha mantenido hasta la actualidad, y lo que parecen ser unas escaleras centralizadas que superan la diferencia de cota (Fig. 1.156). Sin embargo, 15 años más tarde, en 1811, el plano elaborado por el ejército francés muestra una configuración del espacio con salida desde su extremo sur, configuración que se ha mantenido hasta la actualidad (Fig. 1.160).

Esta vereda se pone en relación con la brecha situada en las cercanías de la Puerta de Fajalauza, generándose un nuevo sendero que cruza a extramuros tomando dirección hacia el Camino del Fargue, y que cerca de 1914 aparece denominado como Camino del Polvorín (Fig. 1.185). La traza de este camino se perdería al urbanizarse la parcela que ocupa toda la brecha.

Es a partir de 1872 cuando se refleja la existencia de veredas y senderos que descienden desde la ermita hacia el Albaicín por la parte central del cerro (Fig. 1.172). Uno de ellos parte desde la brecha en la muralla cerrada en 2005 hasta la Cruz de la Rauda, y pasaría a ser uno de los principales caminos, siendo el seguido para la colocación de las escaleras conformadas con bloques de granito como parte de la intervención de A. Jiménez Torrecillas de 2005.

⁸ Se trataría de la Iglesia de Santa Isabel de los Abades, demolida en el s. XVII tras haber sufrido numerosos daños por causa del fuerte temporal ocurrido en 1629.



3.2. Las veredas del extremo sureste en relación al Sacromonte

El germen de estas veredas puede verse ya a finales del s. XVI en la Plataforma de Granada y del Monte Sacro de Valparaíso (Figs. 1.148 y 1.150). Esta última se detalla la zona sur del cerro, reflejándose en este caso los diferentes caminos que enlazan el Sacromonte con el Albaicín, entre ellos, dos veredas por encima del Camino del Sacromonte. Una de ellas discurre en paralelo con él, dividiéndose en dos en su encuentro con la muralla:

La primera, situada sobre el Camino del Sacromonte, atravesaba la línea de muralla en una discontinuidad de esta, y se consolidaría, siendo ocupada por una línea de cuevas reflejadas ya desde finales del siglo XVIII (Fig. 1.156), dando lugar a la actual Vereas de Enmedio.

La segunda, situada un poco más arriba, atravesaba la línea de muralla en una de sus brechas, la cual se mantuvo abierta hasta finales de la década de 1960. Esta vereda también se consolidó, dando lugar a la formación de una línea de cuevas desde la propia muralla hasta la denominadas Cuevas Coloradas. La intervención que cerró esta brecha de la muralla conllevó la pérdida de uso de esta vereda en su paso hacia el Sacromonte, sufriendo las cuevas más cercanas a la muralla un importante proceso de degradación, llegando algunas de ellas a desaparecer.

Estas dos veredas tienen una gran relevancia histórica pues quedan asociadas a la aparición de cuevas a lo largo de su trazado, la primera ya desde finales del siglo XVIII, y la segunda, desde mediados del siglo XIX, generando una red urbana en sí misma asociada al hábitat de cuevas en el extremo sureste del cerro.

La plataforma del Monte Sacro de Valparaíso de Ambrosio de Vico refleja también otra vereda que, a una cota más alta, llega a las cercanías de la Torre del Aceituno (Fig. 1.150). Se trataría de un camino consolidado, pues se muestra una densa circulación de personas en él. Esta vereda se pierde en representaciones posteriores; sin embargo, en esta zona a extramuros se consolidan otras que muestran el tránsito en los alrededores de la ermita.

Una de las principales es la que se consolida a los pies de la muralla. A ella llegan una serie de senderos, algunos de los cuales delimitan parcelas definidas a extramuros que pueden verse ya desde 1871 (Figs. 1.37, 1.38, 1.172 y 1.54).

El tratamiento de las veredas consolidadas, tanto de aquellas vinculadas a los límites de parcelas cultivadas como otras veredas principales, como la que descendía desde la ermita hacia la brecha en la muralla o la que corría a los pies de la muralla a extramuros, consistía en definir su borde mediante la alineación de pitas. Hoy en día quedan remanentes de esta organización en la parte sureste del cerro, en las cercanías de la muralla.



3.3. La ocupación de la zona alta y la generación de una nueva red de senderos

La apertura masiva de cuevas en la zona media y alta del cerro vinculada a los momentos posteriores a la Guerra Civil conlleva la apertura de numerosos senderos que las ponen en comunicación. Algunos de ellos se han consolidado en la ordenación que presenta actualmente el cerro, mientras que otros han quedado como caminos residuales o se han perdido (Lám. 1.5 y 1.6).

Cabe destacar la consolidación de algunos vinculada al tráfico rodado, destacando el que tiene su inicio en el Carril de San Miguel y que se adentra hasta la escalera de granito que permite actualmente la subida al cerro desde la Cruz de la Rauda.

3.4. El portillo cegado en 2005

El paso a través de la muralla se ha dado históricamente a través de las brechas que este presentaba, llegando a consolidarse importantes veredas, algunas de las cuales han quedado en desuso al cerrarse la línea de muralla durante la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, también se han dado algunas situaciones de pasos puntuales en ciertos puntos. Tal es el caso del portillo existente junto a uno de los quiebrros de la muralla que desciende hacia la desaparecida Puerta de Guadix Alta, junto a la torre O.

Ya en 1853 se representa un camino a extramuros que llega a las inmediaciones del portillo, uniéndose en este punto al camino que recorre los pies de la muralla (Fig. 1.168). Este aparece perfectamente consolidado en 1871, estando bordeado por pitas, momento en el que la base de la muralla parece encontrarse fuertemente deteriorada (Figs. 1.37 y 1.38). Sin embargo, el portillo como tal no se aprecia claramente hasta 1962, como puede verse en una grabación de Lennart Olson (Fig. 1.105). Este portillo permitiría el paso desde el Sacromonte hacia una zona de cuevas situadas junto a la muralla, por debajo de la cerca del huerto vinculado a la ermita, desarrollada de manera importante tras la Guerra Civil aparentemente a partir de una primera cueva que podría existir ya desde mediados del s. XIX, según se aprecia en algunas fotografías (Figs. 1.30, 1.58, 1.65 y 1.80).

El portillo fue consolidado en intervenciones llevadas a cabo por Prieto-Moreno en la segunda mitad del siglo XX, conformando sus jambas con fábrica de ladrillo, y aunque fue cegado en 2005, se ha dejado visible la huella de sus límites.



En este contexto, cabe destacar la existencia de otro paso consolidado, posiblemente a modo de portillo, tal y como puede apreciarse en un documento de 1764 (Fig. 1.153) y en el plano de 1811 elaborado por el ejército francés que representa un roto en el lienzo de muralla rematado por un arco, situado junto a la ermita, en el encuentro con su muro noroeste (Figs. 1.154 y 1.160). Este paso sería ampliado, apreciándose ya desde mediados el s. XIX como una brecha de mayor anchura.

Código seguro de verificación: GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4		La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root
Firmado por	GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL	30-11-2023 14:09:26
Contiene l firma digital		
		Pag. 30 de 277



4. EL HÁBITAT DE CUEVAS

Respecto al modelo de ocupación humana del Cerro de San Miguel, la cueva es sin duda su referente. Desde su integración en el espacio de influencia urbana de la ciudad de Granada, el uso de la ladera del Cerro del Aceituno, ha ido intensificándose progresivamente en los bordes, mientras que en otros ámbitos ha sido menos clara, por no decir nula.

Si bien las fuentes nos informan de un empleo de una buena parte del cerro como lugar de enterramiento dentro del conjunto de camposantos de la ciudad islámica, la consolidación de los bordes del espacio de la ladera se ha producido en distintos tiempos, pero se podría señalar que siempre a partir de la aparición inicial de la cueva como modelo de ocupación, y en los casos en los que ha derivado a un modelo más complejo, lo ha hecho a partir de la inserción delante de ella de un volumen construido que ha derivado en la casa-cueva que se puede apreciar en algunos casos.

El límite entre el Cerro de San Miguel y el Albaicín ha quedado conformado por las edificaciones que se sitúan a lo largo de la actual Calle de San Luis en su frente noreste, hasta la Cruz de la Rauda, a partir de la cual se abren una serie de calles que son el resultado de la materialización de las veredas que, desde el Sacromonte, y aprovechando los pasos posibles a través de la muralla por sus discontinuidades y brechas, se desarrollaron, dando lugar a un importante hábitat de cuevas, al menos, desde mediados del siglo XVIII, en la zona suroeste del cerro.

Un repaso a las imágenes nos lleva directamente a 1796, como primer momento en el que aparecen representados los accesos a las cuevas en el mapa de Dalmau, junto a las veredas de acceso desde el Valle del río Darro (Fig. 1. 156).

En la *Vue prise au dessus (...)* de Guesdon de 1855, ya aparecen junto a las veredas y caminos que desde el Sacromonte se adentran a la ciudad (Fig. 1.28). Una cueva que se empieza a representar en otras zonas de la ciudad como en la misma imagen se ven en el Zenete y que se harán seña de identidad de otras como el Sacromonte.

A mediados del siglo XIX aparecen ya en algunas de las primeras imágenes fotográficas que se tienen de la ladera media y baja del cerro, definiendo fachadas y plazuelas como podemos apreciar en la imagen de Luis León Masson de 1859 (Fig. 1.30). Posiblemente sea la panorámica de 1863, donde mejor se aprecia la disposición de las mismas. Las líneas definidas por las veredas y caminos que desde el Sacromonte y atravesando la muralla se adentran en el cerro, marcan una continuidad de fachadas características, perfectamente definidas en la fotografía de José García Ayola de 1863-1900 y donde aparecen reforzados sus frentes con las plantaciones de



chumberas (Fig. 1.35) y conformando una incipiente vereda de Enmedio que se distinguirá en la visual de Jean Laurent de 1863-1880 (Fig. 1.33), en la de James Valentine de 1888 (Fig. 1.46), o en la de Ayola de 1900, en la que más claramente se pueden percibir la aparición de casas delante de las fachadas de las cuevas (Fig. 1.57), y que se corrobora en el paisaje nevado de 1909-1911 (Fig. 1.62).

La volumetría de estas estructuras, como la proliferación de la cueva como vivienda se puede registrar en la imagen de Curman de 1910 (Fig. 1.70), fechas para las que el mismo autor nos muestra la Cuesta del Chapiz (Fig. 1.72), dejando ver el entorno de San Luis apenas ocupado y que es de interés para la zona que nos entretiene, ya que definirá el frente occidental de ocupación y siempre a partir de la aparición de la cueva, sobre todo en la zona más baja de la ladera del Cerro de San Miguel.

Tal y como nos muestra Lucien Roisin para 1915, las cuevas están viendo ampliar sus fachadas y empiezan a proliferar en cotas más altas del cerro (Fig. 1.80), y se comienzan a integrar como una unidad con las contiguas del Sacromonte. No obstante, se trata de una presencia contenida a ese sector meridional, ya que en las vistas de 1936-1946 de Gallego Burín apenas si han traspasado esta zona inicial (Fig. 1.88).

Será a partir de estas fechas y posiblemente como consecuencia de la Guerra Civil que las veamos ya insertas por toda la ladera como aparecen en las imágenes de 1938 (Fig. 1.90); y formando ya parte del paisaje en 1940, cosa que no ocurría 20 años antes como se puede ver en las imágenes que de la misma zona de la Cruz de la Rauda se aportan (Figs. 1.81 y 1.82). Ya para 1950 han llegado a su máxima extensión (Fig. 1.93), sin llegar a ocupar el extremo más septentrional donde se mantiene contenida su presencia como se puede ver en las imágenes de 1957 (Figs. 1.97, 1.99 y 1.100). Solo las proyecciones aéreas de 1982 nos brindan un incremento de la urbanización tras la iglesia de San Luis (Fig. 1.124), marcando un punto de inflexión y de disminución del número de cuevas a partir de ese momento y hasta la actualidad (2006-2022), como se puede apreciar en las imágenes de inicio de siglo, cuando se constatan también cambios en las soluciones de fachada.

Por lo que respecta a las planimetrías, ya se ha mencionado como en el mapa de Dalmau de finales del siglo XVIII se pueden apreciar en los accesos desde el Sacromonte y que se mantendrán en la versión que se hace del mismo mapa topográfico de 1831 (Fig. 1.162). Apenas tendremos registros de ellas más que en la mención que se hace de las mismas de forma genérica en el plano de 1909 del Instituto Geográfico y Estadístico (Fig. 1.179), donde ya la silueta del terreno define los espacios de las placetas delante de ellas; y de una nomenclatura



específica en el plano de Colomer, donde aparecen como Cuevas Montes Claros, Cuevas de Enmedio o Cuevas Fuente Quebrada, dentro del perímetro del cerro en el sector meridional.

A continuación se presenta un desarrollo detallado de los diferentes ámbitos de desarrollo del hábitat de cuevas en el cerro, a partir del análisis de la documentación gráfica histórica.

4.1. El ámbito sureste del cerro: “las cuevas históricas”

La zona que presenta más densidad de cuevas en el Cerro de San Miguel antes de la expansión posterior a la Guerra Civil se desarrolla al sureste del cerro, vinculada a las veredas que la conectaban con el Sacromonte.

Ya en la segunda mitad del siglo XVIII se tiene constancia documental de la existencia de cuevas en esta zona. En 1765 se menciona una “cueva pequeña por bajo de la fuentecilla de la Torre del Aceituno”⁹. Posteriormente, en 1799, la declaración de Francisco Abarca, “vecino de la jurisdicción territorial de dicha real Alhambra en la comprensión de la torre del aceituno hoy ermita del Arcángel San Miguel” nos dice “bajo juramento que de su voluntad hizo a Dios dijo que en la cueva de su habitación que linda a la muralla que va a la dicha torre del aceituno tiene plantadas diferentes higueras chumbas”¹⁰.

Es en 1796 cuando se tiene, por primera vez, constancia gráfica de la existencia de cuevas a intramuros en este ámbito del cerro, situándose a lo largo de la Verea de Enmedio y de la Verea Baja (Fig. 1.156). De estas dos veredas, al menos la primera surge como uno de esos pasos que aprovechaban las discontinuidades y brechas de la muralla.

Por encima de la Verea de Enmedio, y vinculadas a otra vereda consolidada a través de una de las brechas de la muralla, surgen un conjunto de cuevas que puede verse claramente a partir de mediados del siglo XIX, y que daría lugar a las denominadas Cuevas Coloradas (Figs. 1.30, 1.54 y 1.58). Cabe destacar que surgieron cuevas a lo largo de esta vereda tanto a intramuros como a extramuros, donde también han quedado consolidadas en lo que actualmente se conoce como Cuestecilla Alborea (Figs. 1.37, 1.38 y 1.54). La parte de esta vereda que se desarrollaba a intramuros quedó en desuso a finales de la década de los 80 del siglo XX, al cerrarse la brecha de la muralla, lo que ocasionó el deterioro y la desaparición de algunas de las cuevas más cercanas a este límite (Fig. 1.123).

⁹ APAG, Caja A 262, L-252.

¹⁰ APAG, Caja 182, L-164-19.



Entre 1909 y 1914 se elaboran una serie de planos en los que se representa este conjunto de veredas desarrolladas por encima del Camino del Sacromonte, y se refiere toda esta zona directamente como *Cuevas* (1909) y *Cuevas del Sacromonte* (1911), detallándose lo siguiente en 1914: *Cueva de los Chinos*, *Cuevas Monte Claras*, *Cuevas de Enmedio* y *Cuevas Puerta Quebrada* (Lám. 1.4; Figs. 1.180, 1.183 y 1.185). Es necesario destacar que la situación de las veredas referidas a esta toponimia no corresponde con su posición exacta, tomándose la muralla como referencia.

Aparte de este conjunto de cuevas, cabe destacar la posible existencia en este ámbito de una cueva aislada, situada un poco más abajo del límite sur del huerto asociado a la ermita, la cual puede apreciarse ya desde mediados del siglo XIX (Fig. 1.123). En torno a ella surgiría un conjunto de cuevas durante la expansión posterior a la Guerra Civil (Lám. 1.5).

Igualmente, en una fotografía cercana a 1915 puede verse cómo se están abriendo cuevas a lo largo de un nuevo sendero situado por encima de la vereda que cruzaba la brecha de la muralla llegando hasta las Cuevas Coloradas (Fig. 1.80).

4.2. La expansión posterior a la Guerra Civil

En una fotografía datada en 1938 se aprecia como en toda la parte alta del cerro, precisamente la zona que quedaba libre entre el límite de los cultivos desarrollados desde la parte baja y el entorno próximo de la ermita, se están abriendo numerosas cuevas (Fig. 1.91).

Esta nueva ocupación se muestra totalmente consolidada en torno a 1957, como puede verse en las fotografías aéreas tomadas sobre Granada, en las que se aprecia la nueva red de senderos y veredas desarrollada en una parte del cerro que, hasta el momento, estaba libre de cualquier tipo de cultivo y de parcelación (Figs. 1.97, 1.99, 1.101). En estas mismas fotografías puede verse como los cultivos desarrollados en la parte media y baja del cerro desde mediados del siglo XIX han quedado abandonados, estando prácticamente desaparecida la densa masa vegetal conformada, en buena medida, por chumberas (Lám. 1.5).

En ese sentido, cabe destacar que es en torno al conjunto de cuevas situadas entre Cuevas Coloradas y la muralla donde se conserva cierta masa vegetal, además del entorno del huerto asociado a la ermita, y la vegetación arbórea desarrollada en la zona noroeste del cerro, en las traseras de la Iglesia de San Luis.



En 1982 parece haberse producido el abandono de una buena parte de estas cuevas, pues se aprecia un estado de degradación importante (Fig. 1.123).

A este hecho se suma el abandono y la práctica desaparición de una serie de cuevas próximas a la muralla en la zona de unión con el Sacromonte, hechos vinculados probablemente al cierre de las brechas y del portillo existente junto a uno de sus quiebros.

Quedan como remanente del hábitat histórico de cuevas el conjunto de Cuevas Coloradas y las Cuevas de la Verea de Enmedio, totalmente integradas en la trama urbana.

Cabe destacar que el abandono de estas veredas vinculadas a intramuros no se ha extendido a la zona extramuros, pues la actual Cuestecilla Alborea ha quedado consolidada como parte de esa vereda que cruzaba la brecha de la muralla, encontrándose en ella una serie de cuevas habitadas actualmente. En relación a esta zona, es necesario destacar el proceso de parcelación y cierre perimetral de espacios libres y caminos que actualmente se está desarrollando en esta parte del cerro, en una zona que forma parte de la delimitación del Conjunto Histórico propuesto por los avances del POU y del PEPRI de 2022.

Código seguro de verificación: GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4		La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root
Firmado por	GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL	30-11-2023 14:09:26
Contiene la firma digital		



Pag. 35 de 277

5. LA EVOLUCIÓN DE LA VEGETACIÓN Y LOS CULTIVOS

Reconstruir la posible vegetación que cubrió esta parte alta de la ciudad nos lleva a revisar, como en los casos anteriores, las representaciones que de la misma nos han llegado hasta hoy. Ello nos permitirá entender el proceso evolutivo y cambiante de la zona de la que hablamos. A todo esto debemos integrar un elemento que es indispensable para entender este componente, el suministro de agua.

Así la presencia de agua en la zona del Cerro de San Miguel hay que ponerla en relación con al trazado de una red de abastecimiento dependiente de la acequia de Aynadamar y una conducción que desde el barrio del El Fargue se adentra en este sector superior de la ciudad. Hasta el momento no se tiene constancia de que existiese abastecimiento de agua hasta el entorno de la Torre del Aceituno en época nazarí, aunque la guarnición que ocupara la torre tendría la necesidad de disponer de ella.

La documentación histórica nos dice que el trazado del sistema hidráulico que llega hasta la ermita sería trazado en torno a 1682 como consecuencia de la iniciativa del licenciado Luis Luque, presbítero de las iglesias de San Gregorio y San Luis, quien continuaría las obras que en 1671 se habían iniciado sobre el templo, promovidas por el arzobispo Don Diego Escolano y Ledesma, como se detallará más adelante. Esta red hidráulica quedó documentada durante el desarrollo de un pleito en el uso de aguas durante 1764 (Figs. 1.26, 1.27, 1.153 y 1.154), y permitiría el desarrollo de las masas vegetales asociadas a la ermita, a intramuros, como es el caso del huerto cercado que se llegó hasta la segunda mitad del siglo XX. Una visita de campo ha permitido identificar parte del sistema de abastecimiento compuesto por atarjeas y minas que buscarían el nivel del manto freático para gestionar el flujo de agua hasta la proximidad de la muralla.

Volviendo a la vegetación, para las primeras representaciones que tenemos, como es el caso de la visual que de la ciudad hay desde occidente en el cuadro de la Virgen de Granada de Petrus Christus II de hacia 1500 (Figs. 1.2 y 1.3), hasta el siglo XVII con la vista de 1665-68 de L. Meunier (Fig. 1.20), la imagen pelada que nos brinda el cerro estaría acorde con la función militar de la muralla que, por cuestiones defensivas, no permitiría una presencia de cobertura abundante. Ya para este último referente se representan algunas zonas cercadas de huerto en la zona baja del cerro, como continuación a las aterrazadas que se encontraban próximas al río y que en la actualidad ocupan el Palacio de los Córdoba, las escuelas del Ave María y la Casa del Chapiz. Un siglo XVII que consolidaría la imagen al menos hasta los años 1665-1668, como lo muestra el



grabado de Meunier, aunque dejándonos ver un modelo de ocupación y parcelación de las proximidades de la muralla, aprovechándose una de las torres para delimitar el terreno próximo y ponerlo en explotación.

Solo a los pies de la Alhambra, en el entorno del río Darro y el Carmen de los Chapiteles, ambos fronteros a la zona que nos incumbe, se pueden apreciar para ese momento puntos de vegetación acordes con esa zona de umbría. Esta reflexión también incluye el hecho de que la zona, más de un tercio según ha comprobado la arqueología, tenía la función de cementerio, en todos los casos preexistente al trazado de la muralla y que quedaría intramuros, junto a algunos de los accesos de la ciudad por este sector, tal y como hemos señalado con anterioridad.

Así, entre el período señalado, 1500-1668, la misma imagen se mantiene en las representaciones que se pueden consultar. Por ejemplo, la panorámica que desde la Vega se aprecia de la ciudad en la que el cerro destaca en un plano posterior y donde una cruz corona la aislada Torre del Aceituno, nos habla de la carga simbólica que está sufriendo la transformación de la ciudad. Una vista de Wyngaerde (Figs. 1.10 y 1.11), que para finales de la centuria, ya en el tránsito al siglo XVII, apenas si ha variado tal y como nos la muestra la Plataforma de Ambrosio de Vico (Fig. 1.148).

El siglo XVIII nos muestra una evolución en torno a la presencia de una vegetación que paulatinamente va ganando terreno en la ladera. Desde la imagen puntual de su presencia junto a la ermita en 1764 (Figs. 1.26 y 1.27), a la ya incorporación como un elemento más de forma dispersa en el Mapa topográfico de la ciudad de Granada de Dalmau de 1796 (Fig. 1.156), en el que se puede apreciar una representación estandarizada de una vegetación que dispersa, se integra con otro de los elementos de los que se habla en este informe que son las veredas y senderos.

Si es en la imagen de A. de Guesdorf se adivina cierto aterramiento de la ladera (Figs. 1.159 y 1.160), para 1853 y 1855 se puede apreciar una mayor ocupación productiva del espacio. En el plano de Contreras (Figs. 1.167 y 1.168), la vegetación dispersa de Dalmau se circunscribe a la zona septentrional de la ladera, mientras que el resto meridional del cerro hacia el valle del Darro, se representa estructurado en paratas. De alguna forma se pueden distinguir al menos cuatro especies vegetales representadas muy esquemáticamente, y que ocupan esa zona última de paratas, las que recorren al lado de las veredas y los árboles de la zona de San Luis y que incluso permiten por su porte diferenciarse en al menos dos especies. Misma parcelación que es la que se resalta en la vista de Guesdon de 1855 (Figs. 1.28 y 1.29). Todo ello nos habla de un cultivo del espacio que tiene su refrendo en los huertos que aparecen en la zona superior, a los



pies de la ermita y que son la prueba más evidente de la función productiva de la zona y que consideramos se consigue a partir de la llegada de agua como ya se ha señalado. Solo de manera muy sucinta en 1887 se representan en el plano de Cotta y Agar, elementos vegetales que solo nos hacen referencia a esa utilización del espacio, sin más detalle (Figs. 1.173 y 1.174).

La segunda mitad del siglo XIX nos brinda la fotografía como recurso. Y con ella la reafirmación de algunos de los aspectos señalados con anterioridad en relación a la vegetación, como especies, modo de ocupación del espacio mediante parcelaciones y restos de masas densas de las que apenas si quedan en la actualidad más que algunas encinas en las proximidades de la Puerta de Fajalauza y que se podrían poner en relación con ellas. En ese sentido, no podemos pasar por alto que las planimetrías del momento, contemporáneas a la fotografía, se convierten en referentes ambiguos por la información que nos ofrecen como ocurre con la representación de 1872 de Contreras Muñoz (Fig. 1.172), en la que se representa el cerro desnudo cuando la fotografía, por el contrario nos lo muestra con vegetación.

En esta línea, ya en 1859 Masson (Fig. 1.30) nos ofrece una ladera del Cerro de San Miguel fragmentada internamente por divisorias que anuncian una puesta en explotación del terreno y las cuevas liberadas de una cobertura de vegetación que con el tiempo se hará más densa. Ya para 1860-1869, Laurent (Fig. 1.31), nos ofrece un distinto uso de la ladera con aterrazamientos, cobertura vegetal entre la calle San Luis y las veredas inferiores que recorren el cerro y, salpicándolo, masas vegetales de mayor porte ya más próximas a la iglesia de San Luis.

La vista frontal que desde la torre de la Catedral nos ofrece Napper en 1863 (Fig. 1.32) muestra lo que desde 10 años antes se refleja en estas panorámicas. Un distinto uso del interior del espacio de intramuros del cerro de sur a norte. Una imagen que se consolida en la segunda mitad del siglo XIX, donde sobre todo la presencia de chumberas se manifiesta ya de forma clara en la zona próxima a la conexión con los accesos desde el Sacromonte. Una chumbera que se combina con otras plantaciones como los aparentemente olivos que aparecen en la vista aérea sobre el Albayzín de 1892 (Figs. 1.51 y 1.52).

El largo siglo XX, ofrece una serie de imágenes en las que de nuevo encontramos esa distorsión entre lo que ofrece la planimetría y lo que refleja la fotografía. Para inicios de la centuria, las imágenes son una continuidad de las aparecidas en el siglo XIX, constatándose la ocupación de las áreas ya consolidadas, como se puede ver en las imágenes de Fabert de 1900 o de Ayola de la misma fecha (Figs. 1.53 y Fig. 1.57). De esta primera mitad de siglo, son algunas instantáneas de la zona de la Cruz de la Rauda que nos avisan del papel de la chumbera y la pita como refuerzo de los bordes de caminos, paratas y pendientes, y cuya presencia llega a la segunda mitad del



siglo (Figs. 1.103). Una etapa ésta en la que la vegetación pierde parte de su presencia y queda relegada al tercio septentrional del cerro en el espacio que apenas si ha conocido proceso de ocupación, como se puede ver en las panorámicas de 1957 (Figs. 1.97, 1.99 y 1.101); siendo constatable su desaparición en la imagen de *Paisajes españoles* de 1965-1874 (Fig. 1.113).

De este recorrido hay que entresacar la ya mencionada zona de huertos próxima a la ermita de San Miguel. Si para 1982, la vista aérea de la que se dispone deja ver perfectamente lo que en los siglos anteriores aparecía de manera contradictoria, los dos huertos dispuestos a los pies de la ermita, uno rectangular y el otro triangular, pegados a la muralla y que aún entonces, permitían distinguir su disposición inmediatamente contigua, uno junto al otro, solo separados por la rampa de acceso a la explanada que se abre ante la ermita, la representación de los mismos ha sido desigual a lo largo del tiempo.

Se puede apuntar que su registro no se produce de manera clara hasta 1855, donde aparece representado el huerto triangular en el grabado de Guesdon (Fig. 1.29), apareciendo ya el segundo de ellos en la imagen fotográfica de Masson de 1859 (Fig. 1.30). A partir de ahí su presencia es constante hasta los años 90 del siglo XX, momento en el que su desaparición se ha acelerado, de tal forma que en los últimos 30 años, es constatable su presencia en las representaciones de 1990 como las del archivo del Ideal o de Luis Agromayor (Figs. 1.127 y 1.128) y ya inexistentes en 2006 (Fig. 1.133).

A modo de resumen, se puede decir que desde las primeras representaciones que se tienen del cerro (Figs. 1.3, 1.11, 1.23, 1.148 y 1.150), cercanas al año 1500, este se muestra desnudo de vegetación en su totalidad, al menos, hasta mediados del siglo XVII (Lám. 1.1), y que es a partir de 1764 cuando, a través de los documentos gráficos, se tiene constancia de la presencia de ciertas masas vegetales en el cerro y de la llegada de agua hasta el entorno de la torre, ya ermita, desde la parte norte del cerro (Figs. 1.27 y 1.153). Sin embargo, no es hasta principios del siglo XIX cuando se cuenta con una información más detallada de la vegetación que caracterizaba al cerro (Lám. 1.2-1.5), la cual se desarrollaba fundamentalmente en tres ámbitos: el huerto y el entorno arbolado asociado a la ermita de San Miguel Alto, el cultivo de Chumberas en la parte media y baja del cerro, y el entorno arbolado de la zona trasera de la iglesia de San Luis.

5.1. El huerto y el entorno arbolado asociado a la ermita de San Miguel Alto

En 1682, el licenciado Luis Luque, presbítero de las parroquias de San Gregorio y San Luis, continuaría las obras iniciadas sobre la ermita por el arzobispo de Granada don Diego Escolano



y Ledesma, adquiriendo tierras lindantes con la ermita, a extramuros, plantando en ellas viñas, olivos y otros árboles y trazando para ello una conducción que dotase de agua a la ermita.

En 1760 se tiene mención de un ermitaño que labraba el huerto situado junto a la ermita, siendo de su obligación el “cuidado y celo del olivar, plantío y demás árboles que se hallan en el recinto de la ermita que está en la Torre del Aceituno y Monte de los Ángeles extramuros de esta ciudad”¹¹.

Sin embargo, el huerto situado a intramuros que ha llegado hasta inicios del siglo XXI no se muestra en la documentación gráfica hasta 1811 (Fig. 1.160).

La llegada de agua hasta la ermita haría posible el desarrollo no sólo de las plantaciones situadas a extramuros, sino de este huerto situado a intramuros y de una masa de vegetación vinculada al espacio que se abría frente a la portada de la ermita y al sendero que, hacia el noroeste, baja aún hoy hacia los pies de la muralla. De esta manera se generó un punto de vegetación en la parte más alta del cerro, que se mantendría hasta principios del siglo XX, cuando el huerto quedaría abandonado, siendo demolida su cerca en 2005.

En la parte cercada del cerro se desarrollaba el cultivo en pequeñas paratas, las cuales se han conservado hasta la actualidad, a pesar de la desaparición de la cerca.

El camino que bajaba desde el espacio delantero a la portada de la ermita, existente al menos desde finales del siglo XVIII, estaba delimitado por filas de pitas, desarrollándose en los espacios que se generaban entre estos caminos y la muralla la masa arbórea que, en algunos momentos se aprecia con más densidad que en otros. Esta alineación de pitas en su borde se ha mantenido hasta los años 90 del siglo XX (Lám. 1.5-1.6), quedando actualmente algunos ejemplares aislados.

5.2. El cultivo de chumberas

El primer documento textual que nos habla del cultivo de chumberas en el Cerro de San Miguel es el testimonio en 1799 de Francisco Abarca, “vecino de la jurisdicción territorial de dicha real Alhambra en la comprensión de la torre del aceituno hoy ermita del Arcángel San Miguel y bajo

¹¹ APAG, Caja 130, 1760.



juramento que de su voluntad hizo a Dios dijo que en la cueva de su habitación que linda a la muralla que va a la dicha torre del aceituno tiene plantadas diferentes higueras chumbas”¹².

Varios documentos gráficos de mediados del siglo XIX muestran la parcelación del cerro y el desarrollo de cultivos en estas parcelas (Lám. 1.2-1.4; Figs. 1.29, 1.30 y 1.168). A partir de entonces, se desarrolla una importante masa vegetal de porte medio que, desde la parte baja del cerro, asciende hasta cierta cota, quedando la parte alta libre de vegetación.

Esta masa de chumberas ocupa las faldas de todo el Cerro de San Miguel a intramuros y a extramuros, desde la altura del Camino del Sacromonte, intercalándose con las construcciones existentes (Figs. 1.37, 1.38, 1.54 y 1.58).

Es necesario destacar que las parcelas se desarrollan por encima del límite que conforman las edificaciones que quedan a los pies del cerro. Aparecen también algunas parcelas cultivadas a extramuros.

En varios documentos gráficos puede verse como los caminos quedan bordeados por pitas, ordenación que se mantiene hasta la actualidad en algunos puntos (Figs. 1.37 y 1.38).

Esta masa vegetal comienza a desaparecer cuando, tras la Guerra Civil, el cerro gana en densidad de ocupación, abriéndose numerosas cuevas y caminos, especialmente en su parte alta (Lám. 1.5).

5.3. La plantación arbórea de la zona trasera de la iglesia de San Luis

En 1796 Dalmau refleja la existencia de un huerto vinculado a la iglesia de San Luis. En la trasera de este conjunto, en la parte noroeste del cerro, se desarrollaría una masa de vegetación arbórea a partir de un cultivo controlado del que se tiene constancia desde mediados del siglo XIX (Fig. 1.162).

Aunque esta masa ha ido perdiendo densidad, se ha mantenido hasta la actualidad.

5.4. El sistema hidráulico vinculado a la ermita

Como se ha mencionado anteriormente, el desarrollo de las masas vegetales vinculadas a la ermita, tanto a intramuros como a extramuros, sería posible gracias al desarrollo de un sistema

¹² APAG, Caja 182, L-164-19.



hidráulico que se trazaría en 1682 por iniciativa del presbítero Luis Luque, quien continuaría las obras iniciadas sobre la ermita por el arzobispo de Granada Don Diego Escolano y Ledesma, adquiriendo tierras lindantes con la ermita, a extramuros¹³, para formar un huerto, plantando en ellas viñas, olivos y otros árboles, trazando para ello una conducción que dotase de agua a la ermita¹⁴.

Este trazado, como puede verse en los documentos gráficos de 1764, quedaría constituido por un canal que desde la zona norte del cerro, donde es alimentado por varias minas de agua, discurre hasta la ermita, alimentando lo que parece ser una alberca situada en un espacio aparentemente cercado situado junto a uno de los laterales de la ermita y, a continuación, a un pilar, adosado a esta cerca (Figs. 1.153 y 1.154).

En este contexto, cabe destacar varios puntos relacionados con elementos hidráulicos presentes en la actualidad en la ermita y su entorno:

- En primer lugar, en el patio conformado junto al lateral sureste de la ermita existe, actualmente, lo que parece ser una piscina que podría coincidir con la situación de la alberca representada en 1764.
- En un espacio libre que queda entre las edificaciones de la ermita y las del Centro de Menores, existe un aljibe que se utilizaba para suministrar agua a las dependencias de la ermita hasta que, a principios del siglo XXI, se realizaría la conexión con la red de abastecimiento urbano municipal. Este aljibe queda aparentemente sobre la línea del trazado del canal representado en 1764.

Actualmente se encuentran dos pilares en el conjunto de la ermita, de factura similar. Uno de ellos, situado en el muro noroeste de la ermita, hacia el exterior, es el que actualmente se conoce como Fuente del Aceituno; el otro queda en uno de los patios del conjunto de la ermita, en el conocido como Patio del Hermano Carlos.

¹³ APAG, Caja 183, L-165-29. Escritura de venta de las dos hazas que le vendió Francisca Teresa Fajardo al licenciado Luis Luque en 1682: “dos hazas que tenía y poseía por detrás de la Torre del Aceituno que tenía doce fanegas de tierra poco más o menos con todo lo que les perteneciese dentro de sus lindes, aguas, manantes y estantes y corrientes... las cuales tierras lindan con la muralla que está en dicha torre y con el camino que va a el Monte Santo dando la vuelta al redondo a la cañada donde está el arco del agua y otros linderos y las divide la vereda que va al cerro gordo y la cava de dicha torre”.

¹⁴ APAG, Caja 183, L-165-29. “Procurando más conveniencia a la dicha casa y ermita, para lo cual he adquirido unas tierras calmas, linde con la dicha ermita, que era propias de doña Francisca Faxardo, y en ellas he labrado y puesto viñas, olivos y otros árboles que al presente se están criando y traje agua así para el servicio de dicho santuario como para el riego de las dichas plantas, haciendo cañerías, fuente, alberca y todo lo demás que para su conducción ha sido necesario de forma que hoy está corriente... en todo lo cual he gastado de mis bienes más de cinco mil ducados”.



BIBLIOGRAFÍA

Barrios Rozúa, J. M. (1999). *Guía de la Granada desaparecida*. Granada.

Cañavate Toribio, J. (2016). Algunos morabitos, zawiya y rábitas en el Reino de Granada. En *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su reino*, 28, pp. 179-217.

Galera Mendoza, E. y Cruz Cabrera, J. P. (2011). Documentos y noticias sobre la antigua ermita de San Miguel de Granada y su entorno. En *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su reino*, 23, pp. 67-85.

López-Osorio, J. M. (2015). *La muralla nazarí del Albaicín de Granada. Conocimiento y restauración*. Tesis doctoral, Universitat Politècnica de València.

Martín García, M. (1988). La muralla exterior del Albaicín o Cerca de Don Gonzalo. Estudio histórico y descriptivo. En *Cuadernos de Estudios Medievales*, XIV-XV.

Martínez Pérez, M.^a T. (1986). Las mezquitas de Granada en los libros de Hábitos. En *Anejo de Cuadernos de Historia del Islam*. Granada.

Seco de Lucena Paredes, L. (1910). *Plano Árabe de granada*. Ed. Facsímil. Estudio preliminar de A. Orihuela Uzal. Granada.



ANEXO 1

EL CERRO DE SAN MIGUEL COMO PAISAJE CULTURAL

Figuras

GRABADOS, PINTURAS Y FOTOGRAFÍAS HISTÓRICAS

PLANIMETRÍA HISTÓRICA

PLAN ESPECIAL DEL CERRO DE SAN MIGUEL | LParq. Arquitectura y Urbanismo, dic. 2022
Miguel Sorroche Cuerva, Universidad de Granada | José Manuel López Osorio, Universidad de Málaga

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital



Pag. 44 de 277





Figura 1.1. Respaldo de la sillería del coro de la Catedral de Toledo, dedicado a la rendición de Granada. Rodrigo Alemán, 1492-1495.





Figura 1.2. *La Virgen de Granada*. Petrus Christus II, ca. 1500.





Figura 1.3. Detalle de *La Virgen de Granada*. Petrus Christus II, ca. 1500.



Figura 1.4. Interpretación de *Virgen con el niño de Granada* de Petrus Christus II.
A. Orihuela Uzal y L. J. García Pulido, 2001.





Figura 1.5. Relieve del sotobanco del retablo de la Capilla Real de Granada, dedicado a la toma de la ciudad. Felipe Bigarny y Alonso Berruguete, 1520-1522.





Figura 1.6. *Granada*, vista desde poniente. Joris Hoefnagel, 1563.



Figura 1.7. *Granada*, vista desde el sur. Joris Hoefnagel, 1563-1567.





Figura 1.8. *Amoenissimus castris Granatensis, vuglo ALHAMBRE dicti, ab Oriente prospectus* en *Civitatis Orbis Terrarum*. Joris Hoefnagel, 1565.





Figura 1.9. Detalle de *Amoenissimus castris Granatensis, vuglo ALHAMBRE dicti, ab Oriente prospectus* en *Civitatis Orbis Terrarum*. Joris Hoefnagel, 1565.





Figura 1.10. *Vista de Granada*. Anton van den Wyngaerde, 1567.

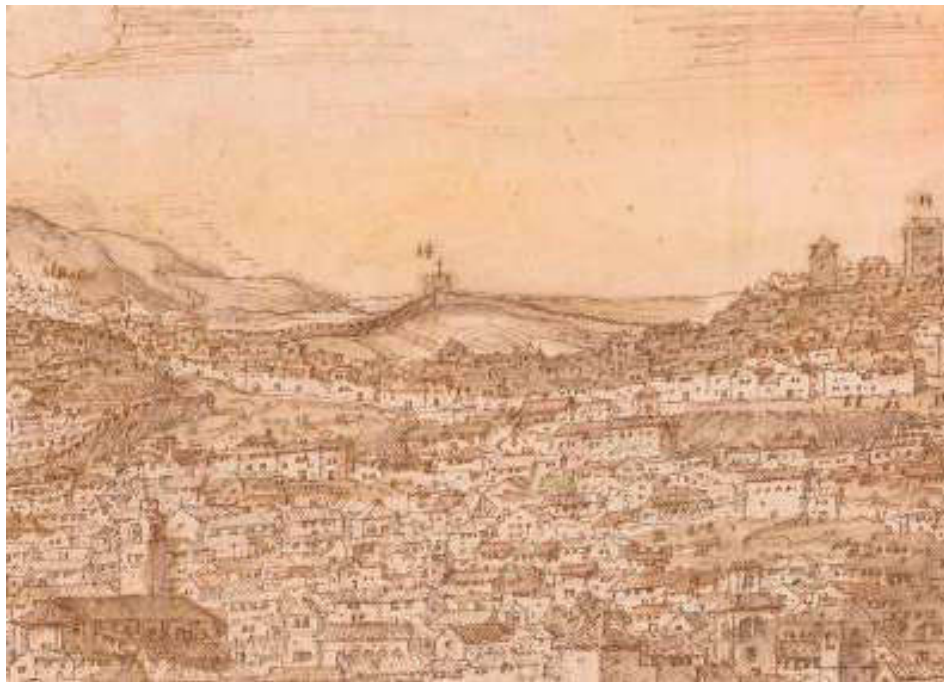


Figura 1.11. Detalle de *Vista de Granada*. Anton van den Wyngaerde, 1567.



Figura 1.12. *Vista de Granada*, dibujo preparatorio. Anton van den Wyngaerde, 1567.





Figura 1.13. Representación de la Batalla de la Higuera, fresco situado en la Galería de las Batallas de El Escorial. Atribuido a N. Granello, L. Tavaron, F. Castello y O. Cambiasso, 1575.



Figura 1.14. Interpretación del fresco de la Batalla de la Higuera, situado en la Galería de las Batallas de El Escorial. A. Orihuela, L. García Pulido y L. Ramón-Laca, 2001.





Figura 1.15. *Granata*. Francesco Vallegio, ca. 1575.



Figura 1.16. Detalle de *Granata*. Francesco Vallegio, ca. 1575.





Figura 1.17. Detalle de una Crucifixión con la ciudad de Granada al fondo. Anónimo, ca. 1600.





Figura 1.18. *Santiago predicando en el Sacromonte.*
Atribuido a Pedro Atanasio Bocanegra, ca. 1660.



Figura 1.19. Detalle de *Santiago predicando en el Sacromonte.*
Atribuido a Pedro Atanasio Bocanegra, ca. 1660.





Figura 1.20. *Veve du palais generalife maison de plaisance des Rois affricquains.*
Louis Meunier, 1665-1668.





Figura 1.21. Detalle de *Veve du palais generalife maison de plaisance des Rois affricquains*.
Louis Meunier, 1665-1668.





Figura 1.22. *Profil de la ville de Grenade capitale du Royaume de Grenade en Espagne.* Louis Meunier, 1665-1668.

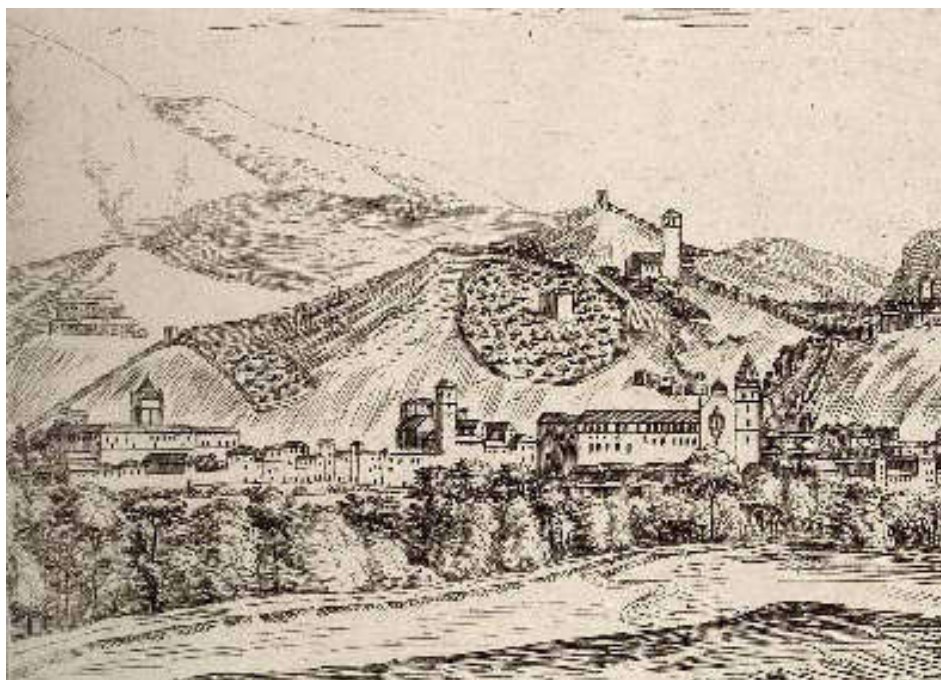


Figura 1.23. *Detalle de Profil de la ville de Grenade capitale du Royaume de Grenade en Espagne.* Louis Meunier, 1665-1668.





Figura 1.24. *Granada*, en *Viaje de Cosme III de Medici por España y Portugal*.
Pier Maria Baldi, 1668-1669.

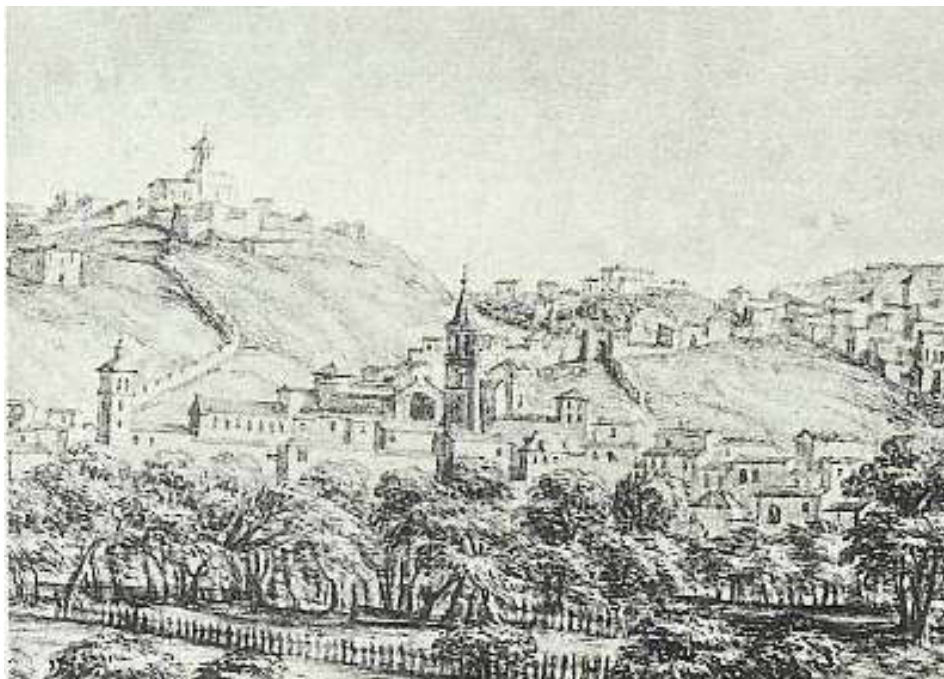


Figura 1.25. Detalle de *Granada*, en *Viaje de Cosme III de Medici por España y Portugal*.
Pier Maria Baldi, 1668-1669.





Figura 1.26. Dibujo del entorno de la Fuente del Moro, en el camino de Granada al Fargue y Huétor Santillán. Detalle de la Ermita de San Miguel. Anónimo, 1764.



Figura 1.27. Detalle de Dibujo del entorno de la Fuente del Moro, en el camino de Granada al Fargue y Huétor Santillán. Detalle de la Ermita de San Miguel. Anónimo, 1764.





Figura 1.28. *Granade: Vue prise au dessus de la place des taureaux*. Alfred Guesdon, 1855.



Figura 1.29. Detalle de *Granade: Vue prise au dessus de la place des taureaux*.
Alfred Guesdon, 1855.





Figura 1.30. El Cerro de San Miguel. Luis León Masson, ca. 1859.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.31. *Granada: Vista del Sacromonte.* Jean Laurent, 1860-1869.





Figura 1.32. Vista del Albaicín y el Cerro de San Miguel. Robert P. Napper, 1863.



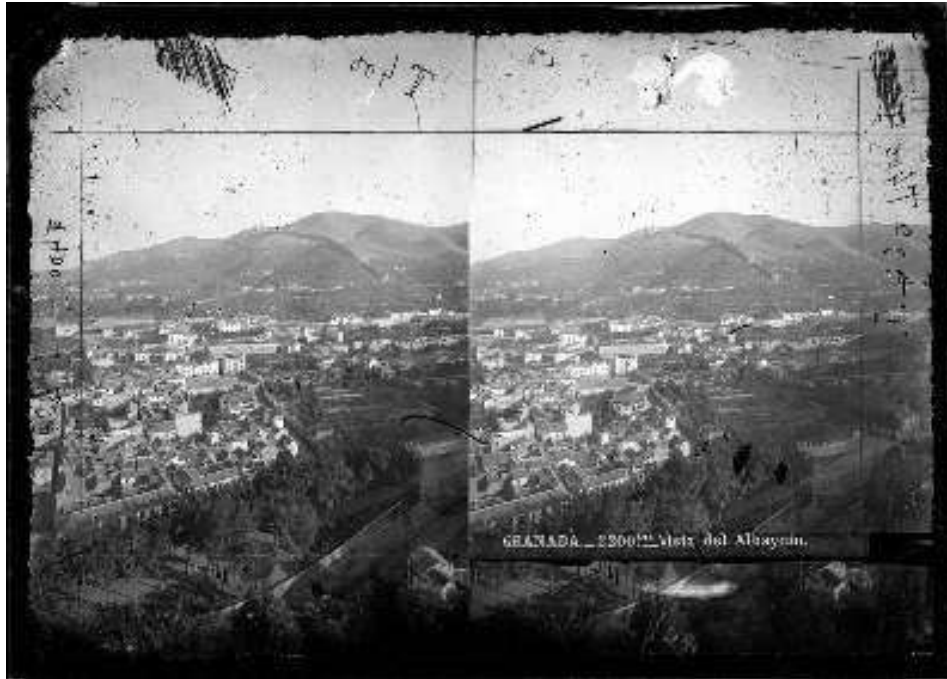


Figura 1.33. GRANADA - Vista del Albaicín. Jean Laurent, 1863-1880.



Figura 1.34. Detalle de GRANADA - Vista del Albaicín. Jean Laurent, 1863-1880.





Figura 1.35. 88. *Cuevas de Gitanos*. José García Ayola, 1863-1900.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por

GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO

/VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital





Figura 1.36. Panorámica de Granada. Jean Laurent, ca. 1871.



Figura 1.37. Detalle de la panorámica de Granada. Jean Laurent, ca. 1871.





Figura 1.38. El Albaicín y el Cerro de San Miguel. John H. Mann, 1871.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital



Pag. 69 de 277



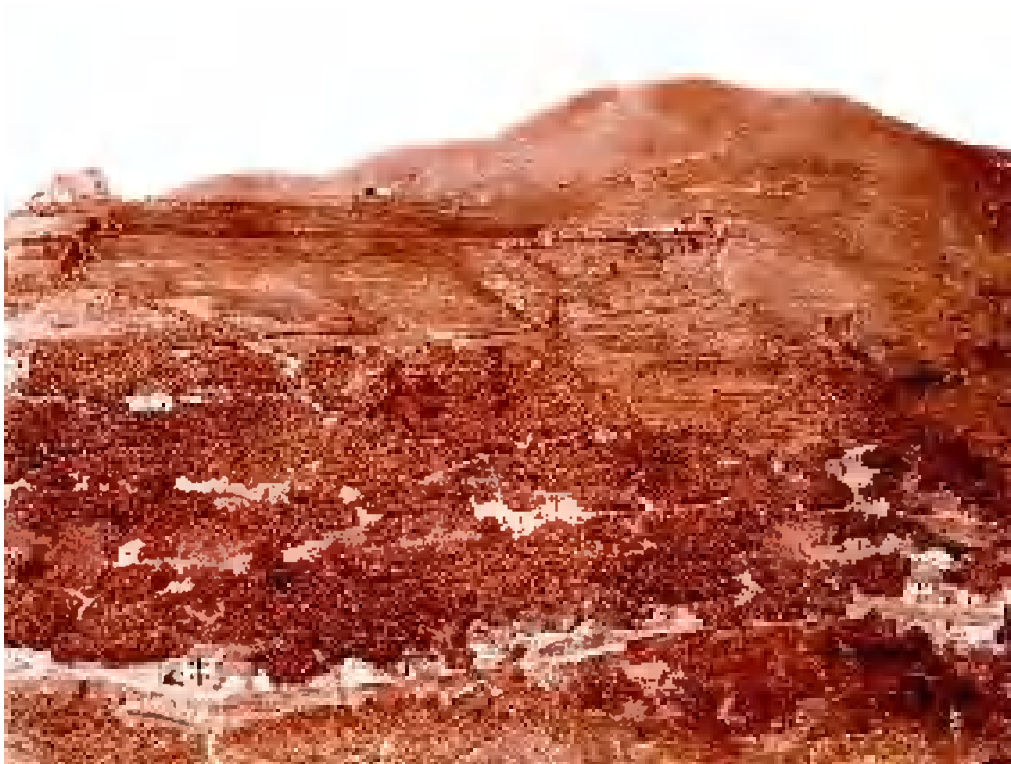


Figura 1.39. El Cerro de San Miguel y el camino del Sacromonte. Carl Cumman, 1878.





Figura 1.40. GRANADA (Alhambra) - Vista del Albaicín desde el Salón de Embajadores.
Jean Laurent, 1880-1886.



Figura 1.41. Detalle de GRANADA (Alhambra) - Vista del Albaicín desde el Salón de Embajadores. Jean Laurent, 1880-1886.





Figura 1.42. Granada: Vista panorámica. Ca. 1880-1910.



Figura 1.43. Detalle de Granada: Vista panorámica. Ca. 1880-1910.





Figura 1.44. 72 *Vista General*. José García Ayola, 1885-1890.



Figura 1.45. Detalle de 72 *Vista General*. José García Ayola, 1885-1890.





Figura 1.46. *Gipsy quarters from the Alhambra. Granada.* James Valentine, 1888.



Figura 1.47. Detalle de *Gipsy quarters from the Alhambra. Granada.* James Valentine, 1888.





Figura 1.48. Vista aérea sobre el Albaicín y el Cerro de San Miguel. Ca. 1890.





Figura 1.49. *Cuevas del camino del Sacromonte en Granada*. Rafael Garzón, 1890-1920.





Figura 1.50. *Cuevas del camino del Sacromonte en Granada*. Rafael Garzón, 1890-1920.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.51. Vista aérea sobre el Albaicín. Ca. 1892.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.52. Detalle de la vista aérea sobre el Albaicín. Ca. 1892.





Figura 1.53. Granada. Cerro de San Miguel Barrio de los gitanos. Andrés Fabert, ca. 1900.



Figura 1.54. Detalle de Granada. Cerro de San Miguel Barrio de los gitanos. Andrés Fabert, ca. 1900.





Figura 1.55. 681. *Vista General*. José García Ayola, ca. 1900.



Figura 1.56. Detalle de 681. *Vista General*. José García Ayola, ca. 1900.





Figura 1.57. 61. Alhambra. José García Ayola, ca. 1900.



Figura 1.58. Detalle de 61. Alhambra. José García Ayola, ca. 1900.





Figura 1.59. *Sacromonte*. Rafael Garzón, ca. 1900.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.60. Granada. Cruz de Rauda. Oscar Hauser & Adolfo Menet, 1900.



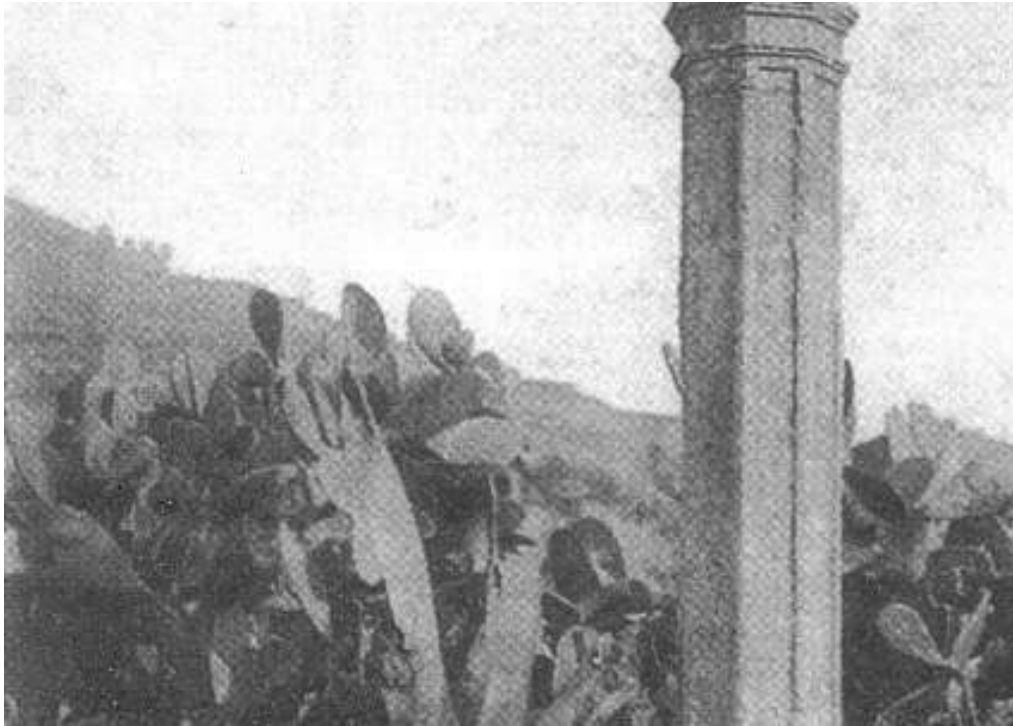


Figura 1.61. Detalle de *Granada. Cruz de Rauda*. Oscar Hauser & Adolfo Menet, 1900.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.62. Barrio del Albayzín, paseo de los Tristes, barrio del Sacromonte, Abadía del Sacromonte y valle del río Darro desde la Alhambra. Paisaje nevado. 1909-1911.



Figura 1.63. Detalle de Barrio del Albayzín, paseo de los Tristes, barrio del Sacromonte, Abadía del Sacromonte y valle del río Darro desde la Alhambra. Paisaje nevado. 1909-1911.





Figura 1.64. *Albayzín y cerro de San Miguel desde la Torre de la Vela.*
Paisaje nevado. 1909-1911.



Figura 1.65. *Detalle de Albayzín y cerro de San Miguel desde la Torre de la Vela.*
Paisaje nevado. 1909-1911.





Figura 1.66. *Albayzín*. Joaquín Sorolla y Bastida, 1909-1917.



Figura 1.67. Detalle de *Albayzín*. Joaquín Sorolla y Bastida, 1909-1917.





Figura 1.68. *Pl del Lona*. Sigurd Curman, 1910.



Figura 1.69. Detalle de *Pl del Lona*. Sigurd Curman, 1910.





Figura 1.70. Vista del Cerro de San Miguel y de la Abadía del Sacromonte.
Sigurd Curman, 1910.



Figura 1.71. Detalle de la fotografía del Cerro de San Miguel y la Abadía del Sacromonte.
Sigurd Curman, 1910.





Figura 1.72. Vista del Albaicín. Sigurd Curman, 1910.



Figura 1.73. Vista del Albaicín. Sigurd Curman, 1910.





Figura 1.74. Detalle de la fotografía sobre el Albaicín. Sigurd Curman, 1910.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.75. *Albaicín y San Miguel el (alto) desde un balcón del Generalife.*
Vicente León Callejas, 1910.



Figura 1.76. *Detalle de Albaicín y San Miguel el (alto) desde un balcón del Generalife.*
Vicente León Callejas, 1910.





Figura 1.77. *San Miguel Alto desde una ventana del Salón de Embajadores.*
Vicente León Callejas, 1912.

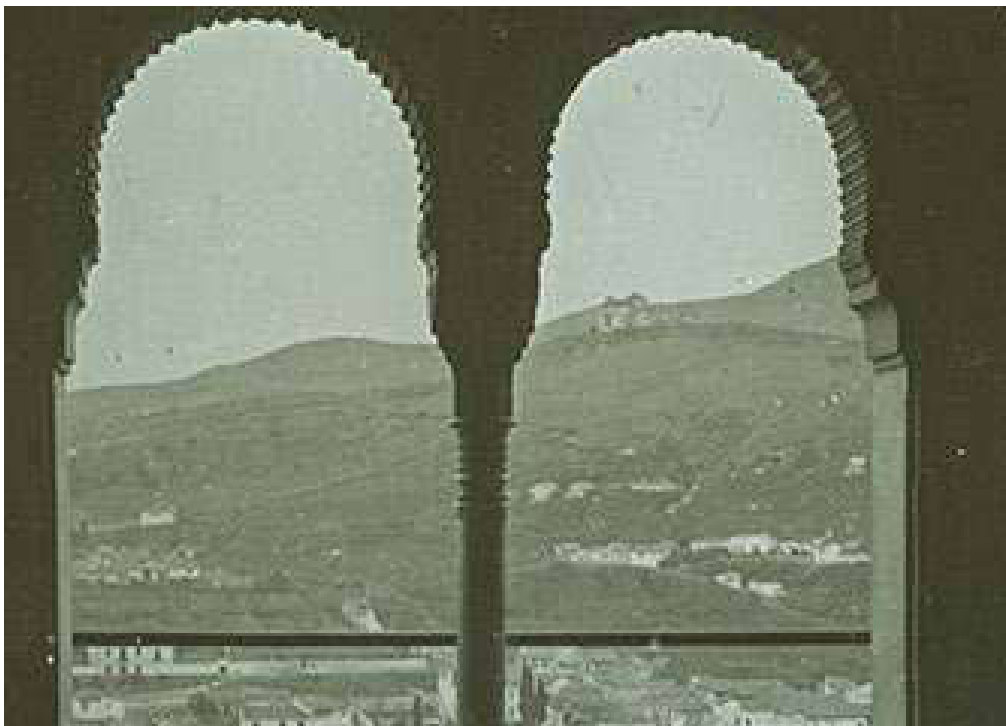


Figura 1.78. *Detalle de San Miguel Alto desde una ventana del Salón de Embajadores.*
Vicente León Callejas, 1912.





Figura 1.79. Granada. Alhambra – Albaicín Sacro Monte. Lucien Roisin, ca. 1915.



Figura 1.80. Detalle de Granada. Alhambra – Albaicín Sacro Monte. Lucien Roisin, ca. 1915.





Figura 1.81. *Húngaras en la Cruz de la Rauda. San Miguel. Albalicín.* Vicente León Callejas, 1920.



Figura 1.82. *Detalle de Húngaras en la Cruz de la Rauda. San Miguel. Albalicín*
Vicente León Callejas, 1920.





Figura 1.83. *Granada* [Vista del Generalife desde el camino que hay entre la abadía del Sacromonte y el mirador de San Miguel Alto]. Otto Wunderlich, 1920-1922.





Figura 1.84. *Granada* [Vista del Generalife desde el camino que hay entre la abadía del Sacromonte y el mirador de San Miguel Alto]. Otto Wunderlich, 1920-1922.





Figura 1.85. *Granada* [Vista del Generalife y la Alhambra desde el camino que hay entre la abadía del Sacromonte y el mirador de San Miguel Alto]. Otto Wunderlich, 1920-1922.





Figura 1.86. *Granada* [Vista de la Alhambra y el Generalife]. Otto Wunderlich, 1920-1922.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.87. Granada. Generalife von der Cruz de la rauda. Otto Wunderlich, 1920-1922.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.88. *Iglesia de San Bartolomé*. En *Guía de Granada*, A. Gallego Burín, ca. 1936-1946.



Figura 1.89. Detalle de *Iglesia de San Bartolomé*. En *Guía de Granada*, A. Gallego Burín, ca. 1936-1946.





Figura 1.90. El Albaicín y el Cerro de San Miguel durante la Guerra Civil. 1938.



Figura 1.91. Detalle de la fotografía del Albaicín y el Cerro de San Miguel durante la Guerra Civil. 1938.





Figura 1.92. La cruz de la Rauda. 1940 ca.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.93. El Cerro de San Miguel. Ca. 1950.





Figura 1.94. Tramo de muralla que baja hacia el oeste desde la ermita de San Miguel. Ca. 1955.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital





Figura 1.95. Fotograma inicial del ensayo audiovisual *Aguaespejo Granadino*. Val de Omar, 1955.



Figura 1.96. Fotograma del ensayo audiovisual *Aguaespejo Granadino*. Val de Omar, 1955.





Figura 1.97. *Vistas aéreas de Granada. Zona centro: Gran Vía, Albayzín, etc. tomada a la altura de Fuente Nueva. Ca. 1957.*



Figura 1.98. *Detalle de Vistas aéreas de Granada. Zona centro: Gran Vía, Albayzín, etc. tomada a la altura de Fuente Nueva. Ca. 1957.*





Figura 1.99. *Vistas aéreas de Granada. San Juan de Dios y barrio del Albayzin, tomada a la altura de Fuente Nueva. Ca. 1957.*



Figura 1.100. *Detalle de Vistas aéreas de Granada. San Juan de Dios y barrio del Albayzin, tomada a la altura de Fuente Nueva. Ca. 1957.*





Figura 1.101. *Vistas aéreas de Granada. Cerro de San Miguel y Sacromonte. Ca. 1957.*

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.102. *Murallas del Albaicín. Vereda de Enmedio.* Francisco Prieto-Moreno, 1958.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.103. Romería de San Miguel Arcángel. Archivo Periódico Ideal, 1960 ca.





Figura 1.104. Fotograma del documental *Flamenco, möte med spanska zigenari* (Flamenco, encuentro con los gitanos españoles). Lennart Olson, 1962.



Figura 1.105. Fotograma del documental *Flamenco, möte med spanska zigenari* (Flamenco, encuentro con los gitanos españoles). Lennart Olson, 1962.





Figura 1.106. Vista del Cerro de San Miguel. Ca.1965.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.107. Obras de reconstrucción en el Castillo de Santa Elena en el Generalife. 1965.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.108. Detalle de la fotografía de las obras de reconstrucción en el Castillo de Santa Elena en el Generalife. 1965.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.109. El Albaicín y el Cerro de San Miguel desde la Plaza del Palacio de Carlos V, en la Alhambra. Archivo particular José Manuel López Osorio, 1965.



Figura 1.110. Detalle de la fotografía del Albaicín y Cerro de San Miguel desde la Plaza del Palacio de Carlos V, en la Alhambra. Archivo particular José Manuel López Osorio, 1965.





Figura 1.111. *Proyecto de conservación y restauración del Castillo de Santa Elena. 1968.*





Figura 1.112. Detalle de *Proyecto de conservación y restauración del Castillo de Santa Elena*. 1968.





Figura 1.113. *Paisajes españoles. N° 189769. 1965-1974.*

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.114. Detalle de *Paisajes españoles*. Nº 189769. 1965-1974.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.115. Vista de la muralla zirí en el entorno de la Iglesia del Salvador, con el Cerro de San Miguel en segundo Plano. Joaquín Prieto-Moreno, 1972.



Figura 1.116. Detalle de la fotografía de la muralla zirí en el entorno de la Iglesia del Salvador, con el Cerro de San Miguel en segundo Plano. Joaquín Prieto-Moreno, 1972.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.117. *Vista parcial del Albayzín*. J. Ciganovic, 1974.



Figura 1.118. Detalle de *Vista parcial del Albayzín*. J. Ciganovic, 1974.





Figura 1.119. Vista parcial del Albayzín y la Vega, desde las Vistillas de San Miguel.
J. Ciganovic, 1974.

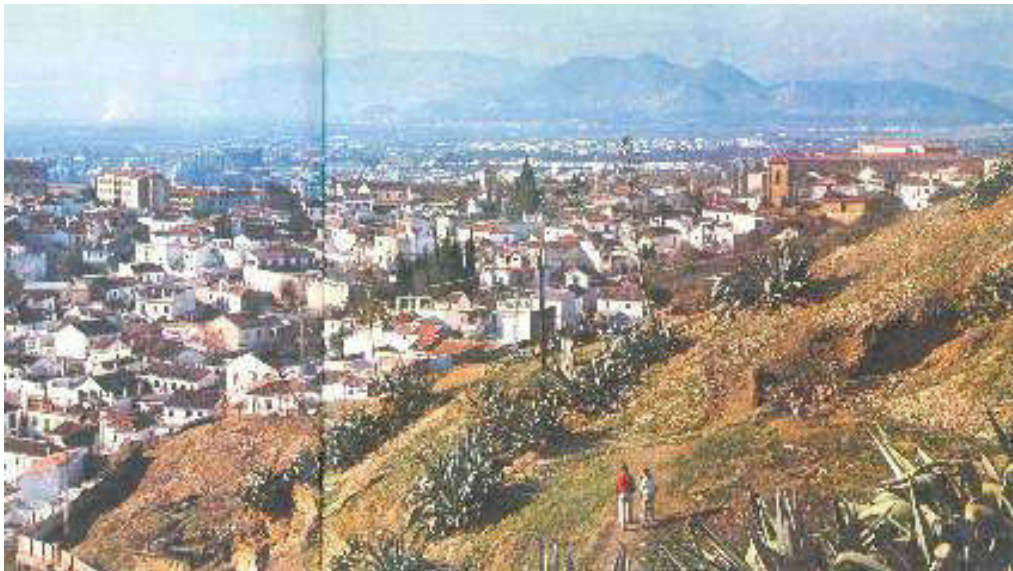


Figura 1.120. Detalle de Vista parcial del Albayzín y la Vega, desde las Vistillas de San Miguel.
J. Ciganovic, 1974.





Figura 1.121. *La cerca exterior, de Don Gonzalo, cerca de San Miguel el Alto.*
Luis Seco de Lucena Paredes - Fotocolor Valdivieso, anterior a 1974.





Figura 1.122. Vuelo Granada 1982. Pasada 8. Ortofotografías; escala 1:5000 [nº 0102]. AEROGRAM S.A. Fotogrametría aérea, 1982.



Figura 1.123. Detalle de Vuelo Granada 1982. Pasada 8. Ortofotografías; escala 1:5000 [nº 0102]. AEROGRAM S.A. Fotogrametría aérea, 1982.





Figura 1.124. *Vuelo Granada 1982. Pasada 8. Ortofotografías; escala 1:5000* [nº 0104].
AEROGRAM S.A. Fotogrametría aérea, 1982.



Figura 1.125. *Detalle de Vuelo Granada 1982. Pasada 8. Ortofotografías; escala 1:5000*
[nº 0104]. AEROGRAM S.A. Fotogrametría aérea, 1982.





Figura 1.126. Vista aérea de las excavaciones realizadas en un solar en el entorno de la iglesia de San Luis. 1989.





Figura 1.127. El cerro de San Miguel. Archivo Periódico Ideal, 1990 ca.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.128. Granada. El Albaicín desde la Alhambra. Luis Agromayor, 1990 ca.



Figura 1.129. Detalle de Granada. El Albaicín desde la Alhambra. Luis Agromayor, 1990 ca.





Figura 1.130. *Subida al cerro de la Hermandad de la Estrella*. Antonio Padial Bailón, 1990-2000.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.131. *Cruz de la Rauda*. Ramón L. Pérez Pinar, Manuel Magán Ortega, Juan Antonio Palma Barrio y Juan Medina, 1998 ca.





Figura 1.132. El Cerro de San Miguel, la Vera de Enmedio y el camino del Sacromonte.
Fernando Alvira, 1995.





Figura 1.133. El Cerro de San Miguel. José Manuel López Osorio, 2006.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.134. La muralla del Cerro de San Miguel hacia la desaparecida Puerta de Guadix Alta.
José Manuel López Osorio, 2006.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.135. Zona trasera de la muralla que baja desde la ermita de San Miguel hacia la desaparecida Puerta de Guadix Alta. José Manuel López Osorio, 2006.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.136. Cartel del documental *La cometa*. Oscar Berdullas, 2022.



Figura 1.137. Fotograma del documental *La cometa*. Oscar Berdullas, 2022.





Figura 1.138. Cerro de San Miguel. José Manuel López Osorio, 2022.



Figura 1.139. Entorno de la ermita de San Miguel. José Manuel López Osorio, 2022.





Figura 1.140. Cuevas del cerro de San Miguel. José Manuel López Osorio, 2022.



Figura 1.141. Cerro de San Miguel desde la Alhambra de Granada.
José Manuel López Osorio, 2022.





Figura 1.142. Cerro de San Miguel desde la Huerta Colorá. José Manuel López Osorio, 2022.



Figura 1.143. Entorno de la Ermita de San Miguel Alto desde la Alhambra.
José Manuel López Osorio, 2022.





Figura 1.144. Quiebro de la muralla en el entorno de la desaparecida Puerta de Guadix Alta.
José Manuel López Osorio, 2022.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.145. Quiebro de la muralla en el entorno de la desaparecida Puerta de Guadix Alta.
José Manuel López Osorio, 2022.



Figura 1.146. Vista general del Cerro de San Miguel en el contexto del Albaicín de Granada.
José Manuel López Osorio, 2022.



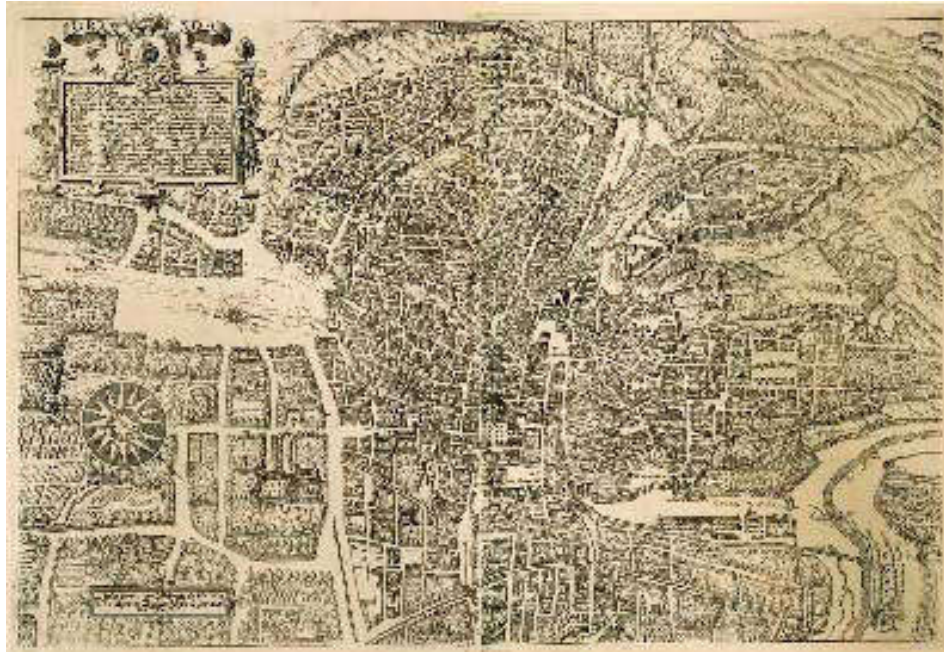


Figura 1.147. Granada. Plataforma por Ambrosio de Vico Maestro mayor de la insigne Iglesia de Granada. Realizada por Ambrosio de Vico y grabada por Francisco Heylan, 1590-1595.



Figura 1.148. Detalle de Granada. Plataforma por Ambrosio de Vico Maestro mayor de la insigne Iglesia de Granada. Realizada por Ambrosio de Vico y grabada por Francisco Heylan, 1590-1595.





Figura 1.149. *Plataforma de la ciudad de Granada hasta el Monte Sacro de Valparaiso.*
Realizada por Ambrosio de Vico y grabada por Alberto Fernández, 1596.





Figura 1.150. Detalle de *Plataforma de la ciudad de Granada hasta el Monte Sacro de Valparaiso*. Realizada por Ambrosio de Vico y grabada por Alberto Fernández, 1596.



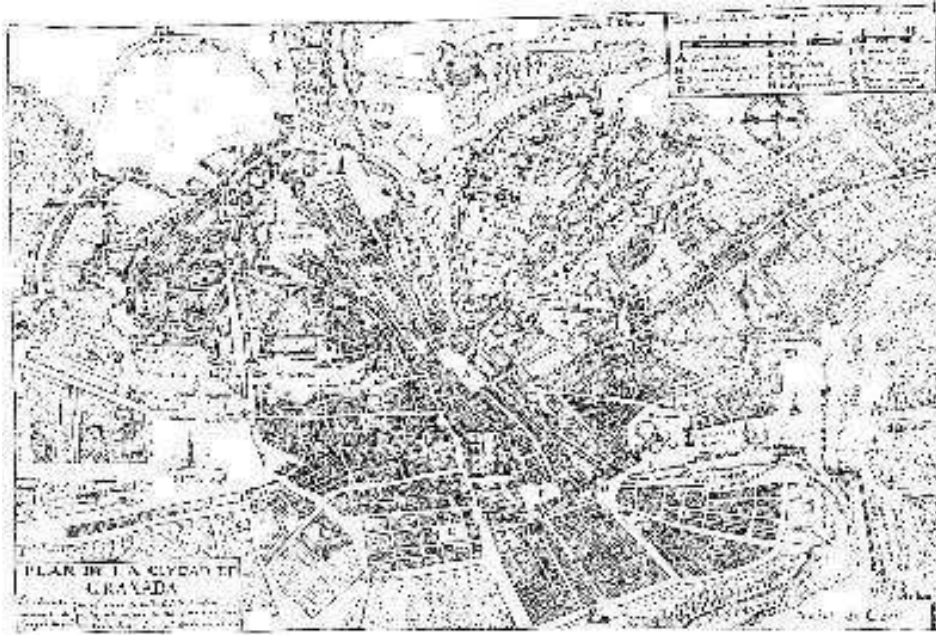


Figura 1.151. *Plano de la ciudad de Granada*. Francisco Fernández Navarrete, 1732.

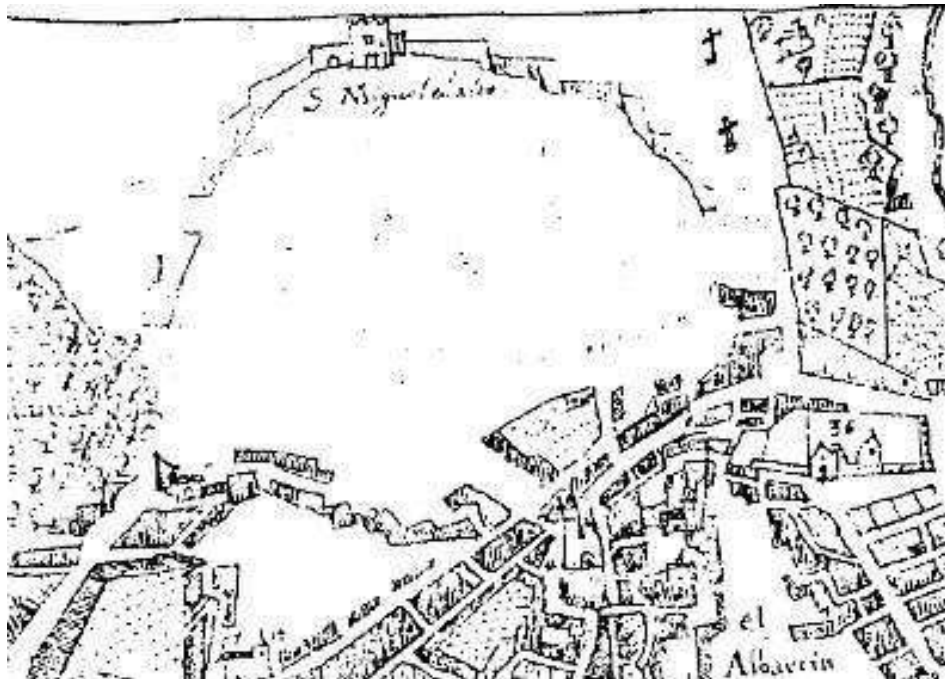


Figura 1.152. Detalle de *Plano de la ciudad de Granada*. Francisco Fernández Navarrete, 1732.



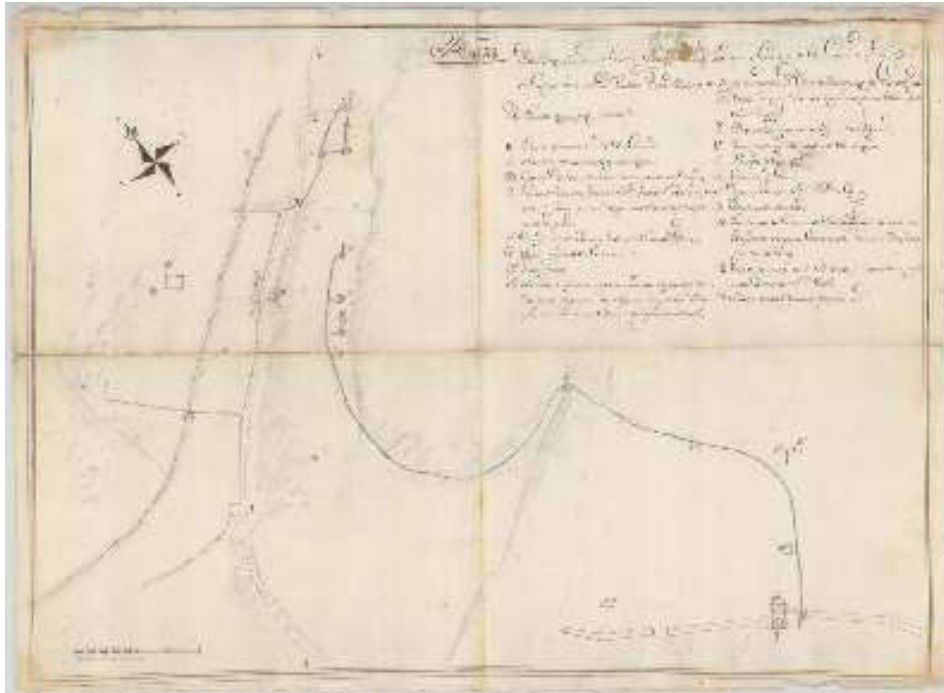


Figura 1.153. Plan de las fuentes y tierras del entorno de la ermita de San Miguel.
Julián Trujillo, 1764.



Figura 1.154. Detalle de Plan de las fuentes y tierras del entorno de la ermita de San Miguel.
Julián Trujillo 1764.



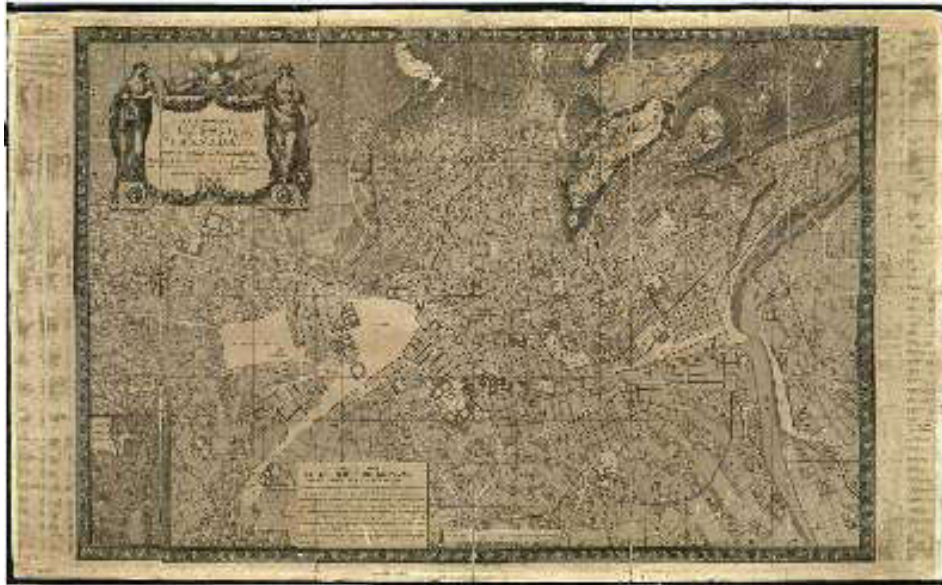


Figura 1.155. *Mapa topográfico de la ciudad de Granada*. Francisco Dalmau, 1796.



Figura 1.156. *Detalle de Mapa topográfico de la ciudad de Granada*. Francisco Dalmau, 1796.



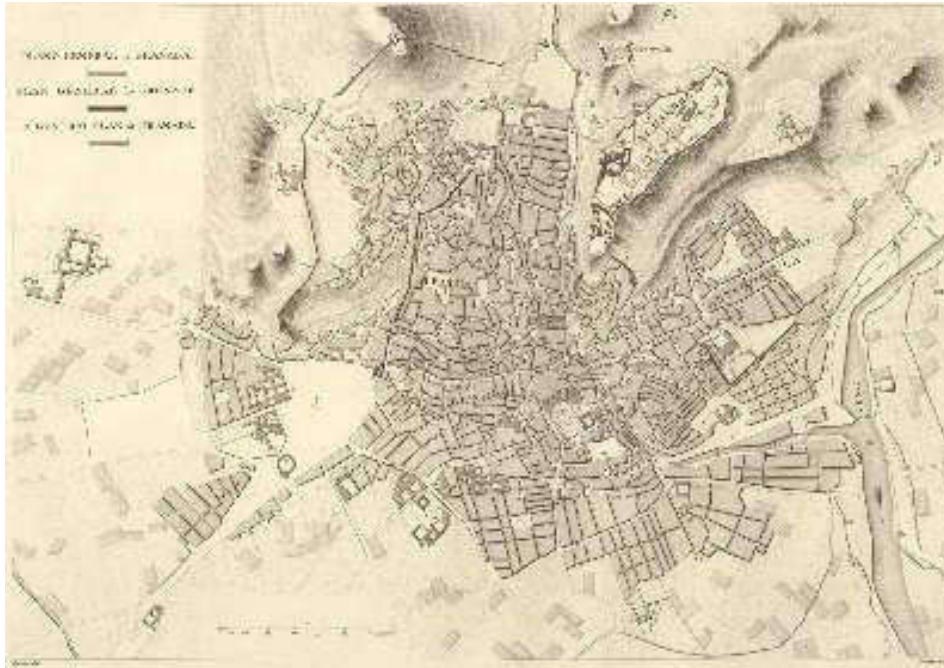


Figura 1.157. *Plano general de Granada*. Alexandre Laborde, 1806.

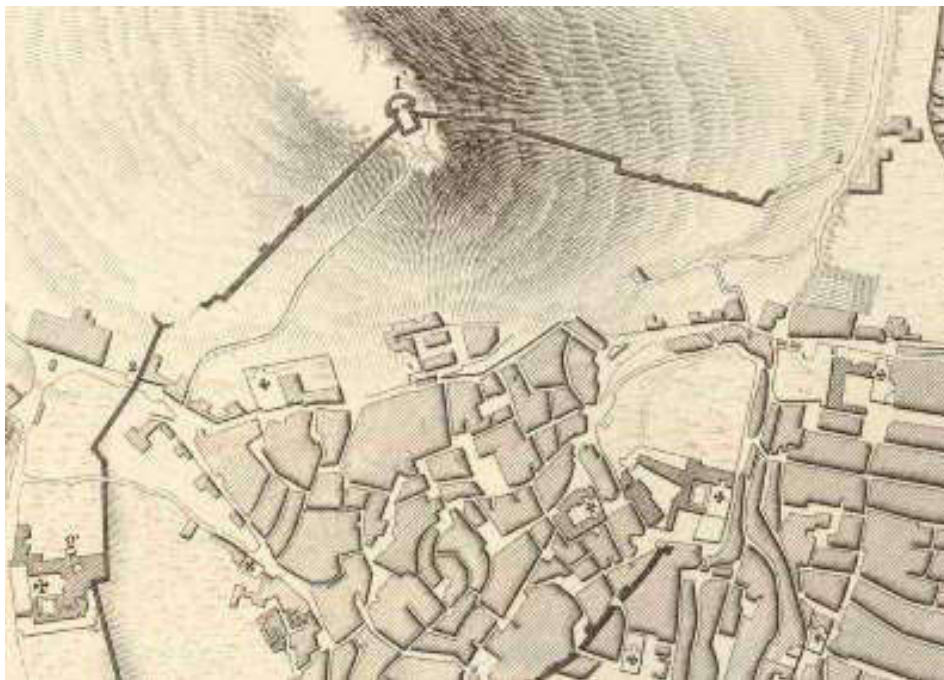


Figura 1.158. Detalle de *Plano general de Granada*. Alexandre Laborde, 1806.



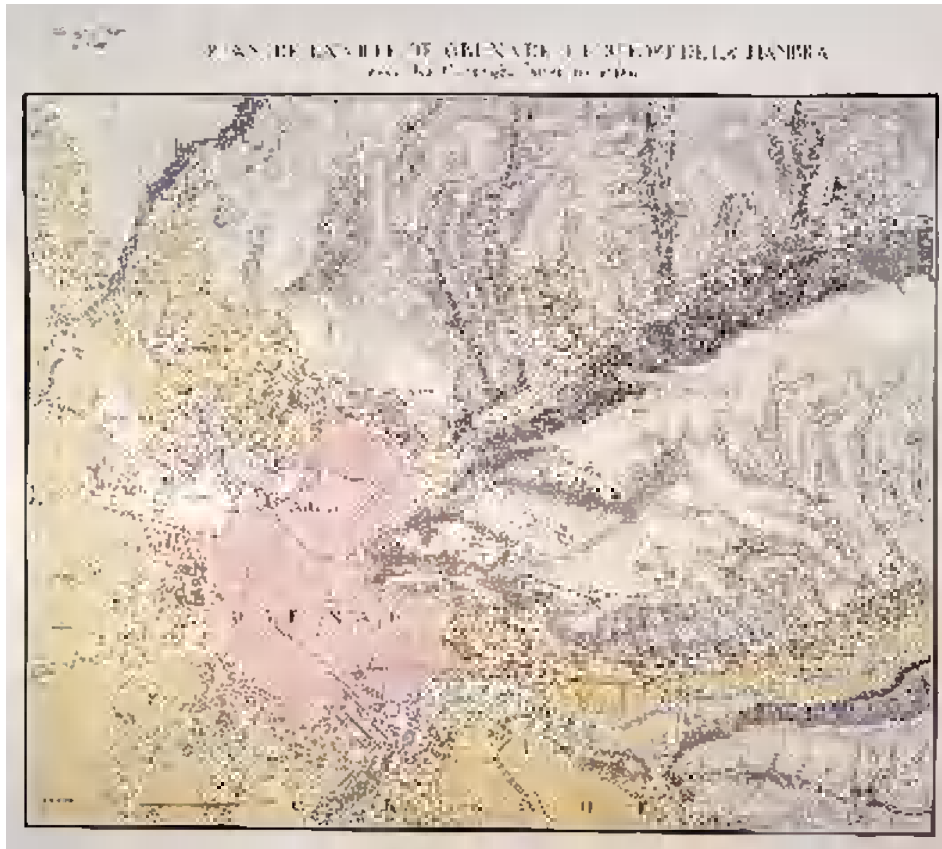


Figura 1.159. *Plan de la ville de Grenade et du fort de l'Alhambra avec les Ouvrages fait en 1810 et 1811. A. de Gesdorf, 1811.*



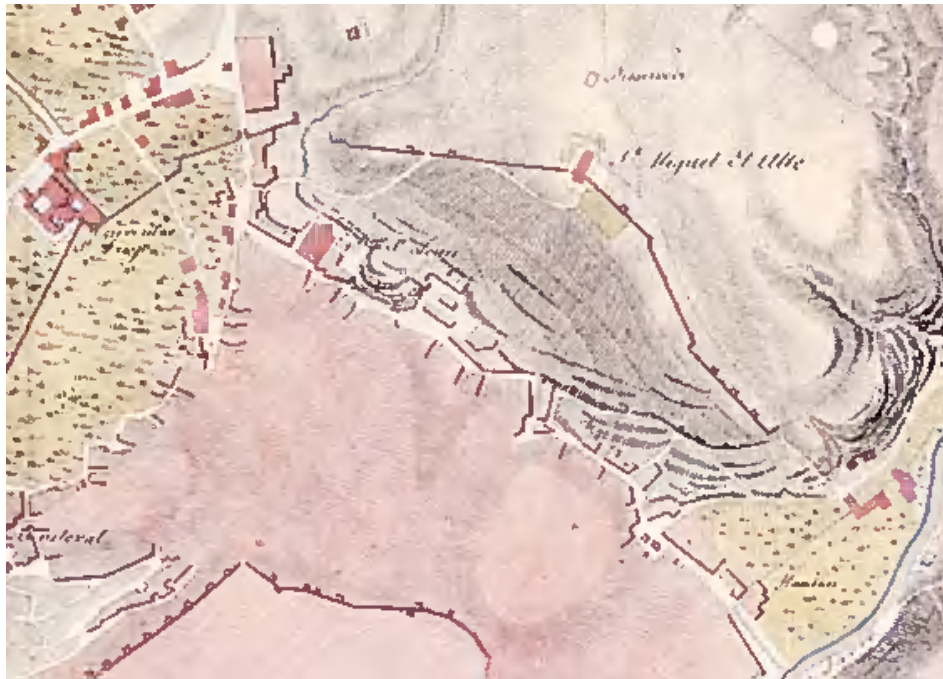


Figura 1.160. Detalle de *Plan de la ville de Grenade et du fort de l'Alhambra avec les Ouvrages fait en 1810 et 1811*. A. de Gesdorf, 1811.





Figura 1.161. *Mapa topográfico de la ciudad de Granada*. Francisco Dalmau, 1831.



Figura 1.162. Detalle de *Mapa topográfico de la ciudad de Granada*. Francisco Dalmau, 1831.





Figura 1.163. Plano de Granada. Alexis Donnet, 1831.



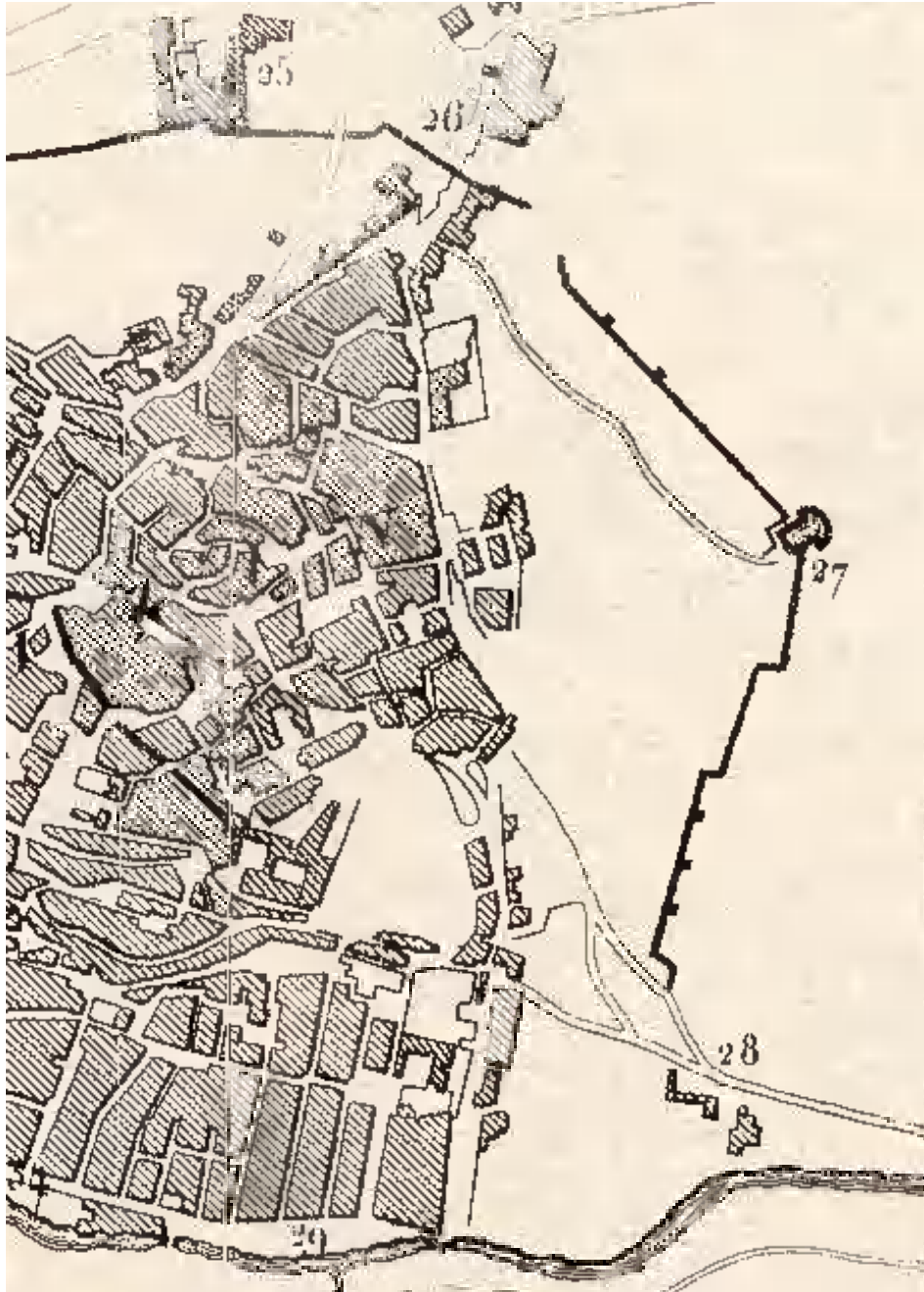


Figura 1.164. Detalle de *Plano de Granada*. Alexis Donnet, 1831.



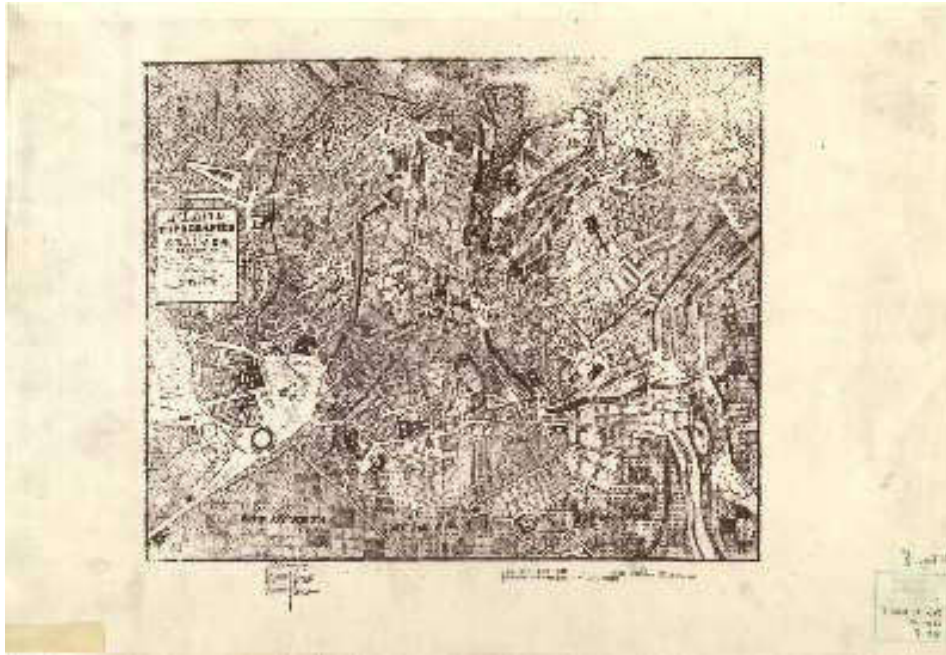


Figura 1.165. *Plano topográfico de Granada*. Francisco Martínez Palomino, 1845.



Figura 1.166. Detalle de *Plano topográfico de Granada*. Francisco Martínez Palomino, 1845.





Figura 1.167. *Plano topográfico de la Ciudad de Granada*. José Contreras, 1853.



Figura 1.168. Detalle de *Plano topográfico de la Ciudad de Granada*. José Contreras, 1853.



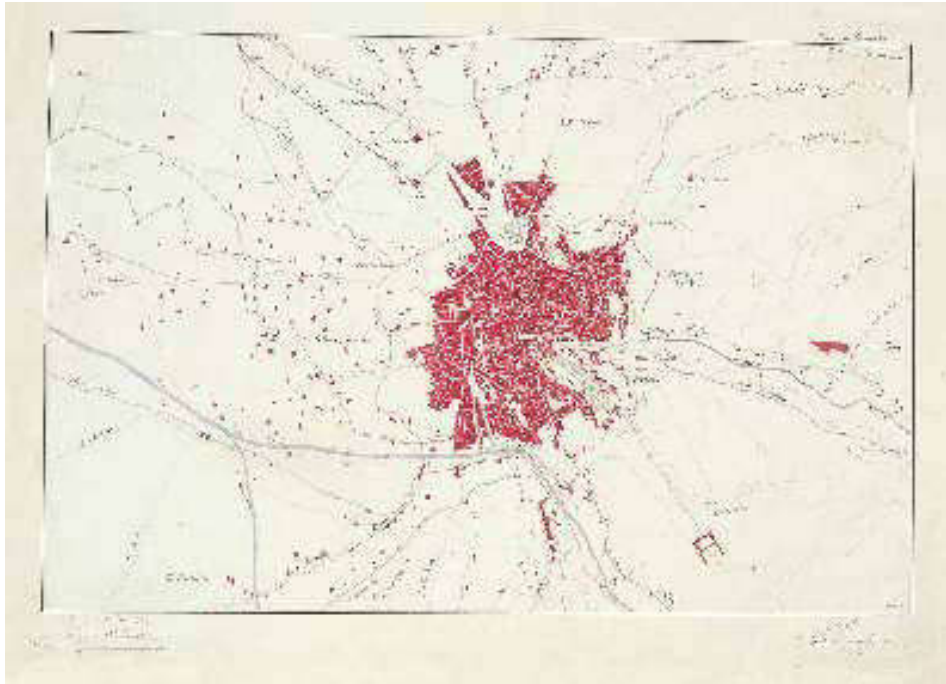


Figura 1.169. *Plano de Granada. Hoja nº 8.* José de Alcántara y Sebastián de la Torre, 1868.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 1.170. Detalle de *Plano de Granada. Hoja nº 8.*
José de Alcántara y Sebastián de la Torre, 1868.



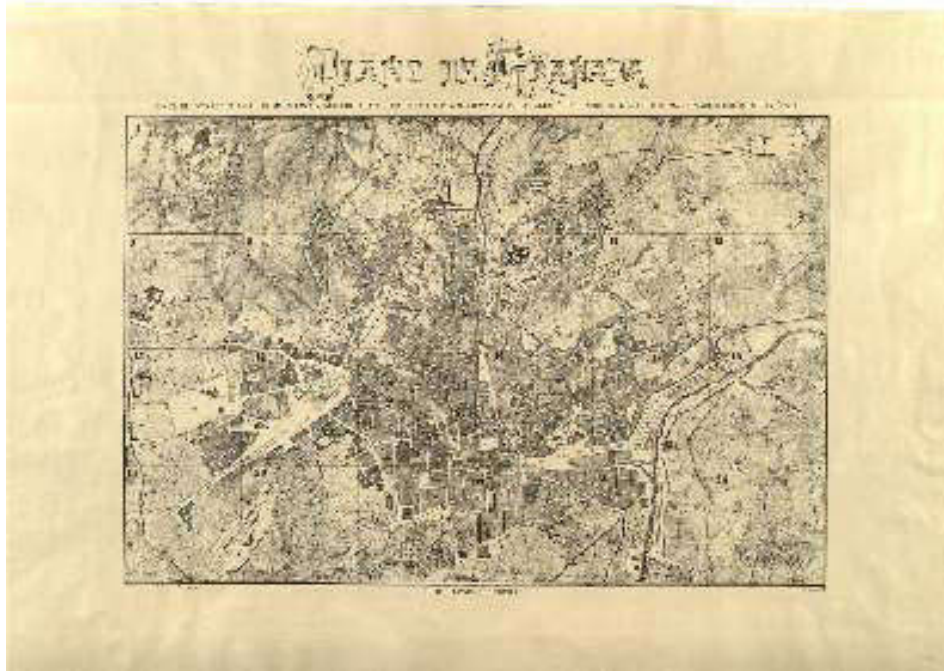


Figura 1.171. Plano de Granada con el recinto de sus antiguas murallas y monumentos árabes (...). Rafael Contreras Muñoz, 1872.

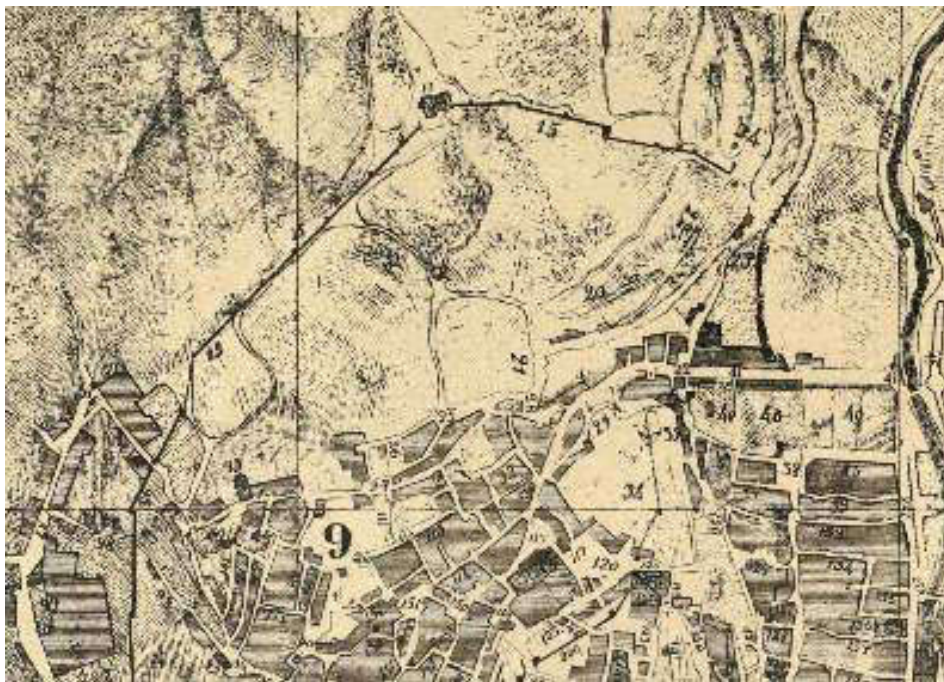


Figura 1.172. Detalle de Plano de Granada con el recinto de sus antiguas murallas y monumentos árabes (...). Rafael Contreras Muñoz, 1872.



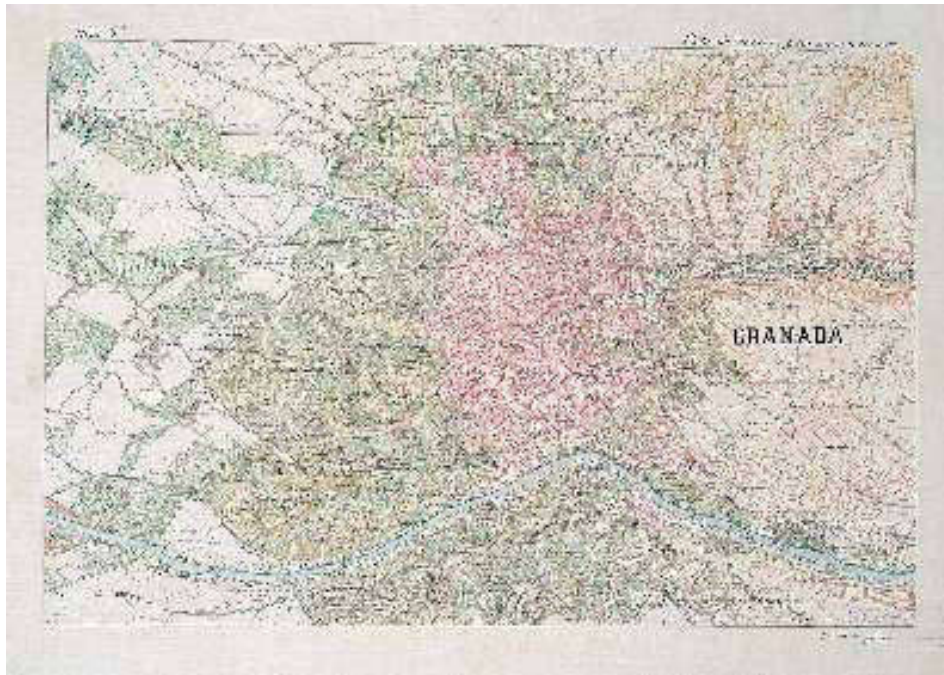


Figura 1.173. Plano de Granada y sus inmediaciones. Hoja nº 8.
Enrique Cotta y Manuel de Agar, 1887



Figura 1.174. Detalle de Plano de Granada y sus inmediaciones. Hoja nº 8.
Enrique Cotta y Manuel de Agar, 1887.



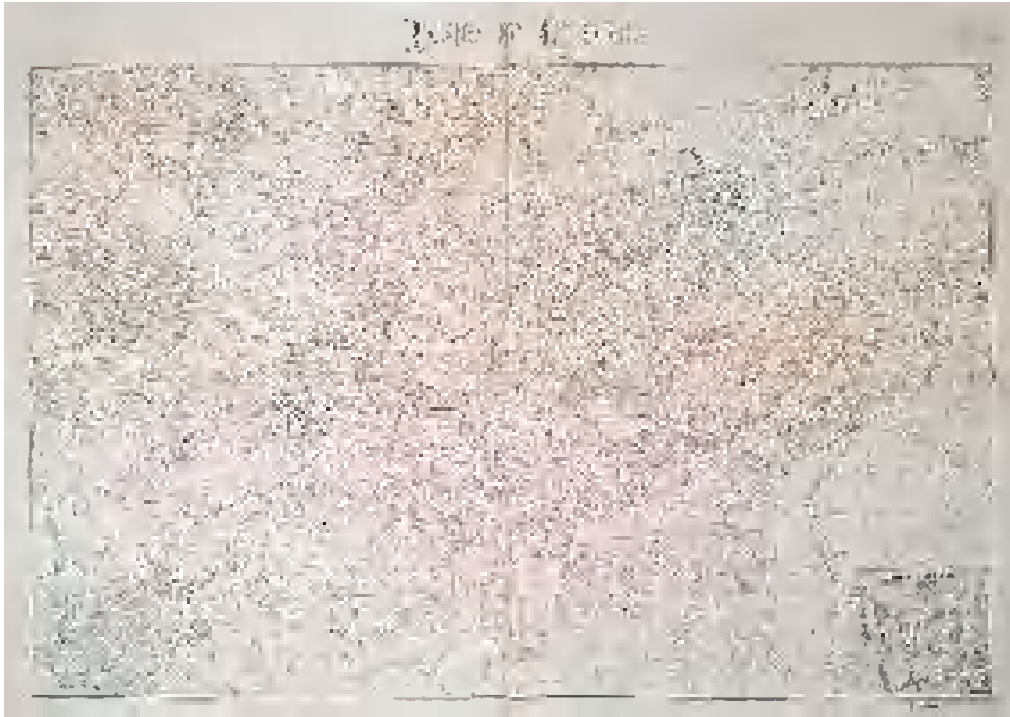


Figura 1.175. *Plano de Granada*. Cuerpo del Estado Mayor, 1887.



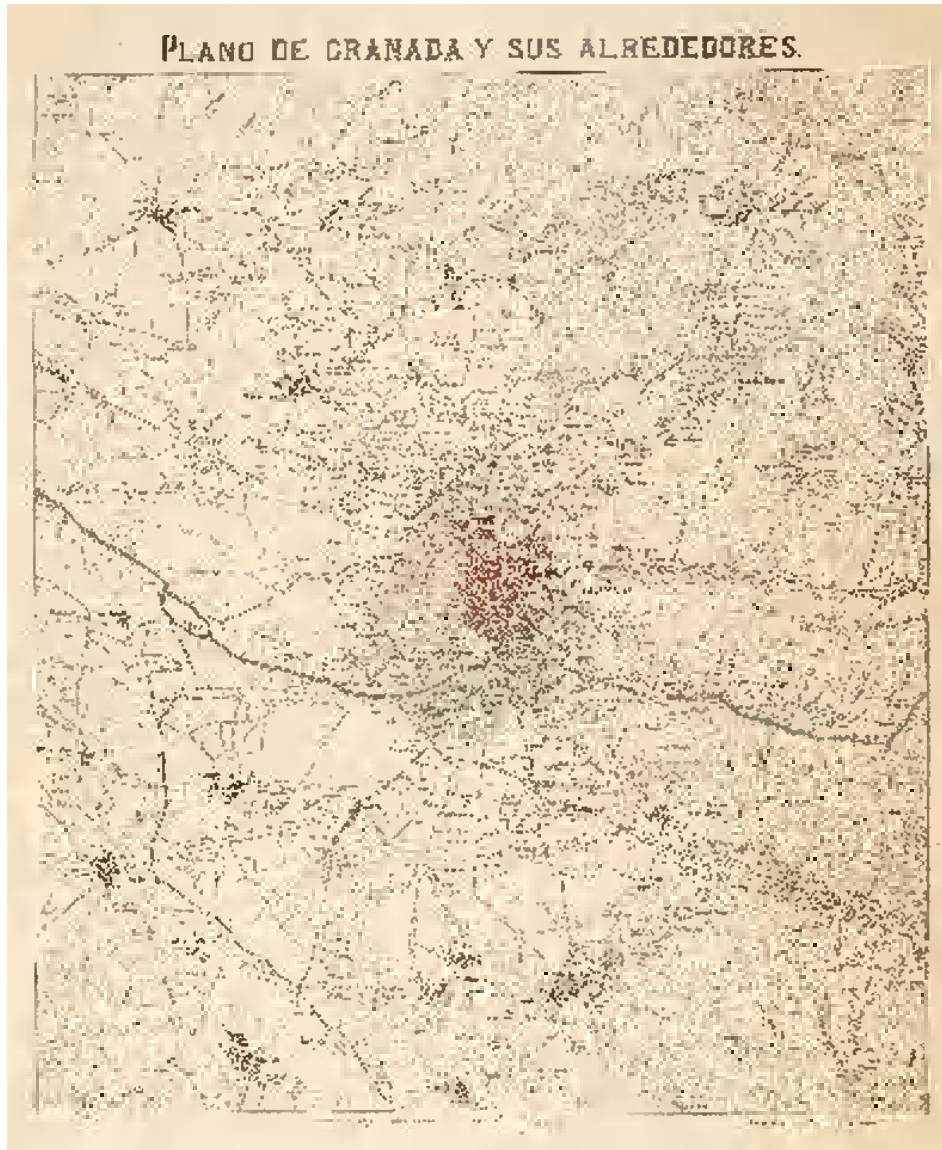


Figura 1.176. *Plano de Granada y sus alrededores.* Cuerpo del Estado Mayor, 1887.





Figura 1.177. *Plano de Granada*. Ramón González Sevilla y Juan de Dios Bertuchi, 1894.

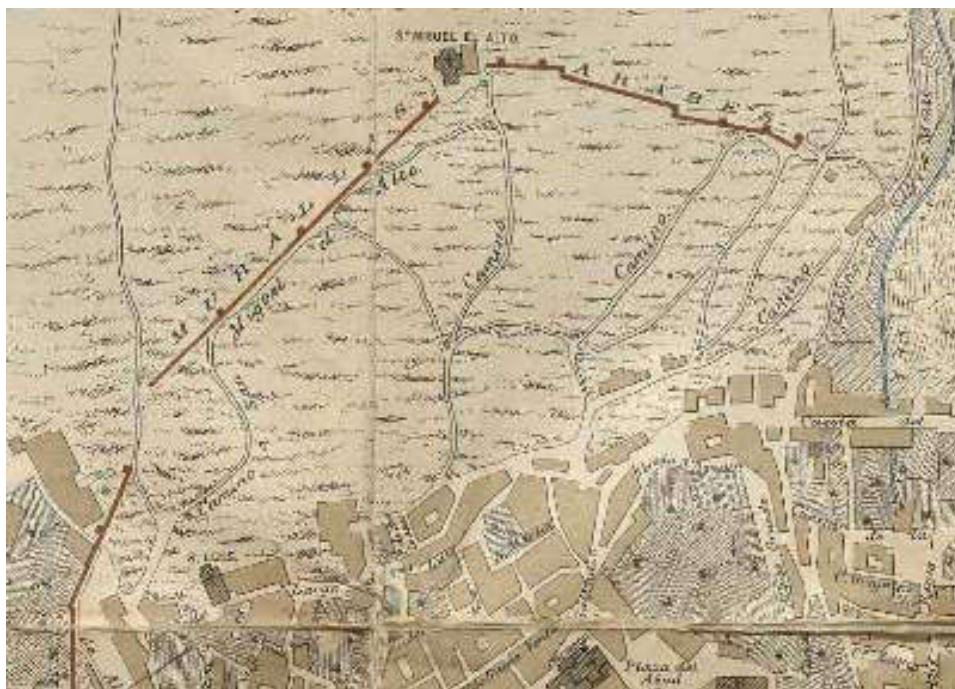


Figura 1.178. Detalle de *Plano de Granada*.
Ramón González Sevilla y Juan de Dios Bertuchi, 1894.



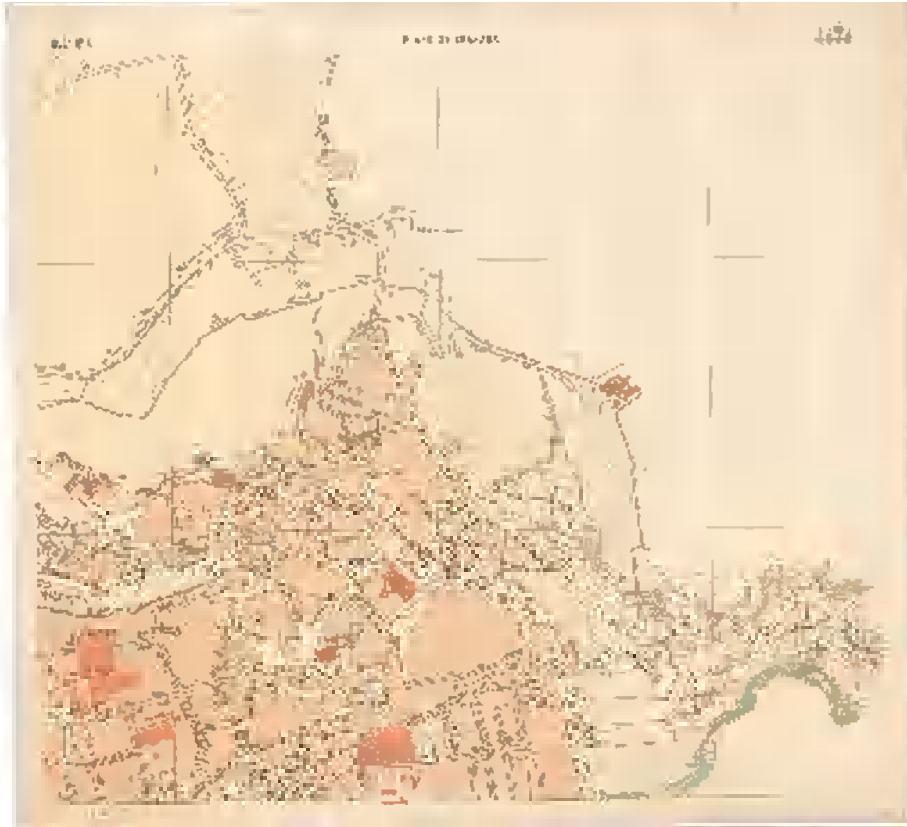


Figura 1.179. *Plano de Granada. Hoja 7.*

Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, 1909.



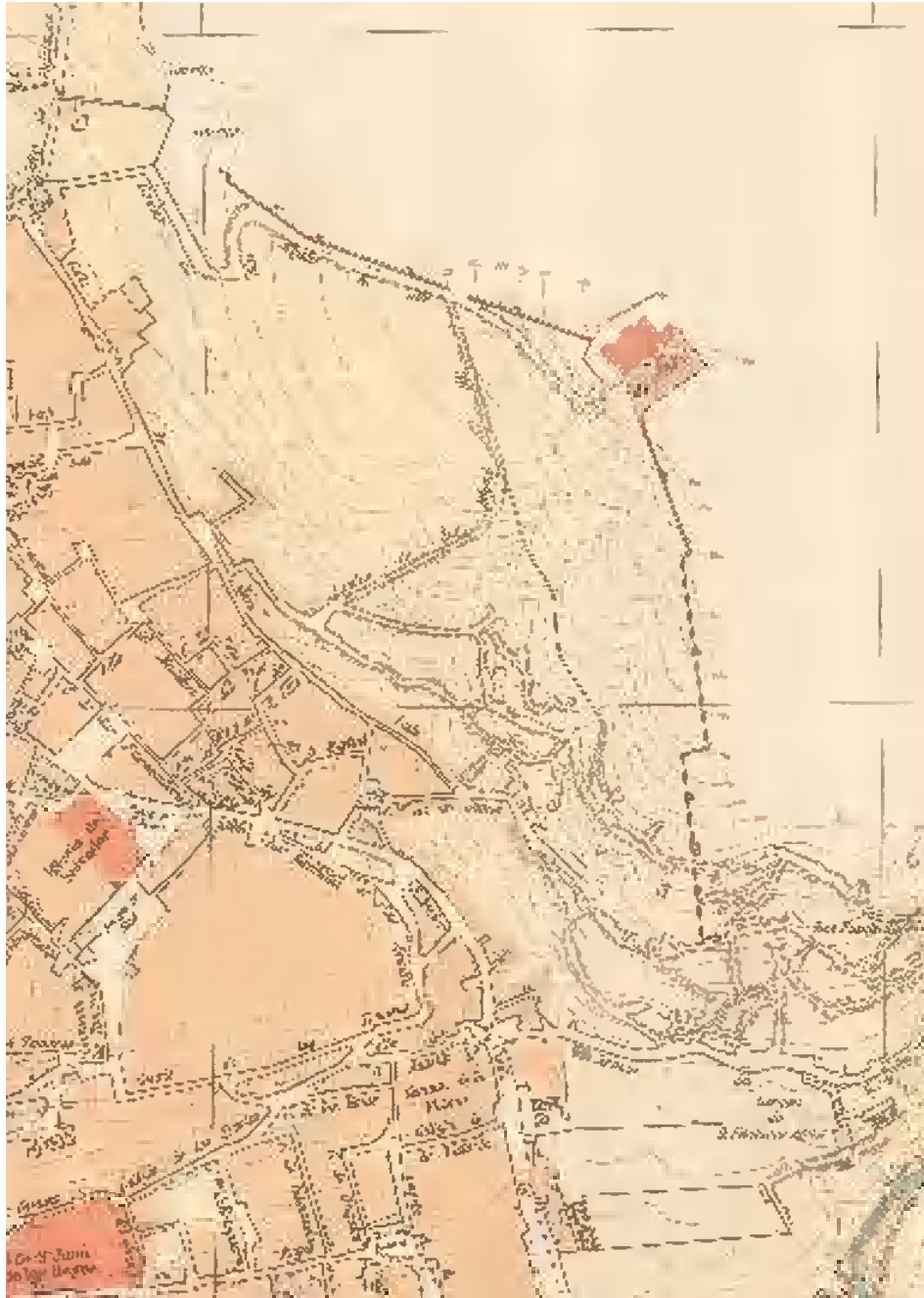


Figura 1.180. Detalle de *Plano de Granada. Hoja 7.*
Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, 1909.



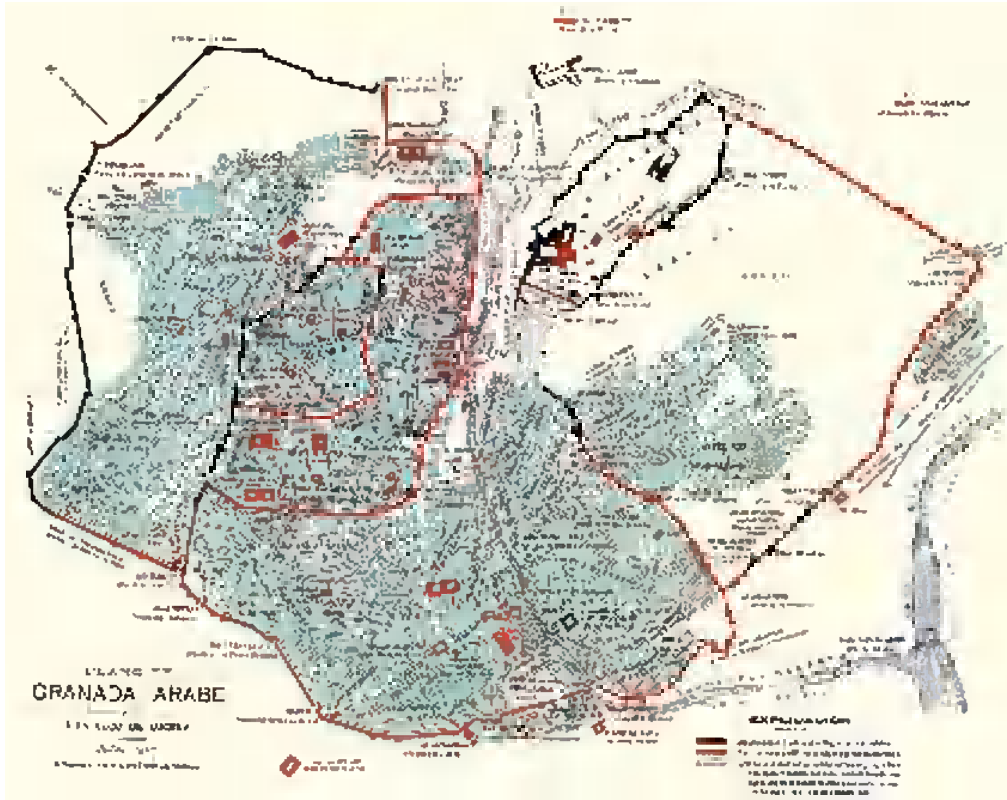


Figura 1.181. Plano de Granada Árabe. Luis Seco de Lucena, 1910.



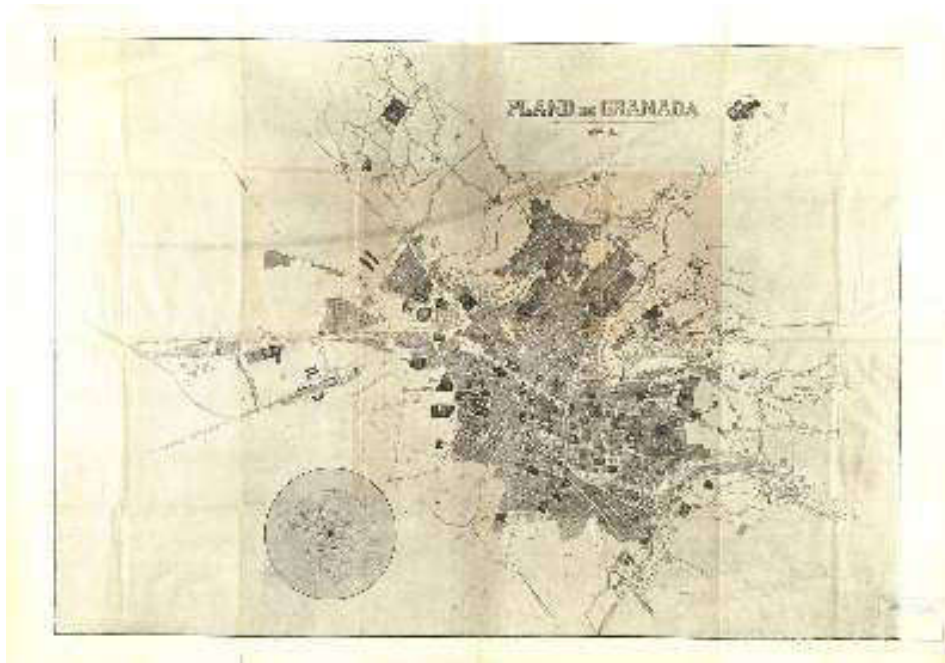


Figura 1.182. *Plano de Granada*. Luis Seco de Lucena, 1911.



Figura 1.183. Detalle de *Plano de Granada*. Luis Seco de Lucena, 1911.



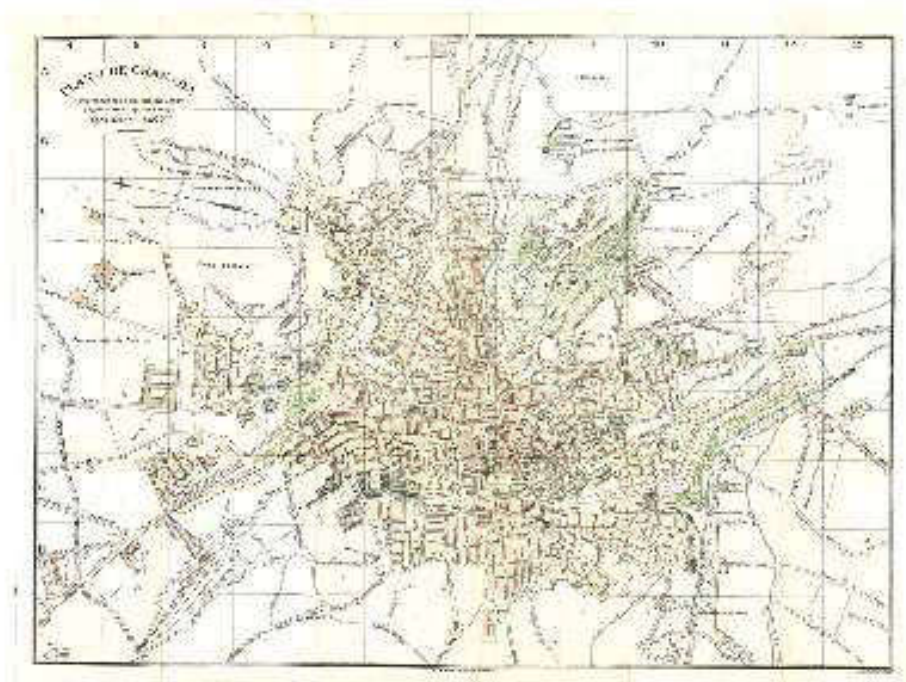


Figura 1.184. *Plano de Granada*. A. Colomer, ca. 1914.

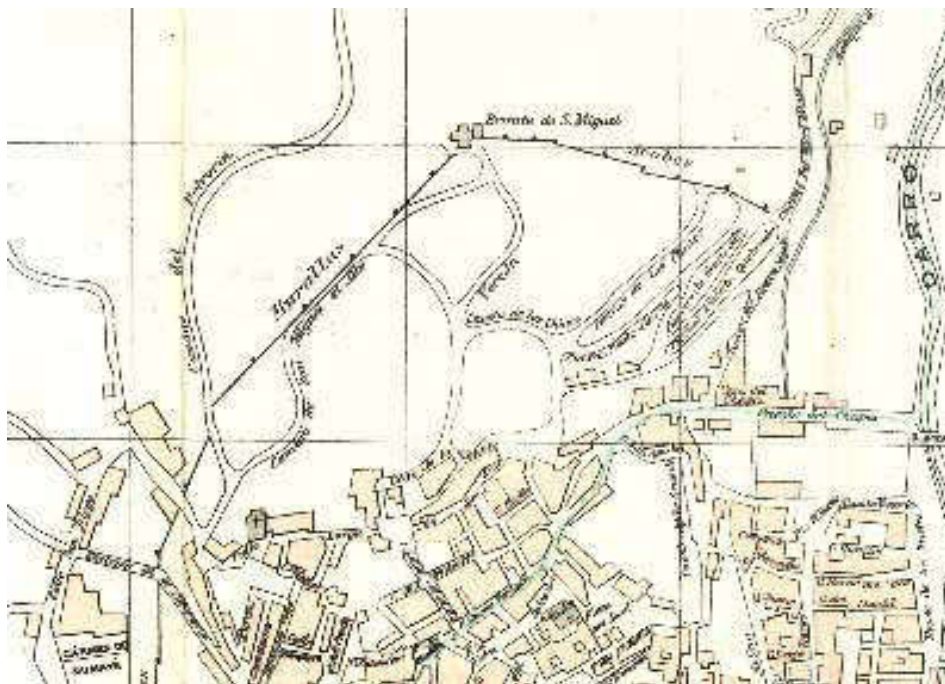


Figura 1.185. Detalle de *Plano de Granada*. A. Colomer, ca. 1914.





Figura 1.186. *Plano de Granada*. Instituto Geográfico Nacional, 1918.





Figura 1.187. Plano de Granada. Red de distribución de gas.
Compañía Española de Electricidad y Gas Levón, 1932.



Figura 1.188. Detalle de Plano de Granada. Red de distribución de gas.
Compañía Española de Electricidad y Gas Levón, 1932.



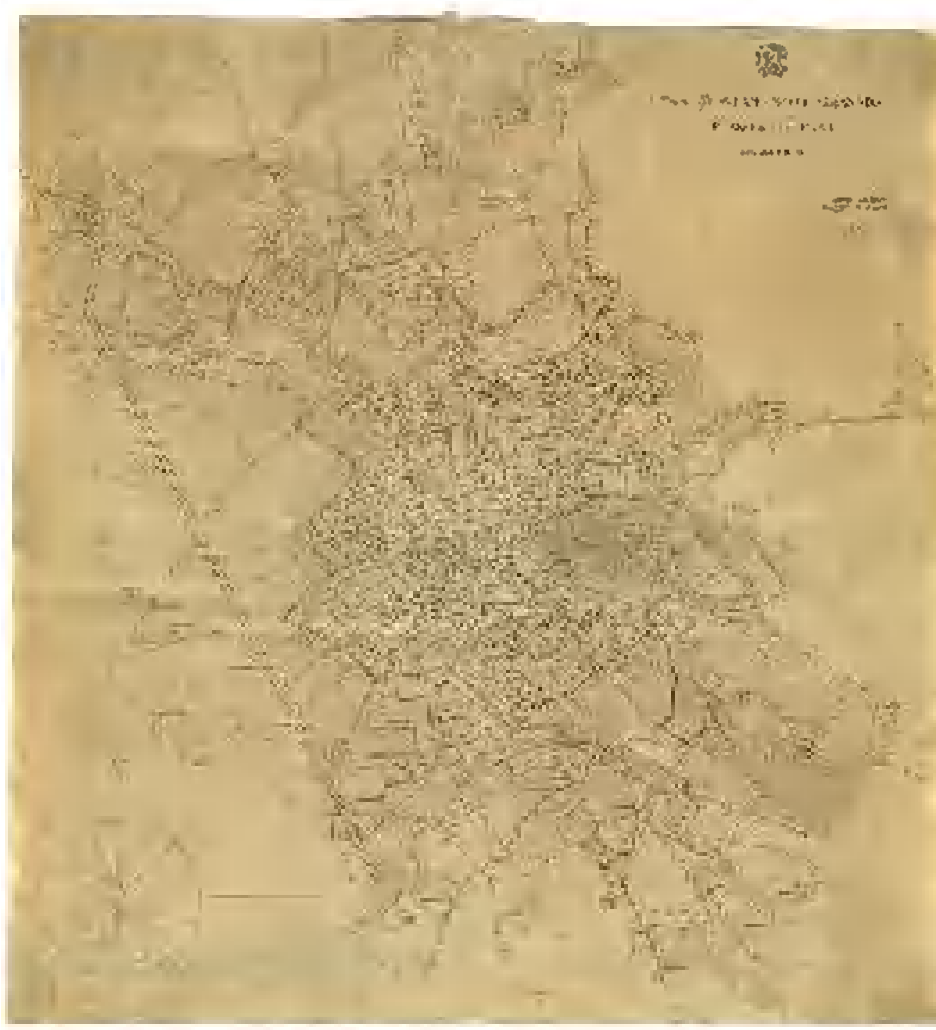


Figura 1.189. *Excmo Ayuntamiento de Granada. Plano de la Ciudad.*
Miguel Olmedo Collantes, 1948.





Figura 1.190. Detalle de *Excmo Ayuntamiento de Granada. Plano de la Ciudad.*
Miguel Olmedo Collantes, 1948.



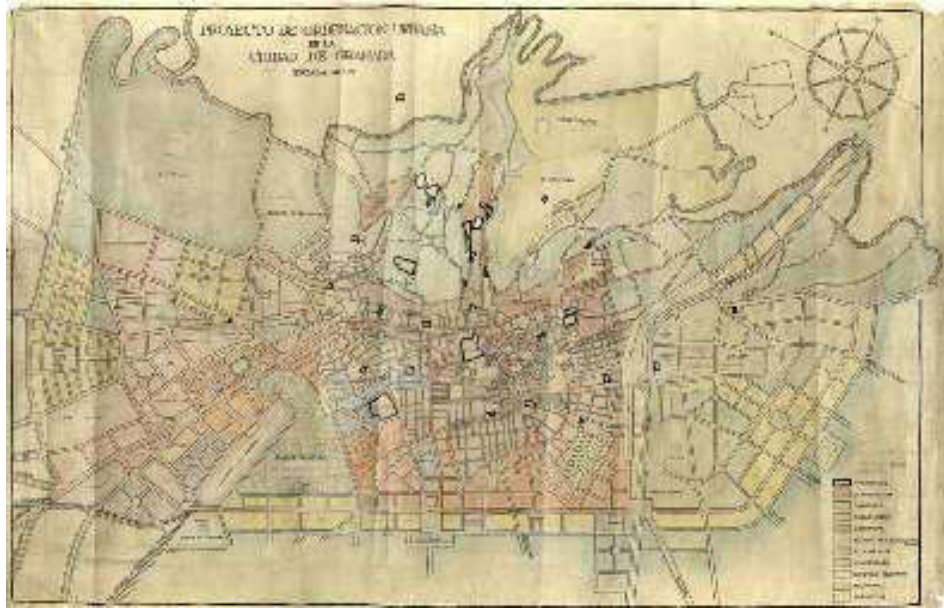


Figura 1.191. *Proyecto de Ordenación Urbana de la ciudad de Granada.*
Miguel Olmedo Collantes, 1952.





Figura 1.192. Alhambra. Plano para la maqueta: sectores Albaicín, San Miguel, Sacromonte, Río Darro, Avellano. Manuel López Reche, 1970.



Figura 1.193. Detalle de Alhambra. Plano para la maqueta: sectores Albaicín, San Miguel, Sacromonte, Río Darro, Avellano. Manuel López Reche, 1970.





Figura 1.194. *Murallas de la Granada islámica.*
Antonio Orihuela Uzal y Luis José García Pulido, 2001.



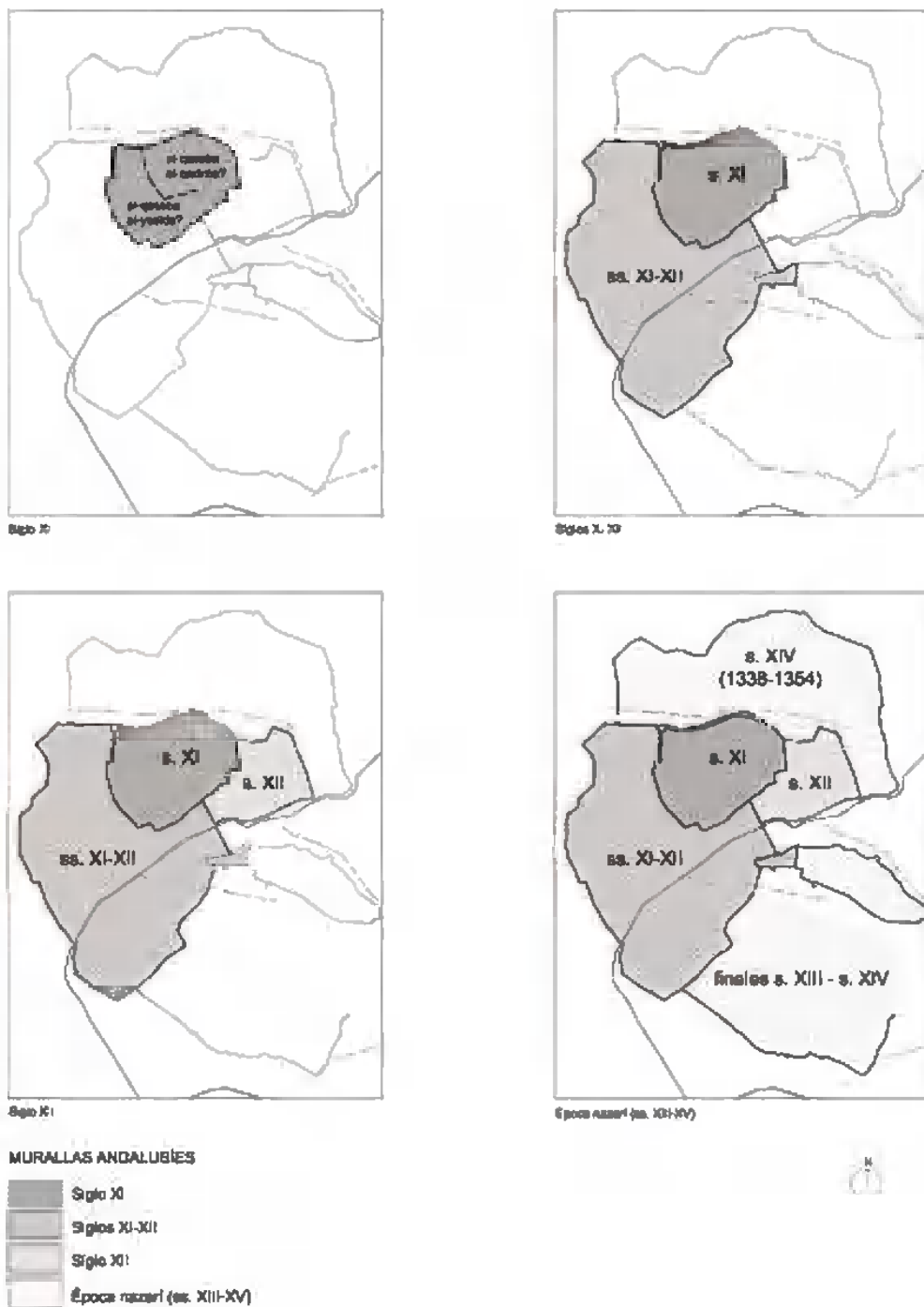
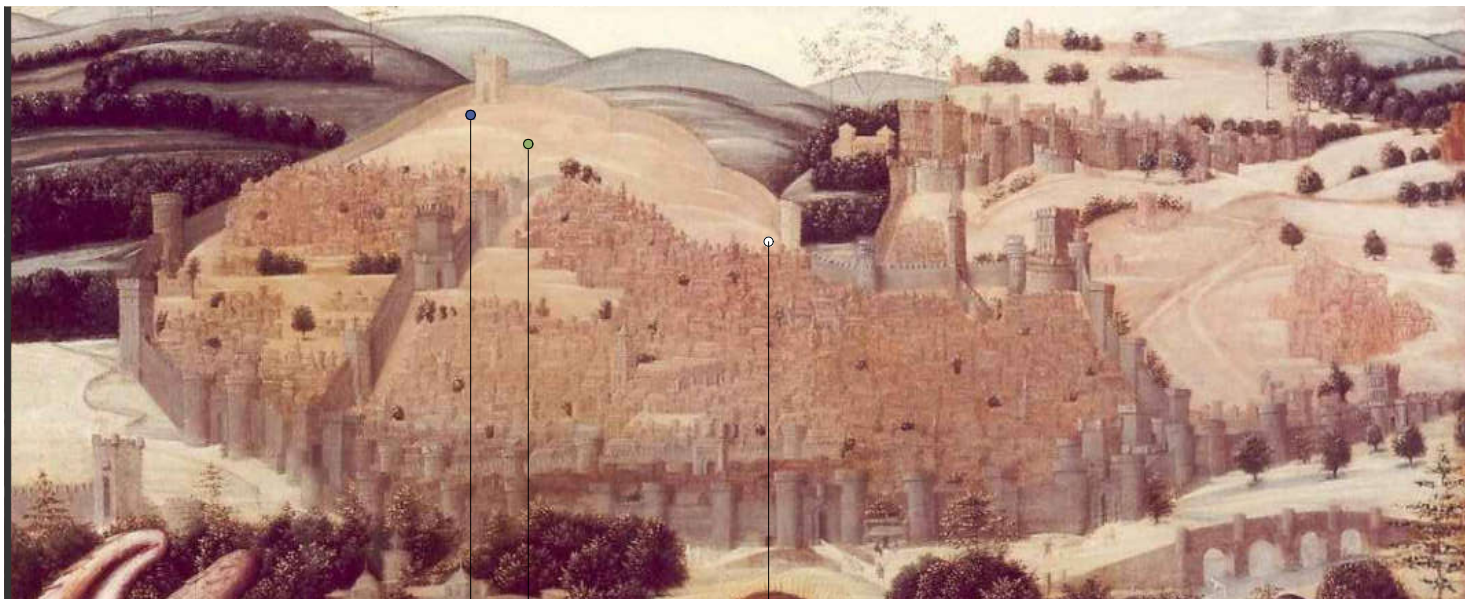


Figura 1.195. Hipótesis de evolución del perímetro amurallado de *madinat* Garnata.
 José Manuel López Osorio, 2015. Elaborado a partir de Malpica, 1992; García Granados, 1996;
 y Orihuela, 2001, 2002.

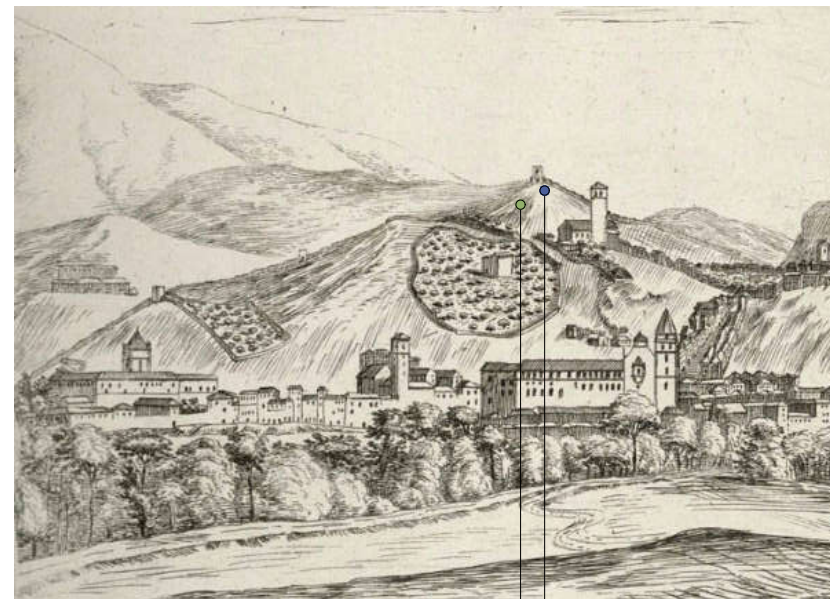




Torre del Aceituno
Hueco de acceso desde intramuros

Total ausencia de vegetación

Puerta de Guadix Alta
Actualmente desaparecida



Total ausencia de vegetación

Torre del Aceituno
Terraza, hueco de acceso y ventana superior

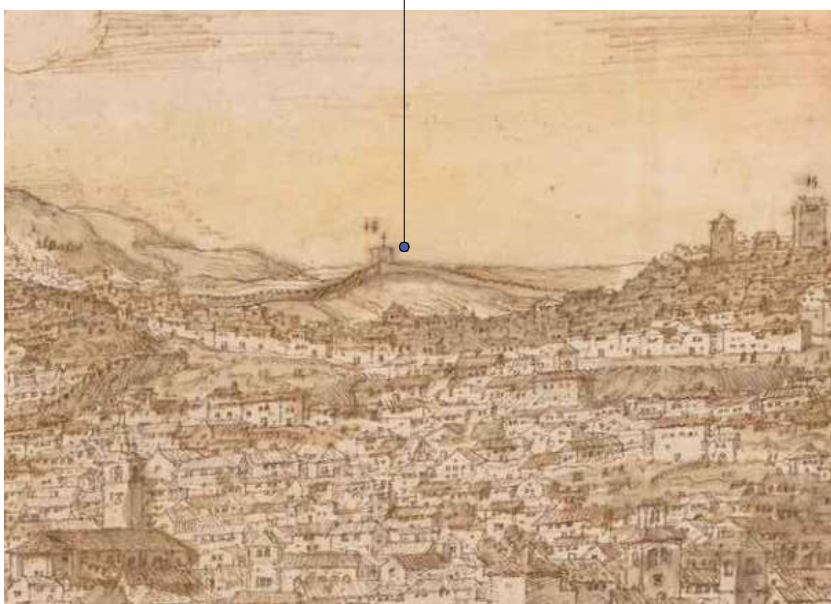
1500 ca. La virgen de Granada
Petrus Christus II

Vista de Granada
A. van den Wyngaerde **1567**

1590-95 Granada. Plataforma (...)
A. de Vico

1596 Plataforma (...)
A. de Vico

Perfil de la ville de Grenade (...)
L. Meunier **1665-68**



Torre del Aceituno
Terraza almenada coronada por una una cruz



Ausencia total de vegetación
Esta sí aparece en el interior de conjuntos edificados

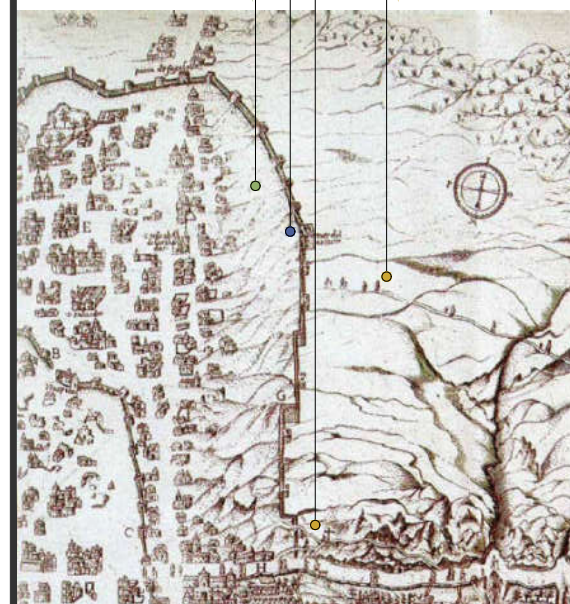
Iglesia de San Luis

Posibles cuevas y edificaciones
Zona baja de la ladera

Torre del Aceituno
Hueco de acceso y hueco superior

Vereda
Entre la torre y el Albaicín

Edificaciones
A la altura de la brecha de la muralla



Torre del Aceituno
Terraza rematada con su parapeto

Ausencia total de vegetación

Consolidación de veredas
Consolidación de la Vereda de Enmedio
Pasos a través de brechas de la muralla

Senderos a extramuros
Hacia las cercanías de la torre

PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LParq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

Anexo 1: El Cerro de San Miguel como Paisaje Cultural

Miguel Ángel Sorroche Cuerva, Universidad de Granada | José Manuel López Osorio, Universidad de Málaga

Ermita de San Miguel Alto Veredas y senderos Cuevas Vegetación y cultivos

LA EVOLUCIÓN DEL CERRO

1500-1668. La Torre del Aceituno

11

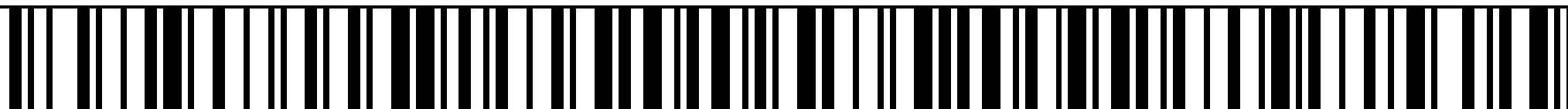
Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 177 de 277





Ermita de San Miguel Alto
Desarrollo de edificaciones junto a la ermita

Cierta presencia de vegetación
Entorno a la ermita



Huerto
Vinculado a la iglesia de San Luis

Vereda
Desde la ermita hasta la Puerta de Fajalauza

Ermita de San Miguel Alto
Altar adosado al muro norte de la torre Escaleras delante de la portada

Cuevas
A lo largo de la Verea de Enmedio y la Vereas Baja



Plantación arbórea
Entorno Iglesia de San Luis

Huerto
Vinculado a la ermita

Vereda consolidada
Vinculada a una brecha de la muralla

Nueva configuración del espacio exterior
Consolidado el paso abierto al noroeste de la ermita

Parcelas cultivadas
Zona media y baja del cerro

Nuevo sendero
Acceso a la ermita desde la Cruz de la Rauda

Ermita de San Miguel Alto
Desarrollo del conjunto edificado

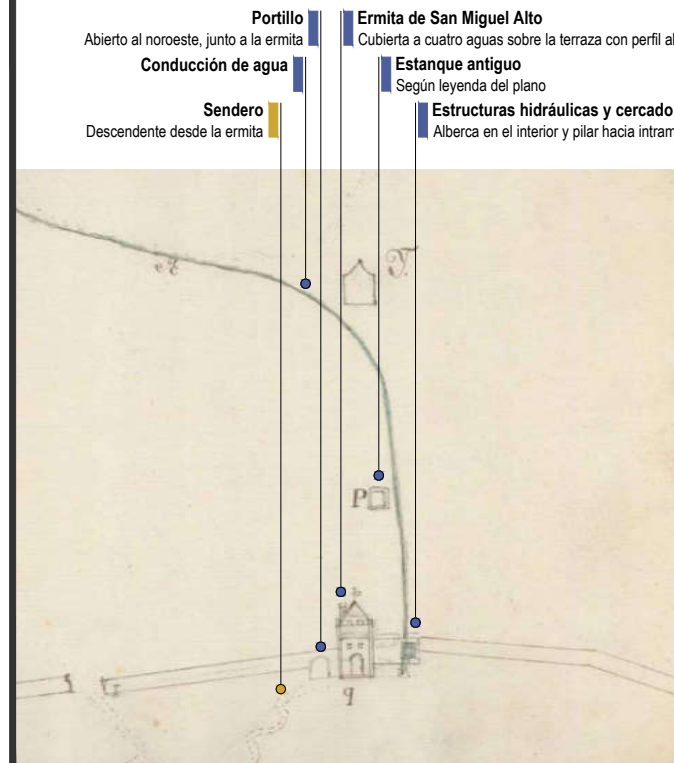
1764 Anónimo J. Trujillo

1796 Mapa topográfico de la ciudad de Granada F. Dalmau

1811 Plan de la ville de Grenade (...) A. de Guesdon

1853 Plano topográfico de la ciudad de Granada J. Contreras

1855 Grenade (...) A. Guesdon



Portillo
Abierto al noroeste, junto a la ermita

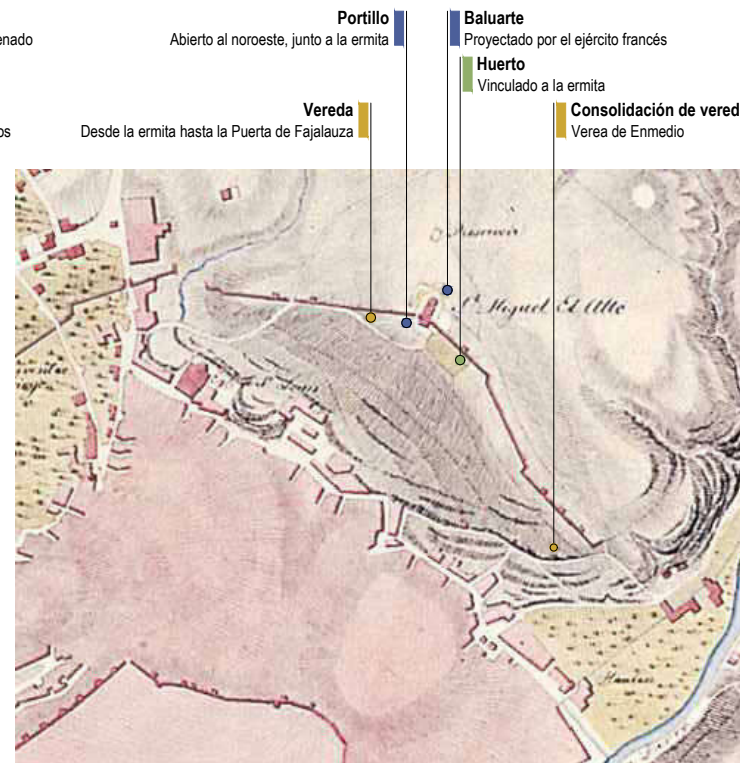
Conducción de agua

Sendero
Descendente desde la ermita

Ermita de San Miguel Alto
Cubierta a cuatro aguas sobre la terraza con perfil almenado

Estanque antiguo
Según leyenda del plano

Estructuras hidráulicas y cercado
Alberca en el interior y pilar hacia intramuros



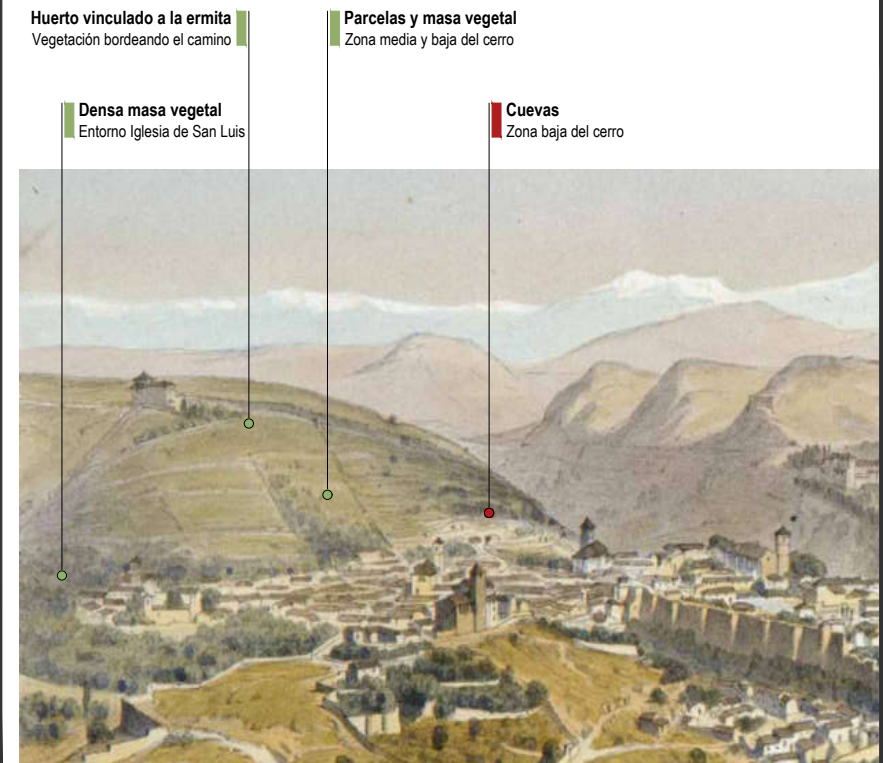
Portillo
Abierto al noroeste, junto a la ermita

Baluarte
Proyectado por el ejército francés

Huerto
Vinculado a la ermita

Vereda
Desde la ermita hasta la Puerta de Fajalauza

Consolidación de vereda
Verea de Enmedio



Huerto vinculado a la ermita
Vegetación bordeando el camino

Parcelas y masa vegetal
Zona media y baja del cerro

Densa masa vegetal
Entorno Iglesia de San Luis

Cuevas
Zona baja del cerro

PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LPArq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

Anexo 1: El Cerro de San Miguel como Paisaje Cultural

Miguel Ángel Sorroche Cuerva, Universidad de Granada | José Manuel López Osorio, Universidad de Málaga

Ermita de San Miguel Alto Veredas y senderos Cuevas Vegetación y cultivos

LA EVOLUCIÓN DEL CERRO

1764-1855. El agua y el desarrollo de vegetación en el cerro

12

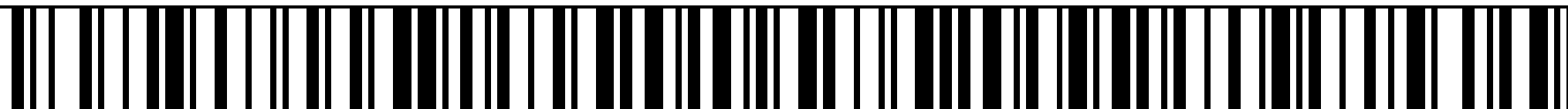
Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

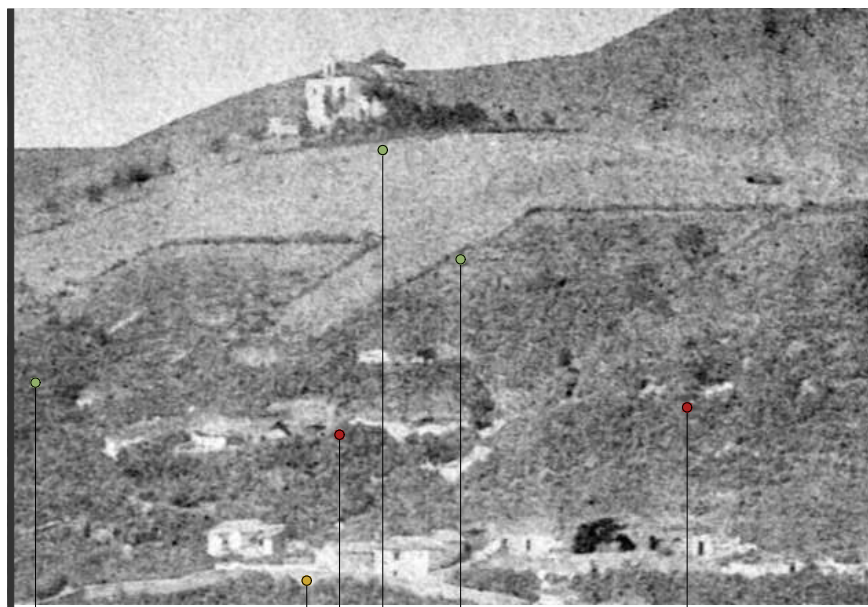
30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 178 de 277





Densa masa vegetal
Zona baja y media del cerro

Verea de Enmedio

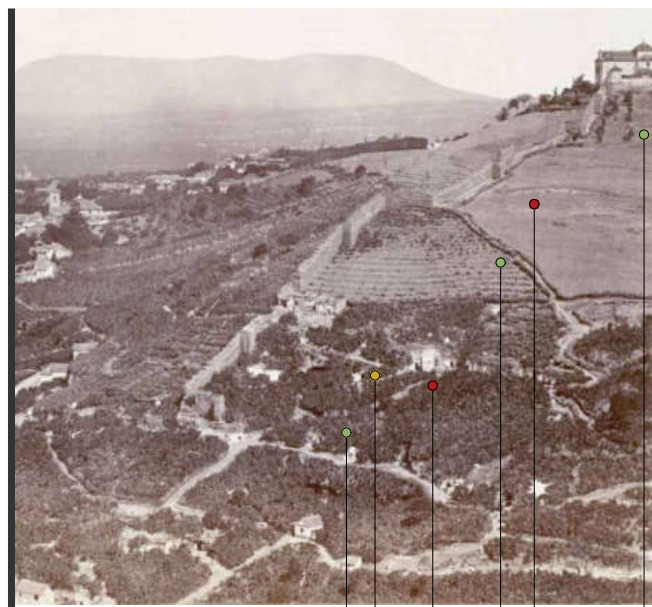
Cuevas
Por encima de la Verea de Enmedio

Parcelas
Alineación vegetal en sus bordes

Huerto y masa arbórea
Vinculado a la ermita

Cuevas
Vinculadas al paso por la brecha

1859 ca. L. L. Masson



Densa masa vegetal
Zona baja y media del cerro

Vereda consolidada
Vinculada a la brecha y a la aparición de cuevas

Cuevas
Ocupando la brecha en la muralla

Cuevas
A extramuros

Líneas de pitas
Bordeando parcelas

Cultivo de frutales
A extramuros junto a la ermita

1871 J. H. Mann



Masa vegetal
Vinculada a la ermita

Densa masa vegetal
Zona media y baja del cerro

Líneas de pitas
Bordeando parcelas

Cuevas
Zona media - baja del cerro

1880-86 J. Laurent

Vereda consolidada
Vinculada a la brecha de la muralla

Parcelas cultivadas
Masa vegetal de porte medio

Masa arbórea
Entorno Iglesia de San Luis

Vereda consolidada
Al pie de la muralla a extramuros

Líneas de pitas
Bordeando parcelas y definiendo senderos

Cuevas
Ocupando la brecha en la muralla



Vereda consolidada
Al pie de la muralla hacia Fajalauza

Vereda consolidada
Hacia la Cruz de la Rauda

Vereda consolidada
Al pie de la muralla a extramuros

Vereda consolidada
Vinculada a la brecha en la muralla



Cuevas
Sobre la Verea de Enmedio

Parcelas cultivadas
Masa vegetal de porte medio

Masa arbórea
Entorno Iglesia de San Luis

Densa masa vegetal
Entre senderos y líneas de cuevas

Vereda consolidada
Vinculada a la brecha de la muralla

Huerto y masa arbórea
Vinculada a la ermita



PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LPArq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

Anexo 1: El Cerro de San Miguel como Paisaje Cultural
Miguel Ángel Sorroche Cuerva, Universidad de Granada | José Manuel López Osorio, Universidad de Málaga

Ermita de San Miguel Alto Veredas y senderos Cuevas Vegetación y cultivos

LA EVOLUCIÓN DEL CERRO
Segunda mitad del siglo XVIII. El cerro cultivado

13

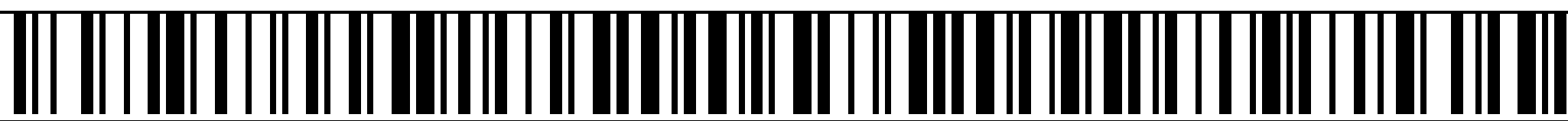
Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

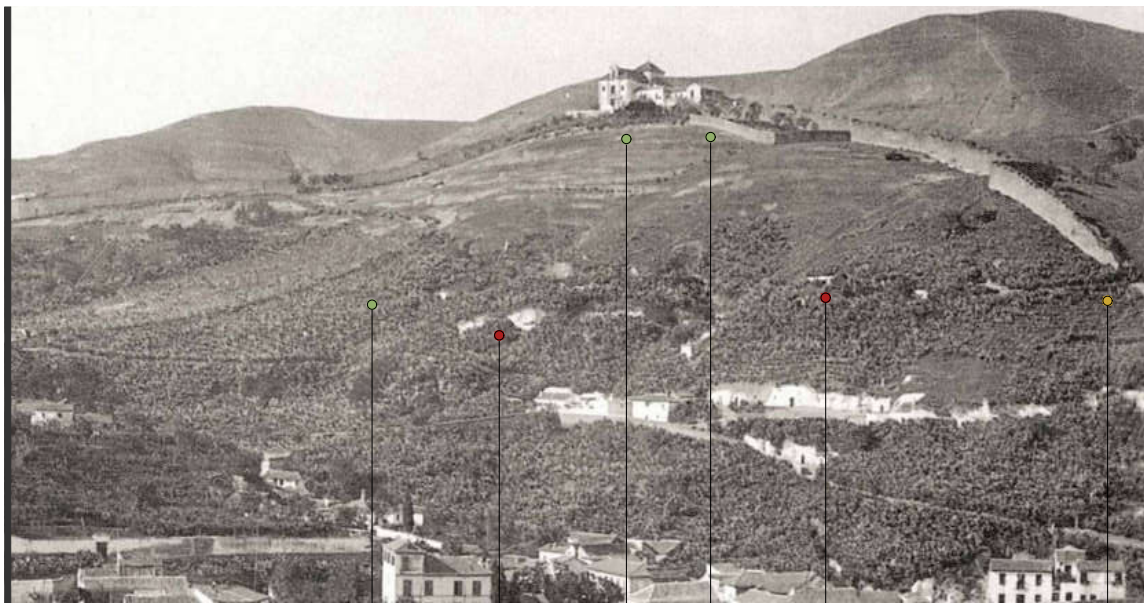
30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 179 de 277





Densa masa vegetal
Zona media y baja del cerro
Los límites de algunas parcelas empiezan a difuminarse

Cuevas denominadas Cuevas Coloradas
Zona media - baja del cerro

Masa arbórea
Vinculada a la ermita

Cuevas
Zona media - baja del cerro

Vereda consolidada
Vinculada a la brecha en la muralla y a las cuevas

Huerto vinculado a la ermita
Extensión hasta el primer quiebro de la muralla hacia el sur



Densa masa vegetal
Zona media y baja del cerro
Límites de algunas parcelas difuminados

Masa arbórea
Entorno Iglesia de San Luis

Línea de vegetación
Bordeando el camino que desciende desde la ermita

Huerto cercado asociado a la ermita
Extensión hasta el primer quiebro de la muralla hacia el sur

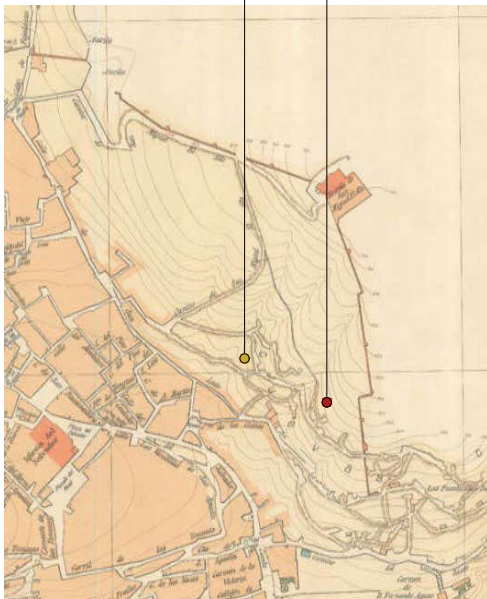
Cuevas denominadas Cuevas Coloradas
Zona media - baja del cerro

Vereda consolidada
Vinculada a la brecha en la muralla y las cuevas

1900 ca. J. García Ayola I.G.E. 1909

Habitat de cuevas
Zona media y baja del cerro hacia el Sacromonte

Veredas consolidadas
Vinculadas a las cuevas



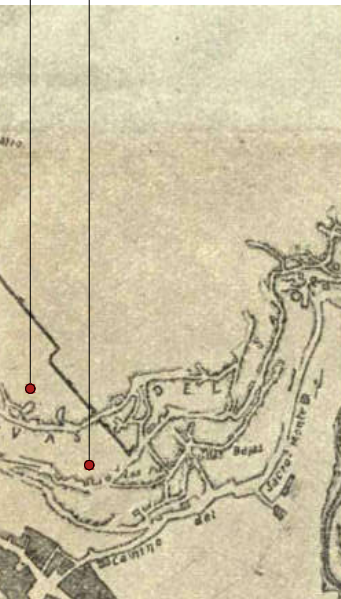
1909-11 Desconocido L. Seco de Lucena 1911

Habitat de cuevas
Zona denominada Cuevas Coloradas

Veredas consolidadas
Vinculadas a las cuevas

Habitat de cuevas
En la vereda vinculada a la brecha de la muralla

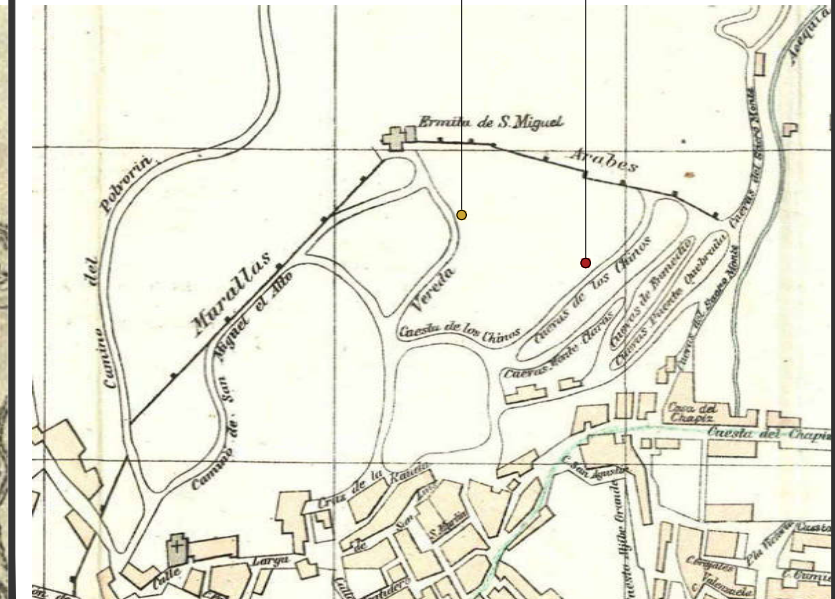
Habitat de cuevas
En la Vereda de Enmedio



1914 ca. A. Colomer

Consolidación del habitat de cuevas y senderos asociados
La situación de los nombres reflejados no se corresponde con el callejero actual

Nuevo sendero
De la ermita a la Cruz de la Rauda



PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LPArq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

Anexo 1: El Cerro de San Miguel como Paisaje Cultural

Miguel Ángel Sorroche Cuerva, Universidad de Granada | José Manuel López Osorio, Universidad de Málaga

Ermita de San Miguel Alto Veredas y senderos Cuevas Vegetación y cultivos

LA EVOLUCIÓN DEL CERRO

1900-1914. La consolidación del habitat de cuevas en el cerro

14

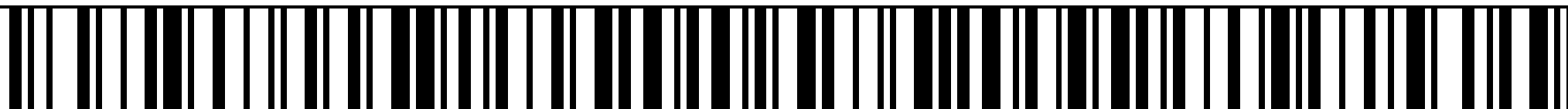
Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 180 de 277





Huerto y masa arbórea
Vinculado a la ermita

Densa masa vegetal
Zona media y baja del cerro

Nuevos senderos
Asociados a la apertura de cuevas

Vereda de Enmedio

Vereda consolidada
Vinculada a la brecha de la muralla y las cuevas

Nuevas cuevas
Zonas media y alta del cerro en su ladera sur

1915 ca. L. Roisin A. Gallego Burin 1936 ca.

Masa vegetal asociada a la ermita
Huerto y árboles en la ladera noroeste

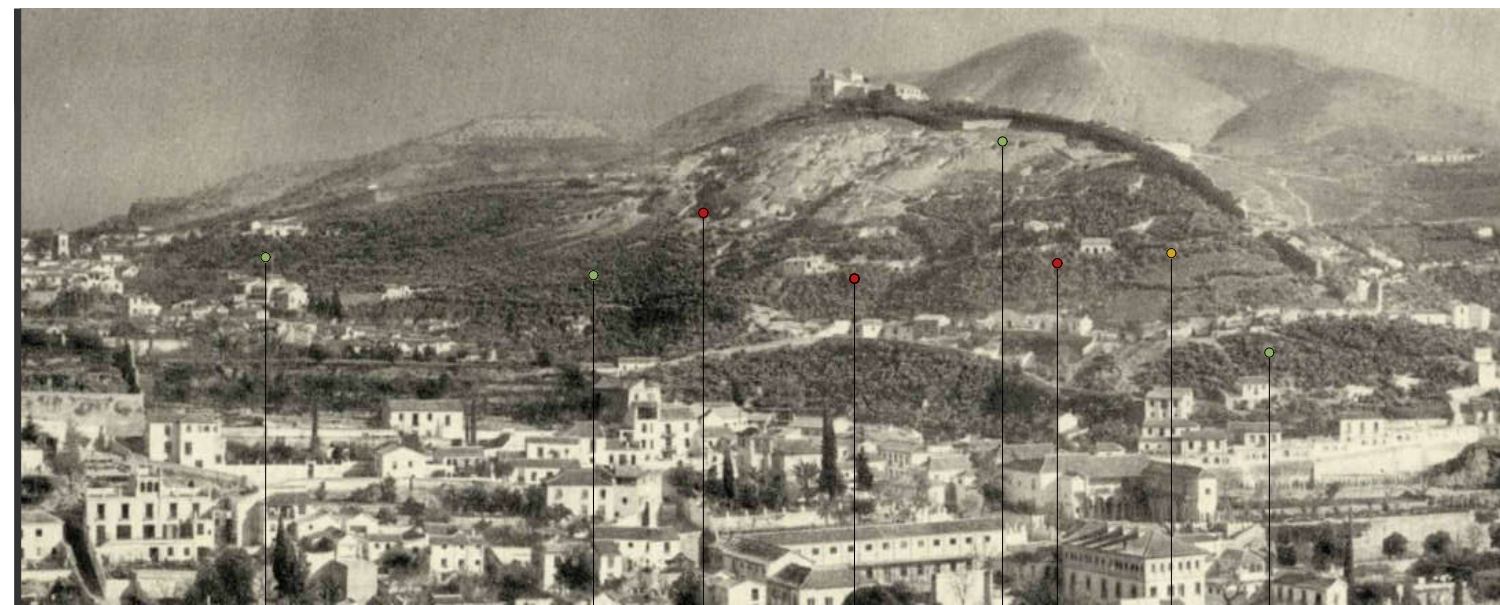
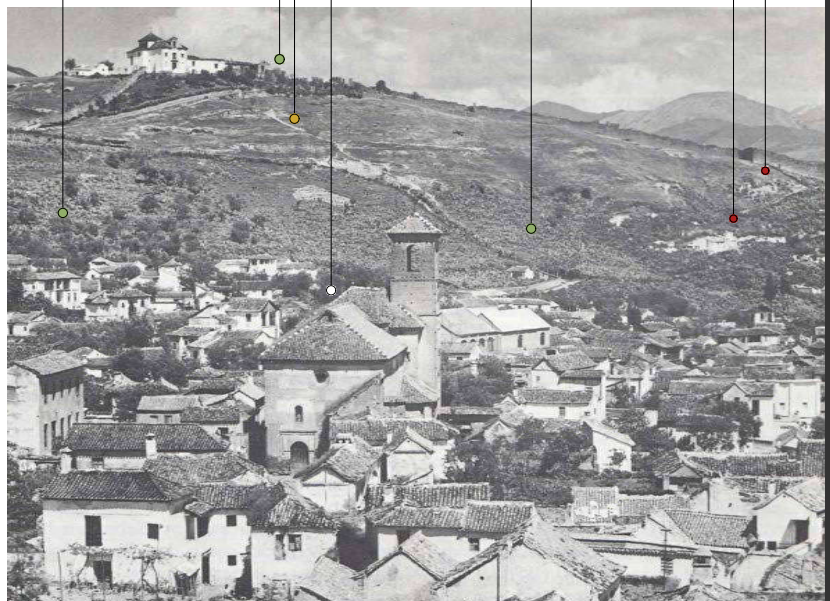
Densa masa vegetal
Zona media y baja del cerro

Nuevo sendero
De la ermita a la Cruz de la Rauda

Masa arbórea
Entorno Iglesia de San Luis

Cuevas consolidadas
Zona media y alta del cerro

Cuevas consolidadas
Zona de Cuevas Coloradas



Masa arbórea
Entorno Iglesia de San Luis

Densa masa vegetal
Zona media y baja del cerro

Apertura de nuevas cuevas
Zona alta del cerro

Huerto
Vinculado a la ermita

Cuevas consolidadas
Zona Cuevas Coloradas

Densa masa vegetal
Entre veredas y líneas de cuevas

Vereda consolidada
Vinculada a la brecha en la muralla y las cuevas

Cuevas consolidadas
A lo largo de la vereda vinculada a la brecha de la muralla

1938 Desconocido Desconocido 1957 ca. Desconocido

Cuevas consolidadas
Zona alta del cerro

Huerto y masa arbórea
Vinculado a la ermita

Masa arbórea
Entorno Iglesia de San Luis

Apertura de numerosos senderos
Vinculados a las nuevas cuevas de la zona alta del cerro

Desaparece la masa vegetal
Desaparecen los cultivos y se mantienen las líneas de pitas

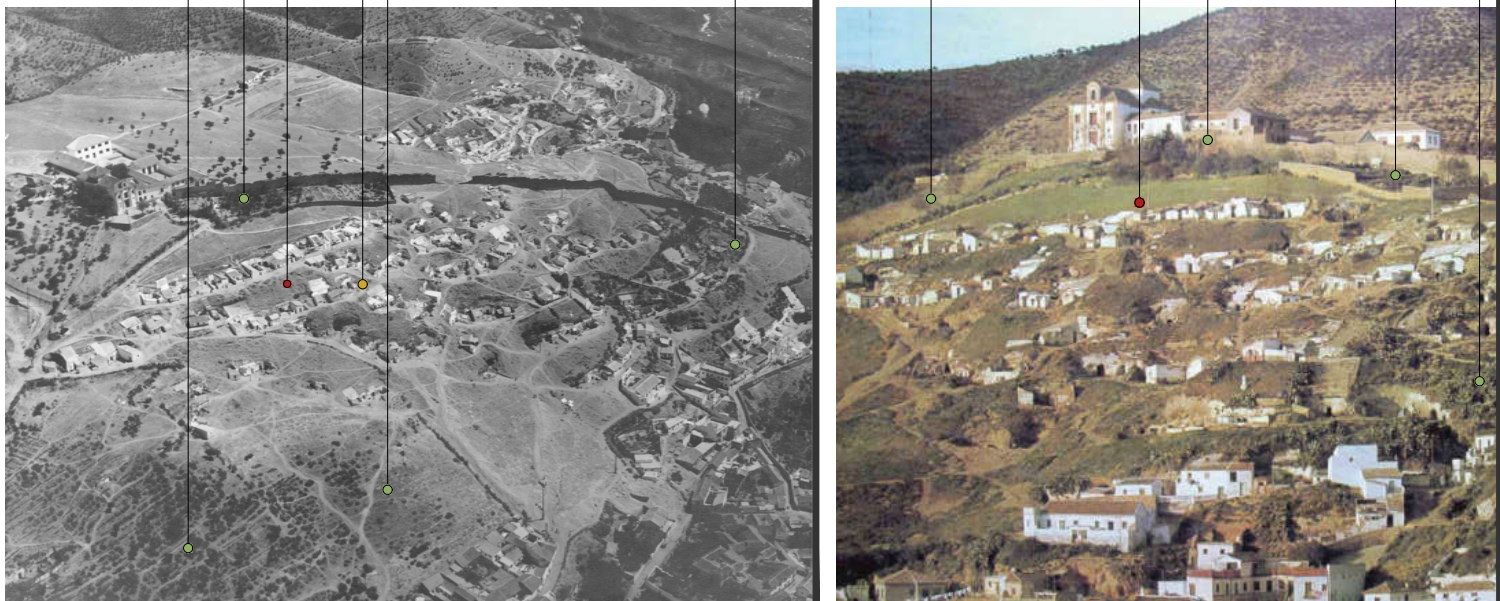
Masa vegetal
Se mantiene entre las Cuevas Coloradas y la muralla

Línea de pitas
Bordeando los caminos

Masas de pitas y chumberas
Entorno de Cuevas Coloradas

Huerto vinculado a la ermita
Cerca deteriorada

Masa arbórea
Vinculada a la ermita



PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LPArq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

Anexo 1: El Cerro de San Miguel como Paisaje Cultural

Miguel Ángel Sorroche Cuerva, Universidad de Granada | José Manuel López Osorio, Universidad de Málaga

Ermita de San Miguel Alto Veredas y senderos Cuevas Vegetación y cultivos

LA EVOLUCIÓN DEL CERRO

1915-1965. La gran expansión de las cuevas tras la Guerra Civil

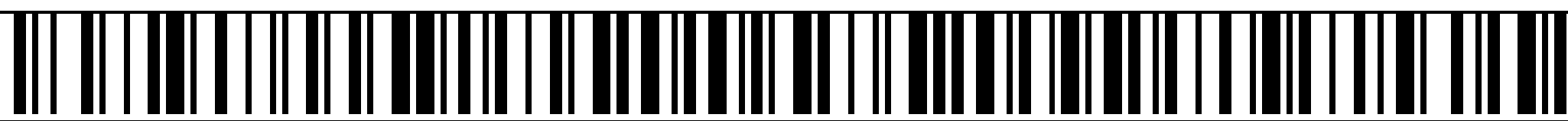
15

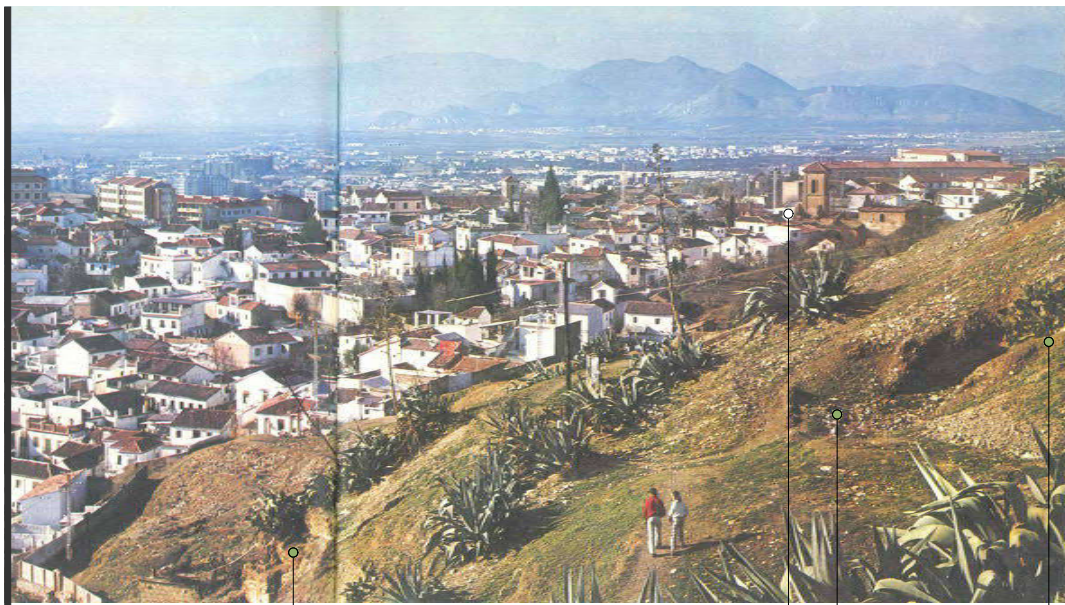
Código seguro de verificación: GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL 30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Líneas de pitas
Se mantienen bordeando caminos y ayudando a la contención del terreno

Depósitos de escombros
Presencia de chumberas
Se mantienen agrupadas en algunas zonas del cerro



Degradación de frentes de cuevas
Zona alta y media del cerro

Masa vegetal
Entorno Iglesia de San Luis

Cuevas consolidadas
Zona alta del cerro

Huerto y masa arbórea
Vinculado a la ermita

Degradación de frentes de cuevas
Zona alta y media del cerro

Líneas de pitas
Asociadas a bordes de caminos

1974 ant. L. Seco de Lucena Aerogram S.A. Fotogrametría aérea

1990 ca. L. Agromayor J.M. López Osorio

2006 J.M. López Osorio

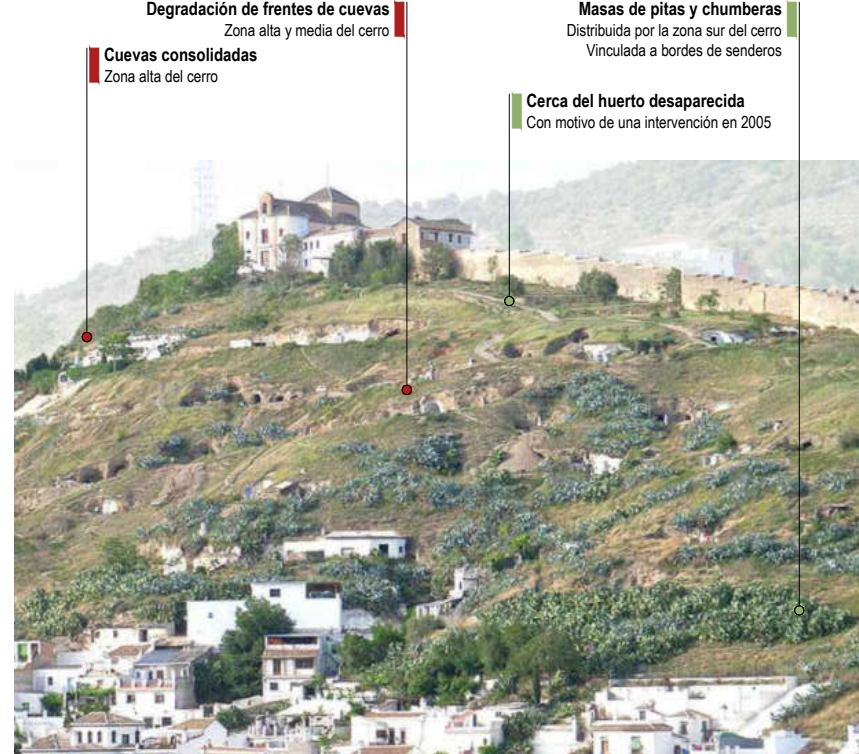


Abandono de vereda histórica
Vinculada a la brecha de la muralla cerrada en torno a 1968

Degradación y abandono de cuevas
Zona alta y media del cerro

Masa arbórea
Disminuye su densidad

Desaparición de la masa vegetal
Aparición de algunos desmontes

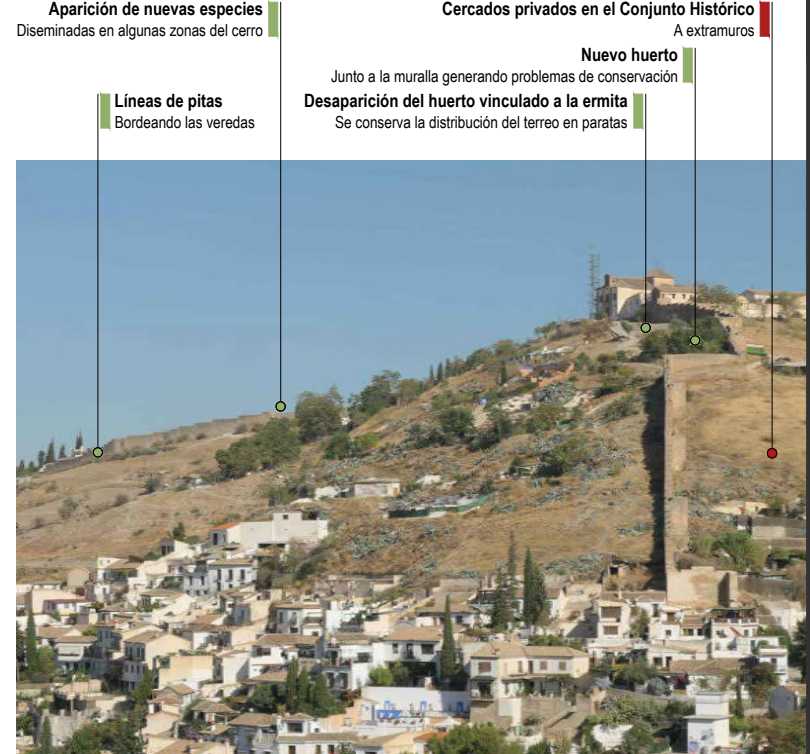


Degradación de frentes de cuevas
Zona alta y media del cerro

Cuevas consolidadas
Zona alta del cerro

Masas de pitas y chumberas
Distribuida por la zona sur del cerro
Vinculada a bordes de senderos

Cerca del huerto desaparecida
Con motivo de una intervención en 2005



Aparición de nuevas especies
Diseminadas en algunas zonas del cerro

Líneas de pitas
Bordeando las veredas

Cercados privados en el Conjunto Histórico
A extramuros

Nuevo huerto
Junto a la muralla generando problemas de conservación

Desaparición del huerto vinculado a la ermita
Se conserva la distribución del terreno en paratas

PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LParq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

Anexo 1: El Cerro de San Miguel como Paisaje Cultural

Miguel Ángel Sorroche Cuerva, Universidad de Granada | José Manuel López Osorio, Universidad de Málaga

Ermita de San Miguel Alto Veredas y senderos Cuevas Vegetación y cultivos

LA EVOLUCIÓN DEL CERRO

1974-2022. El desarrollo del estado actual del cerro

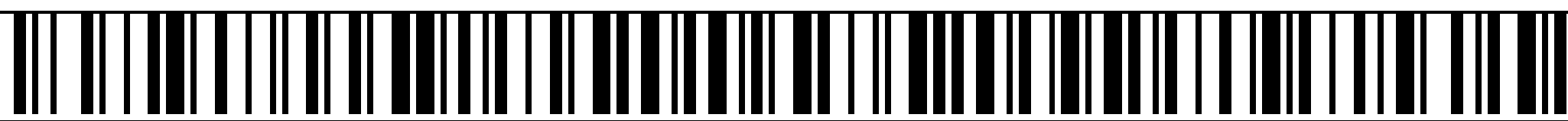
16

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL 30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





CERRO DE SAN MIGUEL VISTO DESDE EL CASTILLO DE SANTA ELENA



FOTOGRAFÍAS: J P Laurent 1870 / M Ramirez 2022

PLAN ESPECIAL “CERRO DE SAN MIGUEL” FASE 1: INFORMACION Y DIAGNOSTICO
DOCUMENTO: ANEXO 2 **DICIEMBRE 2022**

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



ANEXO 2
LA MURALLA DEL CERRO DE SAN MIGUEL

PLAN ESPECIAL DEL CERRO DE SAN MIGUEL | LParq. Arquitectura y Urbanismo, dic. 2022
José Manuel López Osorio y Sara Peñalver Martín, Universidad de Málaga

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL**

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital



Pag. 184 de 277



ÍNDICE

1. Definición urbana y arquitectónica de la muralla del Cerro de San Miguel	2
1.1. La muralla del Cerro de San Miguel y su entorno urbano	2
1.2. Definición tipológica y morfológica	3
1.3. Intervenciones arqueológicas en la muralla del Cerro de San Miguel	16
2. Análisis de las intervenciones de consolidación y restauración	18
2.1. Intervenciones arqueológicas en la muralla del Cerro de San Miguel	20
2.2. Las intervenciones a partir de 1980	25
3. Propuesta metodológica para el diagnóstico previo de la muralla	31
3.1. Análisis de mecanismos de degradación y fenómenos patológicos	31
BIBLIOGRAFÍA	35
OTRAS FUENTES DOCUMENTALES	37
FIGURAS	
LÁMINAS	



1. DEFINICIÓN URBANA Y ARQUITECTÓNICA DE LA MURALLA DEL CERRO DE SAN MIGUEL

1.1. La muralla del Cerro de San Miguel y su entorno urbano

La muralla que se extiende por la parte alta del Cerro de San Miguel, desde la Puerta de Fajalauza, situada al norte, hasta la Puerta de Guadix Alta —hoy en día desaparecida y que se situaría al sur, en el entorno del Camino del Sacromonte—, forma parte de la muralla Nazarí del Albaicín de Granada (Lám. 2.1). Esta cerraba por el norte el conocido genéricamente como barrio o arrabal del Albaicín, nombre con el que actualmente conocemos a la totalidad del barrio granadino pero que, en el siglo XIV, se refería sólo al arrabal que se formó en el sector norte de la medina.

La muralla estaba formada por diversos lienzos dispuestos en cremallera, adaptados a la fuerte pendiente y jalonados por torres. Arrancaba de la Puerta de Elvira y, con dirección norte, subía hasta la desaparecida Puerta del Barrio de la Calzada, situada en las inmediaciones de la Iglesia de San Ildefonso, donde giraba hacia el este y subía hasta la Puerta de San Lorenzo o Puerta del Albaicín. Continuando en dirección este, la muralla presenta un tramo en el que estuvo adosado el Convento de San Antonio de Padua y San Diego, conocido como muralla de la Alberzana. Inmediatamente al este se sitúa la Puerta de Fajalauza (Fig. 2.1) desde donde la muralla ascendía hasta el actual Cerro de San Miguel, en cuya cima se situaba la Torre del Aceituno, convertida tras la conquista en la ermita de San Miguel y derruida tras la ocupación francesa en 1812 (Fig. 2.3). Desde aquí la muralla bajaba el cerro con dirección sur hasta la base de su falda donde se situaba la Puerta de Guadix Alta, en el actual Camino del Sacromonte, desde donde enlazaba con el río Darro (Fig. 2.6), girando hacia el oeste por la margen derecha y conectando con la Puerta del Solecito, situada junto al actual Puente del Aljibillo. La muralla nazarí poseía una longitud en torno a los 2.300 m. y cerraba una superficie aproximada de 45 ha., lo que supuso una importante expansión de la ciudad. En la actualidad se conserva un perímetro amurallado de 1.350 m.

El tramo que se desarrolla en el Cerro de San Miguel —considerándose el comprendido entre la Puerta de Fajalauza y la desaparecida Puerta de Guadix Alta—, es hoy en día uno de los mayores exponentes de lo que fue la muralla nazarí, conservándose una longitud cercana a los 829 m. y un total de diez torres, a las que se suma la Puerta de Fajalauza. A su valor como resto material de lo que fue la Granada nazarí, se suma el importante valor paisajístico que



tiene al ser el límite perceptible desde la propia ciudad y desde la Alhambra del Cerro de San Miguel.

La importante presencia de este tramo de la muralla nazarí se debe en gran medida a la falta de urbanización del cerro, pues es precisamente en los tramos urbanos donde su trazado ha desaparecido; tal es el caso, por ejemplo, del tramo que se desarrollaría entre la desaparecida Puerta de Guadix Alta y el quiebro existente por debajo de la torre R, junto a la Verea de Enmedio; del entorno de la desaparecida Torre del Aceituno, que estaría situada en la actual ermita de San Miguel, habiendo sido demolida en el siglo XIX; y de varios tramos desaparecidos, en este caso a causa de inundaciones, entre la torre H y la torre K (Lám. 2.1).

1.2. Definición tipológica y morfológica

La muralla nazarí del Albaicín posee unas características tipológicas bien definidas y responde a un modelo morfológico concreto, ya que su construcción se llevó a cabo en una operación unitaria, como se ha podido comprobar según la homogeneidad de sus fábricas¹. No existen transformaciones significativas o modificaciones de su traza, salvo las demoliciones realizadas con posterioridad a la conquista cristiana y los volúmenes de reintegración añadidos en las restauraciones llevadas a cabo durante el siglo XX.

La muralla estaba flanqueada por torres adosadas a los lienzos sin respetar un criterio definido en cuanto a su disposición, ya que los quiebrros no siempre coinciden con cambios de dirección. Las torres se presentan en la parte exterior del paño de muralla, situándose a una distancia que oscila entre 30 y 60 m. En el tramo que nos ocupa, como veremos más adelante, no se encuentran torres localizadas en los quiebrros o cambios de dirección, excepto el caso de la torre de planta poligonal (torre H) situada junto a la Puerta de Fajalauza.

No se conocen nombres históricos asociados a las torres a excepción de la desaparecida Torre del Aceituno. A efectos de organización, se ha optado por seguir la nomenclatura definida por López Osorio² (2015), donde se denomina mediante letras mayúsculas cada una de las torres conservadas.

El ancho de los lienzos resulta más o menos constante a lo largo de todo el recinto amurallado y posee una dimensión media de 120 cm., que en algún caso aumenta a 125-130 cm., salvo

¹ J.M. López Osorio, 2015.

² *Ibidem*.



algunas excepciones como el lienzo que arranca con dirección al Cerro de San Miguel desde la Puerta de Fajalauza que posee una anchura de 175 cm. La altura de la muralla se medía en función del número de tapias ejecutadas hasta alcanzar la alzada necesaria. En el caso de la muralla nazarí del Albaicín, cada una de las tapias posee una altura media de 85 cm., aunque en algunos sectores encontramos cajones con alturas que oscilan entre los 75 y 90 cm. El número de tapias dependería de las condiciones específicas de cada sector, oscilando entre 7-8 cajones en el ámbito del Cerro de San Miguel. La altura total de la muralla extramuros debe incluir también el pretil y las almenas que la remataban, por lo que alcanzaría los 8 m.

El lienzo de la muralla se remataba con un adarve protegido exteriormente con un parapeto o pretil sobre el que apoyaban almenas a una distancia constante. En la actualidad estos elementos han desaparecido en su práctica totalidad por lo que resulta difícil precisar sus dimensiones, aunque sí se conservan restos de parapeto en el tramo de muralla que desciende de la ermita de San Miguel con dirección sur (Fig. 2.10). La muralla conservaba alguna de sus almenas, al menos, hasta mediados del siglo XX, tal y como puede apreciarse en fotografías de la época (Figs. 1.89 y 1.101). La Puerta de Fajalauza presenta en la actualidad un perfil almenado rematado con tejadillo que no podemos asegurar que responda o conserve restos de los originales (Fig. 2.1). La muralla tendría también un camino de ronda situado en la base intramuros que permitía recorrer su perímetro interior.

La fuerte pendiente del terreno donde se sitúa la muralla, sobre todo en la ladera del Cerro de San Miguel, obliga a una disposición escalonada que se ajusta a la altura de los cajones de cada una de las tapias que modulan los lienzos (Figs. 2.7 y 2.8). Para permitir la conexión de los diferentes niveles se llevaba a cabo la formación de un escalón añadido o tallado en el frente lateral de los cajones que permitía recorrer el adarve situado en la coronación. Restos de estos escalones hemos encontrado en el tramo que sube desde Fajalauza a la ermita de San Miguel.

La disposición en planta de los diferentes lienzos presenta un trazado irregular con cambios de dirección no siempre apoyados en torres, o con quiebras con disposición en cremallera que, en algunos casos, presenta refuerzos de chaflanes en las esquinas. Este trazado, aparentemente arbitrario, podría someterse a condiciones parcelarias preexistentes, ya desaparecidas, que habrían condicionado la situación de la cerca; o podrían deberse a otros factores topográficos o condiciones propias del terreno de forma que pudiera garantizarse un buen apoyo de la estructura. Si consideramos también la escasa dimensión del ancho de los lienzos y su relativa poca altura, sobre todo en algunos tramos, podemos considerar que el carácter de la muralla



no era tanto la defensa de la medina andalusí sino la creación de una cerca de carácter fiscal que cerraba el nuevo arrabal situado al norte y al oeste de esta.

La muralla que se conserva en la actualidad en el Cerro de San Miguel posee diez de las trece torres que se mantienen en pie de la totalidad de la muralla Nazarí (Lám. 2.1). Todas ellas presentan una planta cuadrada o rectangular, excepto una de planta poligonal (torre H) situada junto a la Puerta de Fajalauza que, en este caso, se localiza en uno de los cambios de dirección más marcados entre dos lienzos. Todas las torres de este ámbito se presentan adosadas al lienzo de muralla.

La muralla nazarí contaba con diferentes puertas, conservándose en la actualidad la Puerta de San Lorenzo y la Puerta de Fajalauza, a partir de la cual podemos considerar el ámbito conocido como Cerro de San Miguel. Las puertas constituyen estructuras algo más complejas, utilizándose el recurso del ladrillo para conformar jambas y bóvedas. En el caso de la Puerta de Fajalauza (Fig. 2.1) se trata de una entrada recta protegida por bóveda rebajada y rematada con terraza con peto y merlones, ejecutados también con ladrillo. En el resto del trazado se han producido a lo largo del tiempo numerosas brechas y portillos que han permitido desde el siglo XVI la circulación entre los sectores extramuros e intramuros (Lám. 2.2, 2.6-2.9).

A continuación, realizaremos una descripción detallada de la muralla que cercaba el Cerro de San Miguel, basándonos en el trazado hipotético del “Plano de la Granada Islámica” de Antonio Orihuela Uzal y Luis José García Pulido³ (Fig. 1.194). La estructura muraria presenta dos tramos claramente diferenciados: el que parte de la Puerta de Fajalauza y asciende hasta la ermita de San Miguel, y el que desde este punto baja hasta el actual Camino del Sacromonte, donde se situaba la Puerta de Guadix Alta (Lám. 2.1).

Puerta de Fajalauza - Torre del Aceituno

Este sector arranca en la Puerta de Fajalauza y discurre con dirección sureste hasta la actual ermita de San Miguel, donde en época nazarí se situaba la Torre del Aceituno. La cerca conserva cuatro torres originales (torres H, I, J y K), la primera de ellas con forma pentagonal y el resto de planta cuadrada o rectangular. Este tramo tenía una longitud aproximada de 377 m., de los que sólo han llegado a nuestros días 279 m., debido a la existencia de dos importantes brechas abiertas en el muro debidas a las inundaciones que afectaron al sector, y

³ A. Orihuela Uzal, 2001.



a la desaparición del tramo final de muralla que llegaba a la Torre del Aceituno. Esta pérdida fue provocada, probablemente, por la voladura efectuada por las tropas francesas al abandonar la ciudad en 1812, aunque ya desde mediados del siglo XVIII existía un portillo en este punto (Lám. 2.2 y 2.5).

La Puerta de Fajalauza (*Bab Fayy al-Lawza*) o Puerta del Collado de los Almendros recibe su nombre de las plantaciones que existirían en la zona en época islámica. En la actualidad se sitúa en la calle Cruz de Piedra del Albaicín, junto a la placeta del mismo nombre. La puerta presenta en la actualidad un pasillo recto de 9,75 m. de longitud y 3,00 m. de ancho conformado por dos muros de tapia calicostrada y cubierto por una bóveda apuntada de ladrillo. Algunos autores consideran que debió tener alguna estructura anexa que permitiera un acceso en recodo⁴, aunque en la Plataforma de Vico se representa tal y como se encuentra en la actualidad (Fig. 1.148). La torre presenta un hueco rematado con un arco de medio punto de ladrillo que comunicaba con el adarve en su frente sureste enmarcado en una estructura de machones y verdugadas de ladrillo con cajones, rematándose con almenas y tejadillos en forma piramidal, de los cuales no tenemos constancia de que se trate de los originales.

En una fotografía publicada en 1886 por Almagro Cárdenas podemos observar el exterior de esta puerta y la existencia de un arco de menor altura que el actual en el hueco de acceso a la torre, que parecía apoyar sobre dos ménsulas de piedra que volaban desde el muro. Según algunos autores, en su interior pudo situarse un cuadro de San Antonio⁵. Esta transformación pudo realizarse después de la destrucción del Convento de San Antonio, permaneciendo en este estado hasta las primeras décadas del siglo XX, tal y como podemos observar en la fotografía del archivo de Alfonso Valenzuela tomada hacia 1921, donde se conserva el arco (Fig. 2.27). Estos elementos habrían desaparecido durante la primera mitad del siglo XX ya que, al parecer, en una intervención realizada hacia 1962, se limitaron a consolidar las bases, enfoscar algunas zonas y reparar varios merlones del parapeto⁶.

El lienzo que arranca de la Puerta de Fajalauza ha sufrido también varias modificaciones que han afectado a su configuración original (Lám. 2.2). La primera tiene lugar como consecuencia de las inundaciones del 28 de agosto de 1629, día de San Agustín, cuando la tromba de agua abrió una brecha junto a la torre pentagonal (torre H) y arrasó más de cien viviendas en los

⁴ L. Seco de Lucena Paredes, 1974.

⁵ E. Villar Yebra, 85: 12.

⁶ M. Martín García, 1988: 187.



barrios de San Luis y Santa Isabel de los Abades⁷. Las inundaciones afectaron también a un lienzo de muralla de unos 5 m. situado entre la torre pentagonal (torre H) y la Puerta de Fajalauza⁸.

Otra riada, en este caso ocurrida en el año 1963, fue la que ocasionó un importante aumento de una brecha ya existente desde 1764, al menos, entre las torres J y K, situadas en la parte alta del cerro antes de llegar a la actual ermita de San Miguel, brecha que fue intervenida por Antonio Jiménez Torrecillas en 2005.

A su vez, la brecha existente en el tramo de muralla que desde la torre K llegaría hasta la desaparecida Torre del Aceituno, aparece como tal en los documentos gráficos desde mediados del siglo XIX. Anteriormente, hacia 1687, en este punto de la muralla se abrió un portillo por parte de la hermandad de San Miguel⁹, portillo que llegaría como tal hasta la ocupación francesa, como podemos ver en el plano elaborado en 1811 (Fig. 1.160). Es a partir de entonces cuando desaparece todo el tramo que entestaría con la torre, a la vez que se construye la ermita que ha llegado hasta nuestros días. Actualmente, esta brecha se ha constituido como un paso totalmente consolidado, formando parte del espacio de circulación conformado entre la placeta que se abre a los pies de la portada del templo y los espacios que se desarrollan a extramuros, como son una parte del conjunto de la ermita, el centro de menores, el aparcamiento trasero, etc.

Torre del Aceituno - Puerta de Guadix Alta

Este tramo de muralla arranca en la Torre del Aceituno, actual ermita de San Miguel Alto, y discurre con dirección sur hasta la desaparecida Puerta de Guadix Alta, que se situaría en el Camino del Sacromonte. La cerca presenta, en esta zona, tres lienzos de muralla, encontrando dos torres en el primero (torres M y N), una torre en el segundo (torre O) y tres torres más en el tercero (torres P, Q y R). Los diferentes lienzos están separados por tres quiebras, estando situado el último a la altura de la Verea de Enmedio. A partir de este punto, no se han conservado más restos visibles.

La muralla tendría en este sector una longitud aproximada de 452 m., conservándose solamente 352 m., si consideramos como tales los tramos que fueron reconstruidos en los

⁷ M. Gómez Moreno, 1892.

⁸ M. Martín García, 1988: 187.

⁹ E. Galera Mendoza y J. P. Cruz Cabrera, 2011: 76.



años sesenta durante las restauraciones de la familia Prieto-Moreno. En estos trabajos se cerró una brecha abierta entre las torres Q y R, y se recuperaron otros sectores junto a la torre O que han sido recientemente restaurados por Isabel Bestué Cardiel (2019). Asimismo, ha desaparecido el tramo que arrancaba de la Torre del Aceituno, a pesar de que parte del lienzo original todavía forma parte del muro de una de las naves del conjunto construido junto a la ermita.

Finalmente, el tramo que debió existir hasta el Camino del Sacromonte ya había desaparecido cuando se elaboró la “Plataforma de la Ciudad de Granada hasta el Monte Sacro de Valparaíso”, dibujada por Ambrosio de Vico y grabada por Alberto Fernández hacia 1596, en la que no se representa (Figs. 1.149 y 1.150).

La Torre del Aceituno era uno de los puntos principales de la muralla del Cerro de San Miguel. Sería levantada junto con el resto de lienzos y torres presentes en el cerro, entre 1329 y 1354, según los datos aportados por Ibn al-Jatib, a iniciativa de Ridwan, ministro o *hayib* del rey Yusuf I¹⁰.

Las crónicas cristianas difundirían la idea de que la torre habría sido construida sobre una pequeña iglesia visigoda, de la que se conservarían una fuente y un olivo, y que habría tomado su nombre en recuerdo de la rábida Azeytuna, que habría estado situada junto al Aljibe de la Vieja¹¹. Algunos autores sostienen la hipótesis de que esta rábida habría estado situada en el lugar de la torre, respondiendo a una función militar y habiendo sido construida sobre la iglesia visigoda¹². Mariano Martín expone lo siguiente¹³:

“En el lugar que hoy ocupa la ermita de San Miguel Alto, en el punto más alto de la muralla exterior del Albaicín, construyeron los musulmanes una torre de grandes proporciones, punto de unión de los lienzos que cercaban el barrio por el este y el norte, estando este ribat o fortaleza defendida por una Orden Tercera. Según la tradición, llamaron a esta torre con el nombre de Canicie-az-Zeituna (Iglesia del Olivo), porque en este lugar hubo anteriormente una iglesia visigoda, convertida por los moros en rábida o ermita fortificada, a la que, en los últimos tiempos, se la conoció como Borg-az-Zeitun (Torre del Olivo). Del antiguo templo cristiano se conservaba una fuente y un olivo maravilloso, el cual dio nombre a la torre y al cerro que coronaba.

¹⁰ J. M. López Osorio, 2015.

¹¹ L. Seco de Lucena, 1910; E. Galera Mendoza y J. P. Cruz Cabrera, 2011.

¹² M.ª T. Martínez Pérez, 1986; M. Martín García, 1985-1987; J. Cañavate Toribio, 2016.

¹³ M. Martín García (1985-1987). La muralla exterior del Albaicín o Cerca de Don Gonzalo. Estudio histórico y descriptivo. En *Cuadernos de Estudios Medievales*, XIV-XV.



Este olivo, muy celebrado por los autores árabes, tenía el prodigio de que, en el día de San Juan, florecía, echaba fruto y maduraba”.

La primera noticia de la torre tras la conquista de Granada se tiene en marzo de 1492, siendo en este momento reforzada y adaptada a las pautas artilleras del momento, bajo la dirección de Ramiro López y Antón de San Martín. Las obras proyectadas, que quedaron interrumpidas a finales de ese mismo año, podrían haber incluido un cubo. En cualquier caso, se trataba de una de las primeras intervenciones sobre las defensas nazaríes, dada su importancia estratégica como punto de control sobre el barrio del Albaicín con una función, más que represiva, disuasoria y de vigilancia sobre la población mudéjar¹⁴.

En las representaciones gráficas posteriores a este momento, en el periodo comprendido entre 1500 y 1665-68, aparece, sin embargo, sin aparentes modificaciones (Lám. 2.4; Figs. 1.2, 1.3, 1.11, 1.148, 1.23). En la cota más alta del cerro se muestra el volumen propio de una torre, con un hueco de entrada desde intramuros a cota de suelo y un parapeto que, en algunas imágenes, se aprecia almenado, al igual que la muralla del cerro. Desde finales del siglo XVII se representa un hueco centrado sobre el vano de acceso.

Todos estos documentos gráficos muestran la torre desde la ciudad, es decir, su cara a intramuros; sólo la plataforma de Vico del Monte Sacro de Valparaíso muestra la parte trasera de la torre, representándose un volumen cúbico sin aparentes transformaciones (Fig. 1.150).

En estas imágenes se muestra un cerro prácticamente ausente de vegetación y de cualquier otra edificación. En algunas de ellas aparecen diferentes caminos que llegan a la torre, tanto a intramuros como a extramuros, pero sin establecer una conexión clara con ella (Figs. 1.148 y 1.150).

La torre, como parte del sistema defensivo de la ciudad de Granada, estaba bajo la jurisdicción de la Alhambra¹⁵. En un documento fechado en 1780 se refiere a ella de la siguiente manera¹⁶:

“Castillo y fuerte que llaman del Aceituno que predomina en el cerro que llaman de Montes Claros donde se halla establecida una ermita dedicada al soberano arcángel San Miguel en donde está la real dehesa con el dicho nombre de Montes Claros perteneciente a su majestad y su real patrimonio de la expresada Alhambra”.

¹⁴ E. Galera Mendoza y J. P. Cruz Cabrera, 2011: 71-72.

¹⁵ E. Galera Mendoza y J. P. Cruz Cabrera, 2011: 74.

¹⁶ APAG, Caja 126, L-110-40.



Este mismo documento detalla como el cerro del Aceituno era también conocido como Monte de los Ángeles, y que las laderas y cerros ubicados a levante, hacia el Sacromonte, eran denominados Montes Claros, dehesa que pertenecía a la jurisdicción de la Alhambra y al patrimonio real, estando “plantada de higueras, viñas y otros árboles”.

Sería durante el siglo XVII cuando se plantea llevar a cabo una serie de obras con el objetivo de adaptar la torre al uso como ermita dedicada al arcángel San Miguel, las cuales supondría un importante cambio sobre la conocida, hasta el momento, como Torre del Aceituno.

Esta iniciativa tuvo su inicio en 1671 por orden del arzobispo don Diego Escolano y Ledesma, siendo continuada a partir de 1682 por el licenciado Luis Luque, presbítero de las parroquias de San Gregorio y San Luis, quien menciona lo siguiente sobre dichas obras¹⁷:

“Las he proseguido y la he puesto balcones, ventanas y puertas, solerías, enlucidos y otras cosas precisas a la obra de la casa y ermita, y puse en ella la hechura del bienaventurado arcángel señor San Miguel que la fabricó Bernardo Francisco de Mora, vecino que fue de esta dicha ciudad, a quién pagué mil doscientos reales de vellón que le restaban”.

Ya hacia mediados del siglo XVIII se tiene noticia de nuevas intervenciones¹⁸:

- Entre 1743 y 1753 se construiría la capilla mayor de la ermita.
- En 1756 se erigiría un Vía Crucis de piedra en el cerro, con un total de 14 cruces, que partiría del convento de San Antonio y San Diego, cercano a la Puerta de Fajalauza, y llegaría hasta la ermita.
- En 1777 se colocaría un empedrado y bancos en el espacio delantero a la portada de la ermita.

Estas obras quedaron reflejadas en una serie de documentos gráficos datados entre mediados del siglo XVIII y principios del XIX (Lám. 2.5).

Dos de ellos¹⁹, elaborados con motivo del desarrollo de un pleito de aguas y fechados en 1764, nos muestran claramente las transformaciones llevadas a cabo sobre el volumen de la torre y la aparición en su entorno cercano de otras edificaciones, incluso de un espacio cercado, por lo que en este momento ya se estaría desarrollando un conjunto de dependencias e instalaciones

¹⁷ APAG, Caja 183, L-165-29.

¹⁸ E. Galera Mendoza y J. P. Cruz Cabrera, 2011: 72.

¹⁹ *Dibujo del entorno de la Fuente del Moro (...)*, Anónimo, 1764; *Plan de las fuentes y tierras del entorno de la ermita de San Miguel*, J. Trujillo, 1764.



anexas y vinculadas a la ermita (Figs. 1.26 y 1.153). En uno de estos documentos se observa lo siguiente (Figs. 1.154):

- En primer plano parece representarse un volumen adelantado con una cubierta a un agua sobre la portada, apreciándose dos pequeñas ventanas cuadradas sobre el vano de acceso, que aparece conformado con un arco.
- Tras este volumen, se aprecia uno más alto, que parece corresponder con la torre. El parapeto de su terraza conserva las almenas, y sobre ella se habría levantado una cubierta a cuatro aguas, junto a la cual puede verse un pequeño volumen que podría alojar las campanas.

En este plano hay otros dos detalles muy ilustrativos de la evolución del entorno cercano de la torre. Por un lado, se representa lo que parece ser una alberca y un pilar, situada la primera en el interior de un recinto cercado anexo a la ermita y, adosado a este, hacia el exterior, el pilar. Ambos cuentan con suministro de agua a través de una misma conducción que parte de una serie de fuentes ubicadas junto al camino que desde Granada llegaba al Fargue y a Huétor Santillán. Esta infraestructura hidráulica sería la que daría lugar al desarrollo de un huerto vinculado a la ermita, junto a la muralla, el cual ya estaría desarrollado a desde mediados del siglo XVIII.

Por otra parte, puede apreciarse la apertura de un hueco en el lienzo que arranca hacia el norte desde la ermita, permitiendo el paso entre ambas zonas del cerro y que probablemente estaría relacionado con el desarrollo de todo un conjunto vinculado a ella. Este paso podría ser consecuencia de la apertura practicada hacia 1687 por parte de la hermandad recién creada para dar culto a la imagen del Arcángel San Miguel²⁰ :

“(…) comenzó a romper la muralla inmediata a las paredes y fábrica de aquella con manifiesto daño de los plantíos y arbolados... y sin constar que hubiesen tenido licencia ni orden para ello... que al estar en dicha forma era de perjuicio, mediante a que por dicho sitio se entraba a lo arbolado y plantíos de la ermita sin tener puerta ni otra cosa alguna que lo embarazase (...) Se había abierto el agujero en la muralla por unos albañiles, los cuales habían manifestado que aquello se hacía con orden de dicha hermandad... cuyo agujero, habiendo tapiado el dicho ermitaño, habían hecho romper los susodichos, ultrajando a aquél de obra y palabra y haciéndole diferentes heridas en el rostro y otras partes”.

²⁰ E. Galera Mendoza y J. P. Cruz Cabrera, 2011: 76.



En este contexto, cabe destacar la mención que en 1760 se hace del ermitaño que labraba el huerto, siendo de su obligación el “cuidado y celo del olivar, plantío y demás árboles que se hallan en el recinto de la ermita que está en la Torre del Aceituno y Monte de los Ángeles extramuros de esta ciudad”²¹.

Hacia finales del siglo XVIII aparecen dos documentos gráficos que muestran la capilla mayor construida adosada a la estructura de la torre, hacia extramuros; son los planos de Dalmau (1796) y del ejército napoleónico (1811). En el documento de Dalmau se aprecia la forma de esta capilla, siendo ligeramente semicircular, y la conformación del espacio delantero a la portada de la ermita con una escalinata central, detalle que también refleja el plano del ejército francés (Figs. 1.159 y 1.160). Este último muestra, además, el huerto que se desarrolló vinculado a la ermita, así como un baluarte proyectado a extramuros.

La realidad que se encontraría el ejército francés sería la de una ermita prácticamente abandonada, siendo, con su llegada, parcial o totalmente demolida para desarrollar en su lugar la batería proyectada. La construcción existente sería destruida en septiembre de 1812 al abandonar la ciudad las tropas francesas²².

Cabe destacar que el huerto situado a intramuros no parece haberse visto afectado por la destrucción del conjunto del templo, pues mantendría el perímetro ya reflejado en el plano del ejército francés (Fig. 1.160).

La ermita que ha llegado hasta la actualidad fue construida entre 1815 y 1828, tras la voladura llevada a cabo por las tropas francesas. Se levantó a instancias del arzobispo don Blas Joaquín Álvarez de Palma y según la traza del maestro Diego Sánchez, con una planta de cruz latina de una sola nave²³.

Esta construcción es la que se puede observar en las representaciones gráficas ya desde mediados del siglo XIX (Lám. 2.5-2.9). En 1853, el plano elaborado por José Contreras muestra la planta de la nueva ermita y un conjunto construido junto a ella, adosado a su frente sureste (Fig. 1.168).

En ese documento también se aprecia la actual configuración de la terraza que da acceso a la ermita a través de dos escaleras laterales, desde el espacio configurado frente a su portada, cuya forma y puntos de acceso no parecen haber sido modificados desde entonces, así como la

²¹ AHAG, Caja 130, 1760.

²² E. Galera Mendoza y J. P. Cruz Cabrera, 2011: 73.

²³ E. Galera Mendoza y J. P. Cruz Cabrera, 2011: 79-80.



ampliación del portillo existente junto a la ermita, en el lienzo que desde ella discurre hacia el noroeste, representándose más bien como una brecha en la muralla, lo cual respondería a una situación cercana a la actual. La ampliación de este paso podría haber sido consecuencia de la voladura efectuada por las tropas francesas.

El conjunto construido junto al frente sureste de la ermita puede verse claramente en fotografías tomadas a partir de 1871 (Figs. 1.37, 1.38, 1.41 y 1.54), en las que también se aprecia una plantación de frutales en la parcela que se extiende junto a estas edificaciones, a extramuros (Lám. 2.6).

En 1884 sería construido el camarín a instancias del arzobispo don Bienvenido Monzón y Martín. En esa misma época se constituiría en el templo una congregación de ermitaños, y más tarde, una comunidad de la orden de Mínimos de San Francisco de Paula, la cual se mantendría en la ermita de San Miguel Alto hasta su traslado en 1898 a la iglesia de los Hospitalicos²⁴.

De toda esta evolución da cuenta una lápida que se conserva en la actualidad, habiendo sido situada en la portada de la iglesia en 1890, firmada por la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Granada:

“Bajo la dominación sarracénica hubo en este sitio una iglesia cristiana, y en su recinto una fuente y un olivo maravilloso muy celebrados por los autores árabes. Andando el tiempo, los moros edificaron en su lugar una rábita que en memoria del mencionado olivo se llamó la Torre del Aceituno, cuyo nombre ha subsistido hasta hoy. Esta torre fue demolida en 1671 para erigir una ermita al glorioso Arcángel San Miguel, cuya obra se terminó en 1673. Amplióse este santuario en 1753; más como fuese arruinado por los franceses en 1812, fue nuevamente construido en 1828 a costa del Ilmo. Sr. D. Blas Joaquín Álvarez de Palma, arzobispo de Granada, y engrandecido en 1884 por la devoción del Excmo. Sr. D. Bienvenido Monzón y Martín, arzobispo de esta archidiócesis. Para perpetuar en lo posible tan interesantes y piadosos recuerdos, la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de esta provincia puso esta lápida en el año 1890.

Es necesario detallar que los documentos históricos, tanto gráficos como textuales, muestran que la torre no fue demolida en 1671, como se afirma en la lápida, sino que fue transformada en función de su nuevo uso como templo cristiano, como se ha mencionado anteriormente.

²⁴ E. Galera Mendoza y J. P. Cruz Cabrera, 2011: 79.



Desde los años 20 del siglo XX se desarrolla, vinculada a la ermita, una Casa Reformatorio, por iniciativa del presbítero Manuel Benítez Martínez. De esta labor da cuenta otra lápida, situada esta en el interior del templo, que contiene la siguiente inscripción²⁵:

“En la cripta de esta iglesia, al pie del trono de San Miguel, detrás del Altar Mayor, yace el cadáver del benemérito sacerdote D. Manuel Benítez Martínez, director, desde su fundación durante más de 20 años de la Casa Reformatorio aquí establecida, que falleció el día 14 de Mayo de 1945 a los 57 años de edad y 32 de ministerio sacerdotal.”

Poco después de la muerte del presbítero²⁶, en 1945, los Hermanos Obreros de María continuaron con esta actividad, levantándose en 1950 nuevas edificaciones en la zona trasera del conjunto. De este nuevo desarrollo se tiene registro gráfico en las fotografías aéreas tomadas hacia 1957 (Fig. 1.101). Ya hacia 1988, la gestión del reformatorio —convertido en centro de menores—, quedó en manos de la Junta de Andalucía.

De este conjunto arquitectónico situado en la parte alta del cerro y desarrollado en torno a la ermita de San Miguel Alto, donde en su momento se encontraría la Torre del Aceituno, arranca un lienzo de muralla que sirve de muro a una de las naves construidas en el flanco derecho del templo. El lienzo ha sufrido la apertura de varios huecos que se integran en la edificación existente, en cuyo extremo más meridional se sitúa la denominada torre M, a cuya terraza se accede desde el edificio. Esta torre, de conservar restos de la estructura original, habría sido muy transformada, ya que no se aprecian paramentos originales.

El resto de la muralla de este sector ha sufrido diversos avatares históricos, aunque presenta la misma configuración que puede apreciarse desde las primeras representaciones gráficas con las que se cuenta.

²⁵ La inscripción completa es la siguiente:

“En la cripta de esta iglesia, al pie del trono de San Miguel, detrás del Altar Mayor, yace el cadáver del benemérito sacerdote D. Manuel Benítez Martínez, director, desde su fundación durante más de 20 años de la Casa Reformatorio aquí establecida, que falleció el día 14 de Mayo de 1945 a los 57 años de edad y 32 de ministerio sacerdotal.

Las autoridades granadinas atendiendo a sus merecimiento y deseos consiguieron el correspondiente permiso para que su cadáver recibiera sepultura en este santo lugar.

Se suplica una oración por su eterno descanso.

D.E.P.A.”

²⁶ La sepultura de Manuel Benítez Martínez, situada en cripta de la ermita, queda cerrada por una placa de cerámica de Fajalauza que, a modo de lápida, contiene la siguiente inscripción:

“Aquí yace el cadáver del presbítero D. Manuel Benítez Martínez, que falleció el día 14 de mayo de 1945. R.J.P.A.”



En representaciones de finales del siglo XVI ya se aprecia una brecha que podría ser la desarrollada entre las torres Q y R, la cual daría lugar a una vereda consolidada en torno a la cual se desarrollarían una serie de cuevas, buena parte de las cuales se han mantenido hasta la actualidad, siendo denominadas Cuevas Coloradas (Lám. 2.4-2.9). Esta vereda se perdió, en parte, al ser reconstruida esta parte del lienzo de muralla entre 1968 y 1974.

Cabe destacar la existencia de otra brecha, al menos desde 1950, por encima de la torre O, que muy probablemente estaba relacionado con la aparición de un núcleo de cuevas junto a la muralla, situadas a intramuros, como consecuencia de la expansión de estas a partir de la Guerra Civil. Esta brecha sería cerrada entre 1957 y 1965 según proyecto de F. Prieto-Moreno, siendo nuevamente intervenido el sector por Isabel Bestué Cardiel en 2019.

Asimismo, desde mediados del siglo XIX se aprecia otra vereda que, desde extramuros, sube por la ladera con dirección al quiebro de la muralla situado bajo la torre O donde, al menos desde 1962, existió un portillo que permitía el paso al Cerro de San Miguel y que fue cerrado durante la intervención realizada en 2005 por la Fundación Albaicín, según proyecto de Antonio Jiménez Torrecillas (Lám. 2.4-2.9; Figs. 1.105, 2.32 y 2.33).

La muralla desaparece a la altura de la Vere de Enmedio, apreciándose esta discontinuidad ya desde mediados del s. XVI (Fig. 1.9). En este punto algunos autores sitúan la Puerta del Osario²⁷.

El lienzo de este quiebro situado en la Vere de Enmedio descansa en la actualidad sobre un recalce de mampostería desarrollado bajo una cueva excavada en la base de la muralla, que sin duda debió modificar la rasante original en época medieval. Bien es cierto que la muralla presenta en este punto un frente lateral cortado a plomo que muestra una superficie de acabado desde su apoyo hasta la coronación conservada (Fig. 2.6). No se encuentra explicación tipológica ni constructiva a este plano vertical que conserva la costra original y que no parece ser consecuencia de una junta o tajo de trabajo, ya que estas siempre presentan disposición escalonada o inclinada. Asimismo, en la restauración de la muralla realizada en el sector por Francisco Prieto-Moreno, se conservaron unos entestes de mampostería en el quiebro de muralla contiguo, que podrían indicar que el lienzo continuaba con dirección oeste, conformando una estructura más compleja que un mero cambio de dirección del lienzo. En cualquier caso, la zona aparece perfectamente representada en la *Plataforma de Granada hasta el Monte Sacro de Valparaíso* (Fig. 1.150), pareciendo más bien un portillo abierto con

²⁷ L. Seco de Lucena, 1942.



posterioridad que una puerta original en una zona de cierta dificultad de acceso y conexión. Este sector fue igualmente restaurado en 2017 por Isabel Bestué Cardiel (Lám. 2.3).

A partir de la Vereja de Enmedio, solo las plataformas de Vico representan la muralla, desapareciendo en el resto de la planimetría histórica desde el plano de Dalmau, elaborado en 1796 (Lám. 2.4-2.7). Tenemos referencia de la existencia de algunos restos a través Mariano Martín García que, a principios de los años ochenta del siglo pasado, identificó un pequeño tramo de muralla que formaba un ángulo casi recto, localizándose también partes de cimentación de otro posible trozo²⁸.

La muralla debía cruzar el actual Camino del Sacromonte, donde se localizaría la Puerta de Guadix Alta, y discurriría con dirección sur hasta su encuentro con el río Darro, donde giraría con dirección oeste conformando el margen derecho del cauce. En este sector no se conserva ninguna torre y resulta difícil precisar la longitud que pudieran tener sus lienzos ya que han desaparecido en su práctica totalidad, aunque podría estar en torno a los 300 m., conservándose actualmente solo 100 m. en el límite norte del cauce del río.

1.3. Intervenciones arqueológicas en la muralla del Cerro de San Miguel

En julio de 1987 se realizó un sondeo estratigráfico dirigido por M.ª Auxiliadora Moreno Onorato y Valentina Mérida, en el encuentro a extramuros de la Puerta de Fajalauza con el lienzo que sube a la ermita de San Miguel. La superficie excavada fue de 2,40x3 m., encontrándose restos cerámicos de vertidos de desechos de las alfarerías existentes en el entorno, por lo que esta zona debió de utilizarse como vertedero ya en época islámica y, en un momento posterior, entre los siglos XVII y XVII, comenzaría a utilizarse casi exclusivamente como lugar de vertido de los desechos de las alfarerías del Albaicín²⁹.

En 1998 se llevó a cabo una excavación arqueológica en el tramo de muralla que baja desde la ermita de San Miguel hasta la desaparecida Puerta Alta de Guadix, más concretamente en el entorno de la Vereja de Enmedio, habiendo sido dirigida por José M.ª Martín Civantos³⁰.

Entre 1998 y 1999 se realizó un seguimiento arqueológico en la Puerta de Fajalauza, por parte de José Javier Álvarez García, con motivo de las obras de restauración realizadas.

²⁸ M. Martín García, 1988: 184.

²⁹ Moreno y Mérida, 1987: 223.

³⁰ J. M. Martín Civantos, 1998.



En el año 2005 y con motivo de la intervención arquitectónica llevada a cabo en el lienzo situado entre las torres J y K, se realizó también una intervención arqueológica dirigida por Daniel Campos López en la que se identificaron los restos del lienzo que había desaparecido en las inundaciones de 1963. Entre los elementos que actualmente pueden verse en el sector aparece un tramo donde se conserva parte del paramento exterior de la cara del lienzo de la muralla, así como los restos de un muro añadido con posterioridad construido con mampostería ordinaria, que conserva la alineación de la muralla.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



2. ANÁLISIS DE LAS INTERVENCIONES DE CONSOLIDACIÓN Y RESTAURACIÓN

La muralla del Cerro de San Miguel es uno de los ámbitos donde más intervenciones de restauración se han llevado a cabo. En los años cincuenta del siglo XX, con las intervenciones de Francisco Prieto-Moreno se iniciaron una serie de obras de consolidación en las murallas de Granada que afectaron también a la muralla del arrabal del Albaicín en la mayor parte de sus tramos (1958-1969)³¹.

En 1987 se intervino en el tramo comprendido entre las torres H, I y J, según proyecto de Juan Miguel Castillo Martínez, Marcelino Martín Moreno y Antonio Orihuela Uzal; y algunos años más tarde, en 1990, en el entorno de las torres M y N, según proyecto de José Manuel Cuello Sáez. En la Puerta de Fajalauza se interviene en 1996 según proyecto de Luciano Rodrigo Marhuenda y Francisco Javier Navarro Suárez.

Ya en el siglo XXI, en 2005, se lleva a cabo la actuación en el entorno según el proyecto de Antonio Jiménez Torrecillas, restituyendo con lenguaje contemporáneo parte del muro desaparecido entre las torres J y Q. Posteriormente, se acometen dos intervenciones según sendos proyectos de Isabel Bestué Cardiel, la primera a la altura de la Vereca de Enmedio, en 2017, y la segunda en las inmediaciones de la torre O, en 2019, sobre un tramo de muralla que ya había sido intervenido por F. Prieto-Moreno (Lám. 2.3 y 2.9), y que había sufrido diversos deterioros posteriores de carácter antrópico.

A continuación, se presenta una relación detallada de los proyectos llevados a cabo en la muralla de Cerro de San Miguel y su entorno:

³¹ AGA, Sección Cultura 26/362.



ANEXO 2: La muralla del Cerro de San Miguel

José Manuel López Osorio y Sara Peñalver Martín, UMA

Fecha	Título	Arquitecto	Promotor	Presupuesto ³²	Fuente / Expediente
1958	"Obras de recalce en el sector de muralla entre la Vereda de Enmedio Alta y la Ermita de San Miguel"	Francisco Prieto-Moreno Pardo	Ministerio de Educación Nacional	19.990 pesetas	AGA / Sección Cultura (03) 116 26/157
1960	"Obras de recalce en el sector de la cerca de Don Gonzalo"	Francisco Prieto-Moreno Pardo	Ministerio de Educación Nacional	49.999 pesetas	AGA / Sección Cultura (03) 116 26/150
1963	"Obras de recalce y restauración de torreones en la Cuesta de la Alhacaba (sector entre Puerta de Monaita y palacio de Daralhorra), y en la cerca de Don Gonzalo"	Francisco Prieto-Moreno Pardo	Ministerio de Educación Nacional	299.895 pesetas	AGA / Sección Cultura (03) 116 26/367
1968	"Obras de recalce y restauración de murallas en la Cuesta de la Alhacaba y en la cerca de Don Gonzalo"	Francisco Prieto-Moreno Pardo	Ministerio de Educación Nacional	999.980 pesetas	AGA / Sección Cultura (03) 116 26/134
1969	"Consolidación de lienzos, murallas y Torreones desde San Miguel Alto a vereda de Enmedio"	Joaquín Prieto-Moreno Ramírez			
1982	"Obras de restauración en las murallas del Albaicín y San Miguel de Granada"	Ana Iglesias González	Dirección General de Bellas Artes / Ministerio de Cultura		Expediente 298/83
1986 / 1987-88	"Restauración de la muralla nazari desde Fajalauza hasta San Miguel"	Juan Miguel Castillo Martínez Marcelino Martín Moreno Antonio Orihuela Uzal	Ayuntamiento de Granada		Expediente 119/86
1990	"Obras de restauración en la Cerca de Don Gonzalo"	José Manuel Cuello Sáez	Consejería de Cultura / Junta de Andalucía		Expediente O.E. 2/90.
1996	"Proyecto de Restauración de las puertas Monaita, Fajalauza y de las Pesas"	Luciano Rodrigo Marhuenda / Francisco Navarro Suárez (D.O.)	Consejería de Cultura / Junta de Andalucía		
2005	"Intervención en la muralla nazari"	Antonio Jiménez Torrecillas	Fundación Albaicín / Ayuntamiento de Granada	1.500.000 euros	
2017	"Emergencia Muralla Nazari o cerca de Don Gonzalo en la Verea de en medio, del Sacromonte"	Isabel Bestué Cardiel	IPCE / Ministerio de Educación, Cultura y Deporte	79.447,80 euros	
2019	"Obras de emergencia en la muralla nazari o Cerca de Don Gonzalo del Sacromonte de Granada"	Isabel Bestué Cardiel	IPCE / Ministerio de Educación, Cultura y Deporte	458.492,40 euros	

³² El presupuesto puede variar en función de si lleva incluido los gastos generales, el beneficio industrial y el IVA.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Para el desarrollo de este apartado se ha desarrollado un estudio crítico y descriptivo de las restauraciones llevadas a cabo, consultado los diferentes proyectos de restauración³³, analizándose la documentación de las memorias y recopilándose las planimetrías y fotografías más significativas. No obstante, se ha puesto especial énfasis en la observación y en el análisis de la toma de datos llevada a cabo "in situ", aportando descripciones detalladas de los materiales y de los sistemas realmente ejecutados, analizando tanto el estado actual de conservación como su evolución a lo largo del tiempo. La descripción de las intervenciones, el análisis de su degradación y alteración y su evolución a lo largo del tiempo se realiza desde un punto de vista objetivo. Por otro lado, se lleva a cabo un análisis subjetivo y discusión crítica sobre los criterios de restauración llevados a cabo en cada uno de los casos y su permanencia y validez en el tiempo transcurrido.

Las intervenciones llevadas a cabo durante más de medio siglo en la muralla del Albaicín muestran la evolución de los criterios y manifiestan algunos elocuentes ejemplos del panorama de la restauración monumental en España durante este periodo.

2.1. Las intervenciones de la familia Prieto-Moreno

Entre 1958 y 1969, y bajo el título de "Obras de recalce y restauración" se redactaron cuatro proyectos en la muralla de San Miguel o Cerca de Don Gonzalo, a cargo de Francisco Prieto-Moreno y Pardo. Estos cuatro proyectos forman parte de la relación de once que el arquitecto redacta a partir del 1958 sobre las murallas del Albaicín de Granada³⁴. En 1969, el hijo del arquitecto, Joaquín Prieto-Moreno Ramírez, redacta un quinto proyecto bajo la denominación "Consolidación de lienzos y torreones desde San Miguel Alto a Vereda de Enmedio".

El proyecto de 1958 describe las "Obras de recalce en el sector de muralla entre la Vereda de Enmedio Alta y la Ermita de San Miguel". En esos años, tal y como explica el arquitecto, las abundantes lluvias invernales habían provocado serios desprendimientos que hacían necesario tomar medidas urgentes de consolidación para impedir daños más graves. El proyecto incluye varias fotografías de la muralla en su llegada a la Vereda de Enmedio (Figs. 2.12 y 2.13) así como un plano de situación a escala 1:2000. En la memoria se propone el refuerzo de los cimientos y el recalce con mampostería y hormigón, cal grasa, arena y tierra roja "alpañata", así como la

³³ A. Bosi, 2000.

³⁴ A. Romero Gallardo, 2014.



reconstrucción de parte de la muralla³⁵. Contaba con un presupuesto de solo 19.990 pesetas, pequeña cantidad si consideramos lo extenso del tramo.

El proyecto de 1960, denominado “Obras de recalce en el sector de la cerca de Don Gonzalo”, tenía un presupuesto de 49.999 pesetas y en su memoria se indica que las obras se desarrollarán con idénticos criterios que el proyecto de 1958, llevándose a cabo principalmente labores de recalce en la base de los muros. La planimetría incorpora un plano de situación a escala 1:2000 dibujado de forma imprecisa y donde se representa la totalidad de la muralla incluyendo la Cerca de Don Gonzalo (Fig. 2.14), así como una planta y alzado a escala 1:100 que se sitúa en el alzado norte, pero que por la disposición de la pendiente y los escalonamientos parecen más bien corresponder con el alzado este (Fig. 2.15). El proyecto incorpora también algunas fotografías, entre ellas una en la que aparece el tramo comprendido entre la ermita y la Verea de Enmedio, donde las torres se encuentran muy deterioradas (Fig. 2.16). De esa misma fecha disponemos de una fotografía del estado de la muralla en lienzo que sube a la ermita de San Miguel, junto a la brecha abierta entre las torres J y K, donde puede apreciarse una sección transversal de la muralla³⁶.

El proyecto de 1963 incluye un ámbito de actuación más amplio, tal y como define su denominación “Obras de recalce y restauración de torreones en la Cuesta de la Alhacaba (sector entre Puerta de Monaita y palacio de Daralhorra), y en la cerca de Don Gonzalo”. Considerando la superficie de actuación, el presupuesto se amplía a 299.895 pts. No se incluyen fotografías, pero sí un plano de situación a escala 1:2000 y, en relación a la Cerca de Don Gonzalo, una planta y alzado a escala 1:100 con el nombre “Alzado. Murallas de San Miguel (Sacro Monte)” (Fig. 2.17), en el que se representan las torres P, Q y R. En la memoria de este proyecto se especifica una nueva técnica de intervención: *“Los sectores afectados por la consolidación, quedarán aparentes al exterior con fábrica de ladrillo macizo, con gruesa llaga, sistema que permite obtener una ambientación de color dentro de la unidad de muralla, quedando, no obstante, diferenciados los paños restaurados de los paramentos antiguos, algunos de los cuales conservan su primitivo estuco”* (AGA, Sección Cultura 26/367).

³⁵ La fotografía procede del archivo personal de Joaquín Prieto-Moreno Rodríguez y forma parte del material inédito de la tesis doctoral de Aroa Romero Gallardo: Prieto-Moreno, Arquitecto, 2012.

³⁶ A. Romero Gallardo y J. M. López-Osorio, 2012.



Una fotografía realizada hacia el año 1965³⁷ muestra el recalce de la muralla en un sector indeterminado de la Cerca de Don Gonzalo. En la imagen puede observarse la ejecución de los trabajos que no solo se realizaron mediante recalces de mampostería, material que permanecía acopiado junto a la muralla, sino que incluían también machones y verdugadas de ladrillo (Fig. 2.21).

El último proyecto redactado por Francisco Prieto-Moreno data del año 1968 y se refiere a las “Obras de recalce y restauración de murallas en la Cuesta de la Alhacaba y en la Cerca de Don Gonzalo”, aumentándose su presupuesto a la importante cantidad para la época de 999.980 pts. En este proyecto merece especial atención el curioso comentario que aparece en la memoria al proponer, por primera vez, *la integración del arqueólogo en los términos siguientes: “...bajo la dirección inmediata del Arquitecto y supervisión de arqueólogos especialistas ya que, aun cuando en principio son obras de fácil factura, es importante el logro de una estética especial en relación al ambiente”*³⁸. La planimetría de este proyecto incluye un plano de situación a escala 1:2000 (Fig. 2.18) y, en el sector que nos afecta, una planta y alzado a escala 1:100 con la denominación de las murallas de San Miguel (Fig. 2.19). Este último plano parece representar las torres N y O y el quiebro que queda entre ellas. Si realizamos un análisis comparativo de este levantamiento con el realizado por J. M. López Osorio en 2015³⁹, podemos comprobar que la planta de Prieto-Moreno no considera el cambio de alineación entre los lienzos, ni el alzado es preciso con la situación de los escalones de la coronación.

El proyecto del año 1969 “Consolidación de lienzos, murallas y Torreones desde San Miguel Alto a Vereda de Enmedio” es redactado por Joaquín Prieto-Moreno Rodríguez. El proyecto mantiene los criterios generales del redactado el año anterior por su padre, y concentra las actuaciones en los lienzos de cota más baja del sector.

De esta época disponemos de dos fotografías que nos muestran el estado la muralla. La primera, realizada hacia 1968⁴⁰, presenta una vista desde la brecha situada entre las torres J-K, donde aparece la torre J con un importante socavón en su paramento más adelantado. En la imagen podemos apreciar cómo en el lienzo que baja la ladera se han realizado trabajos de recalce con fábrica de mampostería. En el ángulo inferior izquierdo de la fotografía podemos

³⁷ La fotografía procede del archivo personal de Joaquín Prieto-Moreno Rodríguez y forma parte del material inédito de la tesis doctoral de Aroa Romero Gallardo: Prieto-Moreno, arquitecto, 2012.

³⁸ AGA, Sección Cultura 26/134.

³⁹ J. M. López Osorio, 2015.

⁴⁰ La fotografía procede del archivo personal de Joaquín Prieto-Moreno Rodríguez y forma parte del material inédito de la tesis doctoral de Aroa Romero Gallardo: Prieto-Moreno, arquitecto, 2012.



observar también los restos del paño desaparecido por las riadas que afectaron a la zona, conservándose parte de la altura de una tapia que en la actualidad prácticamente ha desaparecido. La segunda fotografía, fechada en 1972 y situada en San Miguel Alto (Fig. 2.20), muestra las humedades de capilaridad que afectan a la torre y a los lienzos contiguos. Como en el caso anterior, en esta imagen se puede apreciar los recalces de mampostería en los lienzos de muralla y de ladrillo en la esquina de la torre.

A pesar de la valiosa información que aportan las fotografías de la época, no resulta fácil identificar con precisión las características materiales y constructivas de las actuaciones llevadas a cabo, ni el ámbito donde se desarrollaron las obras de conservación de la familia Prieto-Moreno, por lo que no se puede determinar el ámbito concreto de actuación de cada uno de los proyectos redactados. La escasa y poco precisa documentación planimétrica, así como el carácter genérico de la mayor parte de los textos de las memorias consultadas, donde se repite de forma sistemática la descripción de las patologías y se plantean soluciones más o menos similares, dificulta la localización exacta de las obras y la asignación a los proyectos redactados. Por otro lado, tras analizar las actuaciones se ha comprobado cómo los trabajos ejecutados se superponen cronológicamente en las diferentes torres y paños de la muralla, ya sea actuando en la base del muro, a media altura del paramento, o en las coronaciones. En ocasiones se han identificado hasta tres fábricas distintas que, presumiblemente, han sido ejecutadas en fases o proyectos diferentes en función de la urgencia de la actuación, considerando también que las fases más recientes parecen haber reparado fases anteriores ya deterioradas. Asimismo, dos de los proyectos, los realizados en los años 1963 y 1968, incluyen también actuaciones en otros sectores de puertas o murallas del Albaicín que no pertenecen a la muralla nazarí, lo que dificulta conocer la entidad y el alcance real de la obra ejecutada.

Hemos realizado también una clasificación de los diferentes niveles de intervención en función del estado de conservación de los sectores afectados, considerando que, en todos los casos, se trataban de actuaciones de refuerzo estructural o recuperación del perfil volumétrico. El primer nivel de intervención se llevó a cabo cuando las bases de los muros presentaban grandes socavones que amenazaban la ruina de la estructura, realizándose recalces del muro con fábrica de mampostería, reforzando ésta en la mayor parte de los casos con machones y verdugadas de ladrillo o, excepcionalmente, utilizando solo ladrillo.

Un segundo nivel de intervención se llevó a cabo para consolidar muros con importantes pérdidas de material situadas a media altura del paramento y donde se ha producido tanto la pérdida de la costra superficial como parte del material de la masa interior del muro. Esta



patología, no muy frecuente, aparece en el frente extramuros del lienzo sur de la muralla de San Miguel, consistiendo la actuación en la reintegración de la laguna con fábrica de ladrillo macizo enrasado con el paramento y con un pie de espesor aparente, según indica el aparejo de la fábrica (Figs. 2.22 y 2.24). Esta intervención supuso, sin duda, el tallado del interior del muro para garantizar la estabilidad y la facilidad de ejecución de lo añadido, así como de la costra en los contornos ya que las lagunas presentan una estructura intencionadamente geometrizada.

El tercer nivel de intervenciones se refiere a la recuperación del perfil escalonado, desaparecido en su práctica totalidad junto al parapeto y los merlones en algunos paños y torres en el sector sur de la muralla (Fig. 2.12). La recuperación del perfil de la muralla se realizó con la intención inicial de restituir el volumen de las torres y escalonamientos del lienzo original, modulados con unas alturas medias que oscilan entre los 80 y los 85 cm., según la dimensión de la tapia original. El preciso levantamiento realizado en este sector en 2015⁴¹ permite conocer la altura de los nuevos escalonamientos resultantes tras la intervención de Prieto-Moreno, que presentan oscilaciones importantes, pero siempre en el rango de los 85 cm. Cabe destacar que la coronación de la muralla original presentaba una ligera inclinación en torno al 2% a favor de la vertiente del cerro, pendiente que se manifiesta también en la alineación de las agujas en las que apoyaban los encofrados. Esta circunstancia fue considerada también, aunque de forma irregular, en la intervención de la familia Prieto-Moreno, aunque no se tuvo en cuenta la posición, número y altura real de los escalonamientos originales, debido probablemente a que no permanecían indicios de su estado original o, simplemente, a que no era éste el objetivo ni la intención de la actuación (Fig. 2.23).

El cuarto nivel de intervención se realizó en los casos en los que la pérdida de sección de los lienzos era completa y había desaparecido la totalidad de la muralla. La intervención realizada por la familia Prieto-Moreno se concentró en dos zonas que existían en el ámbito sur de la muralla, una brecha abierta en el muro entre las torres Q y R, ya recogida por la Plataforma de Vico, y un importante deterioro más reciente existente entre otras dos torres. La restitución de la sección de los paños de muralla se llevó a cabo construyendo dos hojas de ladrillo macizo enrasadas con los paramentos de los lienzos, procediendo a rellenar el interior con una masa de hormigón ciclópeo, tierra más o menos estabilizada o fragmentos de ladrillo. Los cajones de relleno se organizaban siguiendo la altura aproximada de la modulación de la tapia original, disponiendo una verdugada irregular de ladrillo que actuaba también de llave de fábrica. En

⁴¹ J. M. López Osorio, 2015.



estos casos la coronación se resuelve de forma escalonada, tal y como se ha descrito en el tipo anterior, y, por consiguiente, debieron tallarse los restos conservados para garantizar los apoyos de la nueva fábrica de ladrillo, así como los contornos de la costra original. La forma de construir los muros quedó visible durante varios años debido a su deterioro, hasta que en 2019 se llevó a cabo una intervención promovida por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, en calidad de obras de urgencia. El proyecto, elaborado por Isabel Bestué Cardiel será descrito posteriormente.

2.2. Intervenciones a partir de 1980

A. Iglesias González (1982)

Algunos años antes de las transferencias definitivas en materia de patrimonio a la Junta de Andalucía, se llevaron a cabo algunas intervenciones promovidas por la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Cultura. El proyecto redactado en el año 1982 por Ana Iglesias González denominado “Obras de restauración de la Muralla del Albaicín y San Miguel” concentra las actuaciones en la muralla de la Alcazaba, aunque incluye también algunas actuaciones en las murallas del Cerro de San Miguel que no hemos podido identificar. En este sentido comentamos que en el “Inventario del Patrimonio Artístico y Arqueológico de España” de 1973 aparece también un proyecto fechado en el mismo año que pudiera describir los trabajos realmente realizados en el cerro con la denominación “Eliminación de plantas, tratamiento de los paramentos, excavaciones y zona de San Miguel”. Esta descripción pudiera ser más adecuada con los trabajos realizados, ya que no hemos identificado en el sector obras de fábrica que podamos asociar al proyecto referido.

J. M. Castillo Martínez, M. Martín Moreno y A. Orihuela Uzal (1986)

En el año 1986 el Ayuntamiento de Granada promueve el proyecto “Restauración de la muralla nazarí desde Fajalauza hasta San Miguel”, redactado por los arquitectos Juan Miguel Castillo Martínez, Marcelino Martín Moreno y Antonio Orihuela Uzal⁴². La documentación del proyecto incorpora, por primera vez, un estudio histórico y arqueológico de la muralla, realizando una descripción de los materiales y técnicas originales de su construcción, así como de las intervenciones de restauración ya realizadas. La documentación planimétrica presenta un

⁴² J. M. López-Osorio, 2014.



levantamiento a escala 1:100 donde se recoge información del estado patológico y de degradación de la muralla.

La actuación, que se llevó a cabo entre 1987 y 1988, tenía prevista la intervención en la totalidad del tramo de muralla existente entre la Puerta de Fajalauza y la ermita de San Miguel, pero solo se realizó parcialmente por falta de financiación, afectando al tramo comprendido entre la torre pentagonal (torre H) hasta la brecha abierta situada junto a la torre J, donde se construyó un contrafuerte de ladrillo en el lugar donde arrancaba el lienzo destruido (Fig. 2.31). La intervención prestó especial atención a la coronación del lienzo, que se encontraba muy erosionada. Con buen criterio no se procedió a restituir el parapeto almenado del adarve y se respetó la modulación, la altura y el número de tapias de la muralla existente. El acabado se ejecutó liso y enrasado, potenciando el perfil arquitectónico y sin mostrar mechinales ni huellas de los tableros del encofrado, tal y como se presentaba el paramento original, que se consolida en los sectores de pérdidas de masa mediante reintegraciones con mortero de cal y cemento en los sectores degradados. También se actuó cerrando una brecha que había en un quiebro de la zona del colegio de monjas inmediata a la Puerta de Fajalauza, por el que entraban intrusos.

Se realizaron recalces en las partes bajas de los muros mediante hormigón de cal con acabado superficial ligeramente pigmentado en tonos rojizos que se enrasa con el paramento con el que se pretende integrar. Se mantienen algunas restauraciones anteriores de Prieto-Moreno, hechas con mampostería y ladrillo, cuando éstas se encontraban en buen estado. La actuación posee especial interés ya que fue la primera vez en que se restauraba la muralla considerando criterios de intervención basados en el conocimiento de las tapias originales⁴³. En la actualidad parte del enlucido superficial se ha deteriorado y se ha desprendido parcialmente en algunos sectores, pero, en cualquier caso, y a pesar del tiempo transcurrido, el paramento permanece con unos niveles de erosión aceptables e integrados con la fábrica original (Fig. 2.25).

J. M. Cuello Sáez (1990)

Algunos años después se lleva a cabo una nueva actuación, promovida por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, según proyecto redactado en 1990 por el arquitecto José Manuel Cuello Sáez⁴⁴. El proyecto recibe el nombre genérico de "Obras de restauración en la

⁴³ J. M. López-Osorio, 2014.

⁴⁴ "Obras de restauración en la cerca de Don Gonzalo", J. M. Cuello Sáez, 1999.



Cerca de Don Gonzalo” pero afecta exclusivamente al primer lienzo que arranca en la ermita de San Miguel y discurre con dirección sur y el primero de los quiebras. El proyecto plantea dos niveles de intervención, proponiendo la consolidación de la base y la restauración de la coronación. Los trabajos incluyen también el recalce de la torre N y del lienzo contiguo mediante una zarpa de hormigón en el arranque de la fábrica. En la torre M, muy modificada por reparaciones anteriores solo se actúa parcialmente con carácter superficial.

Los trabajos en los paramentos se llevan a cabo en los sectores con costra erosionada mediante capas de revestimiento con morteros que parecen tener un alto contenido en cemento, aplicando una capa final de acabado con mortero pigmentado en rojo. En la actualidad, todavía permanecen dos tonalidades en tonos rojizos y amarillentos. También se procedió a rejuntar con mortero rico en cemento y pigmentado la fábrica de ladrillo que se había colocado en alguna de las restauraciones de Prieto-Moreno en la base del paño existente entre la torre N y el quiebro situado al sur, incluyendo este. Las obras afectaron también a la coronación de los lienzos y de la torre N que había pedido parte del material, así como el parapeto y las almenas (Fig. 2.26).

La intervención recupera el escalonamiento sin considerar la modulación original de la muralla que, en estos lienzos, posee un módulo de 85 cm. Se generaron seis nuevos escalonamientos de 80, 42, 49, 80, 68 y 81 cm., aunque probablemente solo existieran cinco en la muralla original. El material utilizado fue hormigón armado pigmentado en masa, permaneciendo los restos de las vainas de los espadines necesarios para armar el encofrado, así como las marcas de las diferentes e irregulares tongadas del vertido del hormigón.

El estado de conservación de la intervención no es homogéneo. Los volúmenes de hormigón de las coronaciones presentan un buen estado material a pesar de la incompatibilidad formal. La superficie está afectada por musgos y líquenes, fruto de las escorrentías del agua, los cuales se disponen de forma heterogénea en los paramentos debido a la disposición desordenada de las vainas de los espadines y a las marcas del vertido del hormigón, lo que ocasiona también un paramento irregular que no resulta acorde con la fábrica de tapia original. En el caso de los revestimientos añadidos en los paramentos verticales, la situación es más alarmante ya que la falta de adherencia de lo añadido y la dificultad para la transpiración de la fábrica original ha producido el abombamiento y desprendimiento de algunos sectores de extramuros, ofreciendo a la muralla un aspecto descuidado. Asimismo, a partir de un determinado nivel del suelo, los rejuntados de la fábrica de ladrillo de la restauración anterior se han desprendido a



causa, también, de la falta de permeabilidad y excesiva rigidez, permaneciendo los tendeles descarnados en este sector (Fig. 2.26).

L. Rodrigo Marhuenda / F. Navarro Suárez (1996)

La actuación se integra en un proyecto global denominado “Proyecto de restauración de las Puertas de Monaita, Fajalauza y Arco de las Pesas”, redactado en el año 1996 por Luciano Rodrigo Marhuenda. El proyecto supuso un salto cualitativo en cuanto a la documentación previa del elemento a intervenir, ya que incorporaba un levantamiento fotogramétrico realizado por Antonio Almagro Gorbea en el año 1994, sobre el que se indican patologías y propuestas de intervención, así como detalles de algunos elementos. El proyecto planteado sobre la Puerta de Fajalauza incluye también planos de detalle de la reconstrucción de las almenas y de una reja o cancela que no llegó a instalarse.

Las obras de restauración de la puerta fueron ejecutadas en el año 1999 bajo la dirección del arquitecto Francisco Javier Navarro Suárez, realizándose seguimiento arqueológico de la obra por parte de José Javier Álvarez García. Durante las obras, se impermeabilizó la azotea, garantizando la evacuación de las aguas, y se realizó un rejuntado sistemático de la totalidad de las fábricas de ladrillo, así como el revestimiento de los cajones. En el interior de la puerta se aplicó revestimiento a los sectores del muro de hormigón que se consideraron degradados y un revestimiento continuo al interior de la bóveda (Fig. 2.29). También se llevaron a cabo algunos trabajos que no estaban recogidos en el proyecto original, pero que se realizaron en función de los descubrimientos aparecidos tras las labores de limpieza.

Se eliminaron algunas adiciones de ladrillo de antiguas reparaciones que reforzaban las esquinas y que fueron introducidos en las restauraciones de los años sesenta del siglo XX, dirigidas por Francisco Prieto-Moreno. En la fachada oriental se volvió a abrir el arco de medio punto. Asimismo, se realizaron obras para eliminar una escalera oculta en un armario de la vivienda contigua y que permitía la subida a la terraza⁴⁵. Así mismo, se interviene en el parapeto y merlones de ladrillo a pesar de que se considere que no se trataba de una obra nazarí⁴⁶, pudiendo ser una de las primeras transformaciones cristianas como parece indicar el rejuntado de llagas y tendeles realizado con mortero fino de cal (Fig. 2.28). La intervención se limitó a eliminar las adiciones de época contemporánea relacionadas con la terraza privada.

⁴⁵ A. Bosi, 2000.

⁴⁶ E. Villar Yebar, 1985.



En el interior aparecieron restos de pintura azul que se interpretaron como que la puerta había sido una pequeña capilla dedicada a la Inmaculada. Sin embargo, no fueron conservadas debido al limitado tamaño de los restos y a su localización, integrada en un revestimiento de mayor superficie que se decidió eliminar⁴⁷.

A. Jiménez Torrecillas (2005)

La intervención no supuso en sí misma una obra de conservación o restauración de la muralla, pero sí tuvo una importante repercusión en la imagen del conjunto del Cerro de San Miguel, especialmente por la gran difusión mediática a nivel nacional e internacional que se produjo debido, en parte, a la polémica suscitada por los criterios de intervención. El proyecto, redactado por Antonio Jiménez Torrecillas, se realiza por encargo de la Fundación Albaicín.

Se interviene en la brecha existente entre las torres J y K, construyendo un nuevo lienzo con lenguaje contemporáneo que se conforma con una serie de losas de granito apiladas que cerraba la brecha abierta en la muralla entre las torres J y K. El lienzo se levanta desplazado respecto a los restos conservados y restablece la continuidad formal de la muralla (Fig. 2.30). Asimismo, el proyecto incluía la retirada de gran cantidad de escombros y el acondicionamiento de dos veredas históricas del interior del cerro, instalando dos escaleras de piezas macizas de granito. En la actuación se cerró también un portillo situado en el lienzo sur (Fig. 2.32), por debajo de la torre O, que puede apreciarse en las fotografías históricas (Fig. 1.105), y que ya había sido reconocido y consolidado en la actuación de Prieto-Moreno, quien levanto dos machones de ladrillo a modo de jambas, conformando y posibilitando un paso peatonal (Fig. 2.33).

En la actualidad, la reinterpretación del lienzo de muralla construido en esta actuación se conserva en buen estado a pesar del descuido y la falta de limpieza, apareciendo alguna losa fracturada o desplazada. Los escalones de granito de las veredas presentan algunas pintadas que afectan a las tabicas y a los contornos.

La intervención ha recibido merecido reconocimiento, obteniendo el Premio Internacional de Arquitectura de Piedra 2006, y el Premio de Intervención en el Patrimonio Histórico Español en el año 2007. También fue finalista del IV Premio Europeo del Espacio Público Urbano 2006 y preseleccionada para el Premio Mies van der Rohe 2007.

⁴⁷ A. Bosi, 2000.



I. Bestué Cardiel (2017)

Según el proyecto “Emergencia Muralla Nazarí o cerca de Don Gonzalo en la Verea de en medio, del Sacromonte”, promovido por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y autorizado el día 22 de diciembre de 2017 por el Consejo de Ministros, se llevó a cabo una intervención en el quiebro de la muralla en su contacto con la Verea de Enmedio (Figs. 2.34 y 2.35). La actuación se llevó a cabo al año siguiente aportando masas de hormigón y morteros de cal, consolidando los paramentos deteriorados.

I. Bestué Cardiel (2019)

Bajo el proyecto “Obras de emergencia en la muralla nazarí o Cerca de Don Gonzalo del Sacromonte de Granada”, promovido en 2019 por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, se lleva a cabo una intervención en el lienzo contiguo a la torre O.

El proyecto se plantea como una obra de emergencia ante los importantes desprendimientos de una intervención realizada por Francisco Prieto-Moreno, probablemente en 1968, mediante fábrica de ladrillo en la cara exterior y rellenos de hormigón pobre en el interior. El sector ya tenía importantes deterioros en el año 2006 (Fig. 2.24), habiendo desaparecido parte de la hoja exterior de ladrillo, situación que se había agravado con motivo del cierre del portillo realizado durante las obras de 2005 y que, situado unos metros más abajo, permitía hasta esa fecha la comunicación entre extramuros e intramuros de la muralla. Sin duda, el corte traumático de esta comunicación generó la necesidad de cruzar la muralla por parte de alguno de los habitantes de las cuevas situadas en este sector, lo que tuvo como consecuencia directa el desmonte en escalera de la fábrica de ladrillo, lo que permitía saltar la muralla en este sector.

Durante la ejecución de los trabajos, las fábricas de ladrillo añadidas por Francisco Prieto-Moreno fueron desmontadas, dejando libre el contacto con la fábrica de tapia original de la muralla (Figs. 2.36 y 2.37), la cual se consolida con una nueva fábrica que, además, restituye el lienzo y el escalonamiento según la modulación original de la tapia (Fig. 2.38).



3. PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL DIAGNÓSTICO PREVIO DE LA MURALLA

3.1. Análisis de mecanismos de degradación y fenómenos patológicos

Para llevar a cabo un estudio del estado de conservación de la muralla, partimos del análisis de los mecanismos de degradación y de la determinación de qué fenómenos patológicos producen modificaciones que puedan poner en peligro la conservación de la estructura.

El estado de abandono al que ha estado sometido la muralla a lo largo del tiempo, la acción de los agentes meteorológicos, especialmente las inundaciones en el caso del Cerro de San Miguel, han ocasionado numerosos deterioros y desperfectos en los paramentos, coronaciones y estructura de la muralla.

A pesar de esta situación, encontramos sectores donde se conserva intacta la superficie original gracias a la propia calidad de la costra de la tapia calicostrada, presentando alteraciones superficiales, patinas de envejecimiento y, consecuentemente, suciedad generalizada y restos de musgos y líquenes que al secarse producen un color gris oscuro que altera las cualidades cromáticas del lienzo original.

En otros casos encontramos añadidos de ladrillo procedentes de reparaciones o restauraciones anteriores o los restos de edificaciones añadidas que están en contacto con las fábricas históricas como ha sido el caso de los sectores de la muralla cercanos a la ermita de San Miguel.

Otro de los agentes de deterioro más importantes corresponde a la erosión producida por el agua de lluvia y la acción eólica en la coronación de los muros. Este fenómeno se inicia con la desaparición del perfil almenado, sobre todo en los tramos donde la muralla presenta escalonamientos. La acción erosiva del agua provoca la desaparición de la capa de hormigón de cal que protegía el adarve y formaba el plano de evacuación de aguas del remate de los muros, dejando al descubierto la masa interior donde se producen acumulaciones de humedad que favorecen el desarrollo de vegetación parásita. Este agente de deterioro afecta también a los paramentos verticales donde determinadas especies vegetales trepan por el muro y cuyas raíces realizan una acción disgregadora de la costra.

En general, la costra o revestimiento original de la muralla puede verse afectada por la acción de los agentes atmosféricos sobre todo en los lienzos cuya orientación es más desfavorable. Encontramos amplias zonas de paramento donde aparecen fisuraciones paralelas a la



superficie debidas a procesos de pequeñas dilataciones y contracciones ocasionadas por cambios de temperatura o imperfecciones presentes en el paramento desde el momento de su ejecución. Estas fisuras favorecen la penetración del agua y la acción directa de ésta sobre el resto de la costra, provocando el deterioro generalizado del paramento.

La pellada de mortero que tapaba el mechinal constituye el punto más frágil de la costra, de forma que la erosión de los mechinales o agujales es el primer fenómeno que se manifiesta en los paramentos, presentando así la imagen característica de una muralla erosionada que muestra la impronta de las agujas del sistema constructivo original. Estas oquedades, cuando son importantes, constituyen una importante vía de acceso para el agua de escorrentía que procedente de la lluvia discurre por el paramento y penetra por el mechinal hacia el interior de la masa del muro, produciendo la disgregación, desplazado y posterior desprendimiento de la costra. La pérdida total de la costra original ocasiona, por tanto, la exposición a los agentes de deterioro de la masa interior del muro que se ve enormemente afectada debido a su menor contenido en cal y menor resistencia, produciéndose importantes pérdidas de masa.

Las escorrentías superficiales de aguas de lluvia y las humedades de capilaridad procedentes del terreno constituyen las causas principales del deterioro de los paramentos de la muralla, que unido a la acumulación de tierras o de los propios derrumbes de la muralla, elevan la cota del terreno, generando patologías a los propios paramentos. Esta circunstancia ocasiona graves problemas en la costra de la muralla, ya que los materiales acumulados retienen el agua de lluvia, acumulan humedad y la transmite al muro, ocasionando disgregaciones importantes que se manifiestan en las partes bajas de los paramentos de la muralla. Asimismo, el movimiento de agua en la base de los muros que están en contacto con el terreno favorece la aparición de sales que circulan con el agua y se precipitan en el paramento, contribuyendo a la degradación de los materiales originales. Los ensayos realizados muestran la presencia de nitratos que están ligados a la actividad vegetal y en concreto a la existencia de zonas de cultivo debido a que estos terrenos fueron utilizados y siguen utilizándose como huertos o jardines espontáneos.

Desde el punto de vista estructural, la muralla presenta grietas, fracturas y desplomes que podría tratarse de movimientos de las masas del muro debidos a efectos de dilatación-contracción durante los cambios estacionales o grietas producidas por fenómenos de retracción y asientos diferenciales durante la construcción de la muralla. Afortunadamente, la estabilidad de la zarpa que sirve de apoyo a la muralla en el Cerro de San Miguel muestra la solidez de la roca madre o formación Alhambra sobre la que descansa el cimiento, indicando

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital

que no existen riesgos importantes de cesiones del terreno que puedan ocasionar asientos en los muros. Sin embargo, en algunos sectores, encontramos grietas y desprendimientos, que afectan no solo a las fábricas originales sino también, en algunos casos, a las fábricas añadidas en la segunda mitad del siglo XX. Esta patología de carácter estructural afecta a lienzos y torres del frente este, el situado entre la ermita de San Miguel y la Vereja de Enmedio, tanto en el sector extramuros como en intramuros.

Finalmente, otro de los aspectos que afecta directamente al cimiento o base de la muralla se refiere a la erosión producida por el agua en la base de los muros, ya sea por la acción de la capilaridad o, en mayor medida, por la acción de la escorrentía de las aguas de lluvia que, debido a la localización geográfica de la muralla, en muchos casos a media ladera, ha constituido históricamente una de las degradaciones más importantes de las que hayan afectado a la conservación de la muralla, produciendo un importante deterioro en la cohesión de los tapias.

Precisamente fueron las patologías causadas por la pérdida de material en la base de los muros las que fueron sometidas, en la segunda mitad del siglo XX, a los primeros trabajos de recalce y consolidación. Estos trabajos se llevaron a cabo con fábricas de mampostería y ladrillo que, en algunos casos, presentan en la actualidad importantes deterioros debidos más que a la acción de los agentes atmosféricos, a la falta de las mínimas labores de conservación o al deterioro causado por el expolio y reutilización de los materiales usados para la consolidación. Por este motivo, al objeto de clasificar los diferentes fenómenos de degradación y analizar posteriormente las causas y agentes de deterioro, se presenta una primera relación según un criterio de jerarquización que establece diferentes áreas homogéneas, considerando tanto los paramentos originales como aquellos que han sido sometidos a trabajos de consolidación o restauración y que, en la actualidad, presentan también determinados deterioros.

Se establecerán, por tanto, diferentes categorías de los fenómenos de degradación según una primera clasificación que tiene en cuenta su localización general o particular. Dentro de cada uno de los bloques se considera si el elemento afectado corresponde a paramentos de la muralla original o si afecta a sectores donde se han realizado ya intervenciones de consolidación o restauración.

A continuación presentamos la relación de los fenómenos de degradación, en base a un profundo conocimiento de las características matérico-constructivas de la muralla, siendo necesario establecer cuándo se trata de verdaderos fenómenos que pueden constituir un



empeoramiento del lienzo murario y, como consecuencia de éste, un riesgo grave para la conservación de la muralla; o cuando consideramos que se trata de meros procesos de alteración superficial que se presentan como una modificación del material que no implica, necesariamente, el empeoramiento de sus características desde el punto de la conservación. En este último caso, las alteraciones se relacionan con el envejecimiento producido por el paso del tiempo o con determinados niveles de erosión producidos por el uso que podemos considerar aceptables y que no implicarían necesariamente una intervención de reparación o consolidación.

La identificación de una degradación frente a una alteración y la delgada línea que, en ocasiones, puede separar un fenómeno del otro, constituye también un ejercicio de síntesis que exige un conocimiento detallado de la causa del fenómeno, para lo que normalmente se requiere un conocimiento preciso de los materiales y técnicas constructivas originales, así como el apoyo de técnicas analíticas precisas que determine el estado real de deterioro del material y evalúe el verdadero nivel del riesgo.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital

Pag. 218 de 277



BIBLIOGRAFÍA

Barrios Rozúa, J. M. (1999). *Guía de la Granada desaparecida*. Granada.

Bosi, A. (2000). *Il restauro in Andalusia. Il caso delle mura di Granada*. Tesi di Laurea, Facultad de Arquitectura, Università degli Studi di Firenze.

Bosque Maurel, J. (1962). *Geografía Urbana de Granada*. Zaragoza.

Calatrava Escobar, J. y Ruiz Morales, M. (2005). *Los Planos de Granada 1500-1909. Cartografía urbana e imagen de la ciudad*. Granada.

Galera Mendoza, E. y Cruz Cabrera, J. (2011). Documentos y noticias sobre la antigua ermita de San Miguel de Granada y su entorno. En *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada*, 23, pp. 67-85.

Gómez Moreno, M. (1892). *Guía de Granada*. Ed. Facsímil. Granada.

Gómez-Moreno Martínez, M. (1966). Granada en el siglo XIII. En *Cuadernos de la Alhambra*, 2 (texto escrito en 1907), pp. 3-41.

Jiménez Torrecillas, A. (2006). Intervención en la Muralla Nazarí. En *Restauración & Rehabilitación: Revista Internacional del Patrimonio Histórico*, nº 101, pp. 34-41.

Jiménez Torrecillas, A. (2006). Intervención de la muralla nazarí y su entorno, Granada. En *On diseño*, nº. 277, pp. 180-191.

López-Osorio, J. M. (2012). The Nasrid ramparts of the Albaicín (Granada, Spain): an analysis of materials and building techniques. En C. Mileto, F. Vegas López-Manzanares y V. Cristini (eds.), *Rammed Earth Conservation*, pp. 27-32.

López-Osorio, J. M. (2014). La Restauración de la tapia en la Península Ibérica. Andalucía Oriental. En C. Mileto y F. Vegas López-Manzanares (eds.), *La Restauración de la tapia en la península ibérica, criterios, técnicas, resultados y perspectivas*, pp. 82-89.

Martín Civantos, J. M. (1998). *Intervención arqueológica de urgencia en Camino del Sacromonte*, 35. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Granada, Exp. 29/98. Sin publicar.

Martín García, M. (1988). La muralla exterior del Albaicín o Cerca de Don Gonzalo. Estudio histórico y descriptivo. En *Cuadernos de Estudios Medievales*, XIV-XV, pp. 177-210.



Orihuela Uzal, A. et al. (1986). *Restauración de la muralla nazarí desde Fajalauza hasta San Miguel (1986)*. Expediente 119/86. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Granada.

Orihuela Uzal, A. (2001). Las murallas de Granada en la iconografía próxima al 1500. En *Granada: su transformación en el siglo XVI*, pp. 105-134.

Orihuela Uzal, A. (2002). Estudio preliminar. En L. Seco de Lucena: *Plano de Granada árabe*. Edición facsímil. Granada.

Rodrigo Marhuenda, L. (1996). *Proyecto de Restauración de las puertas Monaita, Fajalauza y de las Pesas, 1996*. Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Granada.

Romero Gallardo, A. (2012). *Prieto-Moreno, Arquitecto*. Tesis doctoral, Universidad de Granada.

Romero Gallardo, A. y López-Osorio, J.M. (2012) Historical rammed-earth structures in Eastern Andalusia: the restoration philosophy of the architect Prieto-Moreno. En C. Mileto, F. Vegas López-Manzanares y V. Cristini (eds.), *Rammed Earth Conservation*, pp. 407-412.

Romero Gallardo, A. (2014) *Prieto-Moreno, Arquitecto Conservador de la Alhambra (1936-1978). Razón y sentimiento*. Granada.

Seco de Lucena Paredes, L. (1910). *Plano de Granada árabe*. Granada. Edición facsímil (2002). Granada.

Seco de Lucena Paredes, L. (1942). Las puertas de la cerca de Granada en el siglo XIV. En *Al-Andalus*, VII, pp. 438-458.

Seco de Lucena Paredes, L. (1974). *Cercas y puertas árabes de Granada*. Granada.

Villar Yebar, E. (1985). Descubrimiento y excavación de la Puerta de San Lorenzo de la muralla nazarí en el Albayzín de Granada. En *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, nº XIX, pp. 217-224.



OTRAS FUENTES DOCUMENTALES

Proyectos y Documentos del Archivo General de la Administración (AGA)

“Obras de recalce en el sector de muralla entre la Vereda de Enmedio Alta y la Ermita de San Miguel”, 1958. Francisco Prieto-Moreno Pardo, arquitecto. Sección Cultura (03) 116 26/157.

“Obras de recalce en el sector de la Cerca de Don Gonzalo”, 1960. Francisco Prieto-Moreno Pardo, arquitecto. Sección Cultura (03) 116 26/150.

“Obras de recalce y restauración de torreones en la Cuesta de la Alhacaba (sector entre Puerta de Monaita y palacio de Daralhorra), y en la Cerca de Don Gonzalo”, 1963. Francisco Prieto-Moreno Pardo, arquitecto. Sección Cultura (03) 116 26/367.

“Obras de recalce y restauración de murallas en la Cuesta de la Alhacaba y en la cerca de Don Gonzalo”, 1968. Francisco Prieto-Moreno Pardo, arquitecto. Sección Cultura (03) 116 26/134.

Proyectos de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía

“Obras de restauración en las murallas del Albaicín y San Miguel de Granada”, 1982. Ana Iglesias González, arquitecta. Expediente 298/83

“Restauración de la muralla nazarí desde Fajalauza hasta San Miguel”, 1986. Juan Miguel Castillo Martínez, Marcelino Martín Moreno y Antonio Orihuela Uzal, arquitectos. Expediente 119/86.

“Obras de restauración en la Cerca de Don Gonzalo”, 1990. José Manuel Cuello Sáez, arquitecto. Expediente O.E. 2/90.

“Proyecto de Restauración de las puertas Monaita, Fajalauza y de las Pesas” 1996. Luciano Rodrigo Marhuenda, arquitecto.



ANEXO 2
LA MURALLA DEL CERRO DE SAN MIGUEL

Figuras
FOTOGRAFÍAS Y PLANIMETRÍA

PLAN ESPECIAL DEL CERRO DE SAN MIGUEL | LParq. Arquitectura y Urbanismo, dic. 2022
José Manuel López Osorio y Sara Peñalver Martín, Universidad de Málaga

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL**

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital



Pag. 222 de 277





Figura 2.1. Puerta de Fajalauza. J. M. López Osorio, 2015.





Figura 2.2. Lienzo de muralla escalonado y torre I, situados entre la Puerta de Fajalauza y la Ermita de San Miguel. J. M. López Osorio, 2015.





Figura 2.3. Ermita de San Miguel situada en la cota más elevada del Cerro de San Miguel. J. M. López Osorio, 2015.





Figura 2.4. Torre N, lienzo de muralla escalonado y quiebro, situados entre la Ermita de San Miguel y la Verea de Enmedio. J. M. López Osorio, 2015.





Figura 2.5. Lienzo de muralla escalonado y torre Q, situados entre la Ermita de San Miguel y la Verea de Enmedio. J. M. López Osorio, 2015.





Figura 2.6. Vista frontal y lateral de la brecha abierta en la Vereda de Enmedio.
J. M. López Osorio, 2015.





Figura 2.7. Lienzos de la muralla del Cerro de San Miguel en su llegada a la ermita.
J. M. López Osorio, 2015.





Figura 2.8. Lienzos de la muralla del Cerro de San Miguel en su bajada desde la ermita hasta la desaparecida Puerta de Guadix Alta. J. M. López Osorio, 2015.



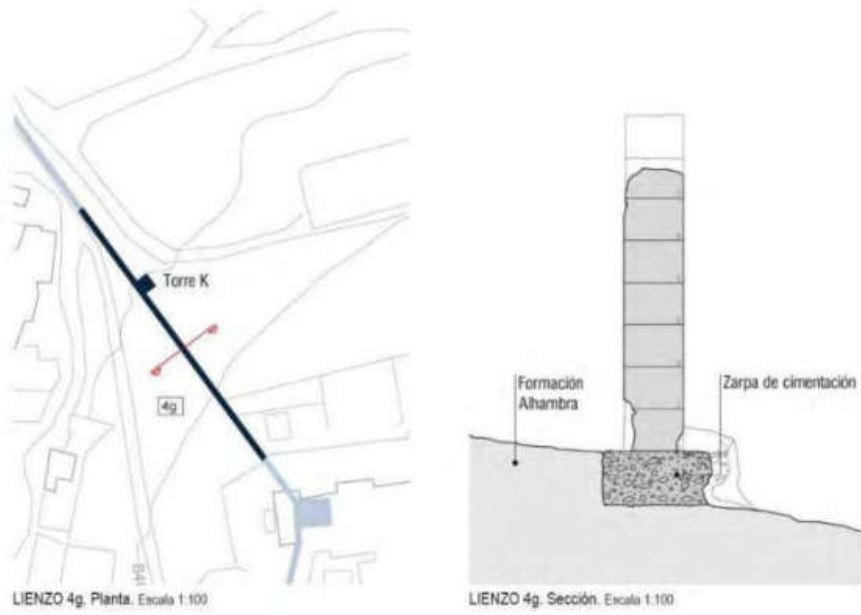


Figura 2.9. Sección de la muralla entre la torre K y la ermita de San Miguel.
J. M. López Osorio, 2015.

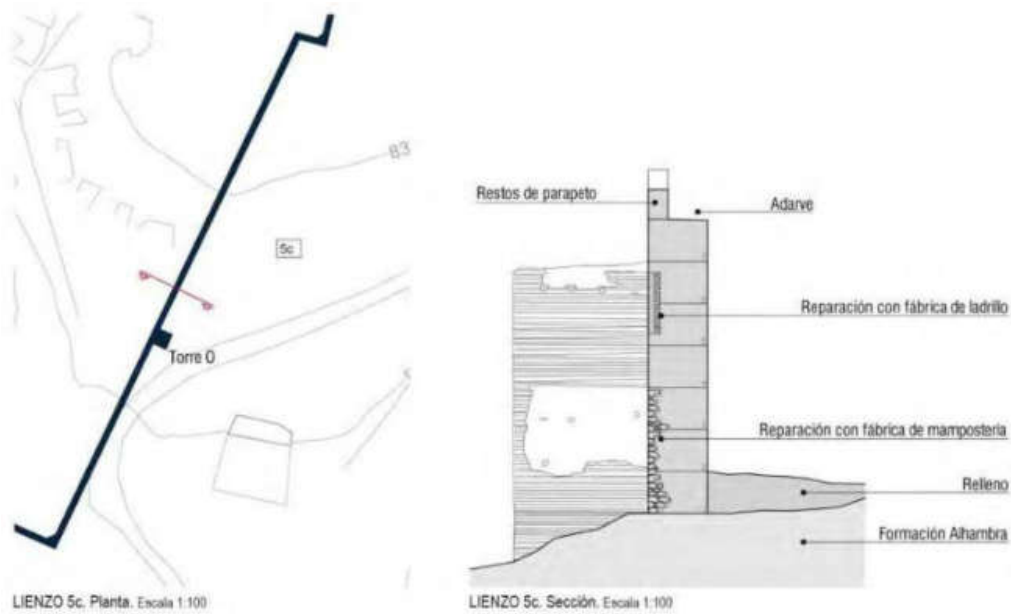


Figura 2.10. Sección de la muralla entre la torre O y el quiebro situado al norte.
J. M. López Osorio, 2015.





Figura 2.11. F. Prieto-Moreno Pardo, 1958. Murallas del Albaicín. Vereda de Enmedio. Obras de recalce en el sector de muralla entre la Verea de Enmedio y la Ermita de San Miguel. AGA, sección Cultura, 26/00157.





Figura 2.12. F. Prieto-Moreno Pardo, 1958. Murallas del Albaicín. Vereda de Enmedio. Obras de recalce en el sector de muralla entre la Vereda de Enmedio y la Ermita de San Miguel. AGA, sección Cultura, 26/00157.



Figura 2.13. F. Prieto-Moreno Pardo, 1958. Murallas del Albaicín. Vereda de Enmedio. Obras de recalce en el sector de muralla entre la Vereda de En medio y la Ermita de San Miguel. AGA, sección Cultura, 26/00157.



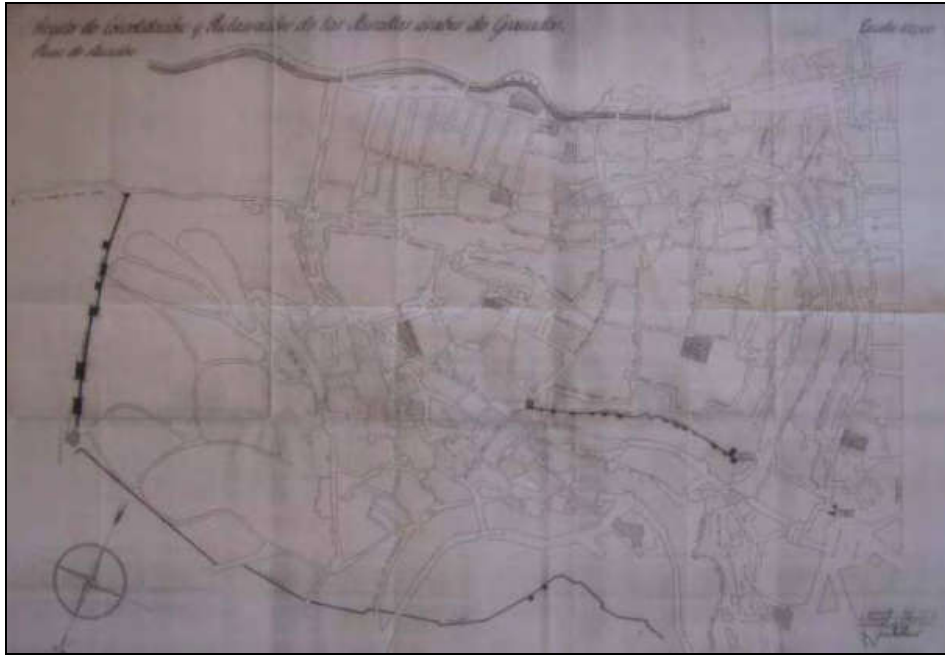


Figura 2.14. F. Prieto-Moreno Pardo, 1960. Plano de situación de las murallas de la Cuesta de la Alhacaba y de la Cerca de Don Gonzalo. Obras de recalce en el sector de la cerca de Don Gonzalo. AGA, Sección Cultura, 26/00150.

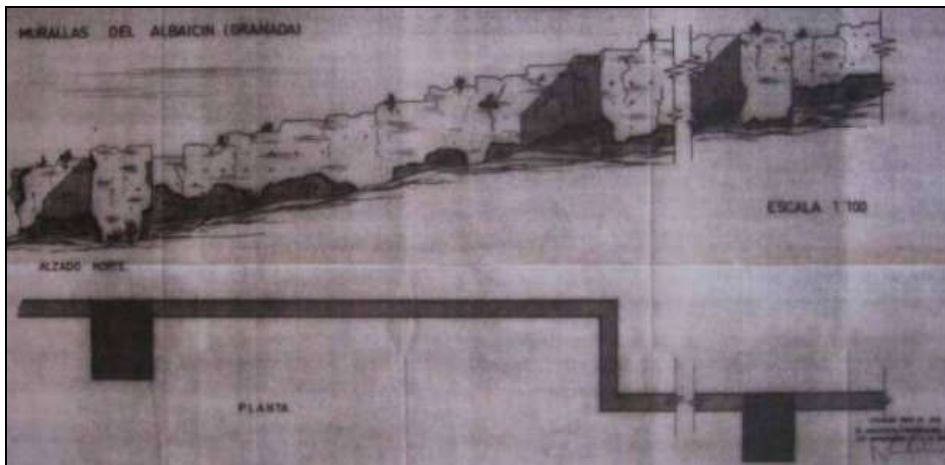


Figura 2.15. F. Prieto-Moreno Pardo, 1960. Planta y alzado Norte. Obras de recalce en el sector de la cerca de Don Gonzalo. AGA, Sección Cultura, 26/00150.





Figura 2.16. F. Prieto-Moreno Pardo, 1960. "Obras de recalce en el sector de la cerca de Don Gonzalo". AGA, Sección Cultura, 26/00150.

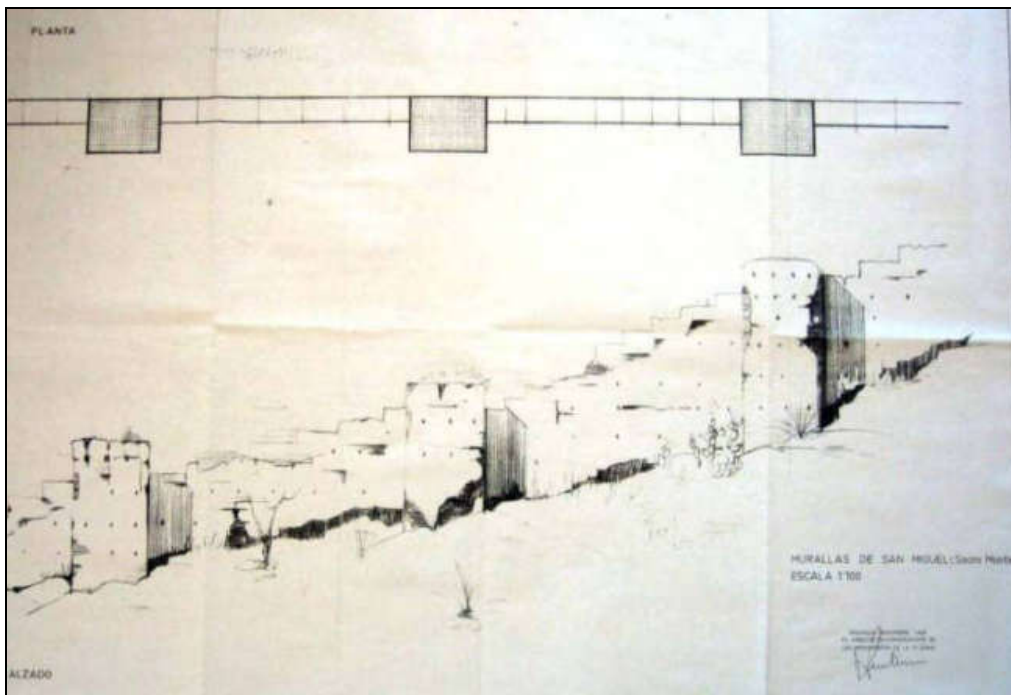


Figura 2.17. F. Prieto-Moreno Pardo, 1963. Alzado. Murallas de San Miguel (Sacro Monte). Obras de recalce y restauración de torreones (...) y en la cerca de Don Gonzalo. AGA, Sección Cultura, 26/00367.



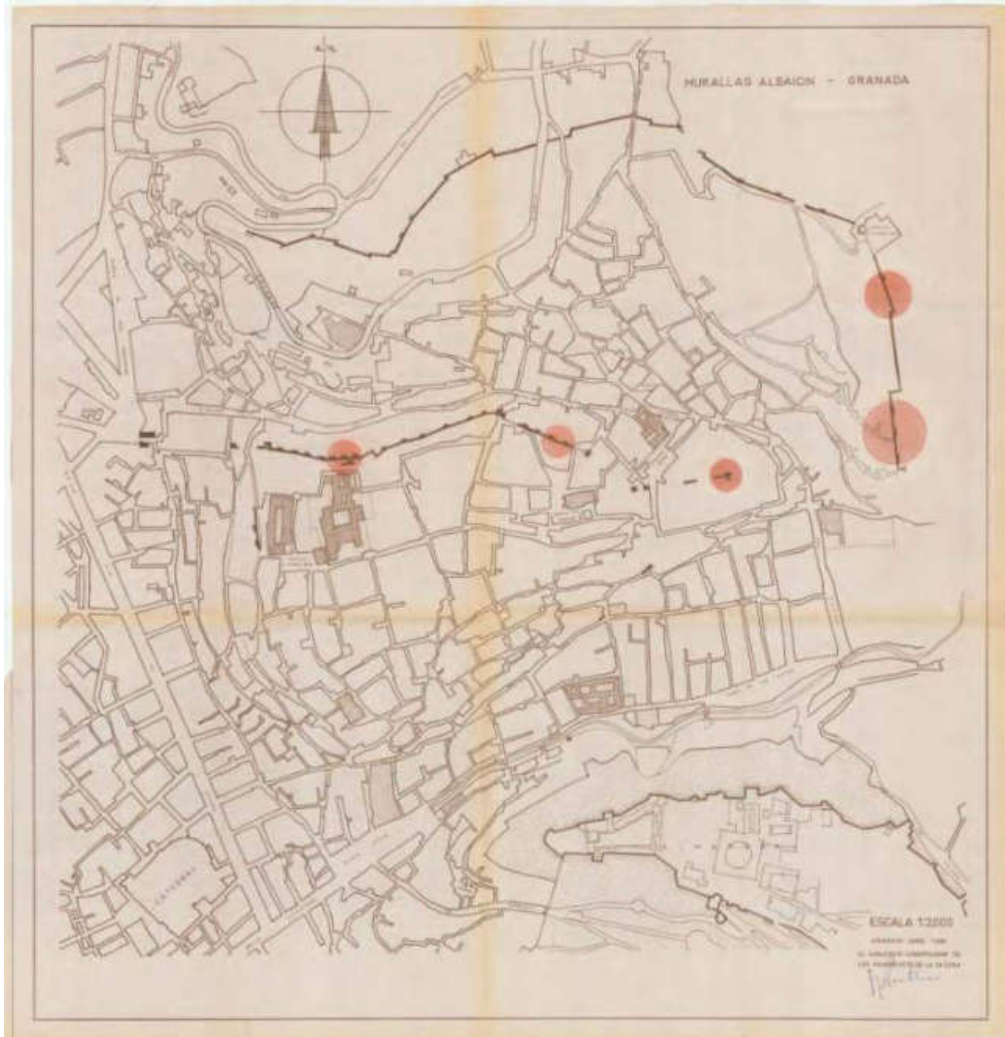


Figura 2.18. F. Prieto-Moreno Pardo, 1968. Murallas Albaicín – Granada. Obras de recalce y restauración de murallas (...) y en la cerca de Don Gonzalo. AGA, Sección Cultura, 26/00134.



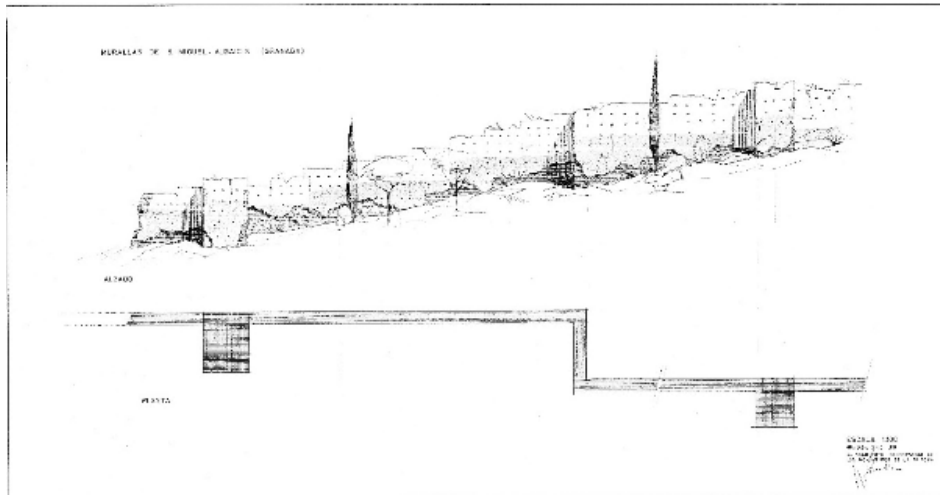


Figura 2.19. F. Prieto-Moreno Pardo, 1968. Murallas Albaicín – Granada. Alzado. Planta. Obras de recalce y restauración de murallas (...) y en la cerca de Don Gonzalo. AGA, Sección Cultura, 26/00134.

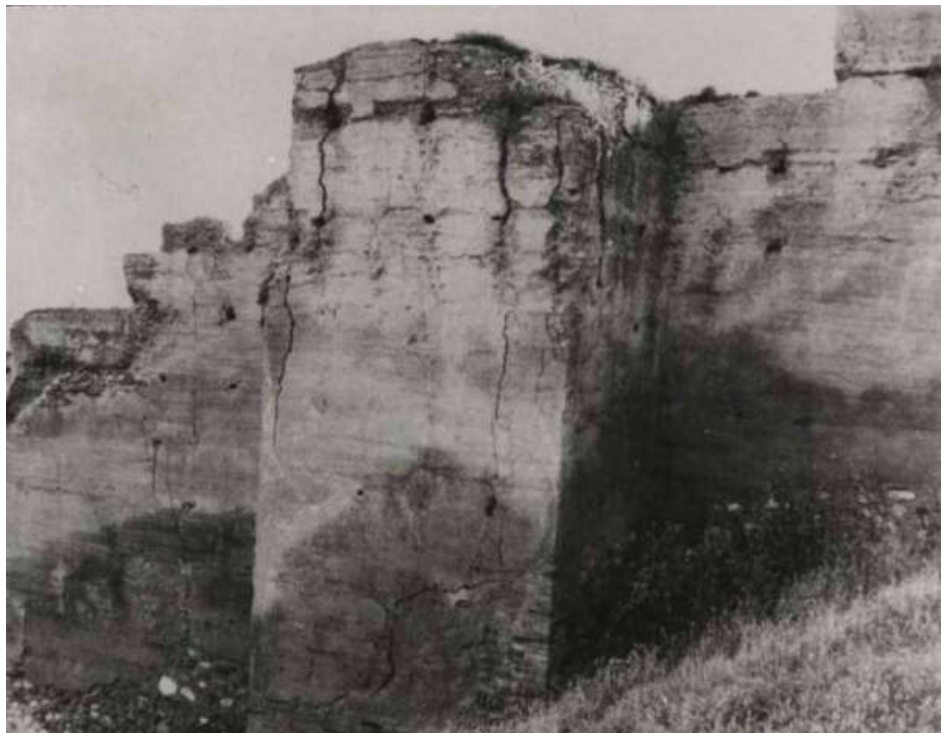


Figura 2.20. J. Prieto-Moreno Ramírez, 1972. Torre y lienzos en el sector del Cerro de San Miguel. AGA, Sección Cultura, 26/00236.





Figura 2.21. F. Prieto-Moreno Pardo. Recalce de lienzos con fábrica mixta de mampostería y ladrillo. Muralla del Cerro de San Miguel. J. M. López Osorio, 2015.





Figura 2.22. F. Prieto-Moreno Pardo. Recalce con fábrica de mampostería y ladrillo. Muralla del Cerro de San Miguel. J. M. López Osorio, 2006.





Figura 2.23. F. Prieto-Moreno Pardo. Consolidación y reintegración de perfiles con fábrica de ladrillo. Muralla del Cerro de San Miguel. J. M. López Osorio, 2006.





Figura 2.24. Prieto-Moreno. Sectores degradados, intervenidos en 2019.
Muralla del Cerro de San Miguel. J. M. López Osorio, 2006.



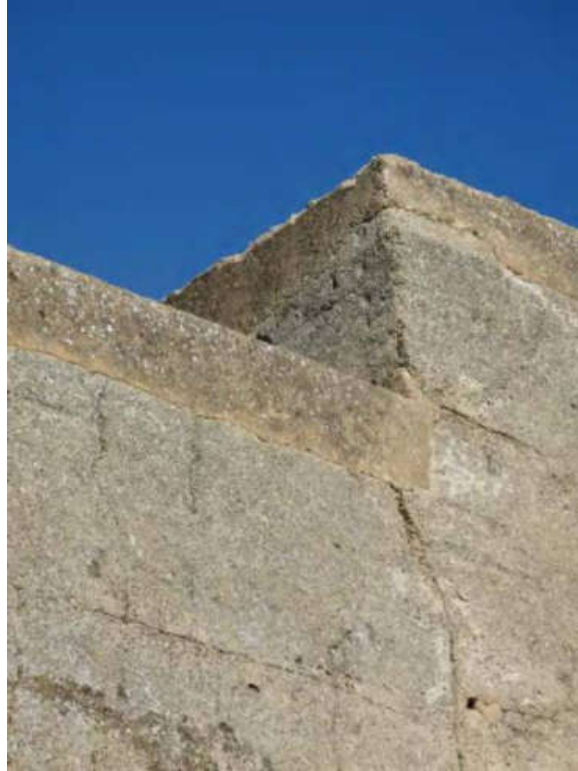


Figura 2.25. J.M. Castillo Martínez, M. Martín Moreno y A. Orihuela Uzal, 1986. "Restauración de la muralla nazarí desde Fajalauza hasta San Miguel". J. M. López Osorio, 2015.





Figura 2.26. J. M. Cuello Sáez, 1990. "Obras de restauración de la Cerca de Don Gonzalo".
J. M. López Osorio, 2015.





Figura 2.27. Altar montado en la Puerta de Fajalauza, ca. 1921.
Archivo de Alfonso Valenzuela Entrala.



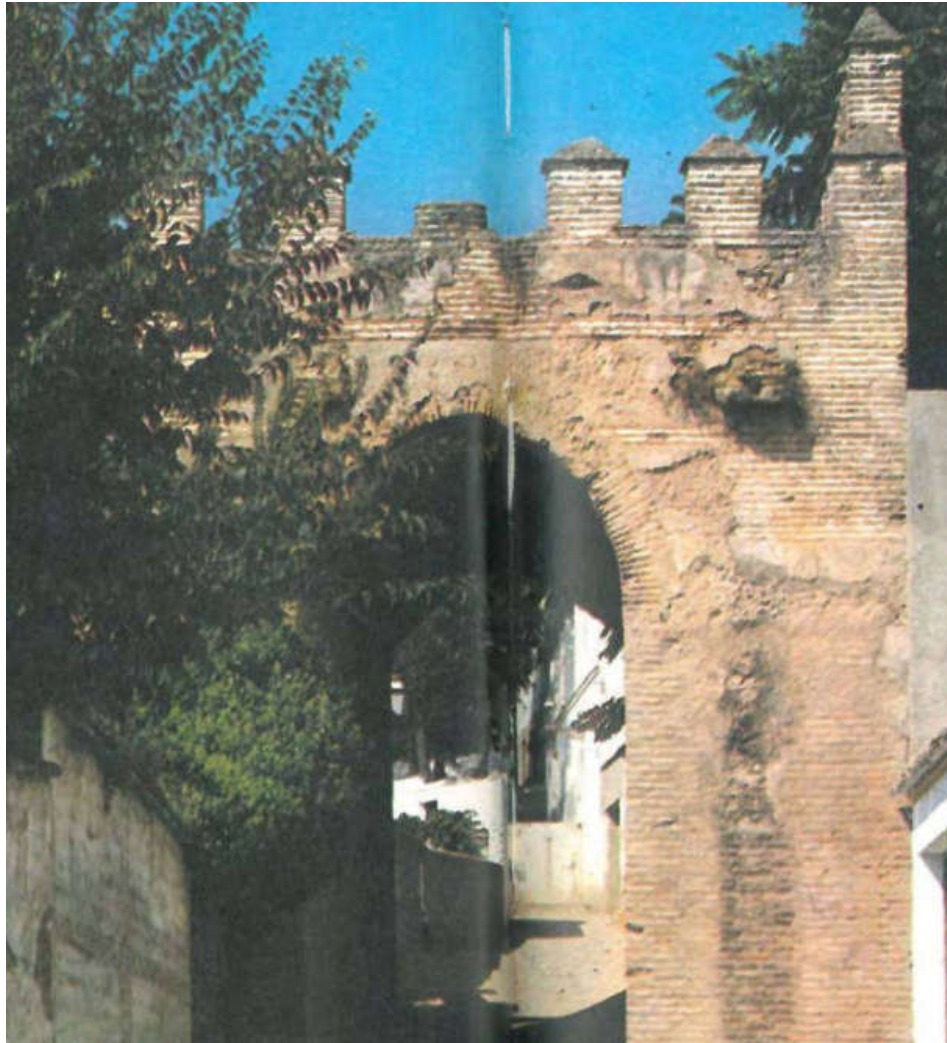


Figura 2.28. Luis Seco de Lucena. Puerta de Fajalauza. J. Ciganovic, 1974.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Figura 2.29. L. Rodrigo Marhuenda y F. Navarro Suárez, 1996. "Proyecto de restauración de las puertas Monaita, Fajalauza y de las Pesas". Detalle de la intervención en la Puerta de Fajalauza. J. M. López Osorio, 2015.



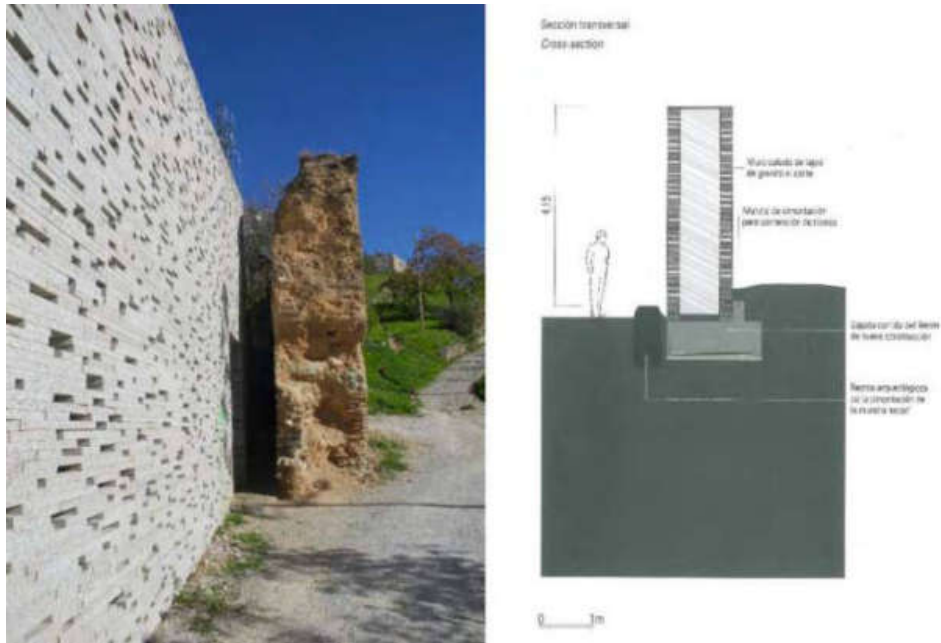


Figura 2.30. A. Jiménez Torrecillas, 2005. "Intervención en la muralla nazarí".
(Izq.) Fotografía de la intervención. J. M. López Osorio, 2015.
(Dcha.) Sección constructiva recogida en el proyecto.





Figura 2.31. Intervenciones de J.M. Castillo Martínez, M. Martín Moreno y A. Orihuela Uzal, 1986, y de A. Jiménez Torrecillas, 2005. J. M. López Osorio, 2006.





Figura 2.32. Portillo cegado durante la intervención de A. Jiménez Torrecillas, 2005. S. Peñalver Martín, 2022.



Figura 2.33. Vista a extramuros del portillo cegado durante la intervención de A. Jiménez Torrecillas, 2005. S. Peñalver Martín, 2022.



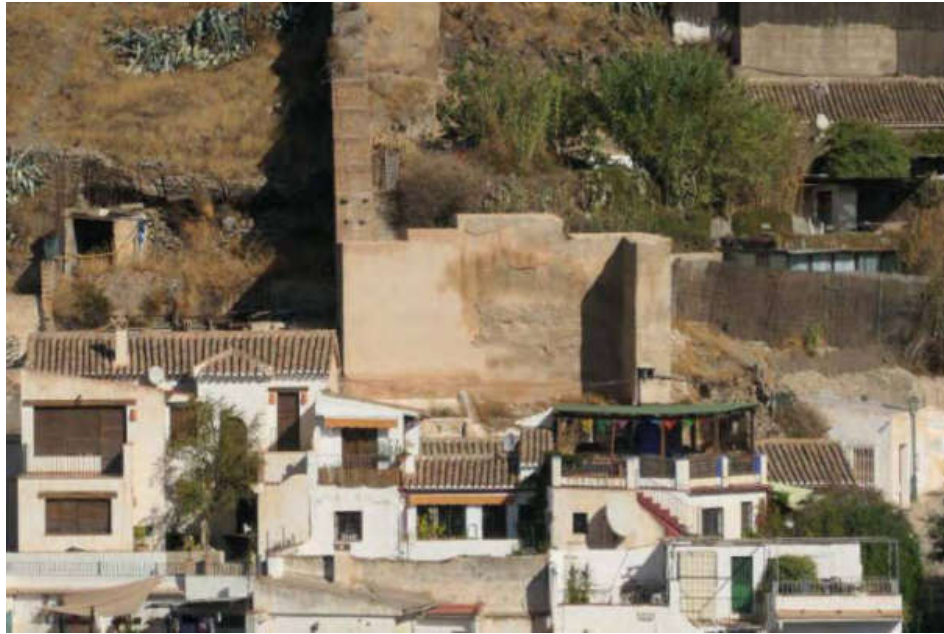


Figura 2.34. Intervención de I. Bestué Cardiel, 2017. “Emergencia Muralla Nazarí o cerca de Don Gonzalo en la Verea de en medio, del Sacromonte”. J. M. López Osorio, 2022.



Figura 2.35. Intervención de I. Bestué Cardiel, 2017. “Emergencia Muralla Nazarí o cerca de Don Gonzalo en la Verea de en medio, del Sacromonte”. S. Peñalver Martín, 2022.





Figura 2.36. Intervención de I. Bestué Cardiel, 2019. "Obras de emergencia en la muralla nazari o Cerca de Don Gonzalo del Sacromonte de Granada". M. Martínez Caro, 2020.



Figura 2.37. Intervención de I. Bestué Cardiel, 2019. "Obras de emergencia en la muralla nazari o Cerca de Don Gonzalo del Sacromonte de Granada". M. Martínez Caro, 2020.





Figura 2.38. Intervención de I. Bestué Cardiel, 2019. "Obras de emergencia en la muralla nazarí o Cerca de Don Gonzalo del Sacromonte de Granada". S. Peñalver Martín, 2022.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

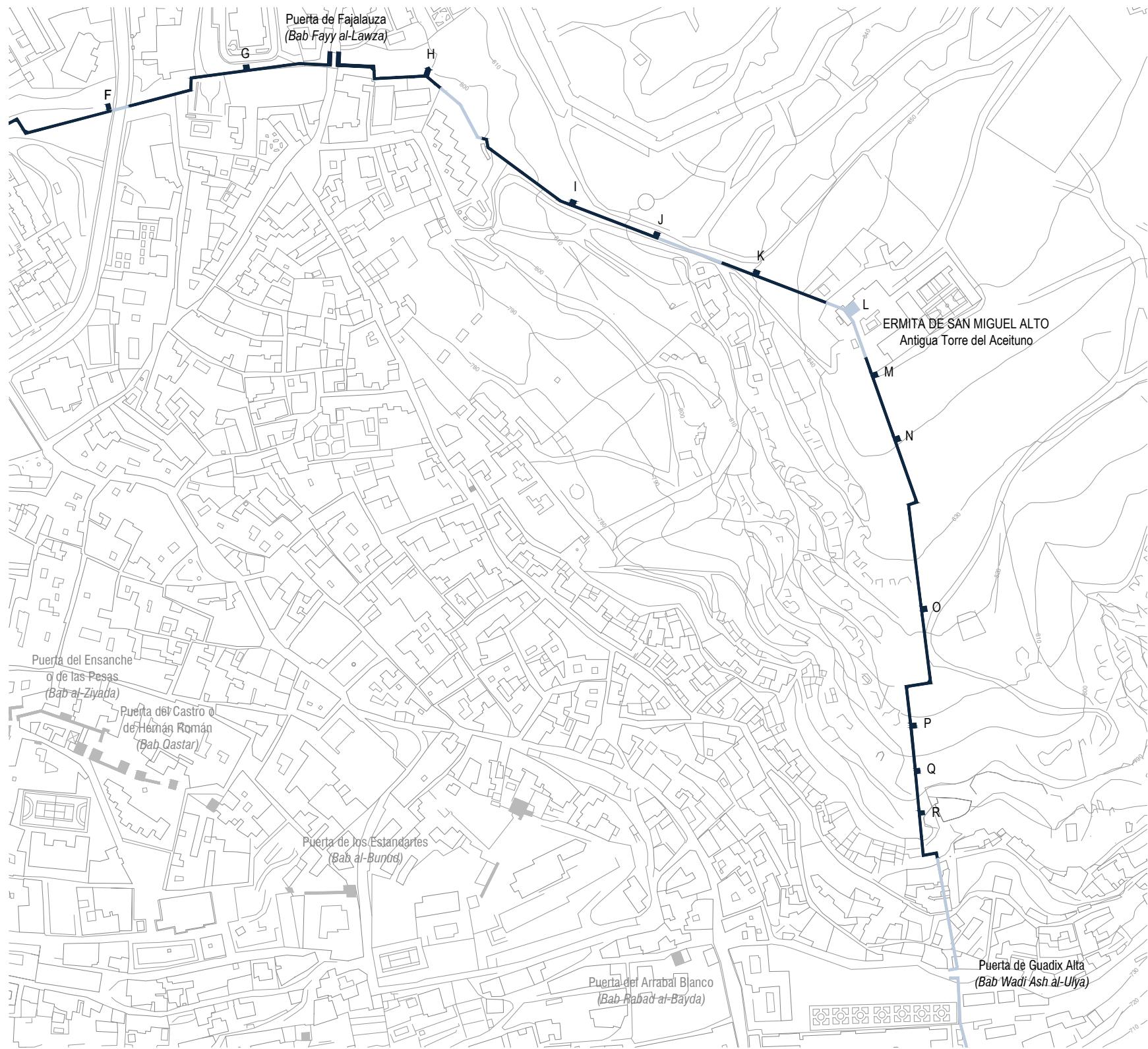
La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital

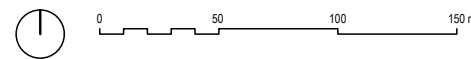




PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LPArq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

Anexo 2: La muralla del Cerro de San Miguel

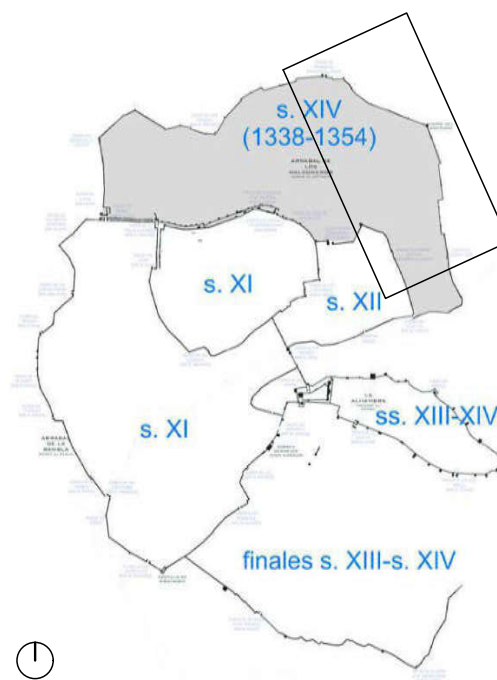
José Manuel López Osorio y Sara Peñalver Martín, Universidad de Málaga



PLANTA GENERAL DEL CERRO Y LA MURALLA

Escala 1:2500

21



- Muralla del Cerro de San Miguel conservada
- Muralla del Cerro de San Miguel desaparecida
- Muralla de la Alcazaba Cadima

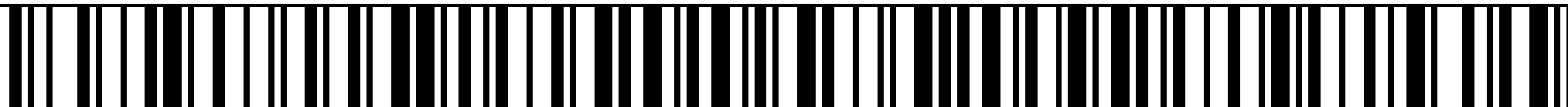
Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

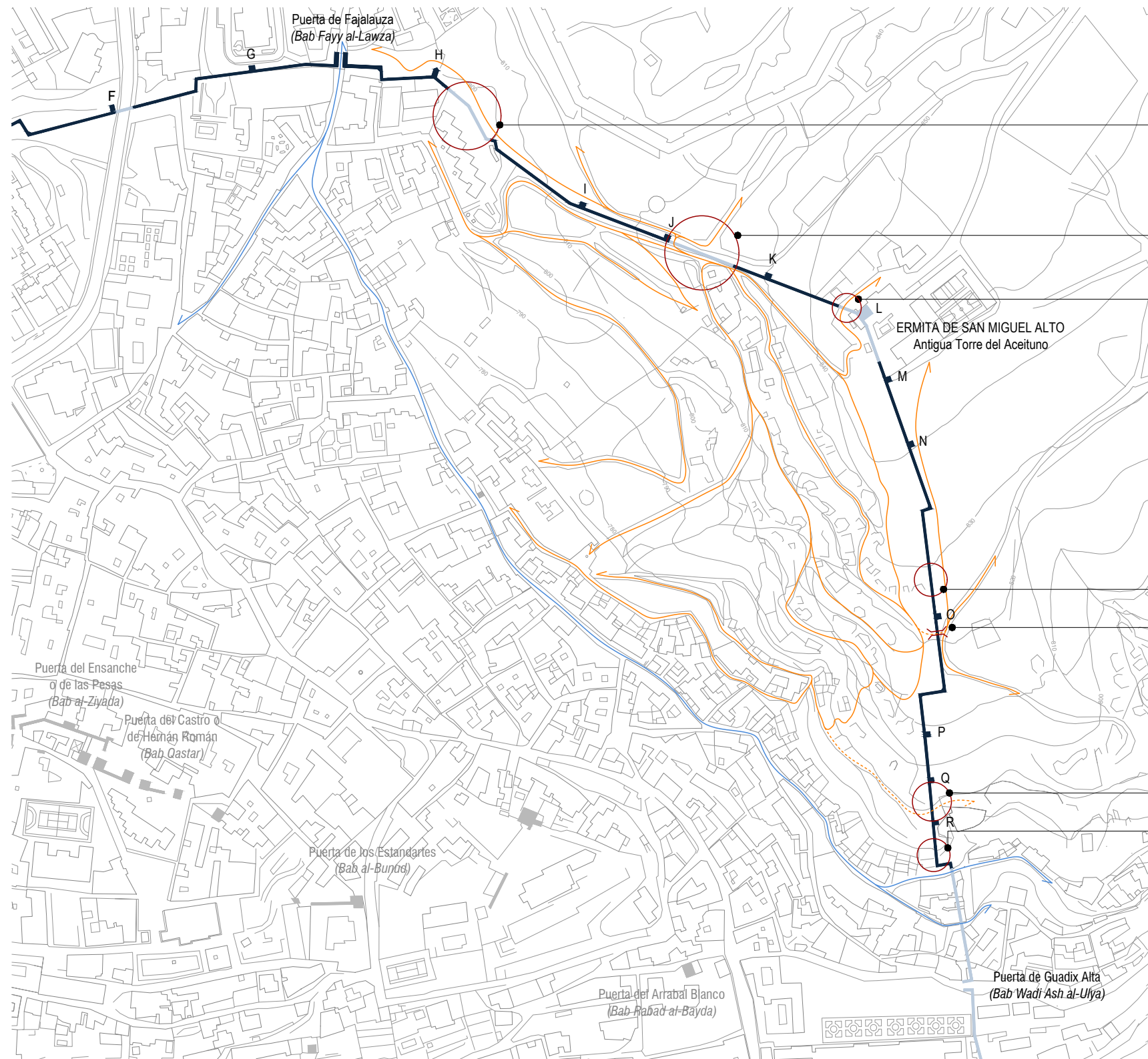
La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





BRECHAS Y PORTILLOS en la muralla del Cerro de San Miguel

Brecha entre la torre H y el quiebro
Extensión de la brecha tras las riadas de 1629.

Brecha entre las torres J y K
Existente al menos desde 1764.
Extensión de la brecha tras las riadas de 1963.

Portillo y brecha junto a la ermita
Se abre un portillo junto a la ermita hacia 1687.
El paso se vió ampliado, percibiéndose como una brecha desde mediados del siglo XIX, posiblemente como consecuencia de la voladura del ejército francés. Actualmente es un paso consolidado.

Brecha entre el quiebro y la torre O
En 1950 una brecha en este tramo, quedando sólo parte de la base del lienzo. Este lienzo fue reconstruido según proyecto de F. Prieto-Moreno entre 1957 y 1965.

Portillo junto a la torre O
Abierto entre 1957 y 1962.
Cegado en 2005, durante la intervención de A. Jiménez Torrecillas.

Brecha entre las torres Q y R
Hacia 1565 ya se aprecia la existencia de la brecha.
Daría lugar a la consolidación de una vereda en torno a la cual se conformó un núcleo de cuevas.
El lienzo fue reconstruido según proyecto de J. Prieto-Moreno entre 1968 y 1974.

Brecha entre la torre R y el quiebro
Ya en 1565 se aprecia la discontinuidad de la muralla tras el quiebro, la cual daría lugar a la consolidación de la Vereda de Enmedio.
Hacia 1871 se aprecia la esquina del quiebro prácticamente derruida.
Hacia 1900 el derrumbe de la esquina se ha extendido al lienzo que sube hacia la torre R, viéndose este afectado hacia 1909-1911, y prácticamente derruido en 1938.
La esquina fue reconstruida entre 1950 y 1957, y el lienzo entre 1958 y 1965, ambos según proyecto de F. Prieto-Moreno.

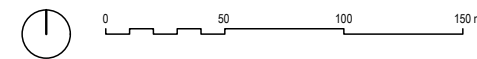
VEREDAS, BRECHAS Y PORTILLOS

Flujo de circulación rodada	Portillo
Flujo de circulación peatonal	Brecha
Veredas históricas desaparecidas	

PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LPArq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

Anexo 2: La muralla del Cerro de San Miguel

José Manuel López Osorio y Sara Peñalver Martín, Universidad de Málaga



BRECHAS Y PORTILLOS EN LA MURALLA

Escala 1:2500 **22**

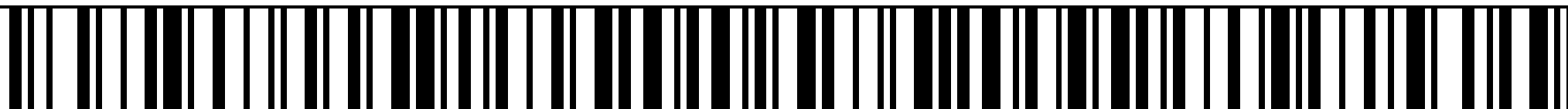
Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

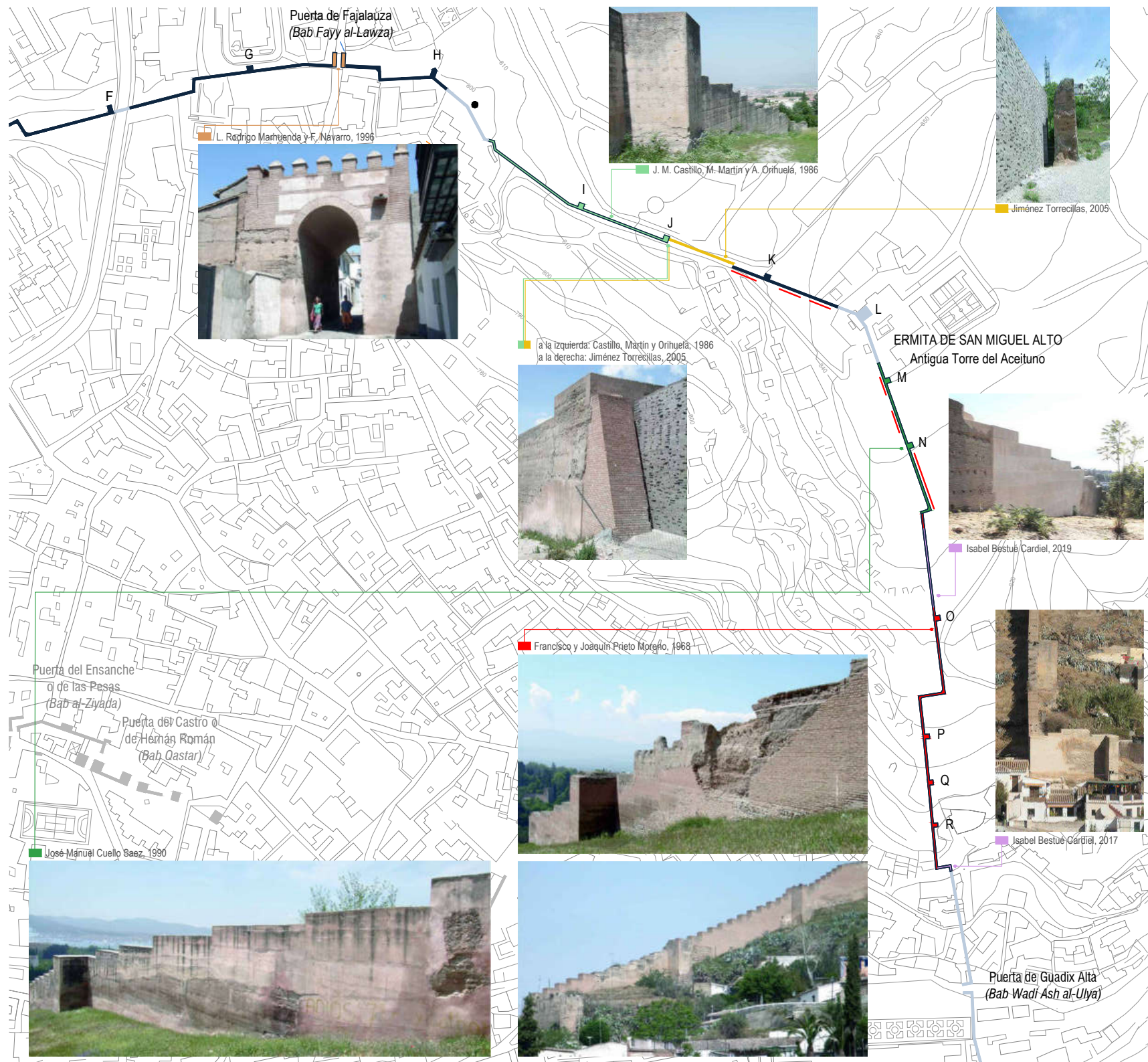
La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





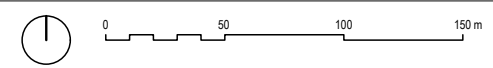
INTERVENCIONES DE RESTAURACIÓN en la muralla del Cerro de San Miguel

- █ Francisco y Joaquín Prieto-Moreno Pardo
Recalce y reconstrucción desde San Miguel hacia el Este (1958-1969)
- Ana Iglesias González
Obras de restauración en las murallas del Albaicín y San Miguel de Granada (1982)
- █ José Miguel Castillo Martínez, Marcelino Martín Montero y Antonio Orihuela Uzal
Restauración de la muralla nazarí desde Fajalauza hasta San Miguel (1986)
- █ José Manuel Cuello Sáez
Obras de restauración en la "Cerca de Don Gonzalo" (1990)
- █ Luciano Rodrigo Marhuenda y Francisco Navarro Suárez
Restauración de las puertas Monaíta, Fajalauza y de las Pesas (1996)
- █ Antonio Jiménez Torrecillas
Intervención en la muralla nazarí (2005)
- █ Isabel Bestué Cardiel
Emergencia Muralla Nazarí o cerca de Don Gonzalo en la Vereja de Enmedio, del Sacromonte (2017)
Obras de emergencia en la muralla nazarí o Cerca de Don Gonzalo del Sacromonte de Granada (2019)

PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LPArq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

Anexo 2: La muralla del Cerro de San Miguel

José Manuel López Osorio y Sara Peñalver Martín, Universidad de Málaga



INTERVENCIONES DE CONSOLIDACIÓN Y RESTAURACIÓN

Escala 1:2500

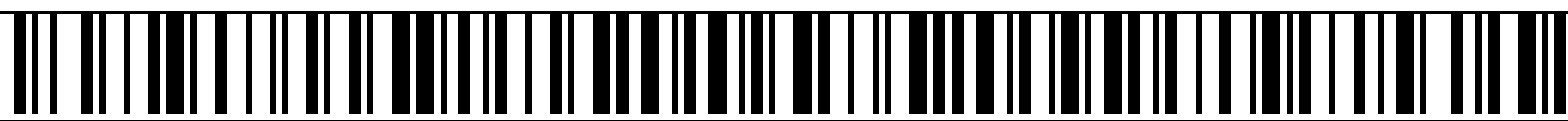
Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Muralla con perfil almenado
Se representan almenas en toda la muralla

Torre del Aceituno
Hueco de acceso desde intramuros

Puerta de Guadix Alta
Actualmente desaparecida

Quiebro entre torres O-P

Quiebro entre torres N-O

Muralla con perfil almenado

Iglesia de San Luis

Torre del Aceituno
Hueco de acceso y hueco superior

Muralla con perfil almenado

Brecha
En el entorno de la Verea de Enmedio

1500 ca. La Virgen de Granada
Petrus Christus II

1565 Amoenissimus castrum Granatensis
Joris Hoefnagel

1567 Vista de Granada
A. van den Wyngaerde

1590-95 Granada. Plataforma (...)
A. de Vico

1596 Plataforma (...)
A. de Vico



Brecha entre torres Q-R

Quiebro sobre la Verea de Enmedio

Torre del Aceituno
Terraza almenada coronada por una cruz

Muralla con perfil almenado

Torre del Aceituno
Terraza rematada con su parapeto

Puerta de Fajalauza

Brechas en la muralla
Consolidación de veredas

PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LPArq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

Anexo 2: La muralla del Cerro de San Miguel

José Manuel López Osorio y Sara Peñalver Martín, Universidad de Málaga

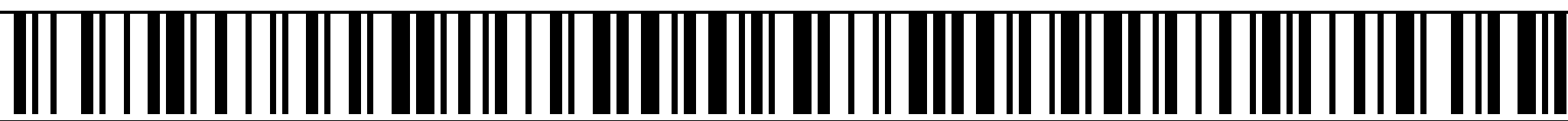
Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

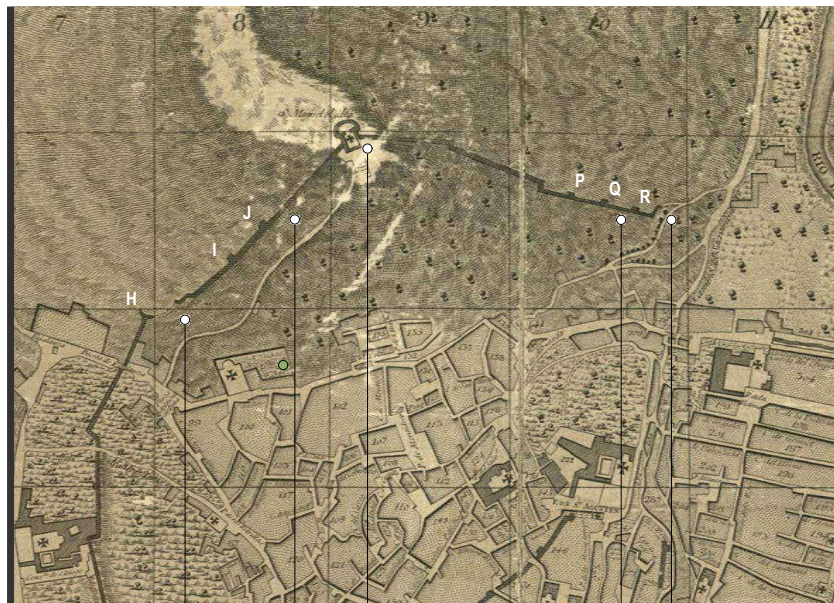
30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Ermita de San Miguel Alto
Desarrollo de edificaciones junto a la ermita



Brecha entre torres H-I
Brecha entre torres J-K
No se representa ni la brecha ni la torre K
Ermita de San Miguel Alto
Altar adosado al muro norte de la torre
Brecha entre torres Q-R
No se representa
Quiebro sobre la Verea de Enmedio
Vereda consolidada y aparición de cuevas



Brecha entre torres J-K
Vereda consolidada
Puerta de Fajalauza
Brecha entre torres H-I
Aparentemente ampliada
Brecha entre torres Q-R
No se representa la brecha
Si se representa la vereda asociada a ella
Nueva ermita de San Miguel Alto
Desarrollo del conjunto edificado
Paso junto a la ermita ampliado

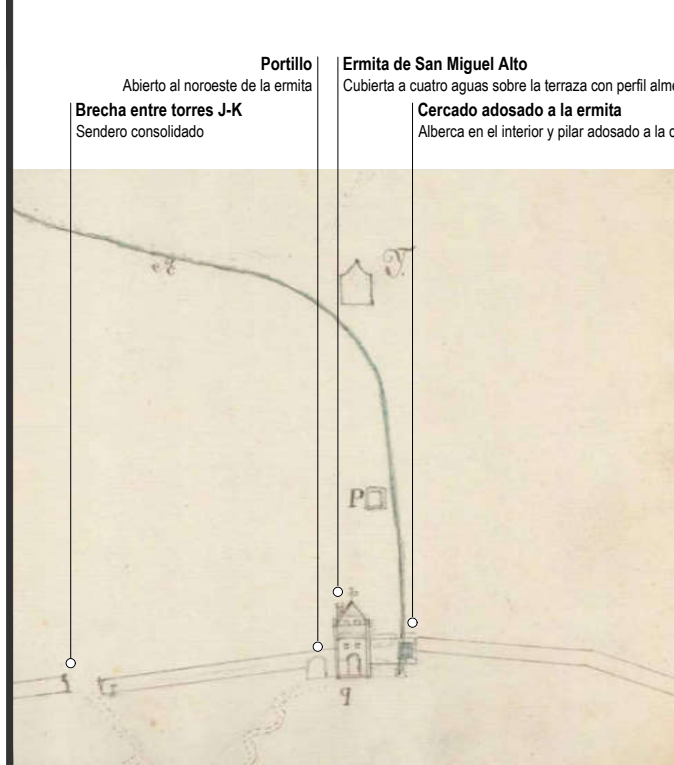
1764 Anónimo
J. Trujillo

1796 Mapa topográfico de la ciudad de Granada
F. Dalmau

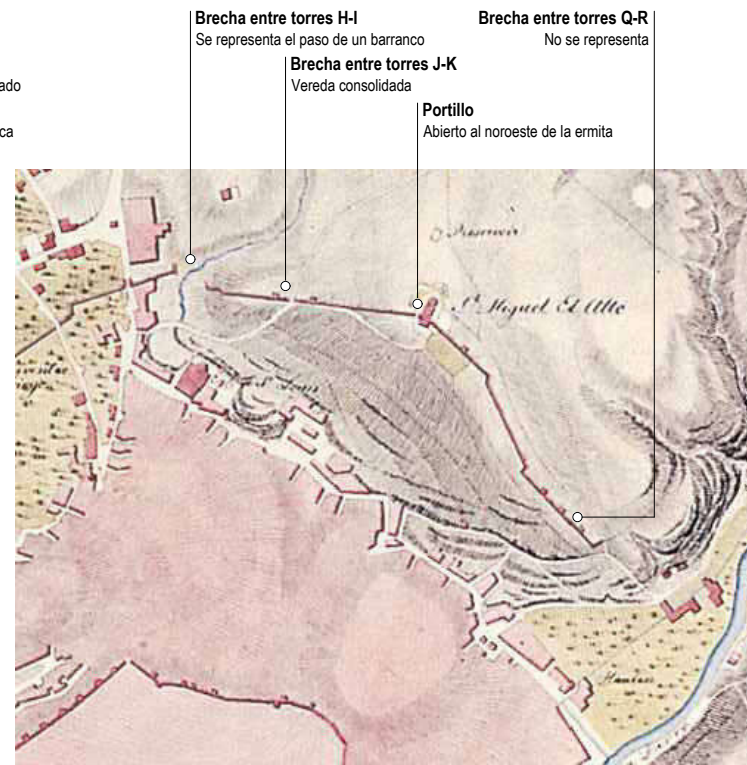
Plan de la ville de Grenade (...)
A. de Guesdorf 1811

1853 Plano topográfico de la ciudad de Granada
J. Contreras

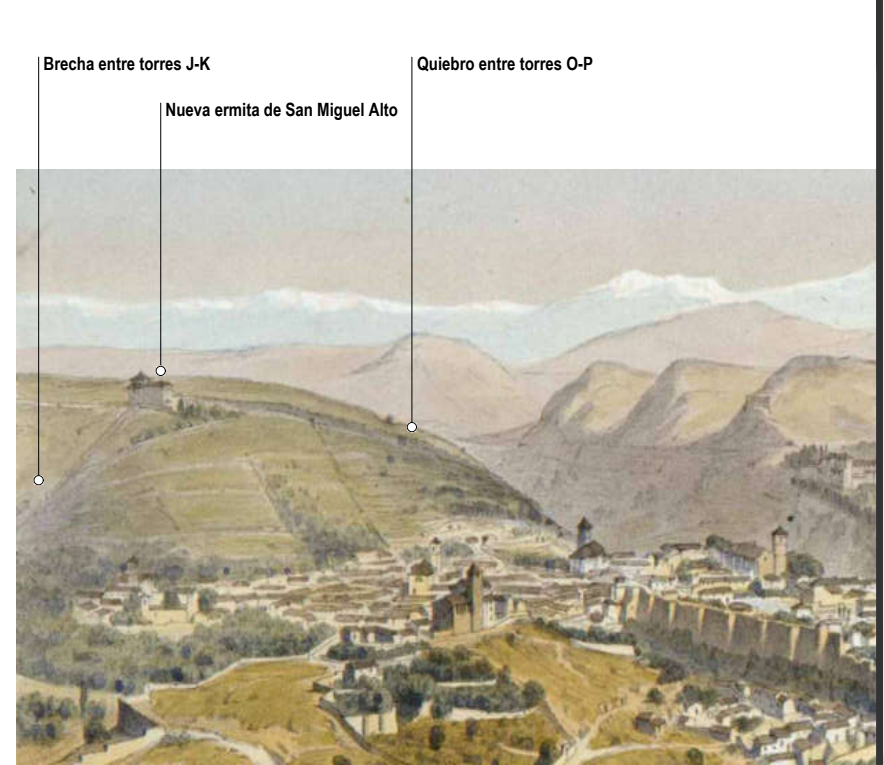
Grenade (...)
A. Guesdon 1855



Portillo
Abierto al noroeste de la ermita
Brecha entre torres J-K
Sendero consolidado
Ermita de San Miguel Alto
Cubierta a cuatro aguas sobre la terraza con perfil almenado
Cercado adosado a la ermita
Alberca en el interior y pilar adosado a la cerca



Brecha entre torres H-I
Se representa el paso de un barranco
Brecha entre torres J-K
Vereda consolidada
Portillo
Abierto al noroeste de la ermita
Brecha entre torres Q-R
No se representa



Brecha entre torres J-K
Nueva ermita de San Miguel Alto
Quiebro entre torres O-P

PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LParq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

Anexo 2: La muralla del Cerro de San Miguel

José Manuel López Osorio y Sara Peñalver Martín, Universidad de Málaga

LA EVOLUCIÓN DE LA MURALLA DE SAN MIGUEL

25

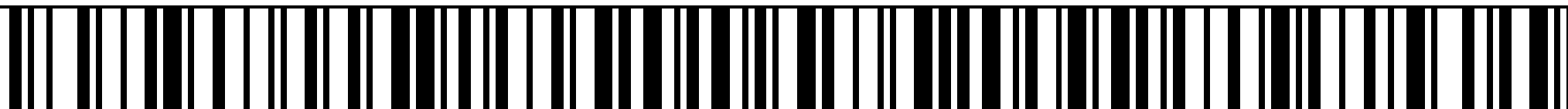
Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 257 de 277





Quiebro sobre la Verea de Enmedio
La esquina se encuentra semiderruida

Brecha entre torres Q-R
Cuevas junto al lienzo de muralla

Base de la muralla degradada

Brecha entre torres J-K

1871 J. Laurent



Brecha entre torres H-I
Paso consolidado

Brecha entre torres Q-R
No se representa la brecha, pero sí la vereda asociada a ella

Brecha entre torres J-K
No se representa la brecha
Se representan más torres de las existentes

1872 Plano de Granada (...) R. Contreras Muñoz

1885-90 J. García Ayola

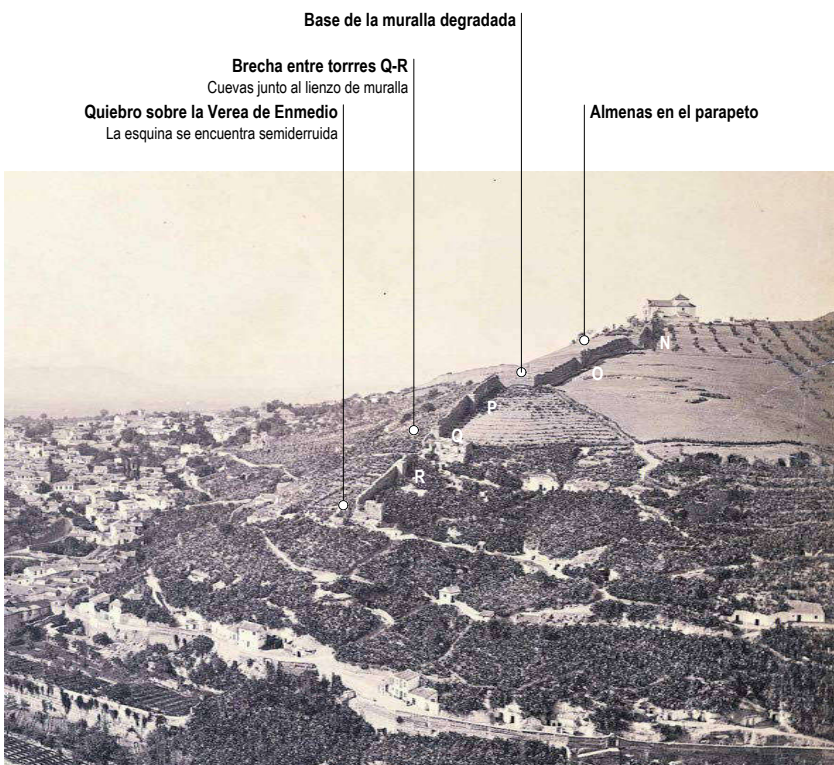


Cambio de dirección junto a torre I

Brecha entre torres J-K

1900 ca. J. García Ayola

1900 ca. A. Fabert



Brecha entre torres Q-R
Cuevas junto al lienzo de muralla

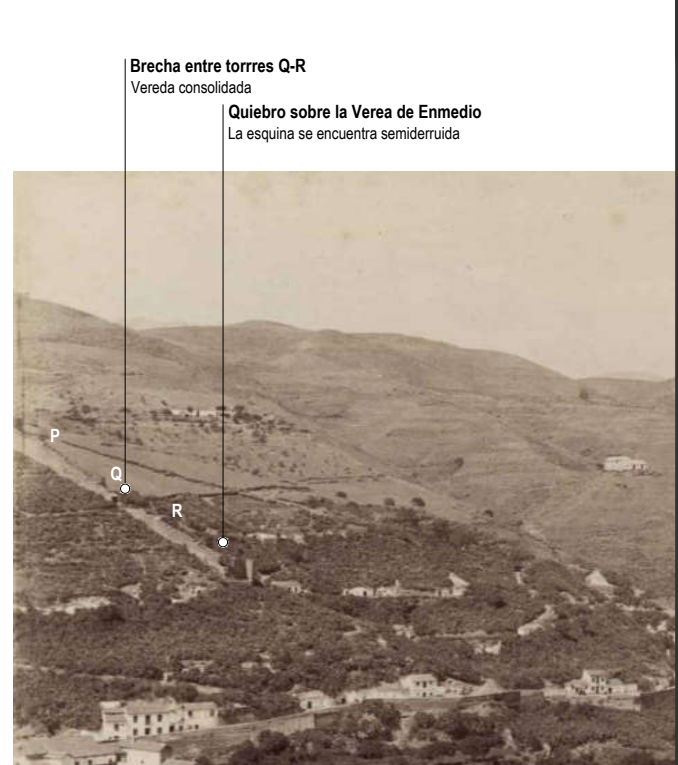
Quiebro sobre la Verea de Enmedio
La esquina se encuentra semiderruida

Almenas en el parapeto

PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LParq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

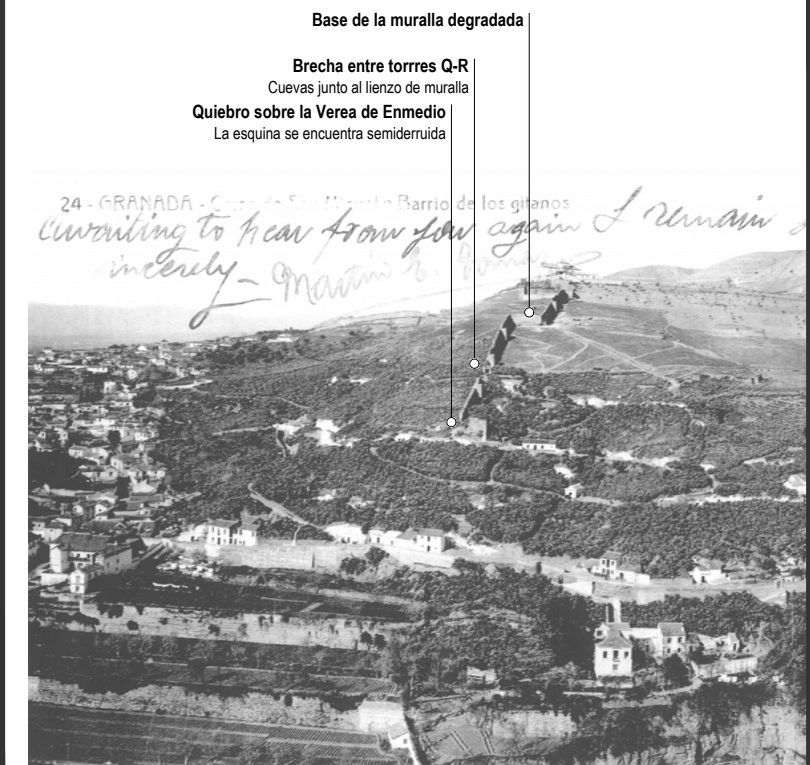
Anexo 2: La muralla del Cerro de San Miguel

José Manuel López Osorio y Sara Peñalver Martín, Universidad de Málaga



Brecha entre torres Q-R
Vereda consolidada

Quiebro sobre la Verea de Enmedio
La esquina se encuentra semiderruida



Base de la muralla degradada

Brecha entre torres Q-R
Cuevas junto al lienzo de muralla

Quiebro sobre la Verea de Enmedio
La esquina se encuentra semiderruida

LA EVOLUCIÓN DE LA MURALLA DE SAN MIGUEL

26

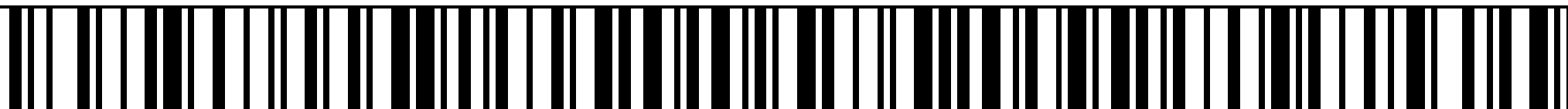
Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 258 de 277





Brecha entre torres Q-R
Cuevas junto a la muralla

Base de la muralla degradada

Almenas en el parapeto de la muralla

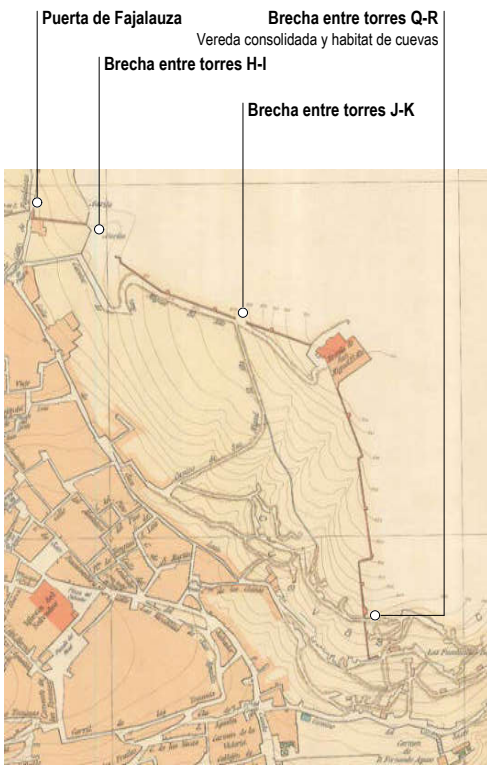


Brecha entre torres H-I

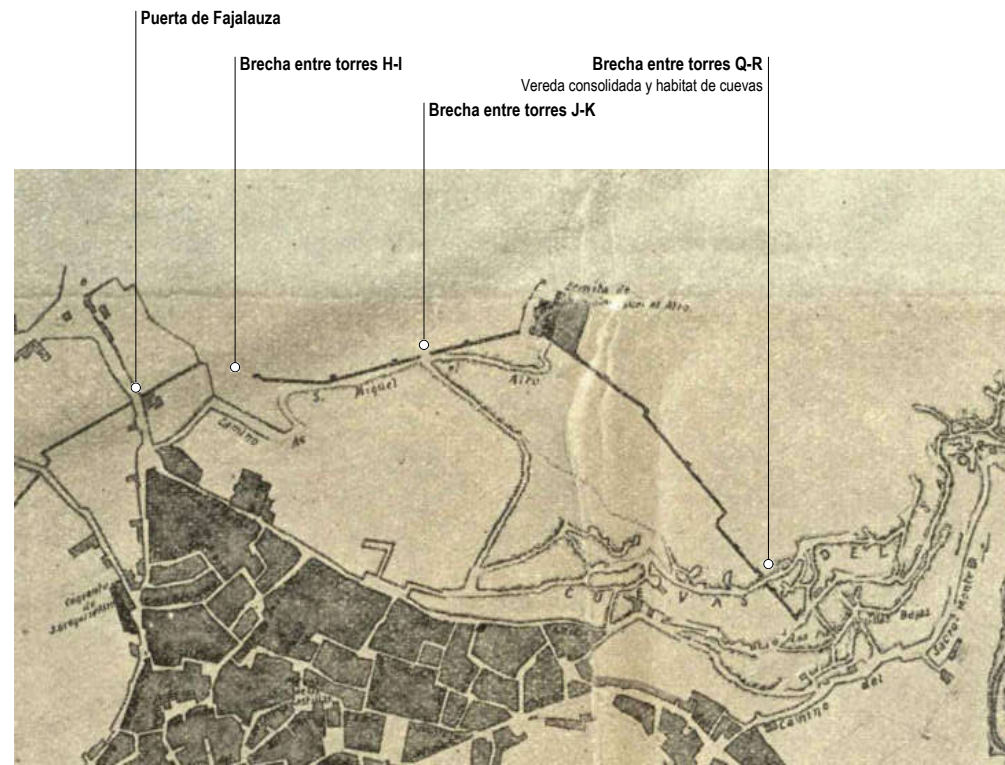
Brecha entre torres J-K
El lienzo mantiene parte de su alzado

Brecha entre torres Q-R
Vereda consolidada
Lienzo entre torre R y quiebro sobre la Vereda de Enmedio
El lienzo ha perdido parte de su alzado

1900 ca. R. Garzón I.G.E. 1909



1909-11 Desconocido L. Seco de Lucena 1911



1914 ca. A. Colomer



PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LPArq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

Anexo 2: La muralla del Cerro de San Miguel

José Manuel López Osorio y Sara Peñalver Martín, Universidad de Málaga

LA EVOLUCIÓN DE LA MURALLA DE SAN MIGUEL

27

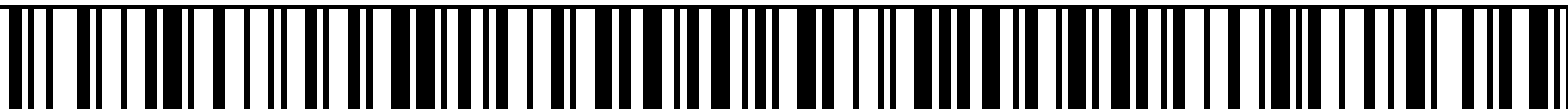
Código seguro de verificación: GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 259 de 277





Almenas en el parapeto

Brecha entre torres Q-R
Vereda consolidada

Lienzo entre torre R y quiebro sobre la Vere de Enmedio
El lienzo ha perdido parte de su alzado

1915 ca. L. Roisin



Brecha entre torres J-K

Iglesia de San Bartolomé

Almenas en el parapeto de la muralla

1936-38 A. Gallego Burin



Brecha entre torres J-K

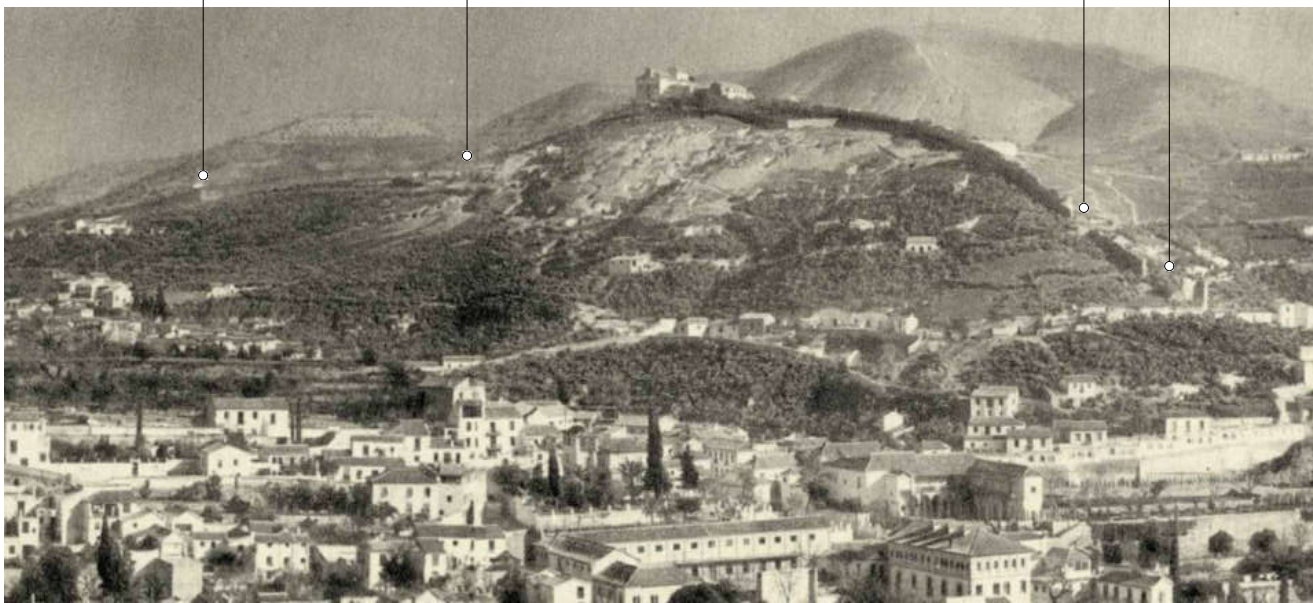
Brecha entre quiebro y torre O
Se aprecian restos de la base del lienzo

Brecha entre torres Q-R
Vereda consolidada

Brecha entre torre R y quiebro sobre la Vere de Enmedio
Parte del lienzo aparece derruido

1950 Desconocido

1957 ca. Desconocido



Quiebro junto a torre I

Brecha entre torres J-K

Brecha entre torre R y quiebro
La esquina del quiebro se aprecia derruida

Brecha entre torres Q-R
Vereda consolidada

PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LParq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

Anexo 2: La muralla del Cerro de San Miguel

José Manuel López Osorio y Sara Peñalver Martín, Universidad de Málaga



Brecha entre torres J-K
Paso consolidado

Almenas en el parapeto de la muralla

Brecha entre quiebro y torre O
Se aprecian algunos restos de la base del lienzo

Brecha entre torres Q-R
Vereda consolidada

Brecha entre torre R y quiebro
La esquina del quiebro ha sido reconstruida según proyecto de F. Prieto-Moreno (1950-1957)

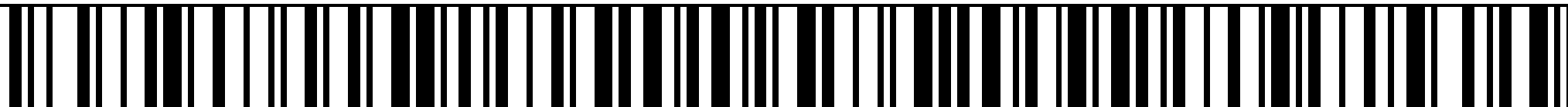
Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





Quiebro sobre la Verea de Enmedio
Intervención de F. Prieto-Moreno (1950-1957)

Brecha entre torre R y quiebro
Se conserva el núcleo de la tapia de la base del lienzo



Brecha entre torres J-K

Recalce de la base de la muralla

Lienzos entre torres Q, R y quiebro reconstruidos
Intervenciones de F. Prieto-Moreno y J. Prieto-Moreno



Intervención de J. Prieto-Moreno
1968-1974

Intervención de J. Prieto-Moreno
1968-1974. Lienzo entre torres Q-R

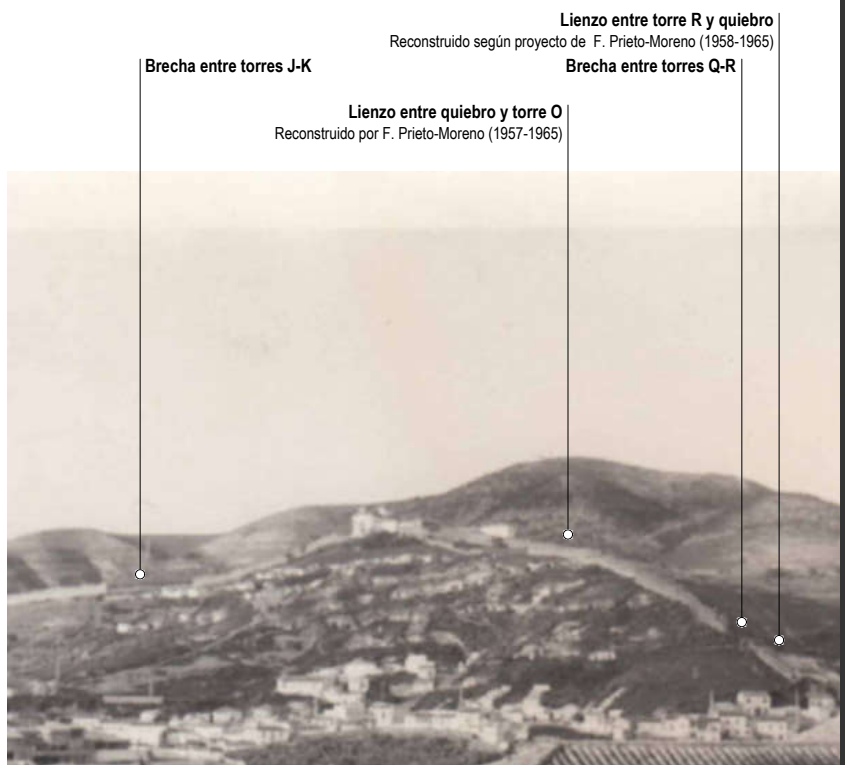
Intervención de F. Prieto-Moreno
1958-1965. Se aprecia deteriorada

Intervención de F. Prieto-Moreno
1950-1957 la esquina; entre 1958 y 1965 el lienzo

1958 F. Prieto-Moreno

1965 Familia López-Osorio

1965-74 Desconocida Aerogram S.A. Fotogrametría aérea

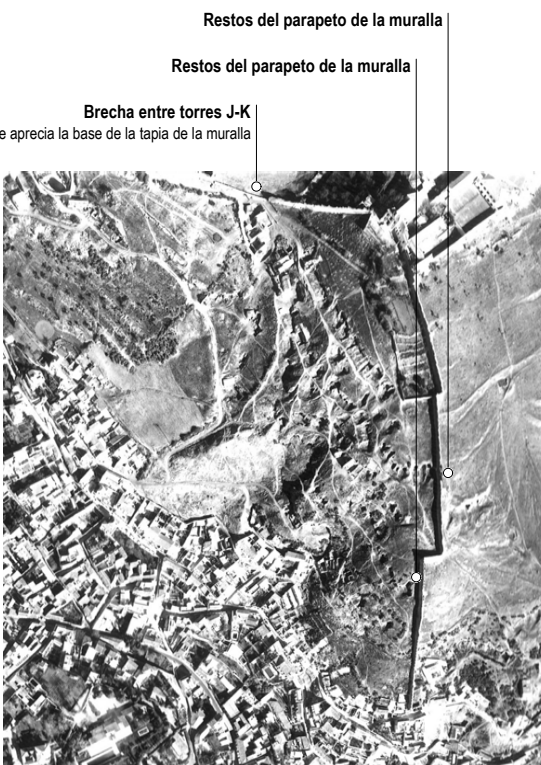


Lienzo entre torre R y quiebro
Reconstruido según proyecto de F. Prieto-Moreno (1958-1965)

Brecha entre torres J-K

Brecha entre torres Q-R

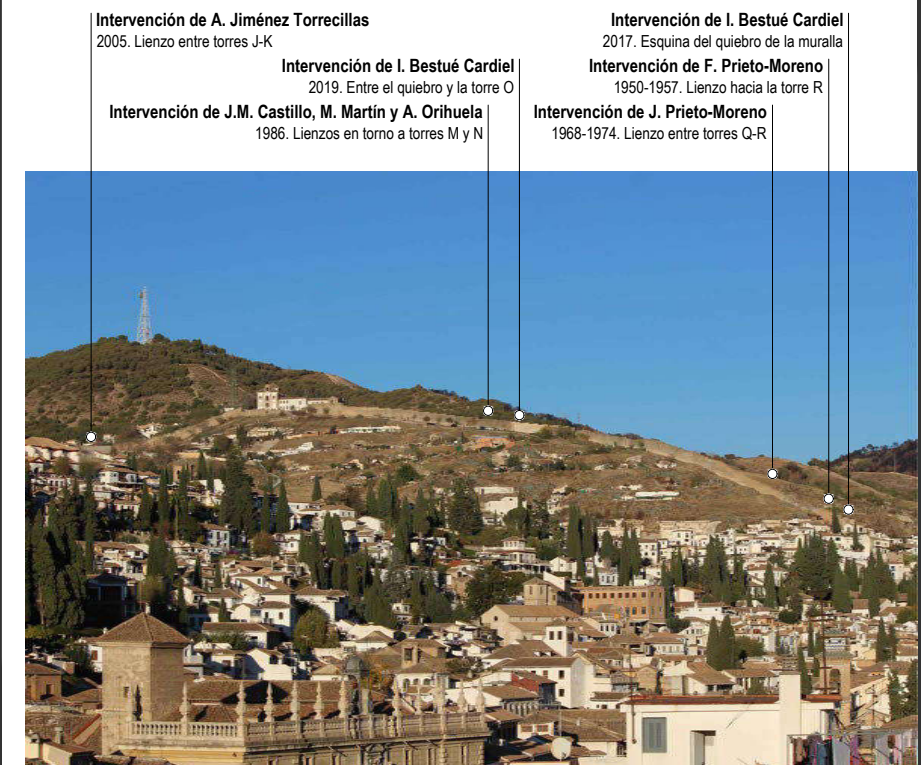
Lienzo entre quiebro y torre O
Reconstruido por F. Prieto-Moreno (1957-1965)



Restos del parapeto de la muralla

Restos del parapeto de la muralla

Brecha entre torres J-K
Se aprecia la base de la tapia de la muralla



Intervención de A. Jiménez Torrecillas
2005. Lienzo entre torres J-K

Intervención de I. Bestué Cardiel
2019. Entre el quiebro y la torre O

Intervención de J.M. Castillo, M. Martín y A. Orihuela
1986. Lienzos en torno a torres M y N

Intervención de I. Bestué Cardiel
2017. Esquina del quiebro de la muralla

Intervención de F. Prieto-Moreno
1950-1957. Lienzo hacia la torre R

Intervención de J. Prieto-Moreno
1968-1974. Lienzo entre torres Q-R

PLAN ESPECIAL del CERRO de SAN MIGUEL. Granada | LParq. Arquitectura y Urbanismo, diciembre 2022

Anexo 2: La muralla del Cerro de San Miguel

José Manuel López Osorio y Sara Peñalver Martín, Universidad de Málaga

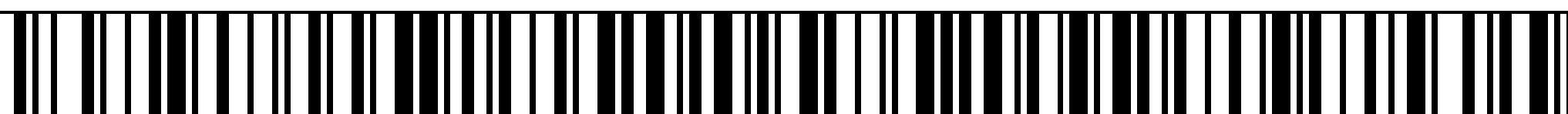
LA EVOLUCIÓN DE LA MURALLA DE SAN MIGUEL

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL 30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital





CERRO DE SAN MIGUEL VISTO DESDE EL CASTILLO DE SANTA ELENA



FOTOGRAFÍAS: J P Laurent 1870 / M Ramirez 2022

PLAN ESPECIAL “CERRO DE SAN MIGUEL” FASE 1: INFORMACION Y DIAGNOSTICO
DOCUMENTO: ANEXO 3 **DICIEMBRE 2022**

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



PROPUESTA DE REVEGETACION DE LA COLINA DE SAN MIGUEL ALTO

Puesto que las plantas no son meros seres inertes, y sus funciones alcanzan la dimensión de cualquier ser vivo, que crece en compañía de los humanos, su elección y su ubicación, requiere de un cuidado especial

Para un mayor disfrute del espacio, en primer lugar, sería interesante establecer unos circuitos, cuyo recorrido, permitiera al transeúnte realizar un largo paseo y la observación del lugar y de la propia ciudad de Granada que tiene a los pies.

Las plantas, son parasoles naturales, refrigeradores naturales, elementos ornamentales de primer orden, sujetadores de la erosión, e incluso, también pueden funcionar como pantallas de ocultación. Entonces, todo el entorno debe pensarse en base a esas funciones. Ese circuito, de un tamaño en anchura y longitud más considerable, recorrería el lugar circundándolo y estaría repleto de árboles de alto porte. Otros lugares de interés surgirían tras abancalar el territorio, de tal manera que se fuesen formando distintas plataformas a modo de miradores. El abancalamiento tiene entre otras, la función de retener el agua de lluvia y mantener firme el terreno. En estos lugares habría un pequeño o gran conjunto arbóreo, que proyectase buenas sombras y fuesen lugares de descanso y de contemplación. El entramado de veredas ya existente, serviría de enlace entre estas plataformas. En este caso requerirían un tratamiento de “redibujado” para hacerlas más sinuosas y más cómodas para el paseo.

Para ser consecuentes con la naturaleza del lugar, en cuanto a la selección de plantas, lo más procedente es utilizar las que son propias del paisaje mediterráneo, que están adaptadas a un clima más seco, y con índices de pluviometría bajos. En caso de disponer de agua de riego, habría que hacer una elección especial.

La vegetación herbácea, que ya existe, puede enriquecerse con otras especies, bien mediante un sembrado a voleo, con una selección de semillas adecuada, o con plantación de diferentes especies herbáceas. Las especies que allí crecen, son perfectamente válidas para cubrir el suelo. Faltarían las de medio porte o arbustos, y los árboles. Las plantas existentes en la zona, como son Pitas y Chumberas, por ser plantas foráneas e invasivas, no parece lógica su implantación, aunque formen parte de la imagen histórica de nuestra tierra. El Ailanto sin embargo, siendo también especie foránea, no ha estado incluido en la postal de estos lugares.

SUELOS

Por lo que se puede ver, el terreno presenta unas carencias, que habrían de corregirse antes de colocar ninguna planta.

Tras una exhaustiva limpieza y retirada de todos los materiales que no son tierra, habría que oxigenar el terreno moviendo al menos las capas superficiales, para airearlas y solearlas.

AGUA

La zona en general no tiene agua corriente pero hay dos puntos de agua susceptibles de ser aprovechados por el parque previa rehabilitación y canalización a un sistema de pequeñas albercas situadas en los miradores que puedan recoger las aguas más altas. (Inspiradas en los Cármenes vecinos del Albaicín) Nos referimos a la fuente del Aceituno en la cota alta y el agua de la Acequia

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital



Pag. 263 de 277



de Aynadamar actualmente en recuperación arqueológica por Memolab. Por la Rauda pasaba la canalización del agua a la red de aljibes del Albaicín.

ESTADO ACTUAL

Exponemos la relación de árboles y arbustos que se han detectado en una primera toma de datos de la zona a estudiar comprobando que hay gran diversidad de especies en general bastante descuidadas en la zona pública y mejor cuidadas en los distintos jardines y patios anexos a las cuevas. (Se completará esta relación situando las especies en un plano)

ALGARROBO
AILANTO
ALMEZ
ALMENDRO
CAÑAVERA
CHOPO
CHUMBERA
CIPRÉS
ESPINOS
GRANADO
HIGUERA
LAUREL
MELIA
MORERA
NÍSPERO
OLIVO
OLMO
PITA
PINO
RETAMA
ROBINIA
TABACO MORUNO
THUYA

PROPUESTA VEGETAL

La relación de especies que a continuación se relata es susceptible de ser ampliada, pero consideramos que esta puede ser bastante adecuada para realizar un entorno verde autosustentable.

ÁRBOLES

ROBINIA	(Robinia pseudoacacia)
ALMEZ	(Celtis australis)
HIGUERA	(Ficus carica)
ARBOL DEL AMOR	(Cercis siliquastum)
MELIA	(Melia acedarach)
PINO CARRASCO	(Pinus halepensis)
OLIVO	(Olea europea)
ENCINA	(Quercus ilex)
ALGARROBO	(Ceratonis siliqua)

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital



Pag. 264 de 277



LAUREL (Laurus nobilis)
CIPRÉS (Cupressus sempervirens)
MORERA (Morus alba)

ARBUSTOS

GAYOMBA (Spartium junceum)
ESCARAMUJO (Rosa canina)
MAJUELO (Crataegus monogyna)
ADELFA (Nerium oleander)
YUCCA (Yucca aloifolia)
LENTISCO (Pistacia lentiscus)
CORNICABRA (Pistacia terebinthus)
GRANADO (Punica granatum)
MADROÑO (Arbutus unedo)
ENEBRO (Juniperus oxicedrus)
PALMITO (Chamaerops humilis)
SAUCO (Sambucus nigra)

MATORRAL

ROMERO (Salvia rosmarinus)
TOMILLO (Thymus vulgaris)
SALVIA (Salvia officinalis)
LAVANDA (Lavandula sp)
GENISTA (Genista sp)
RETAMA (Genista cinérea)
LIRIOS (Iris germánica)
JARA (Jara pringosa)
ALCAPARRERA (Capparis spinosa)
LANTANA (Lantana camara)
HELYCRISUM (Helichrysum stoechas)
SANTOLINA (Santolina elegans)

LIANAS

PARRA SILVESTRE (Ampelosis sp.)
GLICINIA (Wisteria sp.)
JAZMÍN (Jazminum officinale)
BIGNONIA (Bignonia sp.)
BUGANVILLA (Bougainvillea sp.)

DISTRIBUCIÓN DE LA VEGETACIÓN

Como ya se ha mencionado, resulta imprescindible el remodelado de todo el espacio, y en ese punto quedarían como formas principales en la orografía del terreno las siguientes:

1--PLACETAS:

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 265 de 277



Son las superficies aterrazadas en donde se ubican las cuevas. Funcionan como patio, y/o porche de la vivienda. Esta área estaría cubierta por un emparrado, cuya vegetación podría ser las lianas que se han propuesto)

2—MIRADORES

Estos lugares surgirían del abanalamiento del terreno, y deberían representar una superficie lo bastante amplia, como para albergar, por una parte a un grupo de gente considerable, y por otra, también a un grupo de árboles, de alto y bajo porte, arbustos, y matorral, suficiente, como para crear el ecosistema sostenible que resulta de esa diversidad. Ello es pertinente, dado que la multiplicidad de especies, que viven unas cerca de las otras genera más vida y facilita también otras funciones que se dan en el medio natural, como es el anidamiento y/o asentamiento de especies animales.

Las especies de estas plataformas, se pueden elegir entre los distintos grupos de árboles, arbustos, y matorral descritos, para que se produzca esa asociación que procura el mutuo beneficio. Por otra parte aportan al paisaje una imagen biodiversa. (Por ejemplo el Olivo, el lentisco y la Olivarda hacen una simbiosis que mejora y potencia el conjunto)

3--VEREDAS.

Las veredas podrían estar flanqueadas por vegetación más resistente a la sequía, y funcionando como retenedoras de los bordes. Serían del tipo matorral enumerado que dan color y olor a ser en su mayoría aromáticas.

4—TALUDES Y PRADOS

En los taludes se proponen plantas tapizantes como la Alcaparra y anuales silvestres que florecen según las estaciones como la Rúcula, los Jaramagos o distintas Gramíneas y leguminosas espontáneas que mejoran la fertilización del terreno.

5--CAMINO PRINCIPAL (Rauda)

La elección de estas especies responde a los beneficios que estas aportan que son sombra, oxigenación y funcionan como transición entre la zona urbana y el cerro de San Miguel. Pueden ser árboles de alto porte y más jardineros como el Almez, la Melia o el árbol del Amor.

Como conclusión, la propuesta de revegetación de este espacio, está condicionada por las características orográficas del terreno y la escasez de agua. Con estas condiciones extremas se configura un parque esclerófilo mediterráneo (o parque forestal) en el que las especies tienen que agruparse para generar islas simbióticas de protección mutua y que a la vez ayuden a la expansión de la vegetación hacia otras áreas, es decir, promover el crecimiento natural y autónomo de las plantas, creando en un primer momento un jardín con plantas pioneras que van protegiendo el crecimiento y arraigo a árboles más lentos.

Lola Aguilar González
Carmen Leal Anguita

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 266 de 277





CERRO DE SAN MIGUEL VISTO DESDE EL CASTILLO DE SANTA ELENA



FOTOGRAFÍAS: J P Laurent 1870 / M Ramirez 2022

PLAN ESPECIAL “CERRO DE SAN MIGUEL” FASE 1: INFORMACION Y DIAGNOSTICO
DOCUMENTO: ANEXO 4 **DICIEMBRE 2022**

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



PATRIMONIO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO

INFORME PARA LA REDACCION DEL

PROYECTO PLAN ESPECIAL DEL CERRO DE SAN MIGUEL ALTO (GRANADA)

Antecedentes. Contexto geográfico e histórico

El Cerro de San Miguel se localiza en el borde noreste del casco urbano de la ciudad de Granada configurando un cerro y ladera algo abrupta en las zonas bajas de piedemonte ya en contacto con el Cerro del Albaicín. Toda la ladera y cima presentan un sustrato geológico de cantos rodados, gravas y areniscas desigualmente cementadas y relacionables con la matriz típica de la Formación Alhambra, La relativa facilidad de excavación ha permitido horadar las numerosas cuevas que proliferan en diversas subáreas de la ladera, en especial en la zona central y meridional de la misma. Abundantes escombreras de gravas aparecen en dicha ladera como producto de rechazo del vaciado de las cuevas con la presencia de zonas puntuales con abundante y densa vegetación de pitas y chumberas.

Según diversos documentos fotográficos como el Vuelo Americano de 1957, este conjunto de cuevas se inició entre inicios y mediados del S. XX asentándose poblaciones afectadas por inundaciones de otros barrios de Granada. Los terrenos pertenecían al Arzobispado de Granada y al Patronato de Santa Adela, estando numerosas cuevas en una situación jurídica de incierta propiedad aunque algunas de éstas se inmatriculan en años recientes.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por

GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 268 de 277



Pero la historia del Cerro de San Miguel se remonta al periodo andalusí tardío (nazarita) o anterior (antigüedad tardía SS Vi-VII ne). La necrópolis detectada por las obras de apertura de viales y zanjas de saneamiento en el inicio del camino de acceso a la cima de San Miguel donde se enclava la actual ermita determinó tres fases de enterramientos cuyo ritual diferenciado permite una hipótesis cronológica. La fase inicial tardoantigua (Ss. VI-VII) presenta enterramientos en fosas simples sin ajuar asociado ni una orientación predeterminada a diferencia de la fase cimenterial posterior claramente musulmana por la orientación a Levante en fosas simples, la mayoría sin lajas de delimitación o cubierta, en posición decúbito supino de las inhumaciones y por tanto datable según sus excavadores entre los Ss. XII-XIV (Campos et al, 2005). Tras el uso de necrópolis musulmana intramuros al rabad bayyazin esta excavación de tres sondeos, circunscrita dos de éstos al camino actual de acceso y un tercero efectuado bajo la muralla nazarí, determinó una fase de enterramientos en fosa de individuos a veces agrupados con brazos sobre abdomen, un ritual cristiano datado entre los Ss. XVI-XVII y contextualmente relacionable con el nuevo cementerio parroquial y cristiano vinculado a la Iglesia de San Luis construida hacia 1.611.

Esta excavación confirma las previsiones anteriores del uso cimenterial de esta zona más noreste de la ladera de San Miguel y próxima al rabad Rauda (Seco de Lucena, 1884) de topónimo más que evidente de cementerio musulmán.

Ya una intervención arqueológica primigenia en un solar muy próximo a la actual Cruz de Rauda (Burgos, 1989a) confirmó la presencia de numerosos enterramientos islámicos y dos tardorromanos y al parecer una interesante urbanística islámica de varias viviendas organizadas por una calle, posiblemente en nuestra opinión el camino

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 269 de 277



original de acceso a la cima del Cerro de San Miguel, sin más precisiones o documentación planimétrica ni siquiera locacional. Este punto más bajo cerca de la Cruz de Rauda, la intervención de urgencia de 2005 como consecuencia de la apertura de un nuevo camino de acceso o la aparición en 1829 de abundantes lápidas sepulcrales en el momento del cercado de tapias de las huertas de la actual ermita, hecho que referencia Martín García (1987) y localizado en el punto más alto, indicaría un extenso cementerio o macaber islámico que se localizaría en todo el tercio norte de la ladera del Cerro de San Miguel. Sin embargo una intervención (Burgos, 1989b) en pleno barrio San Luis indicaría que ni dicho cementerio ni el espacio doméstico medieval, especialmente nazarita, se extiende a la zona más baja del barrio de San Luis ya que sólo se documentó una estratigrafía de época moderna.

Esta área arqueológica, protegida urbanísticamente como ZSA-5 está históricamente ligada a una rábita o edificio místico sufí que se localizaría en la cima del Cerro de San Miguel antiguamente conocido como del Azeytuno. La localización exacta no está por el momento determinada aunque se apunta por varios autores eruditos (Gallego Burín, Paula Valladares, Martínez Peláez) la existencia primigenia y anterior a la rábita musulmana de una supuesta iglesia visigoda de culto cristiano.

Si que es cierto por fuentes documentales que recoge básicamente Seco de Lucena que existiría en la cima una torre vigía nazarita y una rábita de vigilancia bajo la actual ermita o entorno más próximo. La torre del Azeytuno fue atestiguada en 1626 por el cronista Jorquera quien menciona la desaparición de un tramo de muralla y dicha torre a causa de las inundaciones que asolaron los barrios de San Luis y Sta Isabel en el Albaicín.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 270 de 277



Si establecemos paralelos con los emplazamientos o contextos simbólicos como olivos o árboles milenarios y la siempre presencia de una fuente en las rábitas granadinas o norteafricanas, es más que plausible la localización de un edificio de culto islámico bajo la actual ermita o entorno próximo, éstos frecuentemente asociados a necrópolis adjuntas al edificio y pertenecientes a seguidores de la tariqa mística sufí fundada por un saij o santón. La importancia política del sufismo granadino y la distribución o documentación textual (Cañavate, 2016) de las principales rábitas de la ciudad de Granada tiene un notable interés en la explicación de la continuidad cristiana de determinadas romerías de exaltación otoñal, típicas de las tradiciones sufíes granadinas como San Miguel.

Si embargo el decaimiento del sufismo, tras una época de intensa expansión desde la irrupción de los alicantinos Sidi Bona que construyen la Rábida Murabitin o actual Iglesia de San José es evidente tras la expulsión de los sufíes por Muhammad V a finales del S. XIV. De ahí la casi irrelevante presencia o nula presencia de esta rábida en las fundaciones pías o donaciones constatadas por los libros de habices de las mezquitas o espacios rituales granadinos (Martínez Pérez, 1986). Pero sin duda el fervor popular transformado en culto cristiano continuó en posiblemente la rábida de mayor seguimiento y culto del sufismo granadino.

En 1613 la Plataforma de Vico sólo recoge la existencia además de la muralla nazarita que perimetra el cerro hacia el noreste y sureste de un camino de acceso a la cima del Cerro de San Miguel, si bien puede interpretarse en ruinas la parte noroccidental más próxima a la actual Cruz de Rauda, estando el resto de la ladera sin uso urbano o doméstico.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 271 de 277



En 1671 se construye sobre la rábita sufí una primera ermita cristiana por orden del Arzobispo Escolano por su demolición en si bien dicho edificio islámico no es arqueológicamente detectado durante dichas obras o posteriores de reconstrucción en 1829 tras la semidestrucción napoleónica quien emplea como fortín dicho edificio. En relación a cierta desconexión espacial del macaber inferior de la rawda es posible que en el entorno de la rábita primitiva se enterraron seguidores sufíes del primitivo santón, un contexto similar al detectado en el entorno de la zawiya de Cobertizo Viejo de La Zubia (González y Aznar, 2016). Como demostró esta intervención no sólo aparecen el morabito y pequeñas instalaciones anexas sino también grandes y sólidos edificios rectangulares organizados por un patio central cuya función es de hospedería, mussalla y oratorio exterior (Aznar y González, 2022, en prensa).

Este hecho de una previsible extensión y sobre todo complejidad funcional de posibles restos arqueológicos en torno a la actual Ermita de San Miguel, refrendados por la localización en 1892 de numerosos enterramientos en torno a la ermita (Martín, 1985), debe tenerse en cuenta a la hora del diseño y programa de ejecución de los elementos urbanísticos que diseñe el Plan Especial.

Otro elemento clave es la muralla nazarita conocida como Cerca de D Gonzalo. Si obviamos la leyenda de que su construcción se debió a la procedencia de fondos del rescate de cautivos, lo cierto es su construcción en el reinado de Yusuf I (1333-1359), posiblemente realizada por su visir Reduan iniciada en 1341 y reimpulsada en 1368 con cristianos cautivos de Algeciras según G. Moreno a partir de los numerosos graffitis que aparecen en la cerca. Este hecho es más bien producto de la mítica cristianizadora que a partir del S. XV intenta desacralizar diversos espacios de infieles, en línea con el

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por **GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO** /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 272 de 277



planteamiento de Barrera Maturana si bien existen inscripciones de clara referencia islámica. La presencia de elementos funerarios bajo la zarpa de cimentación (Campos et al, 2005) en el tramo de muralla que reconstruye el arquitecto Jiménez Torrecillas permite avalarla hipótesis de una cronología relativa en torno al S. XIV tras el uso cimenterial de dicha ladera y camino de ascenso a la ermita.

La muralla Cerca de D. Gonzalo tiene un recorrido de 2.300 m y 25 torres conservadas. En el ámbito del Plan Especial hay un subtramo con una longitud aprox. de 800 m. Se inicia emergente desde la Calle Vereda de Enmedio, si bien la muralla arrancarí­a más al sur desde el actual Paseo de Los Tristes-Cuesta del Chapiz aunque su conservación es muy desigual. El tramo incluido en el Plan Espacial entronca desde dicha vereda de Enmedio probablemente el camino antiguo de Beas y Guadix. Aunque existen dudas en este entronque estaría la Puerta del Osario desde la que parte un lienzo conservado con 6 o 7 torres cuadradas que presenta dos pequeños quiebros aunque sigue una dirección constante SE-NW con un recorrido de unos 350 m lineales.

Tras llegar a la Ermita de San Miguel el lienzo desaparece en un tramo de 60 m. Tras este punto la muralla vuelve a emerger y quiebra hacia el N-NW para continuar cerrando toda la ladera de San Miguel y prolongarse hacia Fajalauza ya fuera del ámbito del Plan Especial en redacción. Este segundo subtramo tiene una longitud de unos 220 m en relación al Plan Especial presentando 2-3 torres.

Esta muralla englobó todo el Albayzín y dos barrios en la ladera de San Miguel, el rabad al Rawda en la ladera más baja o actual barrio de San Luis-Rauda y el rabad Al Aywaz situado en la cima del Cerro de San Miguel.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA SURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene l firma digital



Pag. 273 de 277



Esta muralla exhaustivamente estudiada por Martín (1985) tiene una tecnología típicamente nazarita mediante cajones de tapial pobre en cal con algunas intrusiones de calicanto hacia la base en torno a 1'20-1'30 m de anchura y 60 cm de cada cajón de tapial imbricado con agujas y mechinales. El refuerzo con calicastro en ambas caras exteriores aún se percibe en determinados tramos a pesar de algunas reparaciones desafortunadas y antiguas al trabajo de J. Torrecillas en un tramo de reparación a continuación de San Miguel. El mayor deterioro en todo el trazado afecto al Plan Especial se observa en numerosos puntos con pérdida de masa en el contacto inferior con la plataforma de zarpa de cimentación, hecho que puede ocasionar fracturas y desplomes en un futuro.

Previsiones y recomendaciones de protección arqueológica para la redacción del Plan Especial San Miguel

Por el momento existen dos zonas o ámbitos con especial relevancia arqueológica según las puntuales investigaciones realizadas. La inexistencia de una prospección sistemática superficial en todo el espacio que propone el Plan Espacial impide valoraciones más precisas si bien las intensas remociones por la apertura contemporánea de cuevas en toda la zona media y media alta de la ladera de San Miguel impide mayores precisiones.

Es evidente que todo el tercio norte de la ladera entre la Ermita de San Miguel y la Cruz de Rauda presenta un uso dilatado de necrópolis tardoantigua, medieval y moderna. Es muy previsible la existencia de registros murarios domésticos o de funcionalidad religiosa (rábita) en la cima y entorno de la ermita de San Miguel al

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 274 de 277



menos en un radio de 150 m desde su emplazamiento, no descartándose la presencia de registros extramuros a la actual cerca-ermita hacia el oeste debido a un emplazamiento de alto amesetamiento y la presencia de agua en una fuente casi permanente.

Linealmente al trazado de la muralla es factible la existencia de estructuras defensivas ocultas intramuros, caso de los restos de un paso de ronda o instalaciones anexas de reserva y guarda de caballerías o patios de armas a intervalos y relacionables con el entorno intramuros a la altura de los torreones conservados.

En todo caso y frente a la remoción en el subsuelo, debe optarse preferentemente por el aporte de tierras en caminos, veredas, miradores o ajardinamientos si bien las remociones en el subsuelo técnicamente inevitables, caso de saneamientos o instalaciones eléctricas y similares deben contar con el control del movimiento de tierras autorizado por la Delegación de Cultura de Granada en toda la Zona de Servidumbre Arqueológica ZSA 5 que delimita el PGOU de Granada y PEPRI Albaicín.

Es igualmente recomendable no diseñar elementos que alteren visualmente la observación de la muralla medieval a menos de 50 m de su trazado.

De realizarse un sendero peatonal que recorra linealmente dicha muralla debiera realizarse un mero y somero aporte de zahorra artificial para facilitar el piso e instalarse diversos elementos de interpretación caso de paneles o elementos direccionales sólo con materiales blandos (madera tratada paneles de vinilos en tipo atril) y de reducida envergadura en altura no superior a 90 cm.

No procede diseñar elementos arbóreos o arbustivos a menos de 25 m de la muralla con el fin de preservar su integridad visual y estética.

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 275 de 277



Es igualmente recomendable diseñar al menos en cuanto a directrices básicas un proyecto de conservación y restauración de la muralla teniendo en cuenta criterios y técnicas actuales.

Fdo Juan Carlos Aznar

Bibliografía

BURGOS JUÁREZ, A. et al (1989a): “Excavación arqueológica de urgencia en el solar situado en la Cruz de Rauda del Albaicín (Granada)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía, III (Urgencias)*, pp. 196-199

BURGOS JUÁREZ, A. (1989b): “Excavación de urgencia en el solar situado en C/le San Luis nº 15 del Albaicín (Granada). *Anuario Arqueológico de Andalucía, III (Urgencias)*, pp. 199-201

CAMPOS LÓPEZ, D. (2005): “Intervención arqueológica preventiva en San Miguel Alto y entorno”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, pp.1519-1528.

CAÑAVATE TORIBIO, J.A. (2016): “Algunos morabitos, zawiya y rábitas en el reino de Granada”. *Revista del CEHRG*, nº 28, pp. 179-217

LUQUE MORENO, J. (2013): La Granada del S. XVI. Testimonios de la época

MARTÍN GARCÍA, M. (1985-1987): “La muralla exterior del Albayzín o Cerca de D.

Gonzalo. Estudio Histórico y Descriptivo”. *Cuadernos de Estudios Medievales*, XIV-XV

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2R0DRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección <https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma digital



Pag. 276 de 277



MARTÍNEZ PÉREZ, M^a. T. (1986): “Las mezquitas de Granada en los Libros de Habices”.

Anejo de Cuadernos de Historia del Islam.

MORALES REYES, L. (2011): “Intervención arqueológica preventiva en San Miguel Alto”,

Anuario Arqueológico de Andalucía, en prensa preprint

SECO DE LUCENA, L. (1884): La ciudad de Granada. Descripción y guía

Código seguro de verificación: **GSIEQ8DQ22QIO2RODRD4**

La autenticidad de este documento puede ser contrastada en la dirección
<https://www.granada.org/cgi-bin/produccion/simcgi.exe/verifica.sim/root>

Firmado por GARCIA-VILLANOVA BURITA GUSTAVO /VICESECRETARIO GENERAL

30-11-2023 14:09:26

Contiene 1 firma
digital



Pag. 277 de 277

